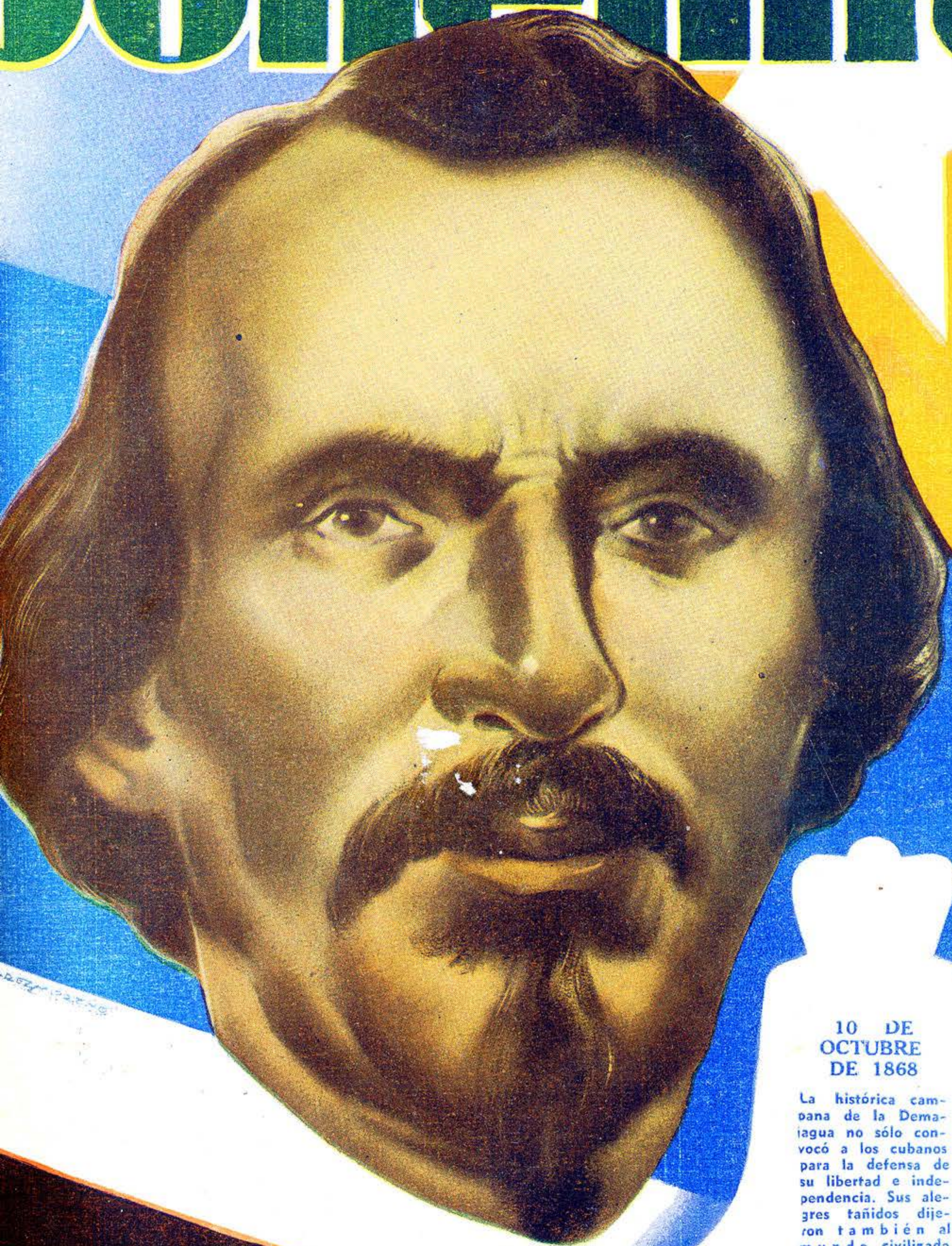


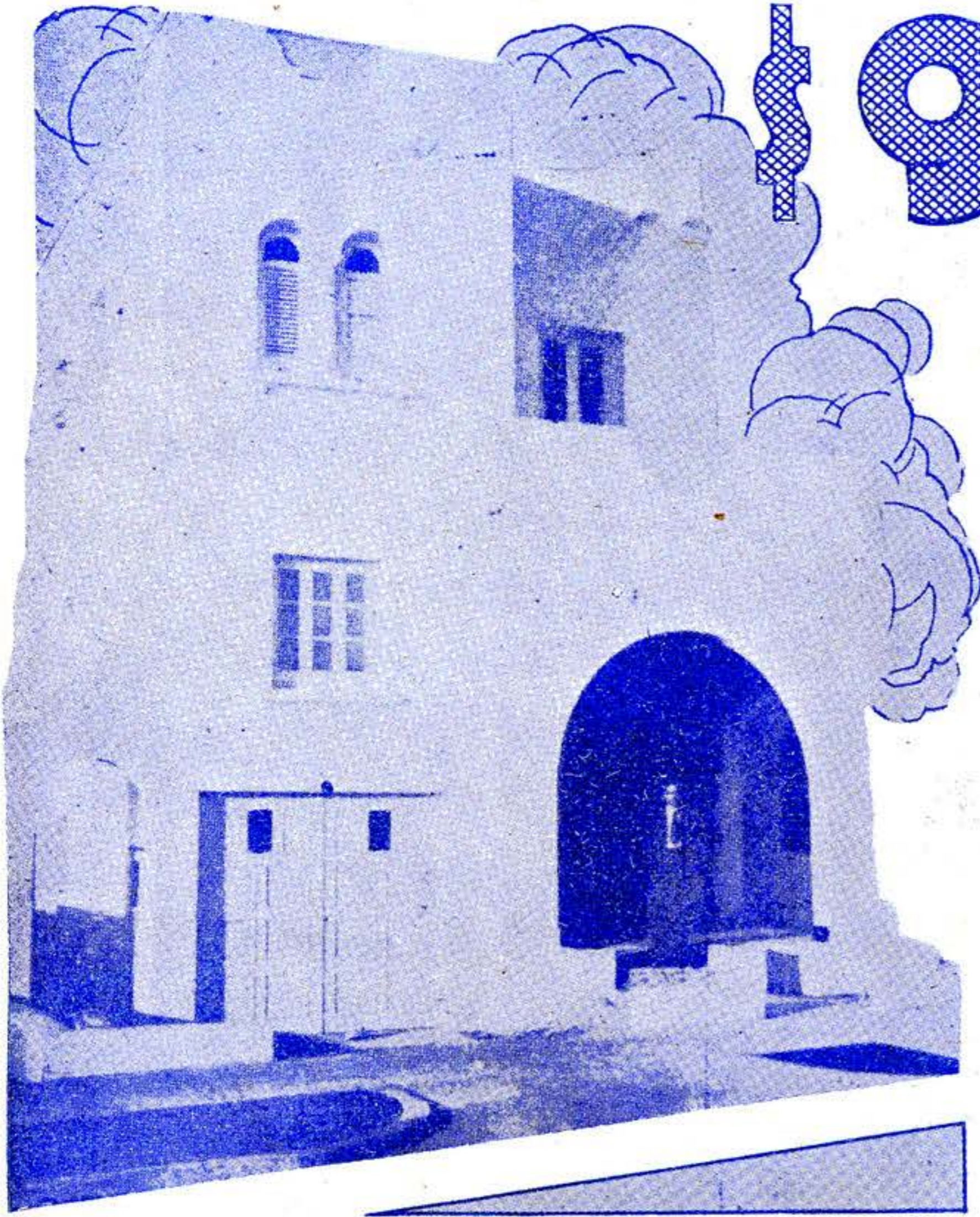
Bohemia



10 DE
OCTUBRE
DE 1868

La histórica campaña de la Demagogia no sólo convocó a los cubanos para la defensa de su libertad e independencia. Sus alegres tañidos dijeron también al mundo civilizado que la esclavitud había sido abolida en Cuba, aunque oficialmente no sucediera esto hasta diez y ocho años más tarde.

UNA RESIDENCIA DE

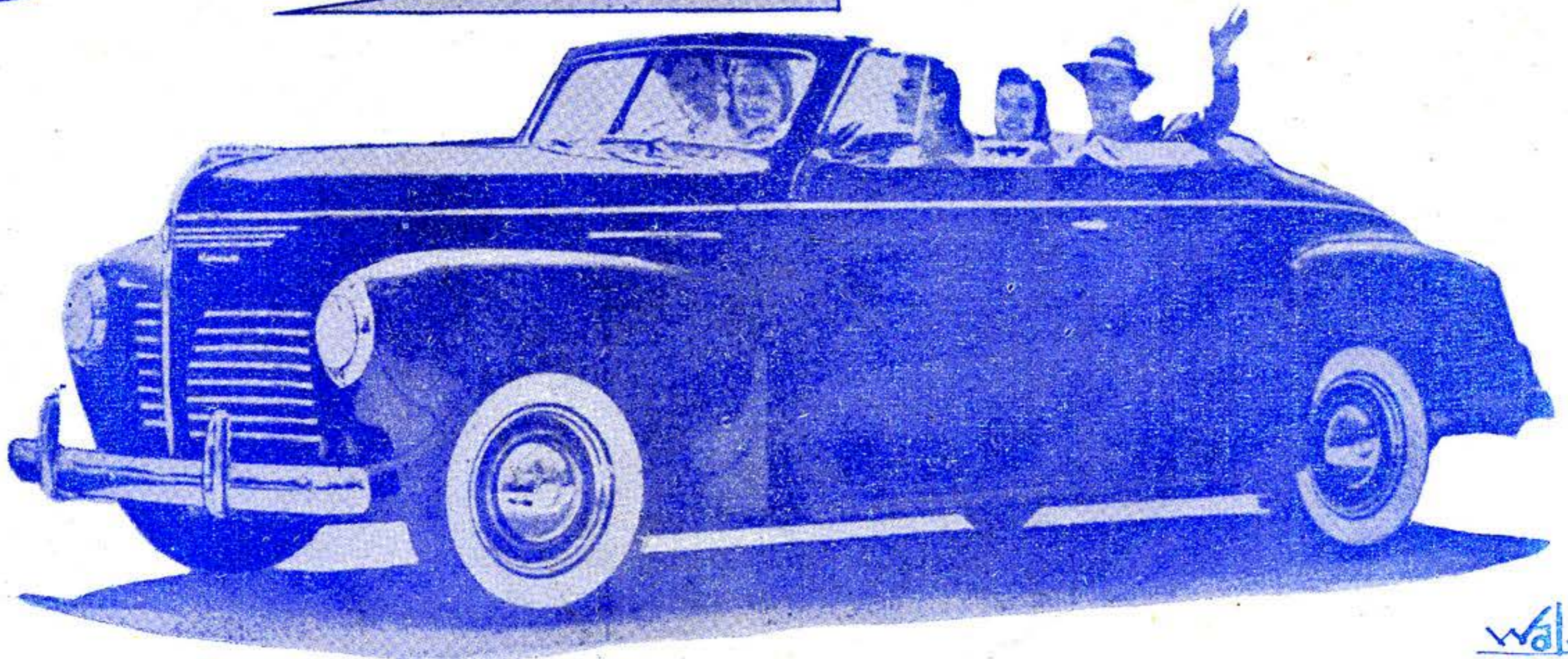


\$ 9,000.00

TODOS LOS
M E S E S

Además de un
Automóvil
PLYMOUTH
1941

y cientos de
valiosos regalos



Wal.
41

SUSCRIBASE A

Llame a los teléfonos A-1111 y A-1112
o por medio de sus agentes en el interior

El País

Bohemia

La Habana, Octubre 12 de 1941.
Año 33. Vol. 33. Núm. 41



Alemania recibe lo suyo

A CREER en los partes de guerra germanos las bombas inglesas están cargadas de un trinitrotolueno tan inocente que jamás los objetivos militares del Tercer Reich reciben daños dignos de ser tenidos en consideración. Esta curiosa particularidad de las bombas británicas se halla reforzada por otra peculiaridad no menos estupenda: Las bombas de las Reales Fuerzas Aéreas caen siempre en casas de apartamentos. Jamás tropiezan en su camino con una fábrica, una estación de ferrocarril o unos astille-

ros. No, siempre es una casa de apartamentos la que resulta "ligeramente averiada" por las bombas inglesas y siempre "los daños causados carecen de consideración".

Claro está que esto no es verdad. Las bombas de la R.A.F. hacen explosión igual que las germanas y a su terrible contacto no sólo las casas de apartamentos—de las cuales parece hallarse Alemania demasiado recargada—vuelan por los aires, sino que también las fábricas, las estaciones y los astilleros se sienten animados de un jus-

tificado y urgente impulso de traslación.

Esta fotografía ha sido tomada por un "Blenheim" británico sobre Knapsack, importante estación alemana, sometida a un feroz bombardeo el pasado día 12 de agosto. Como puede apreciarse, el trinitrotolueno británico no está fabricado a base de aspirina y agua mineral y los objetivos tocados nada tienen que ver con una casa de apartamentos. Alemania pega fuerte; nadie niega esta evidencia. Pero también recibe lo suyo.

Los Insuergibles

Son los que tripulan la marina mercante británica. Torpedeados, hundidos por las minas, bombardeados surgen nuevamente del mar y se enrolan en el próximo barco.

POR EL CAPITAN FRANK H. SHAW

Yo les llamo los Unsinkables, (los que no se pueden hundir), a esos héroes de la marina británica cuyos barcos son torpedeados, bombardeados, volados en pedazos y que siempre—si aún les queda vida—regresan y se enrolan de nuevo bajo la Enseña Roja. Se les encuentra hoy en todos los puertos. Hombres que han sido hundidos tres, cuatro y hasta media docenas de veces. Teóricamente, deberían estar muertos; pero no lo están. Siguen empeñados en ganar la batalla del Atlántico.

Hay también barcos que pertenecen a esta clase de los que no se hunden. Recientemente, en un puerto de la costa occidental de Inglaterra, ví yo un hermoso barco de carga que había sido torpedeado y hundido en el Mar del Norte a comienzos de la guerra. Sin embargo, estaba allí, dispuesto a partir en su cuarto viaje a los Estados Unidos en busca de provisiones; su cuarto viaje, esto es, desde que los nazis creyeron que habían acabado con él.

¿Inusitado? En esta guerra, se están realizando hechos de coraje humano y de ingeniosidad mecánica que asombrarán a las futuras generaciones. Y por las páginas históricas correrá la leyenda de la obstinación inglesa en el mar; barcos hundidos que no se les deja permanecer en el fondo, hombres que sin vacilar vuelven a enrolarse no importa lo que les haya ocurrido en el viaje anterior.

Pero los ingleses no pueden atribuirse el monopolio de esta cualidad. Véase el caso de Ross Preston, joven marinero americano, que era miembro de la tripulación del buque-cisterna inglés de 10.000 toneladas, "San Demetrio". Este barco fué víctima del corsario de superficie alemán que hundió al "Jervis Bay" en otoño del año pasado. El San Demetrio tuvo menos suerte que otros del convoy. Las granadas nazis le prendieron fuego y la tripulación lo abandonó. El buque-cisterna llameaba furiosamente en la tiniebla al amparo de la cual huyó el corsario alemán. Estaba todavía llameando horas después cuando Preston y sus compañeros pusieron de nuevo la proa de su bote hacia él. Viendo que las llamas se limitaban a la popa del barco, subieron a bordo y antes de mucho tiempo habían extinguido el fuego y colocado un aparejo auxiliar de navegación. Averiado como estaba, consiguieron llevarlo hasta un puerto inglés. Tardaron ocho días, pero el barco y la mayor parte de su valioso cargamento fueron salvados. A Ross Preston se le concedió oficialmente la insignia de San Demetrio, y toda la tripulación participó de la suma del salvamento (\$58.000).

En puerto han entrado barcos con las proas voladas, los cascos desgarrados, las máquinas estropeadas. Algunos naufragos han soportado increíbles adversidades, pasando hasta setenta días a la deriva en botes salvavidas; pero generalmente se han enrolado en nuevos viajes en la primer oportunidad. En las aguas poco profundas en torno a las islas británicas, otros hombres han rescatado 1.250.000 toneladas de barcos hundidos, que agregar a la flota mercante. No sólo barcos, sino que en muchos casos su cargamento, han sido rescatados desde que comenzó la guerra.

Es este espíritu de los Unsinkables, lo que Hitler no ha tomado en cuenta. Dejen que les cuente, en sus propias palabras, la historia de mi amigo el capitán Melville, un patrón ya entrado en años a quien el enemigo le hundió ya cuatro barcos.

"En el "Campion Head"—me escribe el capitán Melville—fuí yo, según creo, la primera víctima de una mina magnética. La mina surgió de su escondrijo justamente bajo mi bodega; y la explosión hizo saltar las calderas, desventrando mi barco. Diez de los marineros del cuarto de máquinas fueron muertos instantáneamente. El barco se hundió en tres minutos.

"El segundo de a bordo había sido lanzado por una claraboya, pero, créalo o no, salió sin un rasguño. Pero, ¿cómo estaba de ánimo? Su reloj de pulsera—un regalo de su novia—se había roto. Quería la cabeza de un nazi en pago del mismo. De paso, diré que se

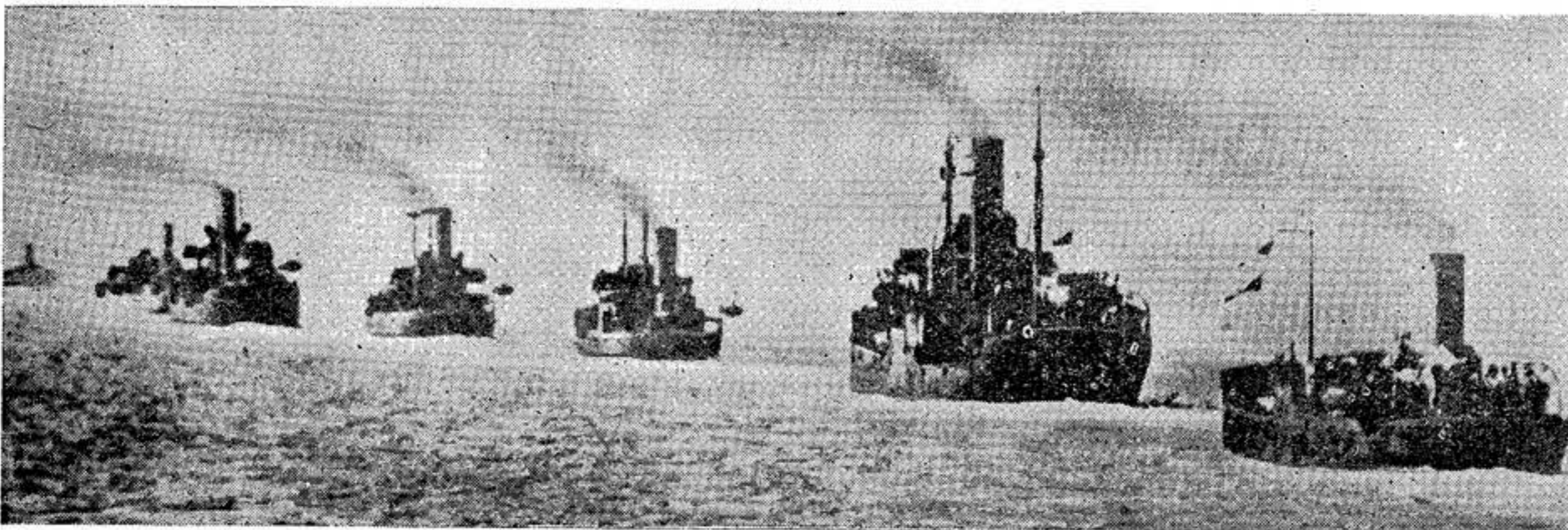


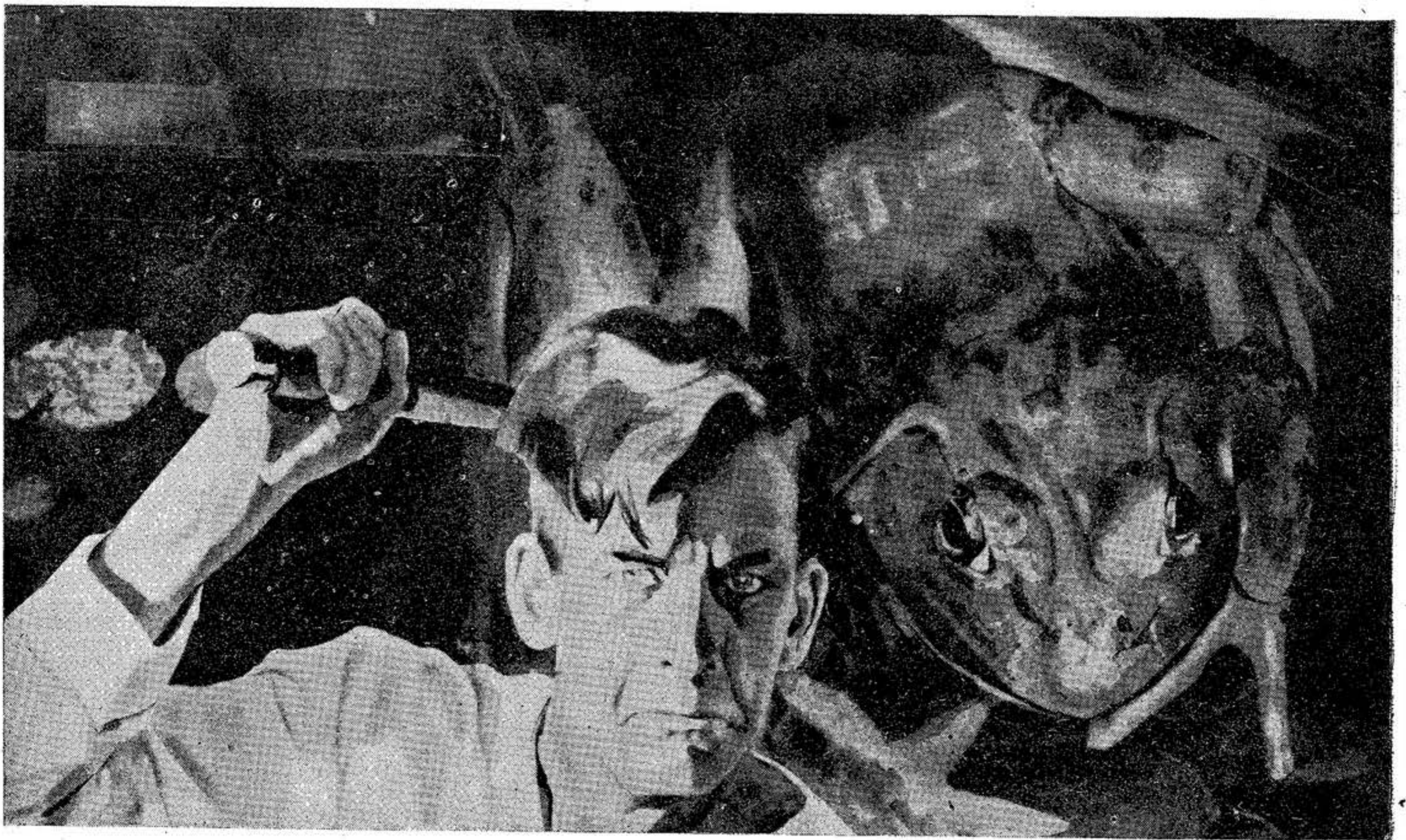
perdió en el "Jervis Bay", justamente como 'hubiera querido morir."

Después de flotar a la deriva durante cuarenta y ocho horas en un bote descubierto, sin agua potable ni víveres, el capitán Melville y los otros supervivientes fueron avistados por un avión inglés y finalmente rescatados. En tierra pidió el mando de otro barco y fué destinado al "Lockerby Head", una hermosa embarcación de 7.000 toneladas, cargada para el Lejano Oriente. Frente a Portugal, su convoy fué atacado, pero el "Lockerby Head" llegó al puerto de destino, descargó y cargó mineral de hierro para Inglaterra. Continúa el capitán Melville:

"Un cochino corsario de superficie, hundió aquel magnífico barco en el Pacífico. El "Lockerby Head" cogió fuego a proa y a popa; pero un aprendiz de 15 años bajó a la bodega del nitrato con una manguera a intentar apagarlo. ¡Ese es el espíritu de la Enseña Roja! El muchacho rompió a llorar cuando le ordené que bajara a la balsa salvavidas".

El capitán Melville y los supervivientes fueron rescatados.
(Pasa a la Pág. 55)





Las Voces en la Noche

Por WILLIAM A. KRAUSS

John Brooke puso sobre la mesa el magazine que estaba leyendo, y alargó la mano hacia la pared para tocar el conmutador eléctrico que apagaba las luces. Durante un momento, permaneció inmóvil en su silla; luego se levantó, atravesó la puerta de su bungalow y se detuvo en la veranda. Alzando los brazos y entrecruzando los dedos en la nuca, escuchó los ruidos nocturnos.

Las cigarras chillaban entre las ramas de los arbustos en el prado; las ranas croaban con su monotonía habitual en los alrededores de la laguna. Agitadas por la brisa, las pencas de las palmas susurraban cadenciosamente.

Brooke escuchaba. Oyó el lejano canto del mar, un melancólico murmullo que apenas dominaba los otros ruidos de la noche.

Más acá, las ranas continuaban rimando su interminable cantilena.

Las ranas...
—Las malditas ranas—dijo Brooke irónicamente.

Por la mañana, al llegar a la oficina, Anderson había maldecido a las ranas. Decía que estos animales no lo dejaban dormir, con su cántico uniforme y obsesivo. Un profundo disgusto se reflejaba en su rostro macilento. En realidad, las ranas, entre otras cosas, habían exasperado sus nervios.

Brooke entró en su cuarto. No necesitaba luz. Se desvistió rápidamente y tiró sus ropas sobre una silla. Su mano encontró la abertura del mosquitero por encima de la cama. Brooke se acostó boca arriba, con los brazos estirados a los lados del cuerpo, y sus sentidos se hundieron en una somnolencia que no era todavía el verdadero sueño.

Se notaba la fragancia de franchipán que inundaba su cuarto, pues estaba habituado a ese perfume. No sabía si alguno de sus sentidos permanecía despierto. Estaba muy cansado.

Seis años hacía que John Brooke se encontraba en Haití, en una finca destinada a la plantación y cosecha del caucho. Se hallaba bien allá; no tenía el menor deseo de salir de aquel lugar. Le agradaban el invariable esplendor de los días, el invariable calor de la temperatura, la invariable labor que no era nunca apremiante. Se sentía enteramente satisfecho, viviendo lejos del resto del mundo.

Aquella finca, dirigida por él, rendía una utilidad pequeña pero continua. Buen negocio, al fin y al cabo.

Mientras esperaba el sueño, Brooke se puso a recordar sus primeros años en los trópicos. Por supuesto, no se había acostumbrado fácilmente a aquella vida al principio; la soledad le había producido una inquietud casi patológica. Durante un período de fastidio, la idea de matrimonio arraigó en su mente. Hasta llegó a pensar en un rápido viaje a los Estados Unidos, con el serio propósito de escoger una novia. Pero no realizó aquel viaje. En verdad, hubiera sido un desastroso error.

Se movió ligeramente en la cama, acomodando la cabeza sobre la dura almohada. Oyó el concierto de las ranas, y después el lejano y sordo gruñido de un trueno.

Pensó en Anderson. Desde New York, la oficina central de la compañía había enviado a Anderson para que lo ayudara en su trabajo. El motivo era sospechoso; probablemente, Anderson era un protegido que lo desplazaría en el momento oportuno.

Brooke se estiró soñolientamente, evocando el día de la llegada de Anderson. Este individuo era joven y saludable pero difícilmente adaptable; no le gustaban todos los alimentos y el calor lo fatigaba demasiado. Desde el primer momento, Brooke sintió por él una secreta animadversión, pero reaccionó y, con verdadera

cortesía, contribuyó a habituar a Anderson a la rutina del trabajo.

No laboraban de acuerdo, sin embargo. Anderson se parapetaba en una especie de silencio hostil. Era un tipo irritable.

Una mañana, mientras examinaba unos erróneos detalles del balance de la producción, Anderson se encolerizó extremadamente. De repente, se volvió hacia Brooke y gritó con voz agresiva:

—¿No se cansa de meter las narices en lo que yo hago? ¡Vaya a dar órdenes al infierno!

Brooke supo contenerse; no quería emplear la violencia física. Plantado tranquilamente delante del otro, escuchó las coléricas frases. Sin embargo, sus recios hombros y sus fuertes brazos hicieron cierta impresión sobre Anderson. Y cuando este último se calló, Brooke se alejó sin decir una palabra. Después de aquel incidente, dejó completamente sólo a Anderson.

♦ ♦ ♦

Cinco meses habían pasado ya desde aquel día.

—Cinco meses...—murmuró Brooke rozando la tela del mosquitero.

En realidad, aquellos cinco meses le habían parecido insoportablemente largos. Cinco meses de fastidiosa hostilidad, al cabo de los cuales, en resumidas cuentas, Brooke era el vencedor. Confinado en su bungalow, Anderson había acabado por aislarse casi totalmente; había hecho más imposible cada día su reconciliación con Brooke, y ayer había cableografiado su dimisión a New York. Mañana, por la mañana, tomaría un barco para irse definitivamente de Haití.

Y Brooke volvería a estar solo. Volvería a disfrutar de su soledad ininterrumpida, personal; su descontento desaparecería; la alegría y la satisfacción serían de nuevo sus compañeras.

(Pasa a la Pág. 69)

VICHY sobre un VOLCAN

Por LUIS DOLIVET

CASI inadvertida, una profunda crisis política está sacudiendo los gobiernos títeres de Europa, especialmente al de Vichy. Un inmenso movimiento que parte del alma misma del pueblo francés está destruyendo toda clase de colaboración sugerida por el gobierno de Pétain.

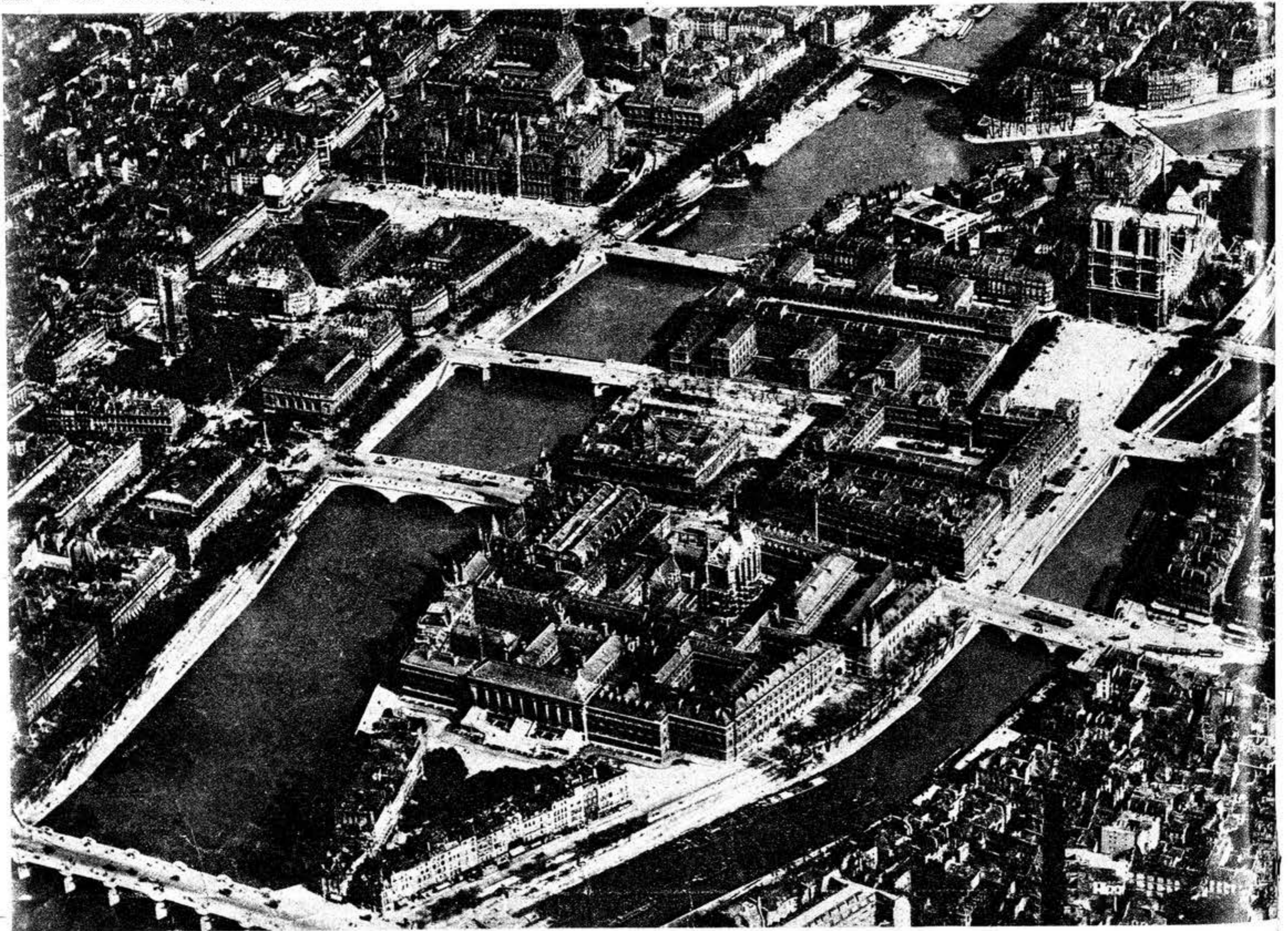
En una pequeña aldea francesa de la zona no ocupada, en el departamento de Corrèze, vive M. Spinasse, antiguo ministro de finanzas en el gobierno del frente popular. Actualmente es director de un periódico muy notorio, *L'Effort*, que aboga por la colaboración entre los socialistas franceses y los nacional-socialistas alemanes. Pétain y Laval se sintieron particularmente orgullosos de ganar a este hombre para su política pro-

Otro "colaboracionista" es Georges Dumoulin, presidente de los importantes sindicatos del norte, que ha sido el líder de un grupo obrero pro-alemán. El edita, con la ayuda de las autoridades alemanas y para su beneficio, un periódico titulado *L'Atelier*. Hace dos meses este antiguo líder obrero vino a ser objeto de tal hostilidad por parte de los afiliados al sindicato, que se vió obligado a renunciar.

Uno tras otro, los principales partidarios de la colaboración están siendo silenciados por la actitud hostil del pueblo de Francia. Todos ellos son considerados como traidores, a los cuales toda familia honrada cierra inflexiblemente sus puertas. El gobierno de Vichy, impotente contra esta ola de sentimiento popular, está haciendo cuanto puede por cambiar la situación. El propio Maris-

que un día se hiciera dictador, y odian.

René Bélin, antiguo secretario del movimiento sindical y ahora ministro de Trabajo en Vichy, habiendo sido informado de la situación, decidió hacer una visita a los sindicatos de la Francia no ocupada. Su viaje tuvo pocos resultados positivos. Cuando habló, trescientos cuatrocientos obreros vinieron a oírlo en un silencio hostil. Uno de sus secretarios hizo un discurso señalando las diferencias entre la Francia ocupada y la Francia por ocupar, y subrayando la mejor condición de los obreros en la zona no ocupada. Uno del público le interrumpió replicando ásperamente que no había la menor diferencia, pues las autoridades alemanas, en efecto, dominaban toda Francia. Esta actitud es característica, no sólo de los trabajadores, sin-



alemana, pues a través de él esperaban penetrar en las filas del movimiento socialista francés. Su experiencia con él, como con muchos otros, ha resultado sin embargo un grave desencanto. Durante las primeras semanas los obreros compraron el periódico, atraídos por los nombres de miembros prominentes del frente popular que aparecían impresos en el encabezamiento. Pero después de leerlo organizaron un verdadero boicot contra él. En su propio pueblo se le han cerrado todas las casas. Por las tardes se ve un hombre triste caminando a través de las calles. Nadie tiene una palabra de amistad para él; nadie contesta a su saludo.

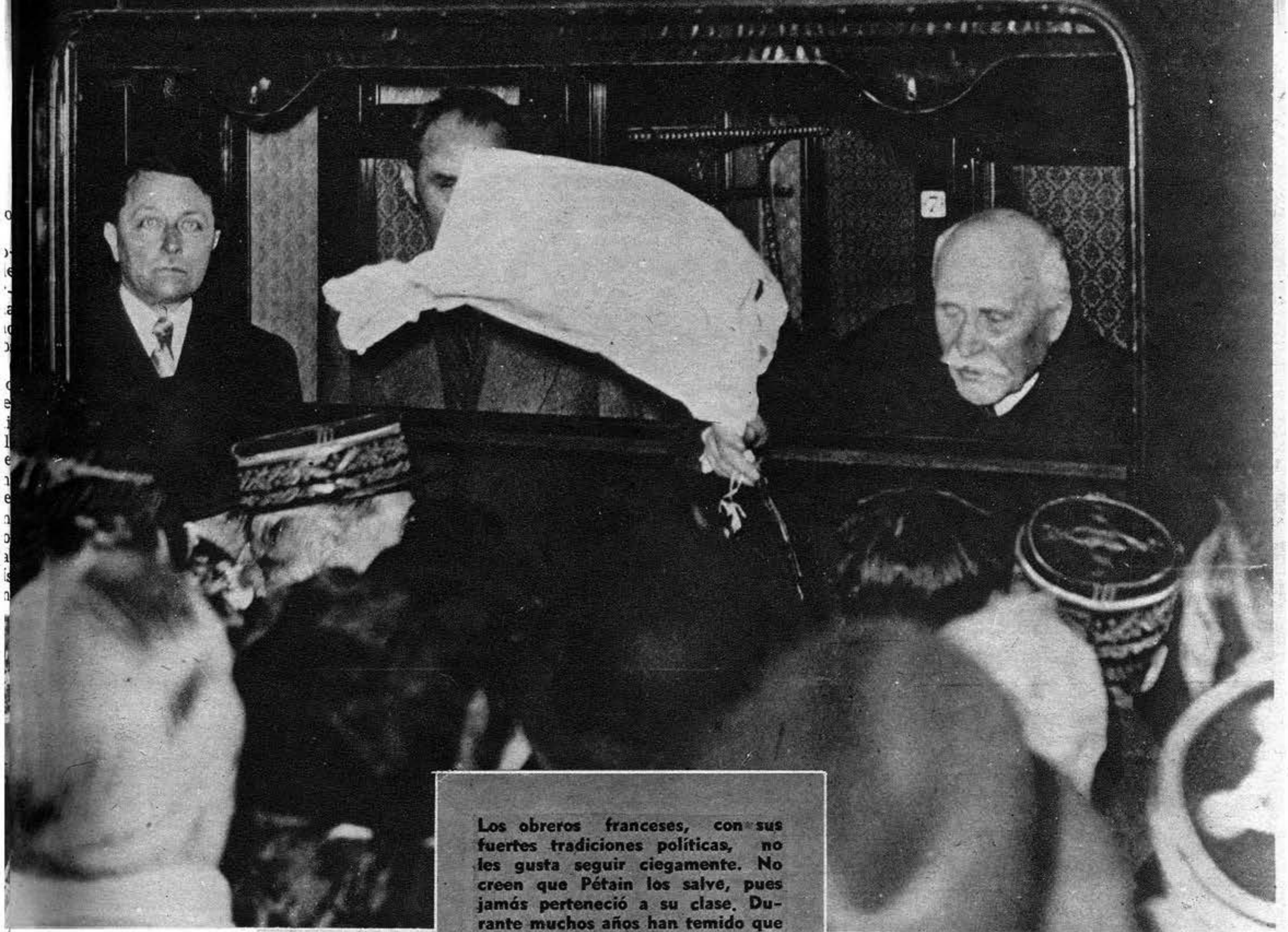
París comienza a despertar entre las descargas de los pelotones de fusilamiento de los ejércitos invasores. París comienza a organizar su odio. Francia comienza a encontrarse a sí misma.

ca! se dirige a los obreros, pero no habla su lenguaje; emplea palabras que no han entendido ni han gustado jamás. Les dice: "Seguidme ciegamente. La política equivocada del anterior gobierno os condujo a esta situación. Yo os salvaré!" A los obreros franceses, con sus fuertes tradiciones políticas, no les gusta seguir ciegamente. No creen que Pétain los salve, pues jamás perteneció a su clase. Durante muchos años, han temido

también de los intelectuales y los campesinos. Hasta grupos fuertemente religiosos están mostrando cada vez mayor resistencia a los alemanes y a sus partidarios franceses...

Los periódicos ventilan públicamente las controversias entre grupos diferentes de "colaboracionistas". Una gran batalla de prensa se está librando entre el periódico monárquico *L'Action Française* y el "colaboracionista" socialista *L'Effort*. Aparentemente comenzó con la cuestión de que quien era responsable de la guerra y la derrota, pero en realidad ambos periódicos están tratando de justificar la política de colaboración.

La crisis política dentro del gru-



Los obreros franceses, con sus fuertes tradiciones políticas, no les gusta seguir ciegamente. No creen que Pétain los salve, pues jamás perteneció a su clase. Durante muchos años han temido que un día se hiciera dictador, y le odian".

"colaboracionista" aparece todavía mejor ilustrada por la carta en que M. Tixier-Vignacourt, que durante varios años abogó por una política fascista en el parlamento francés renunció como secretario adjunto del comité central de Propaganda Social. "Las declaraciones retóricas contra los trusts—escribió—están en contradicción con la asignación de materias primas. Los comités de organización (comités gubernamentales que crean para la organización de las industrias francesas) están prestando todo su apoyo a las grandes industrias, pero permiten que el artesano y la pequeña empresa perezcan. La supresión de noticias acerca de las condiciones proletarias no impide que los salarios sean reducidos a un nivel de hambre ni mitigan la miseria general".

La situación a que se refiere se debe en gran parte al control sobre las grandes industrias francesas por casas alemanas. Las autoridades nazis, con la cooperación de Vichy, han forzado a los propietarios franceses a vender sus acciones a los competidores alemanes, con frecuencia por métodos que llegan al chantaje. Uno de los resultados han sido una ola de especulaciones que supera los peores días de la quiebra financiera de 1929. Otro, que toda razón social franco-alemana está tratando de obtener la mayor cantidad posible de materias primas, no importa a qué costo, sobornando a los miembros de los comités de organización. Pero la confusión económica palidece ante los problemas políticos. La política de Pétain, según la explicó al pueblo francés, se basaba en dos argumentos principales. El primero era que la guerra había sido ganada ya por Alemania, y que la ayuda de los Estados Unidos vendría demasiado tarde para salvar a Inglaterra. Pero este argumento no ha sido confirmado por los acontecimientos: el pueblo francés sabe que Inglaterra está recibiendo cada vez mayor ayuda de los Estados Unidos. Y saben que los in-

gleses, en vez de ser expulsados del Cercano Oriente antes del mes de julio, como fué vaticinado por la prensa francesa, han conseguido, por el contrario, forzar la capitulación de las fuerzas alemanas y de Vichy en Siria.

El segundo argumento consistía en decir que sólo mediante la colaboración con Alemania era posible asegurar los intereses vitales de Francia. La vida diaria demuestra lo contrario al francés medio. El ve que los alemanes se lo están llevando casi todo de Francia sin dar casi nada a cambio. Miles de folletos distribuidos en Francia denuncian a los periodistas y a los locutores de radio como mentirosos cuando dicen que las dificultades económicas de Francia son debidas al bloqueo inglés. Los folletos afirman correctamente que Francia jamás importó trigo ni huevos ni otros productos de primera necesidad. "Expulsemos simplemente a los alemanes —concluye y tendremos qué comer en abundancia".

El pueblo francés se está negando a aceptar la concepción fascista del Estado, aunque la política alemana y la de Vichy y la maquinaria militar están aplastando inflexiblemente todo intento de resistencia. Las detenciones se están haciendo cada vez más numerosas, y los campos de concentración están llenos de sacerdotes, obreros, y líderes políticos. La situación es enteramente diferente de la que prevalece en Alemania. Allí el partido nacional-socialista tiene millones de partidarios y los argumentos nacionalistas pueden ser empleados en favor de Hitler, que ha hecho tantas conquistas para Alemania. En Francia, todos los partidos fascistas juntos tienen solamente 150.000 miembros. Eran desdeñables antes de la guerra; son in-

significantes ahora. Los alemanes son enemigos extranjeros que imponen al pueblo un régimen que el pueblo francés ha combatido consistentemente durante 150 años. Ninguna propaganda puede vencer la profunda oposición popular al fascismo.

Las resoluciones presentadas por los sindicatos a los gobernadores provinciales el primero de mayo de 1941, no contenían una sola frase de aprobación para la política de colaboración con los alemanes. Al contrario, demandaban la completa independencia de Francia, y todas terminaban con las palabras: Viva la C. Nacional de Trabajadores (la organización nacional de los sindicatos franceses disuelta por el gobierno de Vichy). En un folleto secreto distribuido en todo el país, el grupo socialista francés acusaba oficialmente a los líderes de la clase dirigente de participar en una conspiración internacional contra la República francesa, y de haber preferido a Hitler al frente popular.

La invasión alemana de Rusia cambió la situación de toda Europa, pero especialmente la de Francia. La política de alianza y de cooperación con Rusia es una tradición en la historia de Francia, cualquiera que sea el régimen de Rusia. En los años anteriores a la guerra, el partido radical-socialista, el partido socialista de León Blum, los cinco millones de afiliados sindicales, las sociedades agrícolas y cooperativas, que comprendían a doscientas mil familias, adoptaron en sus convenciones innumerables resoluciones en favor de una alianza con la Rusia Soviética. El Partido Comunista, poderosa fuerza política en Francia, abogó naturalmente por la misma política. Durante la guerra española y cuando la crisis de Munich muchas veces autorizadas de Francia, de las más diversas procedencias, sonaron la alarma contra una política anti-rusa. Especial-



pronto como yo fui informado de ello, le hice saber saber mi desaprobación y le ordené que permaneciera en su puesto. Si Vuestra Majestad no intenta deliberadamente verter la sangre de nuestros pueblos debido a esta ligera equivocación, y si conviene en retirar vuestras tropas del suelo ruso, pasaré por alto el incidente, y podemos llegar a un acuerdo. De otro modo, me veré obligado, Majestad, a repeler un ataque que no he hecho nada por provocar. Vuestra Majestad tiene todavía en su mano el salvar a la humanidad de la calamidad de otra guerra. Vuestro, etc. **Alejandro.**

MOSCU—1812.

A las diez de la mañana, el 14 de septiembre de 1812, Napoleón se erguía rodeado de sus tropas en la colina de Poklonny, observando el panorama que se tendía ante él. Desde el 7 al 14 de septiembre desde la batalla de Borodino a la entrada en Moscú, durante esta memorable semana, había existido una especie de temperatura otoñal que es siempre una agradable sorpresa. El sol, aunque bajo sobre el horizonte brilla en el aire puro, encandilando los ojos y dando más calor que en primavera; los pulmones se expanden con las fragantes brisas y las noches son todavía cálidas, sus sombras iluminadas por las misteriosas lluvias de estrellas, que son una fuente de terror o de encanto para los que las contemplan.

El 14 de septiembre la luz de la mañana bañó a Moscú de un fulgor paradisíal. Desplegándose desde el pie de la colina Poklonny, con sus jardines sus iglesias, su río, sus brillantes cúpulas que relucen como oro bajo los rayos del sol, su fantástica estructura de extraña arquitectura, la ciudad parecía llevar su vida normal.

Al tender la vista sobre Moscú, Napoleón experi-

mentó aquella inquieta y envidiosa curiosidad que se despierta en todo conquistador a la vista de lo que es desconocido y exótico. Podía sentir la vida pulsante de la ciudad cuyas señales inequívocas se veían desde lo alto de la colina. Podía oír, por así decir, la respiración profunda de este gran cuerpo tendido ante él. Todo ruso, al mirar a Moscú, siente en su corazón que la ciudad es su madre; todo extranjero, aunque inconsciente de su papel maternal, se siente impresionado por su carácter esencialmente femenino. Napoleón lo sintió así.

“Esta ciudad asiática con sus innumerables iglesias, la sagrada Moscú. Así que aquí tenemos al fin la famosa ciudad! “Ya era hora”—dijo Napoleón al desmontar de su caballo. Ordenó que se abriera ante él un plano de Moscú y llamó a su intérprete, Lelorme d’Ideville.

—Una ciudad ocupada por el enemigo es como una muchacha que ha perdido su honor—se dijo a sí mismo, repitiendo su frase dirigida a Tutchov en Smolensk. Abrumado por la realización del sueño que por tanto tiempo había acariciado y que había parecido tan difícil de alcanzar, desde ese punto de vista admiró la belleza oriental que yacía a sus pies. Movido y casi atemorizado por la certeza de la posesión, miró en derredor, estudiando el plano y comparando los detalles con lo que podía ver.

“¿Pudiera haber sido de otro modo?—pensó—. Hela ahí, esa capital, a mis pies, esperando su destino. ¿Dónde se encuentra ahora Alejandro? ¿Qué estará pensando? ¡Extraña, bella y magnífica ciudad! ¡Cuán extraño y espléndido este momento! ¡Qué hermosa les debe parecer a ellos!—reflexionó, pensando en los soldados—. Esta es la recompensa para
(Pasa a la Pág. 47)



ESCENAS de La GUERRA y la PAZ

por
LEON TOLSTOY

A FINES del año 1811 los gobernantes de la Europa occidental comenzaron a mover y concentrar sus fuerzas, y en 1812 estas fuerzas unidas se movieron hacia las fronteras de Rusia, donde las tropas rusas estaban igualmente concentradas. El 24 de junio los ejércitos del Oeste entraron en Rusia, y la guerra fué declarada. Es decir, ocurrió un acontecimiento completamente opuesto a las leyes de la razón y a la naturaleza humana.

La noticia de que los franceses habían cruzado el Niemen llegó como el estallido de un trueno. Parecía tanto más increíble cuanto que fué anunciado en un baile, después de un mes de ansiosa expectación. El Emperador, en su primer momento de cólera e indignación, hizo la declaración, que luego fué celebrada y tan perfectamente expresaba sus sentimientos, que no se cansaba nunca de repetirla. Regresando a casa a las dos de la mañana, mandó a llamar a su secretario, Shishkow, y dictó una orden del día a sus tropas y un edicto al mariscal príncipe Saltykov, en que repetía su declaración original, de que se negaría a hacer la paz mientras en el suelo ruso quedara un francés bajo las armas.

Al otro día escribió él mismo a Napoleón:

"Hermano imperial: Ayer me enteré de que, a

Oportunas son estas escenas de la novela considerada por muchos como la mejor de cuantas se han escrito. La suerte que corrió Napoleón en Rusia, ¿seguirá a Hitler hasta el fin? Nosotros presentamos estos pasajes en una nueva traducción hecha especialmente para BOHEMIA".

pesar de la lealtad con que he cumplido mis acuerdos con Vuestra Majestad, vuestras tropas han cruzado las fronteras de Rusia, y acabo de recibir de San Petersburgo una nota en que el conde Lauriston, para justificar esta agresión me informa que Vuestra Majestad se considera en guerra conmigo desde que el príncipe Kurakin pidió sus pasaportes. Las razones dadas por el duque de Bassano al negarme los pasaportes no me hubieran conducido jamás a suponer que este paso serviría de pretexto para la invasión. De hecho, mi embajador no fué jamás autorizado para dar este paso, como él mismo dijo, y ta



A las orillas del Moscova, el Kremlin levanta la maravilla de sus edificios rematados por bulbosas y apretadas torres.

con la inquietud de ese joven millonario. Efectivamente: muchos, antes de la guerra, creían en la panacea de una revolución hacia la derecha y otros hacia la izquierda. Pero todos los que miraban a lo lejos, sin saber cómo, estaban entregados a la tarea de hundir lo existente:

—¿Qué quiere el pueblo? — preguntábase hace tiempo un Ministro Laborista—. Todo el mundo parece estar de acuerdo en que el pueblo "quiere algo".

A propósito de ello, me acordé de lo que me había dicho hacía algún tiempo el entonces considerado como uno de los más clarividentes dictadores del mundo: Benito Mussolini.

—¡El pueblo! ¿Qué significa esa palabra? ¿Qué es esa masa inanimada de que se habla siempre? Yo le digo al pueblo cosas inauditas—prosiguió— y no espero su aprobación. El pueblo se siente satisfecho con algunos melodramas de cinema.

UN NUEVO IMPERIO INDUSTRIAL

ARTICULO PRIMERO

A TRAVES de la nueva Rusia, cuyo aspecto no cesa de modificarse con una rapidez tal que, en las regiones desiertas — recorridas por mí muchos años antes— surgen en pocos meses, verdaderas ciudades industriales, me he esforzado en poner de relieve, esta vez, la verdadera fiebre de trabajo que anima a la masa de un pueblo sometido a un yugo tiránico que no emana de ésta o de aquella persona, sino que se impone por un sentido nuevo de existencia: el afán de reconstruir.

En las provincias de la Rusia europea tanto como en Asia, no se encuentran más que instalaciones modernas... Establecimientos susceptibles de rivalizar con las fábricas americanas más perfeccionadas, vías férreas especialmente construidas para poner en movimiento una producción en crecimiento constante, nuevos descubrimientos minerales de oro de platino, de cobre, de carbón y de hierro...

En una palabra: se trata de la ejecución de un plan minuciosamente establecido que se realiza con método, pero en el que está interesado hasta el hombre más humilde del pueblo... Esa es la Rusia nueva que yo he visto ahora, en contraste con la que conocía y que, ante los acontecimientos actuales del mundo, no debe dejarnos indiferentes.

Pero al ir a Rusia ahora, debo declarar que no es exclusivamente por el deseo de comprobar cómo se realizan esos planes. ¡No! El viaje se suscitó como consecuencia de la inquietud producida por una controversia que, si en lo personal brotaba de un grupo de mis amistades, en lo internacional apasiona al mundo y mueve las voluntades de cientos de miles de individuos.

En Europa, en el paraíso americano, en Asia, se han roto todas las barreras; todos los principios tradicionales pierden su valor y parece que en todos los cerebros haya sido provocada una angustia incons-

por

ANTON ZISCHKA

(VERSION ESPECIAL DE "BOHEMIA".)

¿Sería Rusia derrotada en absoluto, caso de triunfar los nazis en Occidente? —Esta serie de tres artículos del escritor internacionalmente famoso, Anton Zischka puede contestar el interrogante. Viajero a través del inmenso país, en vísperas de la guerra, establece un testimonio de enorme valor en estos instantes de la fiera lucha germano-soviética.

ciente, por aquella frase de Darwin: "Todo el mundo, raza o individuo que no llega a adaptarse a las condiciones de existencia del medio y de la época, está irremisiblemente condenado a la destrucción, por la ley intangible de la selección".

Lo que el mundo ha progresado desde que tal frase fué escrita, revela que hemos perdido la creencia en las tradiciones, pues las viejas condiciones de existencia y de conservación han cambiado radicalmente. La telegrafía sin hilos, la radio, el avión han reducido la tierra a las dimensiones de un pañuelo de bolsillo. Pero, ¿cómo está ese pañuelo?... Eramos una veintena de jóvenes que discutíamos esto, hace algunos meses. Estábamos en un Club de Londres, mientras arriba rompían el firmamento las explosiones de los obuses. Precisamente el hijo de un banquero inglés de los más conocidos acababa de llegar de Nueva York y hablaba de una conferencia en la que tomara parte. Cuarenta y seis industriales de los más potentes discutían la posibilidad de someter toda la producción norteamericana a un plan coordinado parecido al "quinquenal" ruso. El joven británico terminó su exposición expresando la certidumbre de que hacía falta un hecho grandioso para salvar al mundo de la situación actual, inaugurando una fórmula enteramente nueva, con el destierro absoluto de la vieja. Tuve la ocasión de conocer personas diferentes, y todas, a su manera, coincidían

Puede uno ocuparse del pueblo y hasta defender sus derechos, pero su obligación es obedecer.

—Stalin ha hecho comprender eso a su pueblo mejor que el Duce— replicó el joven banquero.

¡Hablamos de Rusia!...

En la vieja sala, suntuosa y grave, siéntanse unos señores que sufrirían un ataque de apoplejía si supieran que encienden sus tabacos con fósforos soviéticos. En ese mismo Club se hallan los herederos de los nombres más ilustres de Inglaterra, pero que, no obstante, son partidarios entusiastas de los soviets. ¿Han comprendido lo que pasa en Rusia? Algunos ven en la dictadura y los procedimientos metódicos de Rusia el único medio para solucionar el caos actual.

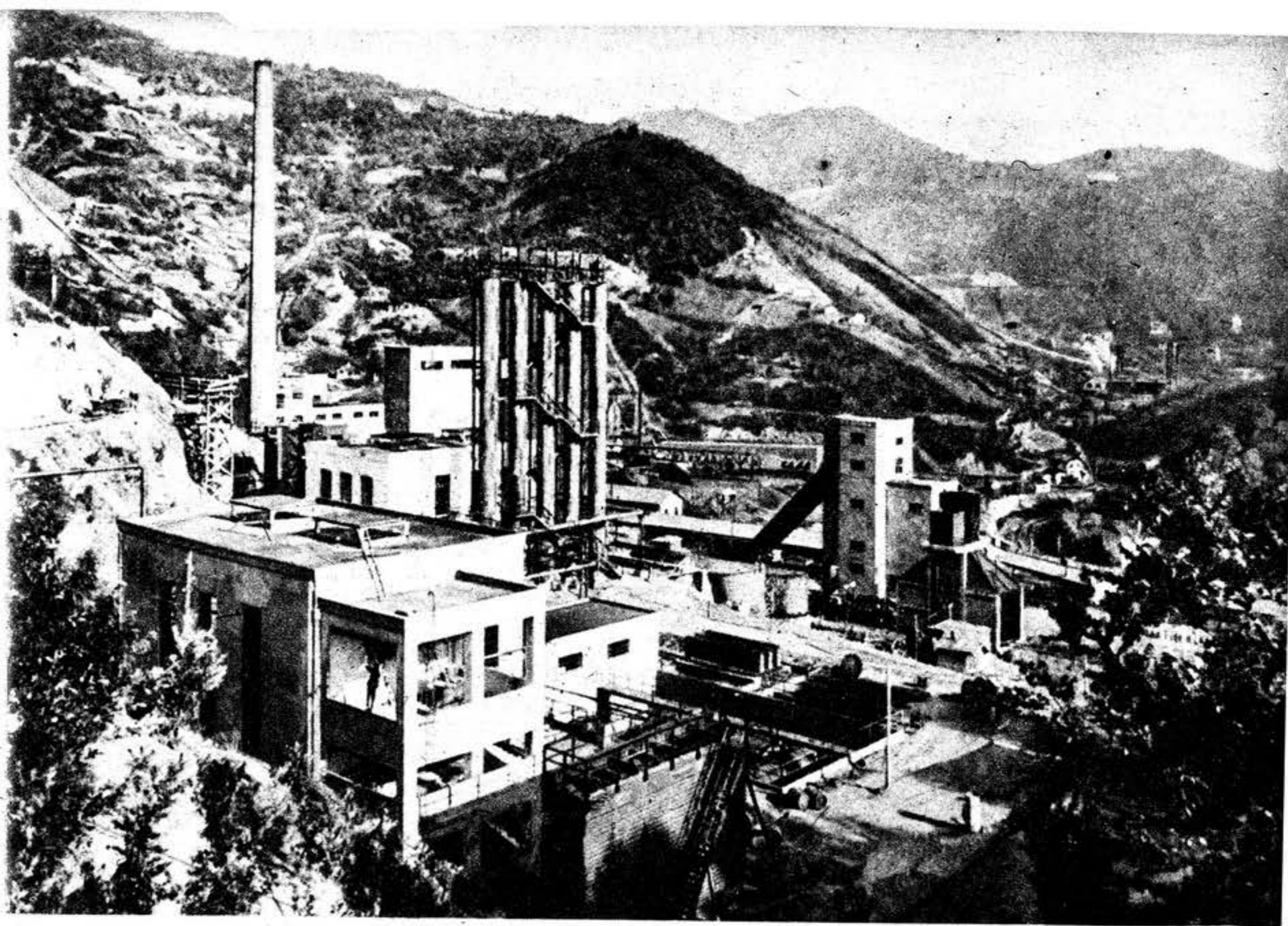
Estas palabras entusiastas, tanto como el odio cordial, indeciso o inquieto, repicaron en mis oídos largo tiempo, ahora que me hallo en el expreso que, por quinta vez, me conduce a Rusia. Voy, una vez más, a la Rusia soviética para ver, observar y darme cuenta de todo imparcialmente. Voy a esos centros más recientes de la industria, el nuevo, inmenso corazón de la producción más moderna del hierro, de las empresas químicas, de las gigantescas minas de carbón.

La Siberia es, en el concepto de Europa, de América y aún en buena parte de Rusia, un inmenso territorio desierto, inútil, frío, infinito, sobre el cual los condenados políticos llevan una existencia deplorable.

Esta concepción es enteramente falsa.

La Siberia es hoy una región industrial de una potencia inimaginable. Está, en su más grande proporción, mecanizada. Ya no es un secreto decir que constituye la región industrial más importante de Asia, incluyendo el Japón.

En 1930 los Soviets publicaron un decreto ordenando la creación de un nuevo territorio industrial en Oriente, basado en la producción de los minerales de Siberia y del Ural, en la gran producción de potasa de Solikamsk, en la riqueza de carbón de Kusnetz, en la Siberia occidental y en la central. Y esos decretos en Rusia, como se verá más adelante, no son



“Una nueva región industrial se extiende hoy sobre un espacio increíble, surgida a más de cuatro mil millas de la frontera occidental de Rusia”.

ENTRE LOS URALES Y LA SIBERIA

simple letra muerta. Con aquel se instituyó un nuevo decálogo nacional traducido en una experiencia gigantesca.

Cerca de dos mil ingenieros y sabios, prácticos y teóricos, tenían ya elaborado el plan. Firmas americanas empezaron las instalaciones en el terreno de la industria pesada destinada a ser la más potente del mundo.

Una nueva región industrial se extiende hoy sobre un espacio increíble, surgida a más de cuatro mil millas de la frontera occidental de Rusia. En ella están comprendidas las minas, los campos carboníferos, las exclusas, las centrales eléctricas, las fábricas de producción de máquinas y de materias de consumo, los ferrocarriles y las carreteras que se escalonan en las vastas estepas, desde Rusia al Asia del Norte.

Ante la orden de un solo organismo, inmensas fábricas concebidas bajo los principios más modernos han sido construidas de tal suerte que en 20 días pueden ser transformadas en productoras de material de guerra. Se trata de una industria de capacidad tan formidable que podrá conquistar mercados enormes en el Afghanistan, el Turkestán, la Mongolia. Calladamente, se pusieron las bases para producir el acontecimiento industrial más importante del siglo XX: la industrialización de Asia.

Quien quiera darse cuenta de la realidad de tal industrialización, debe recorrer, aún estando en Europa, unos 30 mil kilómetros. Yo los he recorrido en el Transiberiano, desde Moscú al Lago Baikal; después he proseguido el viaje, ya en coche tirado por bestias, ya en aviones sobre los montes Altai, para llegar al Kusnetz, el centro carbonero. De Novo-Sibirsk, en el Turk-Sib, la gran vía férrea estratégica inaugurada en 1927, ofrecíanse cuatro trenes por semana; posteriormente se escalonó con dos trenes diarios, uno rápido que va hasta Bamaul. Bamaul es el terminal de un ferrocarril que corre paralelo a la línea del Transiberiano. Su construcción

obedeció exclusivamente a las necesidades del transporte de mercancías. El carbón de la región de Kusnetz es transferido en gigantescos vagones americanos especiales, para llegar al centro de Magnitogorsk, a una distancia de 2,500 kilómetros. Hay que dar una gran vuelta en el Turk-Sib, desde Bamaul hasta Alma Ata, para ir a Tachkent, donde se hallan las inmensas empresas del cobre de Kasakstan. Hay que ir a Orenburg y a Samara... Todo lo que se halla aprisionado en este círculo se modifica de semana en semana. Y de todas esas gentes que vivieran durante siglos en la más ignominiosa ignorancia, se han hecho los obreros industriales fanáticos, apasionados y ardientes para la lucha.

Este detalle habíalo ya comprobado en Moscú.

En el vestíbulo del Hotel Metropole, se abigarran las gentes de las montañas del Altai, de la República de los yacutos, de los samoyedos y de otros estados rusos. Rostros lisos y amarillos, de ojos hundidos... La mayor parte son “Wydwizenietz”. Un “Wydwizenietz” es por lo general un joven que, gracias a sus capacidades políticas, ha podido prosperar y está apoyado por las autoridades. Es así, en la mayor parte de los casos, un hombre de la confianza de la GPU. Es un tipo al que se saca de su profesión y se sitúa en otra, a fin de que extienda sus horizontes. De esta suerte, por ejemplo, un tipógrafo de Novo-Sibirsk es enviado a Moscú a un central del Trust de los Cereales y, sin preparación especial alguna, llega a encargarse de la distribución de los víveres.

Un campesino inteligente se hace profesor después de un curso de seis meses. Un chofer, propagandista... Los que viven en Samarcanda, son trasladados a Solikamsk y otro que reside en Novo-Sibirsk puede ser enviado a Moscú. Es un va y viene continuo en la Administración pública. Se abren los horizontes de millares de individuos que, antes, no habían jamás salido de sus aldeas y que deben perfeccionarse. De tal suerte, do-

cenas y docenas de individuos se han transformado en dirigentes de la industria, del comercio y de los transportes.

Entre los jóvenes môngoles y tártaros, los yacutos y los del Kasakstan he encontrado viejos amigos. Se trata ahora de un mongol que adquirió unas minas de plomo en Aldan. Aunque es rico fué nombrado Ministro de la República soviética de Yacutia... ¡Un fenómeno!

Acababa de salir de la cárcel.

Se trata de un pequeño error—me dijo—. Había sido acusado de intentar producir una revuelta entre los campesinos... ¡Seis meses nada más! Y el pequeño individuo reía de nuevo y hacía sus proyectos... Al Norte de la Siberia iba a organizar una colonia. En la región de Aldán, en el centro de la más árida Taiga, hará surgir un rico territorio. La estepa, según él, es extremadamente fértil si se la sabe tratar.

Mientras me relataba todo esto viajábamos hacia Tashkent, en la “Clase dura” del Turk-Sib. Es la clase en que viaja la verdadera Rusia, poco acostumbrada al trato de los extranjeros.

Los compartimentos rusos tienen cabida para cuatro personas: cada una tiene a su disposición un banco largo que puede muy bien servir de cama. Por dos rubles se recibe del “prowodnik” (empleado del vagón) una colchoneta para tres noches, una sábana de lino, un cobertor, una servilleta. El “prowodnik” toma todas esas cosas colocadas de antemano en un saco sellado y se puede estar seguro que son buenas... En las estaciones hay siempre agua hirviendo para facilitar el té, que se bebe hasta 10 veces por día.

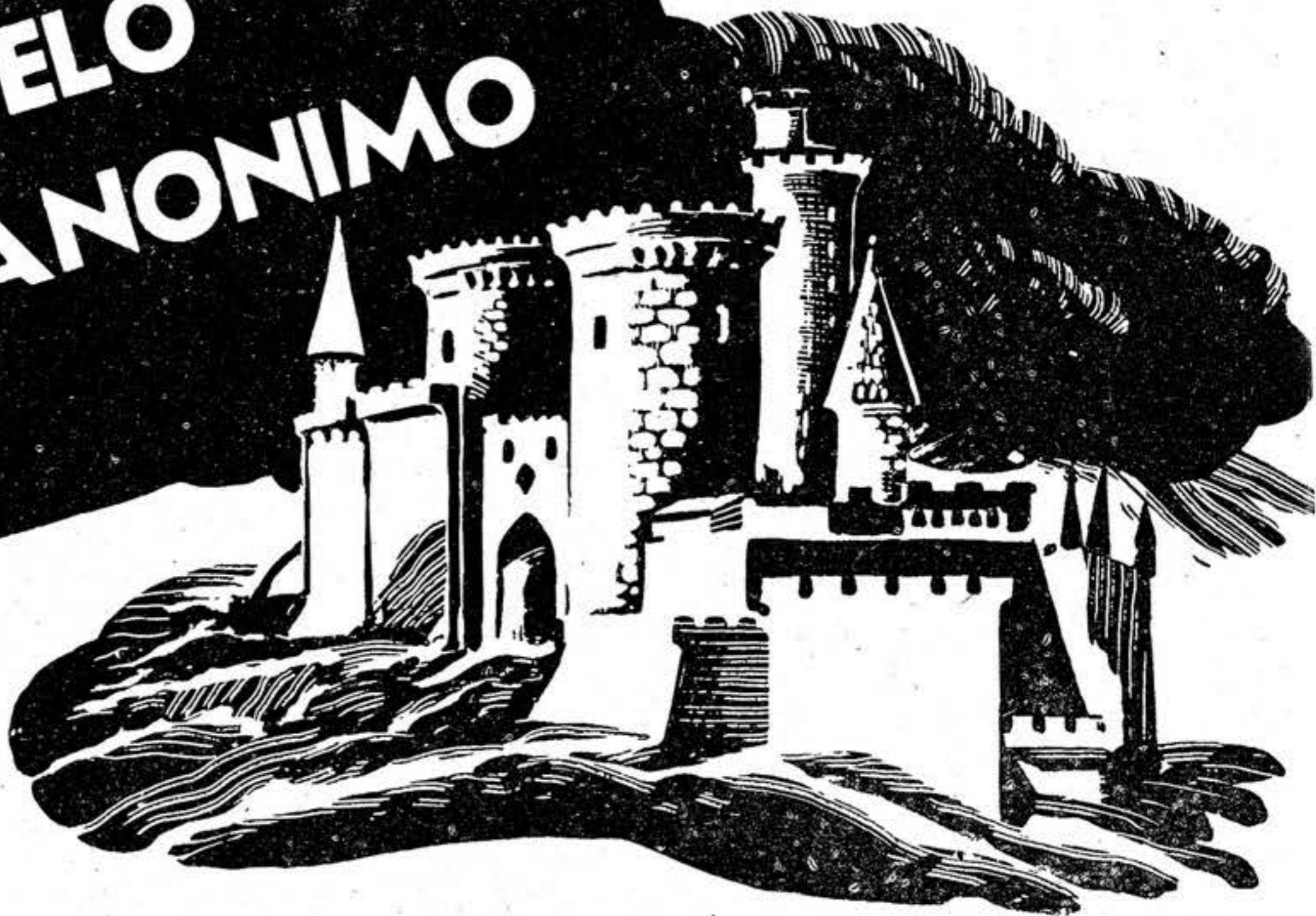
Nuestro viaje durará seis días. Uno puede instalarse, pues, como en su casa.

En nuestro compartimento, encontramos dos mujeres ya instaladas, dos mujeres: una jovencita, maestra, que va a cierto lugar del mar de Aral, y otra campesina de Alma Ata. Esta última hállase muy atareada quitándose la ropa, casi hasta la camisa, sin preocuparse de nosotros... ¡Hace calor!

(Pasa a la Pág. 73)

BAJO el VELO del ANONIMO

Radio-novela escrita por LOPEZ DEL RINCON, sobre el libro de H. Courths-Mahler.



(Continuación.)

—Déjame... No sé... o me voy de aquí...

—Gwenter, ¿me permites esa revista?—pidió a su esposo Dagmar.

—No se moleste...—intervino el recién casado—yo se la alcanzo.

Gracias.

...—Lisa—habló de nuevo a su esposa sin poder contener la risa—a que no te quejor más que él a ella.

—Dagmar, preguntó el Conde —¿deseas salir del salón?

—Sí.

—No saben comprender el amor— dijo de nuevo con una risotada aún mayor el marido de Lisa—. No lo saben...

—Déjame... te he dicho que me dejes... y se levantó alejándose seguida por él—. Te odio... te odio con toda mi alma... con... —las lágrimas no la dejaron concluir al hacerse un nudo en la garganta, mientras se perdía de vista.

* * *

A la semana de estar el pintor en el castillo, llegó el príncipe de Loodwid... Cuando supo que el famoso Holman estaba allí, dijo:

—¡Qué suerte tienen los artistas! ¡Gracias a su profesión pueden contemplar, como éste, el encantador rostro de la señora condesa...

Todos rieron el elogio del príncipe. El Conde sentía celos de cada hombre que se acercaba a su esposa. Pero el que más era el artista. Tenía éste algo en los ojos, cuando miraba a Dagmar, que le molestaba en grado sumo, y no podía prohibirle que la mirara, puesto que un pintor ha de estudiar las facciones que está llamado a reproducir... Se sucedían las semanas con marcada rapidez... El príncipe parecía encantado, pero llegó el día que tenía que marchar. Al despedirse, dijo:

—Espero que no será la última vez que me concedan hospitalidad en esta ideal mansión... Llevo un imperecedero recuerdo de estos días. Hermosa castellana... querido Conde... mis más expresivas gracias por esta inolvidable temporada.

—Abrigamos la esperanza de que Su Alteza nos concederá pronto la honra y el placer de verle por Táyemburg.

—En cuanto pueda contestó el Príncipe lanzando un suspiro— más no sé cuándo me será dado librarme de compromisos oficiales. De todos modos, espero ver a ustedes en la

corte el próximo invierno... ¿Me lo promete usted, adorable Condesa...?

—Si nada ocurre imprevisto, puede Su Alteza contar con ello.

—Ilustre artista, me hubiera gustado ver concluidos los retratos. Espero tener ese deleite la próxima. Supongo que nos veremos en la corte?

—Será para mí un alto honor —contestó inclinándose el artista...

Después que el Príncipe se marchó quedó en el Castillo un ambiente enrarecido... Dagmar, muy pensativa le dijo a su marido.

—¿No te parece que el Príncipe tenía hoy un aspecto triste y resignado?

—Sí —asintió Gwenter bajando la cabeza— le dolía la separación... Según parece la estancia aquí, ha sido muy de su agrado. Además, te diré en confianza, que se casará pronto... se ha concertado su boda con la princesa Elisa... y por lo que he podido observar, es que su corazón pertenece a otra mujer.

—¡Como! —exclamó ella con franca sorpresa.— ¿Supones que ese muchacho tan alegre pueda tener una pasión desgraciada en el alma?

—No lo supongo, sino que lo afirmo. ¿No has observado tú nada?

—Yo, no — contestó Dagmar moviendo la cabeza en sentido negativo—

¿Conozco yo la dama de sus pensamientos?

—Sí. ¡Ya lo creo que la conoces!

—¡Ay! Dime quien es, Gwenter.

El la miró con singular fijeza. ¿Sería posible que no se hubiese dado cuenta de la secreta inclinación que el Príncipe sentía por ella?

—¿Es de veras que no lo adivinas,, Dagmar? —preguntó gravemente el Conde.

—No... no lo imagino.

—¡Pues eres tú misma!

—¡Gwenter ¡Jesus! Casi me has asustado. Te equivocas, Gwenter... No niego que el Príncipe sienta amistosa simpatía hacia mí... Pero eso es todo... Si realmente me amara... yo sería la primera que lo hubiese notado...

Respirando con agitación, preguntó él:

—¿No crees tú que pueda tener un profundo amor...?

Dagmar se puso roja como una cereza, y balbuciendo respondió:

—Sí... se dan casos..., pero... tengo la seguridad de que si fuese amada... lo sentiría... No... Estoy cierta de que te has equivocado...

De lo que estoy seguro es de que el Príncipe es lo bastante honrado para ahogar un amor imposible.

—Deseémosle que sea muy feliz en su matrimonio; lo merece, porque en un alma noble.

—Eso sí... lo es...

Una mañana se dirigió Dagmar al despacho de su marido. Lo abrió creyendo encontrarlo allí... Sobre la mesa había una carta suya, la tomó entre sus manos... era una carta de la Innominada... una de aquellas cartas que ella le escribió sin decir su nombre cuando él estaba en la prisión... Fué en ese instante cuando se abrió la puerta... Gwenter miró la carta en las manos de su esposa y dijo, casi bruscamente:

—Dame esa carta...

—Si me sorprendió verla... pero no la he leído.

—Esta carta pertenece a mi pasado... perdóname que no te la permita leer...

—No... no la deseo leer...

—Esa carta me la envió... nadie...

Ella no quería leerla... Esa carta también pertenecía a su pasado, Haciendo un esfuerzo para ocultar sus lágrimas, dijo:

—Perdóname que moleste en tu estudio.

—¡No molestas! ¿A qué debo el placer de verte aquí?

—Deseaba enseñarte una carta de papá, y que habláramos sobre ello; por eso he venido...

Acercó él, solícito, una butaca, diciendo:

—Sientate, ante todo. ¿Te has divertido en mi ausencia? Te ví volver del tennis con Holman...

—Si... jugamos una partida... Pero él no es tan bueno como el Príncipe o el Barón...

—Se ve que maneja mejor los pinceles que la raqueta... Bueno, y ¿que dice tu padre?

—Pues que me complace en mis deseos de que en el pueblo se construya una escuela...

Fué transmitida por la CMQ, en LA NOVELA RADIAL, a las 3 y media de la tarde, como un mensaje del Aceite Alimenticio CRUSSELLAS, a las amas de casa.

—Veo que eres la providencia de los pobres...

Holman terminó el retrato del Conde, pero demoró el de la Condesa... Pasaron algunos días... Era una hermosa mañana de primavera. Dagmar salió al jardín... Largo rato quedó contemplándolo extasiada. En ese momento dióse cuenta de que Holman estaba junto a ella...

—¡Ah! estaba usted ahí... señor Maestro...?

—Sí, arrebatadora Condesa..., aquí está su más humilde servidor... Así quisiera yo pintar a usted... como estaba hace un momento, con la cabeza echada hacia atrás y los brazos extendidos... para hacerme la ilusión que me los tendía a mí...

—Señor Holman...

—Es usted la personificación de esta hermosa primavera...

Y tomándola entre sus brazos la besó en la boca... La mujer quiso desprenderse pero fué inútil...

—Déjeme... déjeme se lo ruego... ¡No!

—La adoro... la adoro señora mía... la quiero con toda mi alma... la deseo vivamente...

Cuando ella pudo al fin desasirse, exclamó indignada:

—Señor Holman, evite en el futuro hacer otra demostración como esta y seguir en ese tono, si no quiere usted hacerme olvidar que es huésped de mi marido.

Holman se quedó en una pieza. Jamás había sido despreciado tan definitivamente.

Cuando el Conde le ofreció la mano para que bajara del caballo Dagmar creyóse la más feliz de las mujeres. Se sentaron sobre la hierba... El rompió el silencio:

—Dagmar, parece feliz.

—Lo soy.

—Sin embargo, cuando te encontré en el jardín me pareció que habías estado llorando.

—El sol.

—No... era la expresión de tu rostro... Dagmar, ¿por qué no eres plenamente feliz...?

—Lo soy, te lo repito.

—Dagmar, ¿qué se esconde en tu corazón con tanto cuidado? ¿Es acaso un amor?

—Sí.

—Es triste el saberlo...

—Muy triste... te lo digo por propia experiencia...

—Y por muchos que sean los esfuerzos por querer amar... no se consigue porque ya se ama.

Al hablar así el Conde se refería a ella, a

lo que él suponía que ella experimentaba en su interior... y ella, al oírlo, creía ver hecho el retrato de la otra, de la que lo traicionó. Con una triste voz, prosiguió el Conde:

—Pero dicen que el que mucho ama... sabe esperar.

—Es muy linda la frase aunque dolorosa la espera...

—Dagmar... es preferible que seas sincera conmigo. ¿Por qué no me amas...?

—Yo te amo...

—No... no es posible que me ames... el amor es distinto... se nota se repara en él...

—El amor es distinto y que triste es... cuando no lo advertimos... pero, hablemos de otra casa, quieres.

—Sí, hablemos de otra cosa... más siempre quisiera acompañarte por las mañanas siempre que sean tan hermosas como esta...

—Y yo, que me dejes ayudarte en tu trabajo, si no estorbo...

—Tú no puedes estorbarme nunca, Dagmar...

Una de esas mañanas en que tenía ya por costumbre pasear a caballo, se desbocó el de ella, pero él, lo contuvo...

Dagmar estaba aun agitada cuando le dió las gracias...

—Has pasado un buen susto... ¿Estás nerviosa...?

—Un poco.

—Tuve mucho miedo.

—¡Oh, Gwenter, qué amable has sido!

—No es amabilidad, Dagmar... es que al verte en peligro me ví yo también, porque me pareció que si te hubieras herido, yo habría sentido el mismo dolor que tú...

¿Por qué el Conde tenía para ella ese tono tan amable y conmovido? ¿Por qué no podía conquistar el corazón de su marido? Nada había en el mundo que no estuviese dispuesta a sacrificar gustosa por obtenerlo. Y ante tal pensamiento, se echó a llorar:

—Dagmar... no llores... Duele en el alma verte llorar sin saber por qué lo haces... Sé que sufres... Yo puedo darte la felicidad que acaso no tienes.

—¿No somos felices? ¿Tú lo eres casado?

—No.

—¿Y vas a darme tú la felicidad, faltón-dote a tí?

—Tal vez...

Con paso tardo regresaron...

Una hora después los tres personajes se hallaban reunidos antes la mesa de té, y la Condesa muy tranquila ya, en apariencia, conversaba animadamente. Las lágrimas de Dagmar habían despertado en el Conde profunda ternura. No existía sacrificio que no estuviera dispuesto a hacer por verla feliz. Como Holman se comportó tan humildemente, al día siguiente ella jugó al tenis con él. Durante la partida, ella le dijo:

—Maestro, está usted jugando de un modo incalificable... Peor que nunca... Más vale que renuncie a la partida y demos un paseo por el parque...

—Perdóneme, señora Condesa, pero no tengo el ánimo para jugar...

—Siento que esté usted de mal humor.

—Lo estoy porque he caído en desgracia de usted... y esto me aflige sobremanera...

—Una vez se perdona —dijo ella conciliadora y apenada al ver la humildad de el pintor— y como no volverá usted a incurrir...

—Eso, señora Condesa, no puedo prometerlo. No olvide usted que soy un artista... un eterno enamorado de la belleza... y que a veces no acierto a medir mis palabras...

y usted me ha hecho expiar muy duramente mi admiración por su hermosura...

—Justamente por tratarse de un artista ha sido más suave mi reprimenda.

—No se enfade usted conmigo, por no haber sido dueño de no poder dominar mis sentimientos. ¡Ojalá no hubiera venido a Tauxemburg!

Dagmar se sorprendió con la visita del Conde en sus habitaciones, no obstante, reponiéndose, preguntó.

—¿Gwenter, qué te trae por aquí? Pero, siéntate primero.

—Me trae aquí el interés que por tí siento...

—En las últimas semanas me ha parecido notar que estas triste, preocupada... y que tu dolor es más pálido que de costumbre...

—Gwenter.

—Te ruego que no me interrumpas...

Yo no trato de forzar tu confianza... Solo quiero recordarte lo que una vez te dije: Ten absoluta franqueza conmigo... y que si por cualquiera causa la vida se te hace imposible a mi lado... no me lo ocultes... Esto quería recordarte...

Que noble y que bueno es pensó Dagmar. ¡Ah! si pudiera arrojarle en sus brazos y descubrirle la causa de sus penas. ¡Más su amor propio cerró su corazón, y contestó con firmeza:

—No he olvidado lo que te prometí... y yo cumplo siempre mi palabra... Pero ninguna queja tengo de tí... Eres el mejor y el más atento de los maridos...

—Pero a la larga no es posible que seas feliz en un matrimonio como el nuestro. Eso lo veo cada día más claro. Mientras te juzgué un carácter frío y calculador, aun creí que podría ser. Pero tú no eres así. Ahora sé que eres capaz de sentir hondamente... ya no me engaña tu aparente impasibilidad... y algo en tí me dice que no eres feliz... que ni siquiera estás tranquila... ¿Me he equivocado? Dime la verdad.

—Te equivocas, Gwenter, si supones que no estoy contenta con mi suerte. No hay nadie que no tenga aspiraciones... Tal vez algunas de las mías han quedado incumplidas... Pero no hay que pedir al Destino más de lo que nos da... y te ruego que no hablemos más de esto...

Gwenter se pasó la mano por el oscuro cabello, viendo en las reticencias de su mujer la invencible vergüenza que le causaba el confesar su amor, por otro, velando este afecto bajo la forma de "aspiraciones incumplidas":

—Yo no puedo soportar esta situación... se me hace imposible el vivirla... el tener que sostener...

—Lo comprendo, Gwenter... sé que es horrible amar a quien no nos pertenece... y a quien no nos pertenecerá nunca... pero amar... amar sin esperanza... Yo me conformo, Gwenter...

—Te conformas tú porque eres mujer, pero yo no podría conformarme porque soy hombre... porque tengo un corazón que

(Pasa a la Pág. 61)



EL CAMPEON DE LA TRAPACERIA

Por PETER ENGELMANN

Conozcan al aristocrático Von Papen, que solía jactarse de que destruiría a Adolfo Hitler. Ahora, como embajador alemán en Turquía, tiene el encargo de llevar a cabo el más engañoso juego diplomático de la guerra.

ANTES de que pudiera atacar a Rusia, Hitler tenía que asegurarse la más estricta neutralidad turca. Franz von Papen llevó a cabo ese acuerdo. Pero la lucha diplomática en Ankara no ha terminado. Cualquier determinación por parte de Turquía podría causar las más fuertes reacciones en los dos frentes de batalla actuales: el ruso-alemán y el del Cercano Oriente. Por consiguiente, Inglaterra, Alemania y Rusia luchan constantemente entre bastidores por crear esa determinación en su favor. El hombre que representa a Hitler en este juego diplomático en Ankara es Franz von Papen.

Los diplomáticos nazis son generalmente una mezcla curiosa de corrección exterior y de intriga encubierta. Von Papen es, entre ellos, el máximo aventurero.



"Tiene casi seis pies de alto. Su cara, con sus arrugas melancólicas, se parece a la de un perro lobo ruso... Un bigotito suaviza sus labios fríos y delgados."

Tiene casi seis pies de alto. Su cara, con sus arrugas melancólicas, se parece a la de un perro lobo ruso; lo mismo sus movimientos, que son rápidos pero controlados. Un bigote suaviza sus labios fríos y delgados. Viste como un dandy: el color de los calcetines viene siempre bien con el de la corbata. En el Ministerio de Estado de Berlín le llaman **Franzchen**: el pequeño Franz. Como si dijéramos, el Francisquito.

Cuando uno se sienta frente a este caballero, probablemente le oye hablar de su pasión por las carreras de caballos. Sin embargo, mientras escucha

cuando acababa de ser nombrado Canciller. Con lujo de detalles me explicó cómo quisiera aplastar por igual a nazis y socialistas. Lo encontré de nuevo poco después de que sus más íntimos colaboradores habían sido asesinados y él mismo maltratado, físicamente. Lo ví en varias ocasiones importantes, pero era siempre la misma figura caballerosa, que conversaba agradablemente y sonreía. Mirándolo no se ve mucho. Para conocerlo verdaderamente hay que mirar al interior de su vida.

Esta vida no muestra ninguna lealtad consistente: hacia un partido, hacia un principio ni aún hacia un amigo. Su esposa, sus tres hijas desempeñan simplemente un papel decorativo. Sin embargo, existe una importante vértebra que traspasa toda la carrera de Von Papen: su afiliación a la "Garde Kürassier".

Como joven capitán de este regimiento, von Papen, en 1914, fué enviado a los Estados Unidos como agregado militar a la embajada imperial en Washington. No perdió su tiempo. Poco después de estallar la guerra mundial, von Papen se apoderó de un anciano alemán, Werner Horn, y le ordenó volar un puente que conectaba los Estados Unidos y el Canadá.

El hombre fué detenido.

Pero este primer fracaso fué para von Papen sólo un incentivo para su creciente obra de sabotaje. Bombas de lapicero fueron distribuidas en su oficina extraterritorial de Washington, y hoy aparece como un hecho establecido el que von Papen fué el instigador y organizador de la explosión de Black Tom.

HUNDE A UN COLEGA.

Sin embargo, cuando el almirantazgo alemán necesitó todavía más acción para entorpecer los embarques de los Estados Unidos a los Aliados, otro experto en actividades subterráneas, el capitán von Rintelen, fué enviado secretamente a los Estados Unidos. En poco tiempo Rintelen demostró ser más eficaz que von Papen, que a veces actuaba con torpeza. Fué Rintelen quien creó una quinta columna en los muelles de Hoboken. Con el ge-

◆
Como capitán de la "Garde Kürassier", von Papen, en 1914 fué enviado a los Estados Unidos como agregado militar a la Embajada alemana en Washington.





Von Papen, con sus suaves modales diplomático, trata de convencer a Hitler y a Goebbels de algo que debe de tener muchísima importancia, a juzgar por las caras de sus oyentes.

neral Huerta, Rintelen preparó una revuelta en México contra los intereses de los Estados Unidos. A todo lo largo de la costa oriental, los agentes de Rintelen colocaban bombas de reloj en barcos de carga destinados a Europa. Finalmente, los ingleses lo cogieron. Según el jefe del servicio de información y espionaje naval, almirante Hall, su detención había sido posible mediante la colaboración de "un alemán". En cables trasatlánticos sin codificar von Papen, había delatado repetidamente el nombre y la posición de su más victorioso competidor.

Pero las actividades del propio agregado militar alemán se hicieron pronto tan notorias que el departamento de Estado pidió la retirada de von Papen. Cuando cruzó el Atlántico, los ingleses registraron su equipaje y hallaron una lista completa de pagos hechos a sus agentes y saboteadores. Estos recibos y talonarios de cheques condujeron a la detención de muchos espías alemanes en América.

A la llegada de von Papen a Berlín se destaparon algunas críticas. Pero el Kaiser intervino personalmente, enviando su "Garde Kürassier" al estado mayor de Palestina. Allí von Papen contribuyó a que los ingleses se posesionaran de otra presa valiosa. Durante un ataque de los británicos, salió de su tienda tan rápidamente que mapas secretos, códigos y un buen surtido de cartas oficiales y privadas cayeron en manos del servicio de información inglés.

Con el fin de la guerra, la "brillante" carrera de von Papen parecía tocar a su fin. Había sido un oficial: lo más que ahora podía hacer era regresar a su hacienda en la Alemania occidental.

Sin embargo, todavía recordaba a sus viejos camaradas de la "Garde Kürassier".

Cada vez con más frecuencia salía de su hacienda para trasladarse a Munster, Westfalia. En el viejo casino de los oficiales, generales, capitanes y también algunos tenientes se sentaban a beber vino, atacando a la República y soñando con la vuelta del Kaiser. Aquí, von Papen comenzó a desarrollar un sueño particular: ingresaría en la política. La idea le intrigaba. Siguió adelante, encontrando su primer apoyo en su regimiento. Luego, había otros regimientos, y otros casinos. En estos círculos, Papen formó su Herren Klub, el núcleo de su poder político.

Cada miembro de este club tenía que tener un nombre muy respetable y una posición importante. Era muy aristocrático y militar. A través del Herren Klub y las relaciones de familia de su esposa, von Papen consiguió también el apoyo de algunos influyentes grupos banqueros y compañías de seguros, tales como el Akka de Berlín, y la casa bancaria de Schroeder en Colonia. Con este apoyo von Papen se hizo representante del partido católico Zentrum en el Reichstag alemán.

SE ENCUENTRA CON VON HINDENBURG.

No era un miembro muy activo; pocas personas advertían su presencia y nadie sabía mucho de él, salvo sus amigos del "Herren Klub". Fue el director del "Herren Klub" de Berlín, barón von Alvensleben, quien preparó una entrevista personal entre von Papen y el Presidente de la República, Paul von Hindenburg.

Eso fue en 1932. El canciller doctor Heinrich Brüning era el líder del partido Zentrum. Los nazis habían levantado una vasta y ruidosa oposición. En estas tormentas de un nuevo tiempo, el viejo guerrero Hindenburg se sentía fuera de sí. Von Papen— también de la casta militar —mostró una plena comprensión y simpatía. Hablaron de los viejos tiempos, del Kaiser y del ejército. Luego von Papen presentó un plan.

Era necesaria, dijo, una acción enérgica: acción respaldada por todo el apoyo personal del Presidente. Tal acción sería dirigida contra todos los liberales y socialistas a fin de restaurar el honor y el auto-respeto alemán. Automáticamente eliminaría el patriotismo revolucionario que nutría el movimiento nazi. Hitler sería arruinado. Hindenburg quedó encantado.

De la noche a la mañana, el líder del partido de von Papen, doctor Brüning fue destituido, y al otro día, un hombre nuevo y casi desconocido fue presentado al pueblo alemán como canciller. Su nombre era Franz von Papen.

Fue durante este período cuando von Papen me explicó a mí con muchos detalles su concepto y sus planes. Habló con mucho entusiasmo de una "revolución conservadora", expresión un tanto vaga para describir sus ideas sobre la importancia de la vieja aristocracia y los ideales prusianos. Todo esto sonaba muy a tono con el "Garde Kürassier" en Munster.

Como hombre que disfrutaba de la confianza personal del Presidente, von Papen no se sintió constreñido por la Constitución. Pasando por encima de todas las leyes, descargó ruidos golpes contra los liberales y los socialistas. Se cuidó también del "frente moral", dictando normas nacionales sobre los trajes de playa. Sólo sus actividades contra los nazis resultaron fútiles. Dos veces ofreció a Hitler el puesto de vicescanciller. Dos veces rugió Hitler: "Todo el poder o nada". Al fin, von Papen tuvo que irse.

El hombre que a continuación ocupó el puesto de canciller, general von Schleicher, tenía ideas propias. A diferencia de von Papen, se interesaba por los problemas sociales. Demostró también ser un buen estratega en la lucha contra los nazis, metiendo una cuña entre Hitler y su poderoso organizador del partido, Gregor Strasser. Un nuevo gabinete con von Schleicher como canciller y Gregor Strasser, como vicescanciller estaba en estudio. Los optimistas en Berlín hablaban ya del día en que tanto Hitler como von Papen serían enterrados en el olvido.

(Pasa a la Pág. 60.)

EUGENIO WEIDMANN,

EL HOMBRE QUE ASESINABA PARA SER FELIZ

Las lágrimas y las oraciones de Weidmann.

El Comisario Curtis trata de calmar a Weidmann, que, de nuevo, ha caído en un raptó de desesperación. Con dulzura, le invita a serenarse, para que pueda seguir su declaración.

El asesino, con voz lúgubre, prosigue:

—Usted no sabe lo que yo he sufrido. Usted no sabe lo que yo he llorado. Usted no sabe lo que yo rezo, día y noche, por el alma de la pobre Jeannette... Déjeme, Comisario... Déjeme llorar otra vez y rezar en estos instantes, otra oración por ella.

Weidmann llora y se mesa los cabellos, y se golpea la cara con las manos, y la cabeza contra los muebles del despacho. Luego, se arrodilla y reza en voz alta una oración en su lengua vernácula.

El Comisario, no sabiendo qué hacer para dominarle, le deja. Cuando observa que se va serenando, se sale al cuarto contiguo, y deja que el preso se descargue el pecho y la conciencia a sus anchas, rezando como un poseído, de rodillos sobre la alfombra del despacho.

Curtis se encuentra en Secretaría, con una señorita que le aguarda desde hace tiempo. Dice llamarse Lucienne Deschamps y ser la novia de Weidmann.

—¿Alemana?

—No. Francesa.

—¿Pero usted ha vivido en Alemania con sus padres?

—Yo no estuve jamás allí.

El Comisario deduce de tales respuestas, que la que dice ser novia de Weidmann, no es a la que éste se ha referido al señalar a la mujer amor de su vida, y por la cual se ha convertido en un asesino.

Lucienne Deschamps explica:

La tierna y fiel amante del asesino.

—Me he enterado de la detención de Eugenio, de que se le acusa de ladrón y de asesino, y yo vengo a decir que eso no puede ser... ¡No, no!... ¡Imposible que lo sea!... Si ha cometido algún delito, será debido a que es un enfermo, un perturbado auténtico. Nadie mejor que yo, sabe eso.

—Déjeme que le cuente solamente un detalle: el de nuestra primera entrevista... Juzgue usted luego si no es un enfermo, un verdadero perturbado.

Curtis, con un gesto, la invita a que siga hablando. Lucienne Deschamps prosigue:

—Habíamos estado en un cabaret. Habíamos bailado y habíamos bebido.

—¿Los dos solos?

—No; con un amigo de Eugenio y su novia.

—¿Milliord acaso?

—No; Milliord, no... Se apedillaba Palmier.

—Bien, siga, siga...

—Decidimos pasar la noche en su domicilio. Ibamos contentos; muy contentos. El alcohol y nuestras ilusiones nos daban alegría. Eugenio, mientras conducía el coche que nos llevaba a su finca, cantaba unas bellas canciones de su país. Aunque como francesa, detesto el alemán, aquello, cantado por él, me gustaba...

—Cantaba él cuando enfilamos la pequeña carretera que conduce al chalet. A

por
Alfonso Lapenc

Weidmann llora y reza sobre la tumba de Jeannette d'Kowen.—Una mujer enamorada.—El pobre niño enfermo que ella cuidaba.—Lucienne Deschamps, la que amó hasta el fin.—La evocación de una escena terrible.—¡Oh, aquella noche!—La que pudo morir por amor.—¿Sadismo? ¿Locura?—El primer crimen de Weidmann.—La felicidad deseada, no llega.—El segundo y el tercer asesinato.—La institutriz Ernestine.—Milliord y Collette.—Dos cínicos que aseguran ser dos patriotas.—El principio del fin.

través de la verja del jardín, se veía una tenue luz que iluminaba apenas la puerta y la escalinata.

—Al divisar la luz, Eugenio quedó repentinamente mudo. Su gesto, alegre y locuaz, se cambió súbitamente en grave y taciturno.

—El coche se acercaba a la casa.

—Llegamos al fin. Paró el auto, y sin hablar palabra, descendimos. El, nervioso, metió la llave en la cerradura de la verja.

—“Pasa y toma esa llave—me dijo—. Es la del pabellón. Abre y penetra, mientras yo voy a meter el coche dentro del jardín.”

—“Obedecí sin replicar. Crucé el parque; llegué a la escalinata y ví sobre la puerta la luz que desde lejos había percibido. No era un foco eléctrico, como yo había supuesto. Era una lamparilla votiva, de las que se utilizan para velar a los muertos.”

—“Abrí la puerta, como Ernesto me había ordenado, y entré dentro de la casa. Esperé sentada en el hall, quizá más de media hora.”

—“El tiempo transcurría y Eugenio no entraba en la casa. Alarmada, me asomé a la puerta. Lo que ví, me sobrecogió.”

—“Sobre la escalinata, de rodillas y con las manos juntas, ajeno a todo, Ernesto musitaba unas palabras en alemán, parecidas a una oración, mientras que de sus ojos caían gruesas lágrimas.”

—“¿No se había vuelto loco aquel hombre? ¿Por qué hacía aquello en tal sitio, en semejante ocasión y a aquella hora?”

—“Decididamente, estaba perturbado. Yo pensé, no obstante, que todo aquello era una consecuencia del alcohol que había ingerido en gran cantidad. Me acerqué a él, llamándole...”

—“¡Eugenio... Eugenio!”

—“¡Eh, tú!... ¿Por qué sales?... ¿Por qué me interrumpes?—me gritó, mirándome iracundo.”

—“¿Pero qué haces? ¿Qué significa esto?”

—“¡Calla, imbécil! ¡Calla!”

—“Observé que se persignaba y que se ponía en pie.”

—“¿Te persignas?”

—“¿No lo ves, o eres ciega?”

—“¡Pero Eugenio!”

—“Sus labios se movían nerviosos como si, de nuevo, volviera a musitar una plegaria.”

—“¿Rezas?—volví a insirir.”

—“Rezo, sí... ¡Pero basta!... Ni ahora

ni nunca debes volver a preguntarme nada. Ni te importa ni lo tienes que saber. Mis secretos son míos, ¡sólo míos!... Ya ha pasado todo... Entremos.

—¿No llegó usted nunca a saber el origen de ese secreto?

—No, señor Comisario... No lo supe nunca. Tampoco lo pretendí. Siempre supuse que era una manía; una locura. Porque, indudablemente, Eugenio es un loco... ¡un verdadero demente!

Sin responder una palabra ni hacer ningún comentario, el policía ha ordenado a Lucienne Deschamps:

—Venga conmigo.

Ha franqueado la puerta del despacho, donde el asesino, ya más calmado, llora todavía, y ha hecho pasar delante a la muchacha.

Al levantar los ojos Weidmann y ver entrar a Lucienne, se incorpora y la increpa:

—¿Tú?... ¿Para que vienes tú aquí...?

La extraña tumba de Jannette.

Antes de que la Deschamps pueda responder, el Comisario se ha adelantado, para preguntar a Weidmann, casi a boca-jarro.

—¿Tenía usted una lámpara votiva, encendida eternamente sobre la puerta de su finca?

—Sí... Y la hubiese tenido siempre... ¿Qué menos que una luz y unas flores podía yo poner sobre la tumba de ella? Allí estaba aquella luz y allí estaban mis oraciones constantes, con el más horrible de mis remordimientos, porque allí se encuentra la tumba de Jeannette.

—Usted ha dicho, señorita, que le vio rezar...

—Sí; yo lo ví, cuantas veces fuimos a la casa.

—Siempre que entraba, al pisar sobre la tumba de ella, era preciso que yo elevara al cielo una oración.

Weidmann trata de rectificarse.

—He dicho que pisaba y no he dicho bien... Yo nunca he puesto los pies sobre la escalinata, desde que su cadáver está allí enterrado. Al pasar, yo siempre lo he hecho de rodillas.

—Cierto, cierto... No había dicho el detalle, porque lo había olvidado, pero él no pisó la escalinata aquella noche—atestigua Lucienne—. Entró en el hall de rodillas. Por eso, yo supuse también que trataba con un perturbado; con un verda-



Comisario!... ¡No es un criminal!

—Te equivocas— le responde agríamente Weidmann.

“No te maté a tí, y ahora lo siento. Te librate tú y no se pudo salvar ella... Este es mi mayor dolor.

Curtis se dirige a la muchacha.

—Diga lo que pasó aquel día.

Lucienne va a hablar, pero Weidman la ataja.

—¡Calla!... No necesito que nadie cuente lo que yo hice... ¡Lo tengo que contar yo!... ¡Sólo yo!

Aunque él es quien comienza el relato y pretende ser el único que lo haga, Lucienne Deschamps le interrumpe constantemente, dando lugar a una emocionante escena que el Comisario Curtis no corta, porque representa para él la viva reproducción que los dos amantes hacen, como si lo que relatan, lo estuvieran viviendo otra vez.

ca. Yo me dí cuenta y me revolví angustiada... “¿Qué haces, qué haces?... ¡Guarda esa arma, Eugenio!... ¡Baja esa pistola!”

—“¿Tienes miedo a morir?— te pregunté.

—“Sí; mucho miedo... ¡Baja esa arma!... ¡Tírala lejos!

—“Mira... ¿No te produce placer el escalofrío de la muerte?... ¿No sientes algo horriblemente delicioso al ver cómo pasó por tu cara el anillo de la pistola por cuya boca puede salir de un momento a otro, la bala que acabe con tu vida?

“Es bello morir, Lucienne... Es bello morir después de haber amado... ¡Amémonos!... Querámonos mucho un instante y después, para que no se borre el recuerdo de nuestra dicha, sellémoslo con la muerte... ¡Sí!... ¡Besémonos!... ¡Amémonos!... Luego...

—Yo huía aterrada... “¡Apártate!... ¡Estás borracho, y el vino te hace delirar!... ¡Vivir es hermoso!... ¡Es horrible morir y yo no quiero morir! ¡No quiero!”

“Me seguías, apuntando friamente. Supliqué de rodillas: “¡Tú eres bueno!... ¡Tú eres un hombre de buen juicio y de corazón!... ¡Desecha esa locura!... ¡Deséchala y tira esa arma, Eugenio!

—Tirando la pistola, te dije: “Ya está. Descansa... No temas... ¡No te mataré!

El asesino rompe en amargo llanto, y se arroja de bruces sobre la chaise-longue que hay en el despacho.

Lucienne, amorosa, acude a él, sin pedir permiso al Comisario, que sigue dejándoles hacer.

—Eugenio! ¿Qué te pasa?... ¿Por qué lloras? Eres un niño loco... Sollozas pensando en la demencia que estuviste a punto de cometer.

“Como aquella noche. Igual que aquella noche, yo te digo: ¡Ven, niño mío!... Ven a mi lado... Reposas junto a tu Lucienne... Duerme... Duerme, querido mío, duerme...

El asesino se revuelve y rechaza violentamente los amorosos brazos de su fiel Lucienne.

—¡Comisario, que salga esa mujer de aquí!... ¡Es injusto que me defienda todavía!... ¡Que se vaya!... ¡Que se vaya!

—Salga usted del despacho, Lucienne Deschamps—ordena Curtis.

—¿Sin siquiera darle un beso?

—Hágalo, si él lo admite...

—¡No, no!... ¡Vete de aquí, Lucienne! ¡Vete!

—Un beso tan sólo, Eugenio... ¡aunque sea el último!

Weidmann cede. Ella le abraza tiernamente.

—¡Ven, mi pobre niño!... ¡Ven!

El asesino, mientras se deja acariciar, murmura:

—¡Todos son mejores que yo!... ¡Todos!... ¡Todos!

Lucienne Deschamps ha salido, dejando en el despacho, con el eco de sus sollozos, el aroma de su perfume y la ternura de su corazón enamorado.

Weidmann aspira fuerte, como si le fuera necesario el aire para seguir subsistiendo.

—¿Está usted fatigado?... ¿Quiere reposar unas horas?

—No. Prefiero terminar; decir todo lo referente a los demás crímenes que cometí. Cuando haya acabado, que nadie me pregunte nada; que me lleven al tribunal que ha de juzgarme y que, cuanto antes, me conduzca a la guillotina... Eso es la único que deseo.

—¿Por qué mató usted a Fritz Kant?... Era su compatriota, su amigo, un muchacho sin fortuna, cuya muerte no le iba a reportar a usted ningún beneficio. Sobre la muerte de Kant, no podrá usted alegar que mató por buscar dinero.

—Esa es la única alegación que puedo hacer.

Un asesinato por noventa francos.

—La muerte de Fritz Kant tiene otros
(Pasa a la Pág. 55)

dero loco, que desgraciadamente, me había enloquecido a mí de amor por él.

El Comisario sonrío de una forma condescendiente. Luego...

—¿Es usted un loco, Weidmann?

—¡Soy un asesino!... ¡Un asesino nada más, Comisario!

Lucienne Deschamps mueve tristemente la cabeza y sus ojos se humedecen al sentir una profunda congoja. Se da cuenta de que está irremisiblemente perdido el hombre a quien ama. Sin duda, empieza a considerarse impotente para poder salvarle.

El Comisario, que no es un sentimental, no se emociona ni se ablanda, y aprovecha el instante, que él sabe es el propicio, para obtener las más graves e importantes revelaciones de los dos amantes.

—Usted, señorita, ha dicho que en una o varias ocasiones, quiso asesinarla...

—Eso he dicho. Pero también he añadido que, pudiéndolo hacer impunemente, no lo hizo... ¡El no es un criminal,

—Acabábamos de cenar. Habíamos bebido mucho, pero yo no estaba borracho.

—Yo sí lo estaba: ebria de amor y de vino... A pesar de ello, noté que una grave preocupación embriagaba a Eugenio.

—Y efectivamente lo estaba... Las palabras de Milliord y de Collete me martilleaban en el cerebro tenazmente. “Que no se te vaya esta noche”—me habían dicho—. “Lleva mucho dinero en el bolsillo y cuatro o cinco alhajas buenas. Acaba con ella”.

“Yo tenía que matarte, Lucienne... Tenía que matarte aquella noche.

—¡Miente!... ¡Miente, Comisario!... ¡No puede ser así!... La verdad es que él no estaba en su sano juicio... Recuerda, recuerda aquel instante, tal y como fué.

—Lo recuerdo perfectamente— responde Weidmann con tristeza.

Ella evoca:

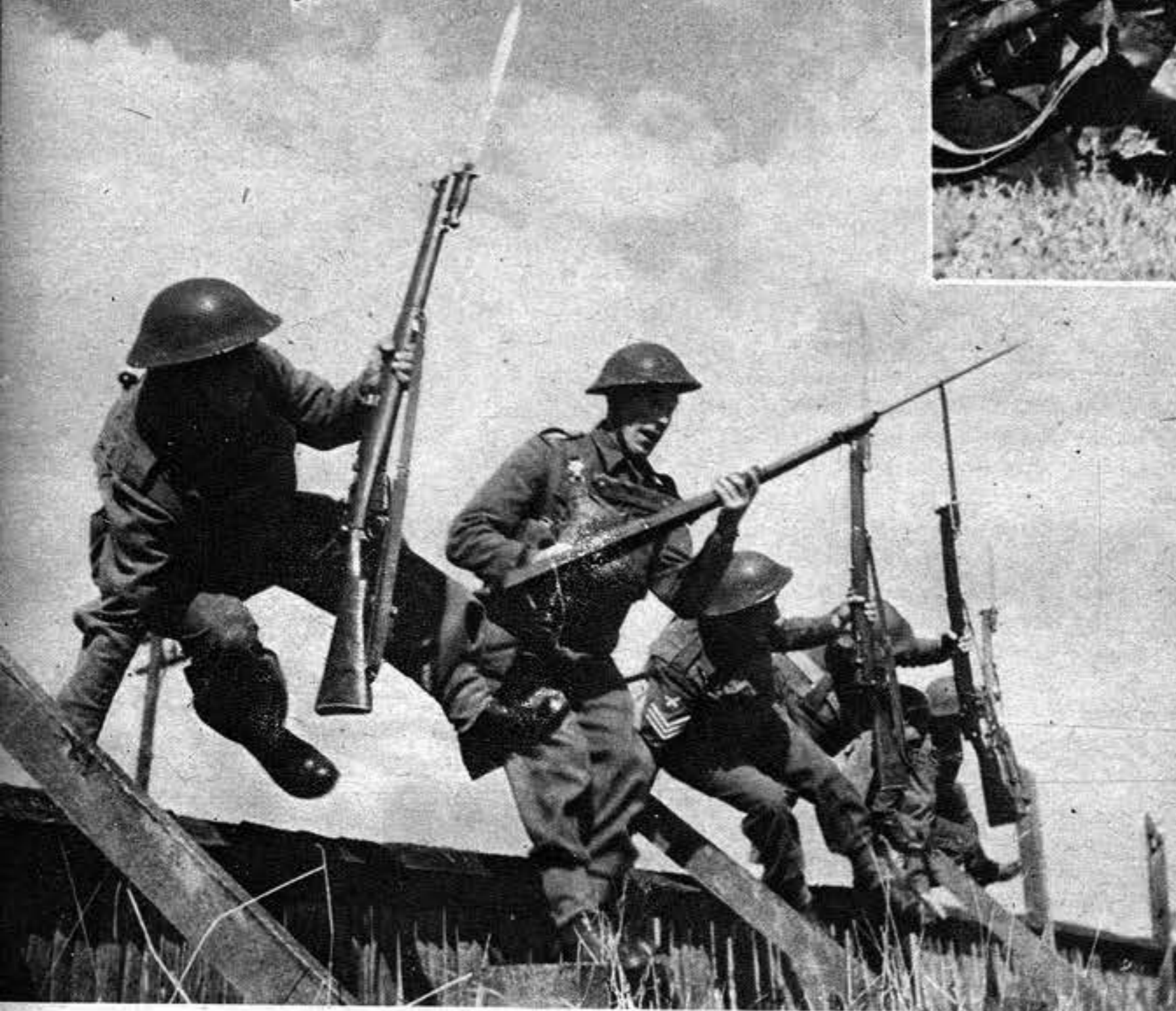
La noche trágica.

—Me apuntabas con la pistola a la nu-

de la GUERRA



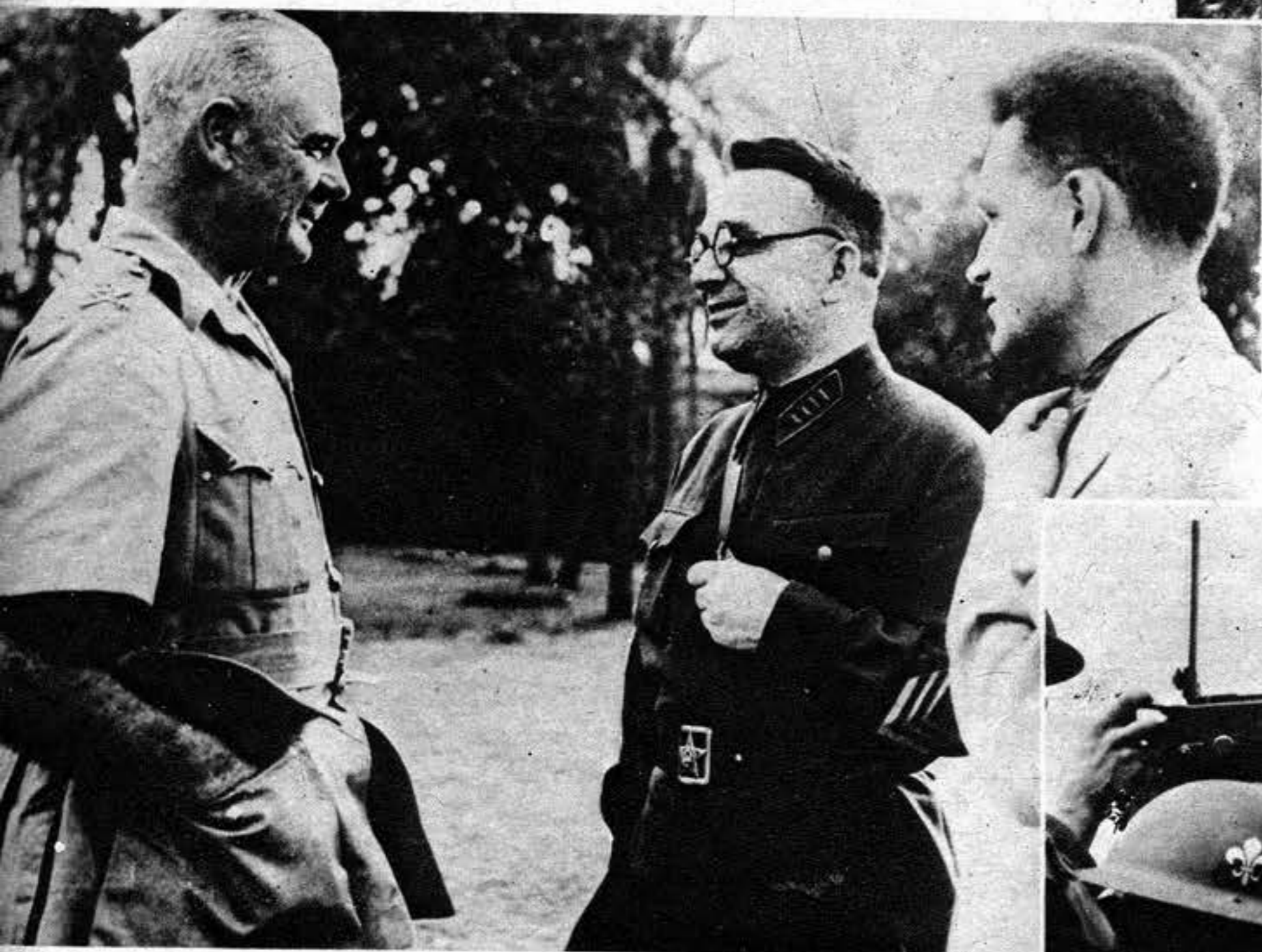
DEFENDIENDO LA PATRIA INVADIDA. — Hombres de todas las edades e incluso las mujeres se han aprestado a ayudar al Ejército rojo en la defensa de la tierra invadida. Aquí vemos un grupo de campesinos rusos decididos a defender su aldea y sus cosechas hasta la muerte. La lucha contra estas guerrillas irregulares es uno de los problemas más graves que confrontan los invasores nazis.



Y EN TANTO ESTADOS UNIDOS SE PREPARA. — El entrenamiento del Ejército norteamericano progresa a pasos agigantados. Los Estados Unidos cuentan ya con un eficiente ejército preparado para la guerra moderna. He aquí algunos soldados del Tío Sam tomando por asalto unas trincheras durante unas maniobras celebradas recientemente.



CAZADO EN RUSIA. — Fanfarrones, despiadados y brutales cuando llevan la de ganar, pero no ya tan arrogantes cuando se ven perdidos, este soldado nazi —el emblema de la V en su brazo—, cazado en un bosque ruso, es conducido por un soldado soviético al puesto más cercano. Para él ha terminado la guerra.



INGLESES Y RUSOS EN EL IRAN. — Durante las recientes operaciones conjuntas celebradas por británicos y soviéticos en el Irán, Sir Archibald Wavell, Comandante en Jefe del Ejército de la India, se entrevistó en Bagdad con el Coronel Popov, de la Misión Militar rusa, con el que aparece conversando en la fotografía, asistidos ambos por un intérprete.

¡LISTAS LAS AMETRALLADORAS! — Otra fotografía de las recientes maniobras celebradas por el Comando del Sureste norteamericano. Ametralladoras Vickers preparadas para entrar en acción. Este arma ha sido una de las que más contribuyeron a modificar la estrategia bélica, y es un arma decisiva en las actuales guerras de movimiento.



ASESINATO EN LA FAMILIA

**POR
HUBERT
FOOTNER**

RESUMEN DE LOS CAPITULOS ANTERIORES:

Jim Beardmore, industrial millonario de Lounsbury, ciudad de los Estados Unidos, en un tipo déspota y grosero, detestado por todos los que lo conocen. Este hombre pretende obligar a su secretaria, Freda Rollin, a casarse con él, pero surge entonces un rival, el joven Lance Mc Crea, que obstaculiza sus proyectos.

Amenazado por el magnate, Lance proyecta matarlo. Persiguiéndolo, entra detrás de Beardmore en la villa de Fairfield, en los alrededores de la ciudad, y descubre de súbito que alguien se le ha adelantado... Jim Beardmore ha sido asesinado por otro hombre.

Los policías emprenden una persecución en plena noche. Lance es agredido por el misterioso asesino, el cual, en la huida, mata al sargento Doty y abandona en el terreno el arma que le quitó a Lance.

Freda Rollin recomienda a su pretendiente que huya. Pero Lance Mc Crea, adivinando que la muerte de Jim Beardmore no ha salvado a la muchacha de una amenaza que pesa sobre su vida, se niega a eso.

Aquella misma noche, un obrero de la fábrica Beardmore, trata de asesinar a Lance, haciéndolo caer en una inmensa tina llena de ácido corrosivo.

Lance tiene un amigo, Bob Fassett, el viejo jardinero de los Beardmore. Fassett le advierte que el misterioso asesino ha escondido su saco y sus zapatos de golf en un invernadero. Previendo que alguien volverá la próxima noche en busca de esos objetos comprometedores, Bob Fassett y su hijo Víctor vigilan por turno.

Mientras tanto, Lance Mc Crea, que ha dejado impresiones digitales en la casa del crimen y en la pistola con la cual el misterioso asesino mató al sargento Doty, es detenido por la policía. Entonces lo someten al interrogatorio y a las torturas del tercer grado. Para no comprometer a Freda, Lance se calla. Encarcelado, se fuga en plena noche, pero cae en manos de un equipo de gangsters motorizados que lo llevan a Fairfield. Los verdugos que transportan a Lance Mac Crea atado y amordazado, bajan al sótano con su carga, se detienen y depositan al prisionero al lado de una fosa abierta recientemente.

♦ ♦ ♦

A PESAR de los lazos que lo inmovilizaban, el cuerpo de Lance se contrajo violentamente. A los veinticinco años de edad, la vida es un tesoro bastante apreciable.

El jefe del grupo apagó su linterna eléctrica e hizo una señal a sus hombres para que depositaran la carga en el suelo. Los otros dejaron caer el cuerpo de Lance a un metro de distancia del hoyo.

Mitch sacó una cuchilla del bolsillo, se inclinó sobre Lance, cortó la cuerda que ataba sus muñecas y dijo, ofreciéndole un cigarro:

—Es el último que vas a fumar, muchacho. Saboréalo bien.

Desde las primeras bocanadas, el tabaco actuó sobre los nervios del condenado a la manera de un calmante. Lance miró a sus verdugos, y observó que todos estaban muy pálidos. Visiblemente, aquella clase de trabajo no les agradaba mucho. Acostumbrados a ejecutar a sus víctimas en plena calle o en pleno café, con una brutal ráfaga de ametralladora, aquellos hombres estaban violentamente impresionados por la siniestra decoración de aquel sótano, cuya única lámpara alumbraba una lóbrega fosa; por aquel saco de cal y por aquella artesa llena de cemento fresco.

Mitch echó un vistazo a su reloj de pulsera. Sin duda, adivinaba que los asesinos estaban acobardándose.

—Esta espera me fastidia tanto como a ustedes—declaró—. Pero tenemos que respetar las órdenes. Nuestro jefe quiere hablar con el tipo, antes de...

Lance continuaba fumando. Después de su inútil tentativa de rebeldía, la resignación calmaba todo su ser y la inminencia de la muerte inevitable lo atontaba, dominando todos sus esfuerzos mentales. Aquellos individuos, cuyas caras de bestias eran cada vez más siniestras, iban a matarlo de un momento a otro, y en seguida el cadáver comenzaría a disolverse en aquella tumba cimentada. El pobre Lance no se rebelaba ya contra esa certidumbre. La perspectiva de conocer por fin, dentro de unos minutos, al tipo que aquellos gorilas llamaban el jefe, al asesino de Jim Beardmore y del sargento Doty, al perseguidor de Freda, no le provocaba la menor inquietud. Su nombre no le despertaba ya la menor curiosidad. realmente, nada despertaba ya su curiosidad.

De pronto, la voz de uno de los asesinos, elevándose en el silencio, reanimó a Lance.



—¡Qué fastidio!—dijo nerviosamente el hombre—. Esto debe terminar. ¿Por qué nos hacen esperar tanto?...

Arrojó bruscamente el cigarro que tenía entre los dedos y repitió:

—¿Por qué nos hacen esperar? Estoy cansado ya... Todos estamos cansados. Si el jefe no viene dentro de cinco minutos, propongo...

No acabó la frase. La lámpara se había apagado de repente. En la oscuridad, Lance sintió que lo levantaban y que lo alejaban rápidamente de la fosa. Detrás, oyó algunas voces:

—¡Qué tinieblas tan densas! Esto nada más nos faltaba...

—¿Y tu linterna eléctrica? ¡Enciéndela en seguida!

El hombre que llevaba a Lance se perdía ya en un dédalo de pasillos. El joven siguió oyendo la voz de los asesinos.

—¡Mitch! ¿Dónde está Mitch?

Mitch continuaba deslizándose por entre los pasillos, llevando a Lance sobre sus hombros. Súbitamente se detuvo y dejó su carga en el suelo. Lance sintió que su salvador cortaba la cuerda que ataba sus tobillos.

—¿Puede pararse?

—No, Lance no podía pararse. Le parecía que sus pies estaban exangües. Mitch volvió a cargarlo y lo condujo así unos metros. Luego se detuvo nuevamente para respirar. Lance volvió a oír las voces lejanas de los gangsters.

—Nos hemos equivocado. No tomaron el camino que nosotros empleamos para venir...

—Es verdad. Deben estar todavía en el sótano.

Lance trató de ponerse de pie y lo consiguió. Recuperó sus fuerzas rápidamente. Mitch lo tomó por un brazo y continuó guiándolo en el negro laberinto. Los dos hombres se detuvieron delante de una pared donde había una abertura, por la cual se filtraba un débil resplandor.

—¡Vamos pronto!—murmuró Mitch.

Al mismo tiempo agarró a Lance por las piernas, lo levantó y lo empujó a través de la abertura.

Un momento después, los dos se encontraban afuera y Mitch cerraba con precaución la puertecita de aquella abertura, mientras que Lance ahogaba un grito de asombro. Freda Rollin estaba allí, acompañada por Bob Fassett, y en la próxima avenida esperaba un automóvil cuyo motor roncaba lentamente.

Esa otra sorpresa fué violenta para Lance. Las piernas se le doblaron, y el pobre muchacho hubiera caído al suelo si Mitch no lo hubiera sujetado.

♦ ♦ ♦

Cuando Lance volvió en sí, el auto rodaba a través de los arrabales de Lounsbury, deteniéndose luego al borde de una acera. Mitch descendió del coche.

—Gracias, Mitch—balbuceó Lance.

—No hay de qué—contestó bruscamente el gangster.—Cerró la portezuela y se alejó.

El auto arrancó de nuevo.

Intranquilo todavía, el superviviente hizo una mueca nerviosa y murmuró:

—Aprecio la intervención de Mitch y de Bob Fassett, pero a usted, Freda, no la comprendo. Usted conoce al asesino...

—Hágame el favor de callarse, Lance—imploró la muchacha.

—Bueno. Pero dígame al menos a dónde me lleva.

—Tranquícese—dijo Freda—. Lo llevamos a casa de un buen amigo... a casa del profesor Sempill.

—¿Como?... ¿A casa del profesor Sempill? ¿A la casa de huéspedes de la señora Peake?

La voz del fugitivo temblaba. Su desconfianza con respecto a Freda renacía a pesar suyo. ¿Que se proponía la muchacha? Lance no tardó en tranquilizarse, y se trató mentalmente de idiota, al oír la respuesta de Freda:

—El señor Sempill no vive ya en esa casa de huéspedes. Acaba de instalar su laboratorio en una casita discreta, donde a nadie, mi querido Lance, se le ocurriría ir a buscarlo.

Cuando Bob Fassett frenó delante de la reja de un jardín en el fondo del cual se distinguía la forma sombría de una sólida casa de una sola planta, la aurora comenzaba a colorear el horizonte.

Fassett se volvió, extendiendo la mano. —Hasta luego, Mc Crea. Cuente siempre con mi amistad.

Lance saltó al suelo, seguido de Freda. El auto se alejó. Sacando una llave de su cartera, la muchacha abrió la reja.

—Ya le avisé al señor Sempill— murmuró—. El cree que usted viene a esconderse por un motivo de poca importancia... por una cuestión de robo. Usted sabe que Sempill no lee nunca los periódicos.

—¿Pero por qué no le dijo la verdad al profesor?—dijo Lance.

La muchacha vaciló un momento, y declaró por fin:

—Hay ya muchas personas mezcladas en este asunto. No hace falta hacer del señor Sempill un testigo eventual. Le pido, Lance, que me dé su palabra de no decir una palabra.

—Lo prometo—contestó Lance, en tono de cansancio.

Llegaron delante de la puerta de la casa. Freda sacó otra llave de su cartera, y abrió.

—Entre, Lance

La naciente claridad del día iluminaba débilmente un pequeño vestíbulo sumariamente amueblado. Freda se dirigió hacia una puerta, tocó y llamó:

—Señor Sempill...

Casi en seguida la puerta se abrió, y el viejo profesor Sempill, vestido con su pijama azul de rayas blancas, apareció.

—Muy bien—dijo el viejo—. Aquí está nuestro fugitivo. Mi querido Lance, le doy asilo con verdadero gusto. Parece demasiado fatigado. Venga, voy a conducirlo a su cuarto. Está ahí, en el extremo de ese pasillo. Freda me espera aquí.

Lance vio que el cuarto donde lo introducía el profesor se parecía a la habitación de una clínica, con sus paredes estucadas, su cama blanca y su mesa de hierro esmaltado; y se sorprendió al observar que la ventana estaba provista de gruesos barrotes. Sempill ayudó al joven a desvestirse. En seguida que Lance se acostó, el profesor se inclinó hacia él.

—Veo que tiene mucha necesidad de dormir. Voy a ponerle una inyección...

—¡No!—gritó Lance—. ¡De ninguna manera!

Pero el profesor abrió la gaveta de la mesa y sacó una jeringuilla cargada. Haciendo un violento esfuerzo, Lance se sentó en la cama.

—¡Freda!—llamó el profesor.

Al instante, la muchacha entró e inmovilizó los brazos de Lance, en tanto el profesor introducía la aguja de la jeringuilla en la carne recalcitrante.

—¿Ha dormido bien?—preguntó el profesor Sempill unas horas más tarde.

—Sí, gracias—dijo secamente el joven.

Recordó la inyección. La llegada a casa del profesor no lo había librado del dramático ambiente donde se debatía desde



hacia varios días. Mostró los dientes y refunfuñó:

—Usted me durmió a la fuerza.

—Su estado lo exigía. Ha dormido seis horas. Tengo la seguridad de que ahora se siente mejor.

El tono del viejo sabio parecía benévolo. Lance modificó su desconfianza.

—Creo, señor Sempill, que siempre fuimos buenos amigos...

El profesor se encogió de hombros. Lance se levantó, se puso los pantalones, se acercó al lavabo y se lavó la cara. El profesor le dió una toalla. Mientras se secaba, el joven miraba al viejo disimuladamente y lo hallaba cambiado. Pero en vano trataba de definir la naturaleza de aquel cambio. Su mirada no era la misma de antes, y hasta sus gestos eran distintos.

Lance acabó de vestirse. Oyendo hablar de nuevo al profesor, creyó notar que su voz se había endurecido.

Diez minutos más tarde, los dos hombres estaban sentados a la mesa delante de una imponente tortilla con jamón. Mientras comía, Lance pensaba, una vez, que los acontecimientos de la vida real son a veces más asombrosos que los que contienen las novelas. Adivinaba que el profesor Sempill tomaba parte, de alguna manera, en el drama Beardmore. ¿Qué significaba la promesa de silencio exigida por Freda? Una mentira más, sin duda. Lo cierto era que Lance se sentía prisionero del profesor, de aquel hombre cortés, antiguo amigo suyo, que Freda había embrujado seguramente, como había embrujado a otros hombres... como lo había embrujado a él también...

Sempill se sirvió una taza de té, con dos cucharadas de leche.

—Usted ama profundamente a miss Freda Rollin... ¿no es verdad?—preguntó al joven.

Lance se puso de pie y respondió bruscamente:

—Sí, es una muchacha encantadora. Pero no lo seguirá siendo mucho tiempo si continúa frecuentando a un montón de...

—¿Un montón de bandidos? ¿Eso es lo que usted quiere decir?

Lance se volvió rápidamente. No era el profesor la persona que hablaba. La voz venía del pasillo, y él conocía aquella voz...

En el marco de la puerta, Lance vió aparecer la sólida silueta de Tony Beardmore.

—Mi querido Mc Crea, el señor Tony Beardmore y yo tenemos que hablar—dijo el profesor—. ¿Quiere tener la bondad de retirarse a su cuarto?

El tono imperioso convertía el ruego en una orden. Tony Beardmore, sonriente, parecía atisbar la reacción del joven.

—Pues bien, mi querido Lance—reiteró el profesor—. Cuando usted quiera...

El nuevo jefe de la firma Beardmore no sonreía ya. Su rostro había adquirido una expresión dura. Lance se encogió de hombros, salió del comedor, se dirigió hacia su cuarto y se echó vestido en la cama. No se estremeció al escuchar, unos minutos más tarde, la llave girar dos veces en la cerradura. Ya tenía la prueba de la mala fe de la mujer a quien amaba. Haciéndole creer que Sempill ignoraba todo el caso Beardmore, Freda había mentido, y Lance estaba seguro de eso ahora. ¿Pero qué finalidad tenía esa mentira? ¿Qué intentaban hacer ahora con él? ¿Se había salvado de una muerte horrible para caer en un destino peor? Todos los detalles parecían indicarlo así.

Cuando, al cabo de una hora de secuestro, el profesor fué a libertarlo, Lance preguntó en tono agresivo:

—¿El señor Tony Beardmore está ahí todavía? ¿Puedo hacerle algunas preguntas?

—No—contestó el profesor—. Tony Beardmore se fué ya.

Desconcertado, Lance permaneció en si-

lencio un momento. Por fin, volvió a hablar:

—Entonces, señor Sempill, yo quisiera hacerle a usted algunas preguntas.

—Prefiero que se abstenga de hacerlas —dijo el viejo—. Si esas preguntas se refieren al asunto en el cual pensamos los dos, lamento manifestarle que no podré contestar.

—¡Qué horrible situación! El joven se apretó la cabeza entre las manos.

Si esto continúa mucho tiempo, me volveré loco—gimió.

—No—dijo Sempill—. Cállese, amigo mío. Sus desdichas tocan a su fin.

Tomó al joven por un brazo y lo condujo a su laboratorio, donde una pasta amarillenta estaba en maceración dentro de una retorta. En el tono de un hombre que desea cambiar de conversación, el profesor pronunció:

—Mi nuevo suero.

—¿Contra qué?— preguntó maquinalmente Lance.

—Contra la septicemia.

Sempill tomó una pequeña ampulla llena de un líquido negruzco, la rompió y vertió algunas gotas en una delgada placa de cristal. Después hundió una larga espátula en la retorta, sacó una partícula de suero, la mezcló con el líquido negruzco, colocó la placa de cristal en la ranura de un microscopio y mostró a Lance el tubo del aparato.

—Mire... Observe cómo mi suero ataca a los microbios de la infección.

Lance miró. Bajo la acción de la pasta amarillenta, algunos microbios se encogían y se inmovilizaban. Pero otros, bastante numerosos, resistían al ataque.

Luego Sempill miró a través de la lente del microscopio.

—Para estar seguro de su eficacia, es necesario hacer el ensayo sobre un ser vivo, sobre un ser humano, por supuesto... un hombre cuya sangre esté infectada... —murmuró.

Tranquilamente empezó a llenar de picadura su piva.

—En realidad, estoy convencido de que mi suero no es nada más que un progreso sobre los métodos empleados hasta ahora— prosiguió —No posee todavía la eficacia suficiente para salvar a un hombre enfermo de septicemia. Pero un ensayo efectuado sobre un individuo gravemente afectado por ese mal permitiría hacer observaciones decisivas, concluyentes...

Lance no dijo nada. Con una sonrisa, Sempill continuó:

—Un hombre dispuesto a dejarse inocular gérmenes de infección, no se presenta fácilmente, pero existe... Por mi parte, yo conozco a uno que preferiría seguramente ese género de muerte al que le espera en la silla eléctrica...

Ahora, Lance no pudo contenerse. Salió del laboratorio y se dirigió hacia la puerta con la seguridad de encontrarla cerrada. Sorprendido, vio abrirse la puerta. Entonces oyó a Sempill gritar: . . .

—¡Desdichado! ¿A dónde va?

Lance llegó a la reja del jardín, salió y atravesó corriendo la calle. Veinte metros más lejos, se metió en una avenida, atravesó otra calle y se perdió en medio del campo.

Poco después de las diez, Lance saltó el muro del inmenso jardín de los Beardmore y, antes de dirigirse hacia el invernadero donde vigilaba Fassett, lanzó una mirada maquinal al edificio de las oficinas. Inmediatamente, se estremeció. En la planta baja, la ventana de vidrio del gabinete de Tony Beardmore estaba alumbrada. Celebraban allí una reunión. Un impulso irresistible empujó al joven hacia aquella luz. Deslizándose entre los arbustos, atravesó el jardín y se detuvo debajo de la ventana. Uno de los postigos estaba entreabierto, y Lance oyó el ruido de las voces. De pronto, oyó que pronunciaron su nombre, y no pudo contenerse. Vió un banco de madera a la sombra de unos arbustos, lo arrastró, lo situó debajo de

la ventana y se encaramó en él. La parte superior de su cabeza depasaba ligeramente el borde de piedra de la ventana. Su campo de visión abarcaba toda la oficina directorial, donde se hallaban los cuatro jefes de la Beardmore Company: John Moseley, Rainer Stanley, Clinton Beardmore y por último Tony Beardmore.

Sentado frente a su buró, Tony hablaba en tono arrogante:

—¡Antes de presentar mi dimisión, los veré muertos a todos ustedes! ¡Yo soy el hijo de mi padre y el nieto de mi abuelo, que fueron los verdaderos, los únicos dueños de esta firma, y ese trío de canallas que forman ustedes no me despojarán de mis derechos!

—Cállese, Tony —imploró Moseley. —Rainer quiere hablarle acerca de un rumor que corre con relación a ese Lance Mc Crea...

—¿Qué puede importarme eso? —rugió Tony. —No me amedrenta Lance Mc Crea ni vivo ni muerto...

—Según ciertos rumores, la policía no atrapará jamás a ese individuo —intervino Rainer Stanley. —Si esos rumores no son falsos, ese joven murió anoche, después de su evasión...

—Ojalá que no sean falsos, aunque sirvan solamente para que los administradores de la Beardmore Company busquen otro tema de conversación— dijo Clinton Beardmore.

—¿Qué vaya al infierno ese tipo!— aprobó Moseley. —He dicho y repito que no creo que ese joven haya matado a Jim, pero estoy persuadido de que sirvió de cómplice al asesino...

Tony se levantó, corrió hacia Moseley y lo agarró brutalmente por las solapas del saco.

—¿Y el asesino soy yo, verdad? ¡Diga que soy yo, atrévase a decirlo!...

Clinton levantó los brazos al cielo.

—Señores, esto es ya inaguantable... Están poniendo en peligro todo nuestro negocio. Rainer habló de ciertos rumores que corren con respecto a Mc Crea, pero, para decir la verdad, circulan otros rumores distintos... En la ciudad están diciendo que el asesino pertenece a la familia Beardmore...

Nada podía detener ya a Tony. Este se volvió, rabioso, hacia Clinton.

—¿Qué dice? ¿El asesino pertenece a la familia? ¡Pues bien, es la exacta verdad! ¡Mi abuelo fué asesinado, mi padre fué asesinado, y, seguramente para evitar que yo también muera en manos de un asesino, ustedes tratan de entregarme al verdugo!

Los tres hombres replicaron al mismo tiempo. Surgieron exclamaciones de indignación. Lance no pudo distinguir una sola palabra. Temblando de impaciencia, esperaba que se calmara aquella tempestad. Un secreto instinto le advertía que debía descubrir aquella noche la clave del enigma.

De repente, detrás de Lance, una voz murmuró:

—Bájate de ahí, estúpido, y alza las manos...

Lance se volvió y vió a un hombre que lo amenazaba con el revólver. Reconoció al chofer del difunto Jim Beardmore.

—Vamos, Lance Mc Crea, salta —agregó el chofer. —¿No sabes que ofrecen dieciséis mil dólares de recompensa al que te entregue vivo o muerto? ¿Crees que voy a perder esa oportunidad de hacerme rico? Lance saltó.

—Deja amarrarte las manos— dijo el chofer.

Sin abandonar el revólver, el hombre se quitó el cinturón y, obligando a Lance a cruzar las manos en la espalda, le ató fuertemente las muñecas con el cinto. Comprobaba la seguridad del lazo cuando sintió el contacto de un objeto en su espina dorsal. Al mismo tiempo, oyó una voz que pronunciaba una orden:

—Deja caer tu revólver al suelo. Alza las manos. Te lo ordena un asesino.

El chofer obedeció sin presentar la menor resistencia.

—Retrocede cinco pasos—ordenó nuevamente la voz.

El chofer hizo lo que le mandaban. Entonces Bob Fassett se inclinó, recogió del suelo el arma del otro y la guardó en el bolsillo.

Sin dejar de amenazar al chofer con su revólver, volvió a ordenar:

—Suelta a mi compañero inmediatamente. No tenemos tiempo que perder.

Un momento después, era el chofer quien tenía las manos atadas en la espalda con su propio cinturón, y Fassett, ayudado por Lance, lo empujaron hacia el invernadero.

Fassett dijo a Lance:

—Este individuo es ahora el chofer de Tony. Se paseaba por el jardín cuando lo vió a usted. Afortunadamente, yo seguí sus pasos y lo sorprendí en el momento oportuno...

Los dos hombres empujaron al chofer hacia el fondo del invernadero, acabaron de amarrarlo y lo amordazaron. Lance se inclinó hacia él.

—Puedes despedirte de tus dieciséis mil dólares— le dijo. —Y si no eres prudente, tendrás que despedirte también de la vida. Anoche, un tipo que debes conocer bien quiso destruirme para siempre, pero erró el golpe. A tí no te dejaré vivo. Pero no te preocupes... Tenemos palas, dormirás aquí debajo de la tierra, entre las flores...

Lance se alejó en compañía de Fassett. Después de haberle explicado a su compañero los motivos de su presencia debajo de la ventana de la oficina de Tony Beardmore, lo dejó vigilando y volvió a su puesto de observación.

Aquellos señores estaban todavía en la oficina del director. Tony, sentado, nuevamente frente a su buró, parecía dominar ahora el debate con más calma.

—Tengo muchas razones para creer que Lance Mc Crea ha desaparecido para siempre. En mi opinión, no fastidiará ya a nadie...

—Yo opino lo mismo —declaró Rainer Stanley—. La oportuna desaparición de ese tipo puede ser considerada como un hecho indiscutible. Las investigaciones terminarán.

—No olvide que la policía busca también al cómplice de Mc Crea —intervino Clinton.

—Nada de eso —dijo Rainer. —Las autoridades dejaron fugarse a Mc Crea. Ya no tienen más interés que la anulación del asunto. Dentro de ocho días nadie hablará ya del caso. Pero puesto que Tony no está decidido a presentar su dimisión, tal vez consienta en hacer un esfuerzo para vivir en armonía con nosotros.

Durante un momento, Tony pareció reflexionar. De pronto, suspiró:

—Vivir en armonía con una pandilla de hipócritas como ustedes, es casi imposible. Todos ustedes son unos miserables. En fin, quiero hacer un esfuerzo, pero con una condición...

—¿Cuál?— preguntaron en coro los magnates.

Lentamente, Tony articuló:

—Señores, uno de nosotros está de más aquí.

—¿Cómo? ¿Qué dice? ¿Estás loco?

Las interrogaciones se atropellaban. Imperturbable, Tony esperó que se restableciera un silencio relativo y, bruscamente, puso su condición.

—Después de todo, señores, ustedes tuvieron razón al exigir una dimisión esta noche. Pero se equivocaron al señalar al que debe renunciar. ¡El que debe presentar su dimisión es el asesino de mi padre y del sargento Doty!

Un terrible escándalo se formó en la oficina, Moseley, Rainer y Clinton se precipitaron sobre Tony, y acorralándolo en un

(Pasa a la Pág. 30)

La Aviación Necesita Expertos

EN

RADIO



¡ATENCIÓN VUELO 77
TECHO 1,000 PIES
¡ATERRICÉ EN LA
PISTA
NUM. 3

¡LO PREPARO EN SU CASA Durante Sus Ratos Desocupados Para Que Obtenga UN BUEN EMPLEO EN RADIO EN AVIACION



UNA de las más fascinantes y bien pagadas ramas del radio es la relacionada con la Aviación! Expertos en Radio, por medio del sistema moderno de comunicación por radio, indican a los pilotos la posición geográfica de su avión, las condiciones atmosféricas, dirección del vuelo y la altitud a que están volando—cualquiera que sea la visibilidad. Hoy día, en todo el mundo, los Radiofaros sirven de caminos aéreos—los que son tan claros y bien definidos para los pilotos expertos como son las carreteras para los automovilistas.

Le enseño Radio en la Aviación así como todas las demás ramas de esta ciencia—inclusive las de Reparación y Ajuste, Transmisión, Sistemas de Oratoria, Televisión, Películas Sonoras, Venta y Distribución en Radio, etc. Doy a usted lecciones especiales sobre la manera de ganar dinero, las que han ayudado a muchos hombres a llevar a cabo trabajos del ramo en su localidad, durante sus horas libres, poco después de haberse inscrito.

He ayudado a cientos de hombres, en todo el mundo, a ganar más dinero. También puedo ayudar A USTED. Mande este cupón ahora mismo, solicitando mi libro ilustrado de 44 páginas, GRATIS.

C. H. MANSFIELD, Pres.,
Hollywood Radio and Television Institute
810 West 6th Street Los Angeles, Calif., U.S.A.

"LA GUERRA SERA GANADA POR LOS RADIO TECNICOS" —Lord Beaverbrook.

La actual guerra mundial ha dado énfasis a la importancia del experto en radio. Se requieren radio técnicos para manejar y mantener en funcionamiento los complicados aparatos de la defensa moderna, tales como radio-localizadores, detectores de submarinos, etc., etc. Asimismo, cada tanque, avión y barco tiene aparatos de radio.

No es de llamar la atención, por lo tanto, que el Lord Beaverbrook haya pagado un homenaje tan alto a los técnicos de radio, diciendo que la guerra sería ganada por ellos.

Todo hombre que está considerando servir militarmente a su país, debe mandar AHORA MISMO el cupón que aparece al calce.

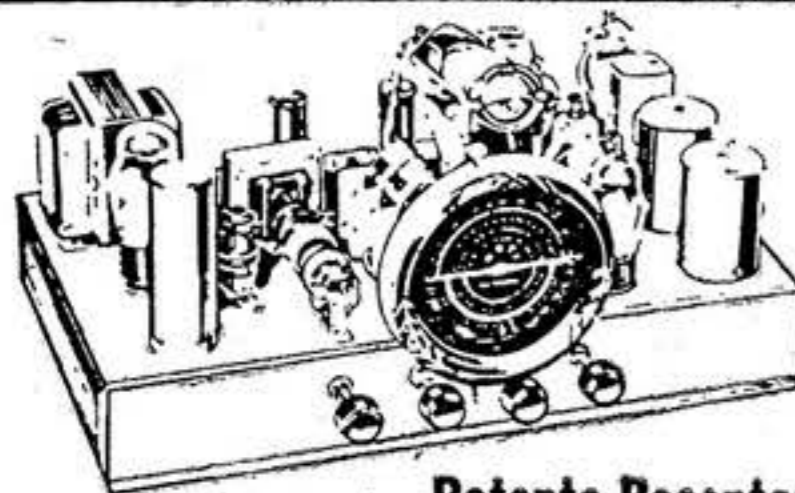
Conocimientos en radio ayudan a los hombres en el ejército a obtener sueldo extra, así como grados más altos, mejor prestigio y obligaciones más interesantes.

RECIBE ESTE EQUIPO SIN COSTO ADICIONAL



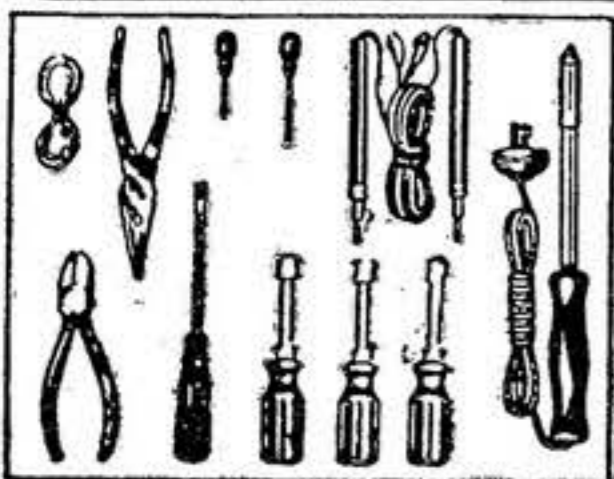
MULTIPROBADOR

Instrumento de Prueba Profesional para usos Múltiples.



Potente Receptor

Le doy 10 grandes equipos de partes de Radio, con los cuales puede hacer más de 100 experimentos prácticos. Al final podrá construir este potente receptor Superheterodino de TODA ONDA.



TAMBIEN RECIBE ESTE JUEGO DE HERRAMIENTA

Este Libro Gratis

C. H. MANSFIELD, President
Hollywood Radio & Television Institute, Dept. B-4.
810 W. 6th St., Los Angeles, California, U. S. A.

Sírvase mandarme su libro gratis "Oportunidades Para Usted en Radio y Televisión," explicando la manera de prepararme para trabajos de Radio y Televisión en mis horas desocupadas o permanentemente.

Nombre _____ Edad _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____

LA ESCUELA DEL EXITO!

En un concurso de Radiotécnicos, conducido por uno de los diarios más grandes de Cuba, en el cual más de 250 radioexpertos tomaron parte. LOS ALUMNOS DEL H.R.T.I. GANARON EL PRIMERO, SEGUNDO Y EL CUARTO PREMIO. EN REALIDAD, SIETE DE LOS PRIMEROS DIEZ PREMIOS FUERON OBTENIDOS POR ALUMNOS DEL H.R.T.I. Prueba asombrosa de la calidad de la enseñanza del H.R.T.I.

Es sólo una razón más por lo cual llaman al H. R.T.I., La Escuela del Exito.



PATRIOTISMO y PATRIOTERIA

POR MARIBLANCA SABAS ALOMA

Si la auto-cita me fuese permitida, yo diría que la voz del corazón ha de levantarse—se levanta— cuando la vida íntima del individuo o la vida orgánica de la colectividad humana confrontan esas crisis periódicas por medio de las cuales las leyes superiores del Destino ponen a prueba la fortaleza física y la integridad de los hombres y de los pueblos. Del corazón—manantial simbólico del sentimiento— fluyen las aguas salvadoras de la verdadera sabiduría. La función social de la inteligencia es la de orientar hacia metas siempre altas, siempre lejanas y siempre inalcanzables el esfuerzo superador y constructivo de la voluntad. La función social del instinto es proveer los medios necesarios para asegurar la conservación de la especie. La función social del sentimiento, voz del corazón que nunca falla, es mantener el equilibrio de ambas y establecer la ilustre hegemonía del espíritu sobre el dinamismo de la inteligencia y sobre las normales apetencias del instinto. La voz del corazón es voz que salva. Sólo son dignos de la vida los hombres y los pueblos que saben escucharla a tiempo.

Vive el mundo su gran minuto de locura. Vive nuestro país su hora de inminentes revelaciones. Vive cada ciudadano cubano la angustia sorda de sus instintos hostigados y la galvanización de su voluntad semi-vencida. Cumple Cuba destino de mujer, que es destino de inmortalidad: una vaga deformidad de vientre grávido le resta ligereza al ritmo de la vida colectiva. La Patria en trance de creación sueña y espera. Llega al pulmón, tonificándolo, el aire diáfano de los grandes soplos creadores. La burla se detiene, el pesimismo se esfuma, una terca esperanza llamea en las pupilas. Desplazados de un hoy circuido de tragedias, nos refugiamos en un mañana cuajado de promesas. En hogar humilde, de prole numerosa, el nuevo hijo es aguardado con invencible amor de la sangre. Una boca más, dice el instinto. Una preocupación más, dice la inteligencia. Una nueva esperanza, dice la voz del corazón. Cumple Cuba destino de mujer, que es destino de inmortalidad; crece y alienta en sus entrañas semilla de futuro, germen de porvenir, cosecha perdurable. No quiere ver; pero no confundáis su ternura transida de ilusiones con la torpe ceguera de un conformismo suicida. No quiere oír; pero no confundáis la augusta serenidad de su silencio con la quietud estéril de la muerte. Una sutil atmósfera solemne anuncia el misterio próximo del parto.

Pueblo de duras providencias, el pueblo nuestro cae, y se levanta, para volver a caer, para volver a levantarse. Máter augusta, Máter admirabilis, Cuba de surcos generosos se desangra en gestaciones heroicas, o se frustra en gestaciones miserables, o se salva en gestaciones de culminada vigorosidad. Tiene su cáfila de guerrilleros, su hornada de entreguistas, su mala hierba de cobardes, su plaga de traidores. Pero tiene también el fruto vi-

vo de sus racimos ópimos: la Expedición de Narciso López, la década gloriosa del 68, el incendio de Bayamo, la Invasión, el martirologio de los Agüero, de los Estudiantes del 71, de los Mártires del "Virginus", el sacrificio inmenso y la tenacidad espartana de las emigraciones. Tiene los nombres de sus hombres de ayer: Aguilera patriarcal, Céspedes fundador, Agramonte relampagueante, Martí épico y evangélico, Estrada Palma honesto, Maceo epónimo, Máximo Gómez genial. Tiene los nombres de sus hombres de hoy, que supieron morir de cara al sol: Trejo, Alpizar, Pío Alvarez, González Rubiera, Mariano González el General Peraza, los Alvarez, los Valdés Daussá, los Freyre de Andrade, Fuerte Blandino, Miguel Angel Aguiar, Leclerc, Miguel de Miguel, Arturo Pino, Margarito Iglesias, Miguel Angel Hernández, Bruzón, Guiteras... Por cada guerrillero vil, ¡cuántos mambises heroicos!, por cada realidad de tiranía, ¡cuántas realidades de rebelión!, por cada adulator servil de los amos nativos o extranjeros, cuánto paladín integérrimo del decoro y de la dignidad!

La voz que se levante, ahora, para rendir culto a la Patria, ha de huir de los tópicos vulgares en que se escuda la oratoria patrioteria para encenderse en la noción exacta del sentido de la responsabilidad, de la conciencia del deber, de la voluntad constructiva puesta al servicio de los más nobles ideales. No se espere, ni hoy ni mañana ni nunca, de quien sepa cumplir con su patriotismo verdadero, que imite la pirotecnia verbal del patriotismo a fecha fija, ni que entone himnos de alabanza, en la miserable vacuidad demagógica de una oratoria de pacotilla, en honor de Bayardos de crocante que a nadie engañan. Para nosotros no existe más que un medio de honrar a la Patria: el cumplimiento permanente, duro, inflexible, constante y entrañable DE NUESTRO DEBER. Estimamos que se debe profesar la religión del patriotismo en el culto de las acciones constructivas, en el rito de una intachable ejecutoria ciudadana, en la liturgia de una voluntad indomable puesta al servicio de un pueblo del cual formamos parte como su savia, como su raíz. Cuba necesita, más que de nuestra emoción traducida en palabras, de nuestro amor traducido en realidades constructivas. Digno hijo de Cuba libre, independiente y soberana, es el hombre honrado, el ciudadano digno, el que pueda decir en alta voz que no ha sido nunca cobarde, que no ha sido nunca tráfuga, que no ha sido nunca traidor.

Hable de patriotismo, y llámese en justicia patriota, el que no ha robado los

dineros del pueblo, el que no ha puesto jamás sus intereses personales por encima de los intereses colectivos, el que no ha comerciado con la sangre, con la salud y con las lágrimas de los hombres trabajadores, el que no ha corrompido las conciencias por medio de la amenaza o de la dádiva, el que no se ha puesto nunca de rodillas ante el amo extranjero ni ante el déspota nativo. Digno hijo de Cuba libre, independiente y soberana, no es, por cierto, quien con mentidos temblores de emoción en la voz canta las virtudes patrias con sus palabras pero las atropella y las veja con sus hechos, sino el que puede responder a la interrogación de su conciencia, en la soledad augusta de su propio pensamiento: He sido siempre justo, he sido siempre honesto, he sido siempre digno, he sido siempre honrado y cumplidor.

No me cansaré de repetirlo. En circunstancias tan graves como las que vienen sirviendo de marco al desarrollo de los acontecimientos caros al espíritu de la cubanidad, no ha de levantarse la injuria, no ha de prender banderillas de fuego en el ánimo público la pasión sectarista, no ha de ocultarse la verdad severa tras la máscara del engaño y de la mentira. El pueblo de Cuba está cansado de oír hablar a los que no tienen nada que decir; está cansado de que se le entretenga con espectaculares fuegos de artificio, está cansado de que se le oculte la verdad, de que se le traicione, y, sobre todo, de que se le vilipendie. Vivimos un estado de angustia. Sentimos en lo más hondo de nuestros corazones un estremecimiento de inquietud. Miramos con espanto las manifestaciones ostensibles de un regreso al pasado sólida y definitivamente repudiado por el pueblo. Hace mucho tiempo que los cubanos dejamos de ser—¡si es que lo fuimos alguna vez!—una tribu de parias irresponsables e inconscientes a quienes se les podía manejar sin justicia y sin ley, para afianzarnos, por el contrario, como un pueblo cuya formación integral está condicionada por el predominio de la propia estimación y por la realidad tangible de su entrañable esencia democrática. Incurre en grave error quien piense lo contrario.

Ha de entenderse como patriotismo la firme determinación de nuestro pueblo de adecantar la vida pública cubana, afrontando, venciendo y superando la crisis de los valores fundamentales de nuestra cultura y de nuestra espiritualidad. El pueblo de Cuba, en la unidad integral de su ciudadanía alerta y vigilante, ha puesto por encima de las pasiones políticas que puedan dividirlo los puntales básicos del decoro nacional que tiendan a salvarlo. Vivimos el minuto de las grandes y definitivas definiciones históricas. El pueblo vigila, observa, analiza y juzga. Porque hay conciencia nacional, y la conciencia nacional se forja en el yunque DEL VERDADERO PATRIOTISMO.

Lo demás, querido lectores de BOHEMIA... ¡lo demás es "la patrioteria"!

CÉSPEDES Y SU

No hace muchos meses que Santiago de Cuba me invitó a que visitase la vieja ciudad sureña, abandonada y traicionada por la centralización administrativa de que disfrutaba La Habana, pues disertar sobre Céspedes y su obra revolucionaria cuando se cumplía un aniversario más de la muerte del gran olvidado de la obra libertadora de Cuba, del primer cubano que con éxito batió a los españoles, del que creyó y demostró que "doce hombres eran bastantes para hacer la independencia" y libertó esclavos, creó una república casi de la nada, en un pueblo sin tradición política, y la hizo respetable; del que se alzó sobre las pasiones y la indisciplina y los arrebatos del carácter cubano y por espacio de varios años pudo galvanizarlos en su esfuerzo libertador; del que supo morir "como un sol de llamas que se hunde en el abismo", como habría de decir de él, al cabo de los años, su adversario de otra época, el insigne Manuel Sanguily.

La encomienda que me confió el Club San Carlos para la revaloración de Céspedes y su obra revolucionaria, la acepté con agrado y trabajé con fervor para darle cumplimiento, ya que soy un convencido de que nuestros historiadores, que no son tantos si descontamos a los improvisados y a los estériles coleccionistas de datos, han sido y siguen siendo injustos con la Revolución de Céspedes y con la personalidad extraordinaria de su iniciador.

La preparación de mi biografía de Céspedes, publicada hace años en Madrid por Espasa-Calpe, me llevó a investigar la vida, las ideas y la obra del rebelde de Yara con resultados que para mí fueron una revelación de la genuina grandeza del héroe; pero Céspedes continúa siendo negado e ignorado en su patria y una librería española de La Habana hace pocos meses que ha rechazado el envío de ejemplares de la aludida biografía, hecho por Espasa-Calpe, con la excusa anticubana de que entre nosotros no hay interés por la figura de Céspedes, a pesar de que de esa obra se han vendido en Cuba varios millares de ejemplares.

Carlos Manuel de Céspedes no fué un abogado provinciano a quien el azar convirtió en jefe de una revolución. Hombre activo, enérgico, refinado y de audaces resoluciones, viajó extensamente por Europa y visitó Turquía, Grecia, Italia y Alemania, con temporadas más largas en Francia y en Inglaterra, además de unos años en España, como estudiante y conspirador. En este último carácter lo vemos envuelto en los primeros pronunciamientos de un inquieto militar de la época, el entonces brigadier Prim, y ambos, el cubano y el catalán, conspiraron y lucharon juntos contra el Regente Espartero y como consecuencia del triunfo de este último, tuvieron los dos que refugiarse en Francia. Parece que las relaciones entre Céspedes y Prim continuaron de tiempo en tiempo y no han faltado quienes hayan querido elaborar la hipótesis de que la simultaneidad con que se produce en España, en septiembre de 1868, bajo la jefatura de Prim, la Revolución llamada "la Gloriosa", y en Cuba, en octubre de 1868, la Revolución de Yara, es prueba de que los dos conspiradores habían seguido en contacto. El punto es de los todavía muy discutidos y nadie ha podido, sin embargo, aportar la prueba definitiva de que Céspedes y Prim actuaran de acuerdo en 1868.

Cuando Céspedes volvió a Cuba después de haberse graduado de abogado en España, era hombre de cultura amplia, de lecturas especializadas en varios idiomas, narrador ameno de sus experiencias y profundamente interesado en la suerte de la patria. El regionalismo cubano de la época colonial, aún más definido que el de nuestros días y que era parte esencial de la política de dominación metropolitana, impidió que el joven bayamés que regresaba a la patria después de larga ausencia en que había vivido tan interesantes aventuras, fuese muy conocido de los habaneros. No obstante, Céspedes no permaneció ajeno a las convulsiones revolucionarias cubanas que dirigió e inspiró aquel otro gran olvidado de nuestra historia libertadora que fué Narciso López, todavía acusado de anexionista por quienes nunca han querido estudiar sus propósitos republicanos e independentistas. En los años subsiguientes al desastre libertador de 1851, Céspedes y otros muchos orientales siguieron conspirando hasta que, finalmente, las autoridades españolas arrestaron a aquel hombre de espíritu inconforme a quien siempre encontraban a la cabeza de toda empresa genuinamente cubana, ora fuese de rebeldía cívica, ya de progreso cultural o también de adelanto económico o social. La recia personalidad de Céspedes se acusaba en todo Oriente, después de su prisión, como la de uno de los posibles dirigentes del movimiento libertador, que no recataba su oposición al coloniaje y a la esclavitud, leía y comentaba en público sus lecturas sobre historia, constitucionalismo, derechos políticos, etc., y se batía con frecuencia con los oficiales españoles y los partidarios del integrismo como duelista consumado.

En 1867, tras la burla de la Junta de Información, convocada para unas supuestas reformas coloniales favorables a Cuba que en realidad remacharon e hicieron más pesadas nuestras cadenas, se llegó a la conclusión inevitable de que no se podía esperar de que España tratase a los cubanos con justicia, liberalidad y de-

encia, y fué casi unánime la convicción de que el pleito entre la podrida y atrasada metrópoli y la desmoralizada y explotada colonia no podía ser resuelto de otro modo sino por la fuerza de las armas. En la conspiración que tuvo proporciones nacionales que apenas si sospechan muchos historiadores, figuraron los más prominentes cubanos de la época, desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba, ya que había clubs de laborantes en Occidente como en Oriente y fué solamente por la mayor concentración de recursos españoles en esta parte de la Isla y su mayor densidad de población en un territorio mucho menor, que la decisión revolucionaria no prosperó con tanto vigor entre los occidentales, aunque sí tuvo violentas manifestaciones ahogadas en sangre y en destierros por los mismos integristas reaccionarios, intolerantes y desalmados que, después de haber acabado con las libertades republicanas de España, se atreven hoy a hablar del vínculo de una supuesta "raza hispánica" y del restablecimiento de un "imperio" que para nosotros fué atraso, explotación y despotismo.

Entre los orientales, camagüeyanos y villareños, el espíritu rebelde pudo desarrollarse mejor, muy principalmente en la cuenca del Cauto y de sus tributarios, de antiguo poblada por cubanos de espíritu independiente que por espacios de siglos habían desafiado las arbitrariedades del gobierno español. Esa es la región en la que Céspedes, Aguilera, Masó, Macedo, Figueredo, Calvar, Tornés, Tamayo, Santiesteban y otros tenían un rico patriarcado que era todo cubano, valorado en muchos millones de pesos, los que, con otras riquezas de los sublevados o simplemente desafectos a la tiranía, de otras partes de la Isla, fueron confiscados y traspasados a precio ínfimo a los españoles más reaccionarios. El despojo del capital cubano que tuvo lugar durante la Guerra de los Diez Años a favor de los jefes de voluntarios, sin que al llegarnos la independencia se hiciera la debida restitución de las propiedades robadas a sus legítimos poseedores porque la impidió la intervención norteamericana, aliada entonces a los voluntarios que hoy son falangistas, ha pesado y pesa de manera terrible sobre la vida nacional cubana y sobre la no realización de nuestra independencia integral.

Al iniciarse la sublevación cubana en "La Demajagua", no era Céspedes el jefe del movimiento. Había presidido una de las borrascosas sesiones celebradas por los conjurados y su breve actuación en ella puso de relieve que era hombre enérgico, de voluntad firmísima y partidario de las resoluciones concretas, cualidades todas en extremo inquietantes en tierra de irresolutos e individualistas, como la nuestra; y por ello se le reemplazó en seguida con Francisco Vicente Aguilera, cuyo patriotismo y desinterés nadie sobrepasaba, pero quien era de natural bondadoso y no despertaba alarma alguna entre los conspiradores, temerosos de que un jefe audaz y resuelto obrase a su antojo. En esas reuniones hubo acuerdo tácito de camagüeyanos y orientales para guardarse de los propósitos unificados y disciplinadores de Céspedes. Esto no obstante, al precipitarse el estallido revolucionario por haber sido descubierta la conspiración y ordenado el Capitán General la prisión de los conjurados, fué Céspedes quien salvó a la revolución al asumir la jefatura como el hombre de acción que se necesitaba.

En aquel momento la región era un hervidero de oposición a la tiranía española, que en algún caso era de gran violencia; pero sin la actitud de Céspedes al anticiparse a la prisión decretada, hoy hablaríamos de la "intentona" de "La Demajagua" como hablamos de la Conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar, el Aguila Negra, la de Vuelta Abajo y otras muchas de nuestra historia, que fueron sonadísimos y costosos fracasos. En la escena revolucionaria cubana de octubre de 1868, eran muchos y muy importantes los personajes; pero cuando el telegrama de Lersundi a Udaeta hizo que se levantase el telón para que comenzase el gran drama que habría de durar diez años, sólo había un actor que supiese cuál era su papel y que estuviese listo para desempeñarlo con toda resolución, mientras que los demás seguían entre bambalinas dedicados a repastos y preparativos. Ese primer actor era Carlos Manuel de Céspedes; dueño de sí, de sus pasiones y de las de los demás, quien avanzó hacia el proscenio y con su genio y su valor convirtió a la débil intentona en la que ya para siempre sería la "Revolución de Céspedes".

Después vendrían las discusiones interminables sobre si Aguilera fué despojado de la jefatura o acerca de las ambiciones de Céspedes: sin entrar a considerar esa cuestión hay una realidad indiscutible que es la de que, sin la resolución de Céspedes, en aquel momento y en otros posteriores, no se habría dado la Guerra de los Diez Años. El caudillo se había preparado para la empresa que asumía, pues no otra cosa suponía la creación de una bandera nueva distinta a la de Narciso López, y la publicación de un manifiesto revolucionario, obra suya, fechado en Manzanillo a 10 de octubre de 1868, que es una relación de agravios políticos y económicos y una crítica del sistema colo-

REVOLUCION

por

Herminio PORTELL VILA

nial hecha desde un punto de vista doctrinario, así como la enunciación del propósito cubano de redimir a la patria para que se constituyese en república democrática. Como ya he dicho en otra ocasión, el plan expositivo de esa exposición está madurado sobre la Declaración de la Independencia, de Filadelfia, y sobre la de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, de la Revolución Francesa. Aquí y allá en el documento hay frases que recuerdan otras de Montesquieu, de Tocqueville, de Rousseau y hasta de Adam Smith, con mucha inspiración genuinamente cubana, en su mayor parte de José Antonio Saco y del Conde de Pozos Dulces en sus trabajos sobre la esclavitud, la inmigración blanca y el comercio exterior.

La filiación democrática de Céspedes y de sus compañeros está en esta profesión de fe liberal del manifiesto de Manzanillo: ...creemos que todos los hombres somos iguales; amamos la tolerancia, el orden y la justicia en todas las materias; respetamos las vidas y propiedades de todos los ciudadanos pacíficos, aunque sean los mismos españoles residentes en este territorio; admiramos el sufragio universal, que asegura la soberanía del pueblo; deseamos la emancipación gradual y bajo indemnización de la esclavitud; el libre cambio con las naciones amigas que usen de reciprocidad, la representación nacional para decretar las leyes e impuestos, y, en general, demandamos la religiosa observancia de los derechos imprescriptibles del hombre, constituyéndonos en nación independiente...

Los detractores de Céspedes después dirían que libertó a los esclavos de su hacienda cuando no eran suyos y agregarían que había entrado en Bayamo bajo palio, vestido de Capitán General y firmando como tal. Son otras tantas manifestaciones del despecho ante el éxito del hombre de acción, que tanto trastorna a los irresolutos que abundan entre nosotros. No sólo Céspedes, sino también sus compañeros, dieron libertad a los esclavos y en los primeros decretos dictados en Bayamo se llama a las armas a los cubanos todos, sin distinción de razas o de condición social, y en diciembre de 1868, meses antes de que la Asamblea de Guáimaro aboliese la esclavitud, un decreto de Céspedes proclamó la libertad de los cimarrones, de los esclavos, de los enemigos de la Revolución y de todo siervo que quisiese incorporarse a los ejércitos mambises. El preámbulo de ese famoso decreto de diciembre 17, 1868, ya decía:

...La revolución de Cuba, al proclamar la independencia de la patria, ha proclamado con ella todas las libertades y mal podía aceptar la grave inconsecuencia de limitar aquéllas a una parte de la población del país. Cuba libre es incompatible con Cuba esclavista y la abolición de las instituciones españolas debe comprender y comprende por necesidad y por razón de la más alta justicia la de la esclavitud como la más inicua de todas...

Si se tiene en cuenta que ésa fué la primera gran brecha abierta al muro de la esclavitud y que la Revolución de Céspedes, al desangrarse en el Zanjón, todavía tuvo fuerzas para arrancar a Martínez Campos que se reconociese la emancipación de los esclavos que habían luchado en las filas mambises, se advierte mejor la trascendencia de esa resolución de Céspedes, dictada en los albores de la lucha, cuando el propio Lincoln, el Gran Emancipador, tardó dos años en hacer tal pronunciamiento durante la Guerra de Secesión en los Estados Unidos.

En Bayamo, en Guáimaro y en la manigua, Céspedes creó un sistema de gobierno civil y lo hizo respetable a pesar de los azares de la lucha. Firmó como general en jefe del Ejército Libertador mientras no fué Presidente de la República y si alguna rarísima vez usó el título de Capitán General, cuidó de añadir del "Ejército Libertador", o sea, del instrumento destructor de la tiranía española. La patraña de que Céspedes vistió como Capitán General español en Bayamo es tan burda que no vale la pena refutarla; pero en su "Diario", lleno de valiosas observaciones e interesantes actos, podemos encontrar que, mientras se esforzaba por hacer libre a Cuba y le mataban a su hijo Oscar porque no quería rendirse y él se mantenía impávido ante sus enemigos españoles y cubanos, aquel hombre calumniado alguna vez tuvo que vestir la guerrera de un oficial español porque no tenía otra ropa...

Incansable en su empeño de interesar al mundo en la suerte de Cuba, las cancillerías de Europa y de América recibieron año tras años los informes que debían provocar el reconocimiento de la independencia, verdaderos documentos de estado de factura irreprochable y de nobilísima inspiración. En los archivos del State Department, de Washington, D. C., descubrí va-



El número 2 de "El Cubano Libre", publicado en Bayamo el 23 de octubre de 1868, al iniciarse la Revolución. El ejemplar se conserva en el archivo del State Department, de Washington, D. C. (Fotocopia del Dr. Portell Vilá.)

rios de ellos, desde uno firmado en Bayamo, en octubre de 1868, hasta los de las postrimerías de su gobierno. Cuba republicana no ha superado las excelencias de la prosa oficial, digna, persuasiva y elegante, del Presidente Céspedes cuando desde las maniguas hablaba a los gobiernos a nombre de la Revolución.

Para mí Céspedes es la primera gran figura civil de las revoluciones hispanoamericanas, un hombre al que, pese a su valor personal y a su temple extraordinario, nadie puede imaginárselo en un carga al machete; pero quien, sin mando de ejército y a pesar de la improvisación turbulenta de éste, una y otra vez se impuso a los presuntos dictadores militares, a los más disolventes regionalismos y a los desorbitados radicalismos de la primera hornada de los políticos cubanos, que ya nos anunciaban lo que serían sus continuadores. En la pugna con la Cámara demagógica que llevó en Bijagua a la deposición de Céspedes, con la caída de éste se dió un golpe mortal a la Revolución por la alianza de los representantes con el poder militar. Para precisar de qué parte estaba el patriotismo en Bijagua, no hay más que estudiar las biografías de aquellos exaltados legisladores hasta ver en qué terminaron: autonomistas, desertores o simplemente "entreguistas", según los casos.

A medida que pasan los años, y todavía sin que se conozca toda la papelería de la Guerra de los Diez años, porque los gobiernos cubanos parecen despreciar el conocimiento de la verdadera y noble historia de nuestro pueblo, la figura de Céspedes se agiganta más y más, como la del Padre de la Patria cubana, y presenta lineamientos más característicos. Bien hizo al (Pasa a la Pág. 54)

¿QUE SE DEBERA HACER CON HITLER CUANDO SE ACABE LA GUERRA?

Hoy que la popular y muy leída revista BOHEMIA abre una interrogación denominada: "¿Qué debe hacerse con Hitler cuando termine la guerra?" He sentido deseos de emitir mi opinión sobre el particular, —ya que sigo con vivo interés el curso de la actual contienda que llena el mundo de pavor.

Amante de la libertad y de la democracia, he condenado siempre el sistema opresor que es la ley suprema de un dictador, hombre obcecado, ebrio de ansias de dominio, que guiado solo por su fiebre de absolutismo, devora las pequeñas naciones de Europa.

Así patentizo aquí mi idea: Muchas veces en comentarios he escuchado a algunas personas que hacen un parangón de Hitler con el célebre conquistador Napoleón Bonaparte. Mi opinión difiere rotundamente de semejante comparación. Napoleón Bonaparte fué un conquistador, que dando ejemplo a sus soldados, marchó a la cabeza de sus ejércitos y esgrimió su espada más de una vez en defensa de sus credos e ideales. Al frente de sus tropas fué derrotado pero en la lid, frente al enemigo, al que supo vencer mil veces, y al que jamás dió las espaldas. Pienso que no debe aplicársele a Hitler el destierro. Hitler no debe ser desferrado como el gran Bonaparte; ni siquiera como el Kaiser Guillermo; porque Hitler, por su nefasta obra de exterminio, por sus crímenes execrables, exterminador de mujeres y niños, hiena sedienta de sangre, no puede compararse, ni siquiera con Nerón; el sanguinario Emperador Romano.

Así, cuando suenen los clarines de la Victoria; cuando las pequeñas naciones recuperen su libertad, cuando el paso de los vencedores se escuche en las calles de Berlín, y las campanas echadas a vuelo, entonen un vibrante himno de alegría, cuando el mundo entero brinde por la derrota nazi, habrá llegado la hora de la Justicia...

La hora de las compensaciones. El gran veredicto del mundo, debe de ser juzgado en la tierra.

Debe morir saboreando al hiel de su derrota; debe morir sabiendo que la antorcha de la democracia, alumbrará la tumba en que se pudran sus odiados despojos. Hitler debe morir, y con su muerte, el partido nazi, —sin su máximo caudillo—, perderá sus fuerzas. ¡Hitler debe morir, porque vivo será siempre una amenaza para el mundo!

Quedo de usted muy atentamente, s. s. s.

Wifredo Martorell A.

Puerto de Banos.

* * *

Mi opinión es que cuando Hitler pierda la guerra, se entren a piñazos con Winston Churchill, acto seguido le obliguen a fumar un tabaco de los del primer Ministro y por último se forme un tribunal por todas las Naciones que han sido atropelladas para que lo juzguen, si yo perteneciera a dicho tribunal pediría que lo lanzaran de un avión amarrado con una BOMBA, a 20 mil pies de altura en el centro de Berlín.

José Vila Pérez.

Paz núm. 4 S. de Batabanó.

* * *

¿QUE SE DEBERA HACER CON HITLER CUANDO SE ACABE LA GUERRA?

Es una pregunta a la cual no es difícil dar la debida contesta ya que la misma podría tener innumerables respuestas.

Sin embargo, interpretando mi sentir allí va la mía.

Cuando termine la guerra, me haría acompañar por el ex Fuehrer y visitaría uno por uno todos aquellos lugares donde se encon-

trasen recluidos los cientos, miles, quizás a qué número desgraciadamente ascenderán, de niños, principales e inocentes víctimas de tan bárbara guerra provocada por él y posiblemente cuando el ex tirano oiga tan inmenso concierto de voces llorosas clamando por sus madres y padres desaparecidos para siempre por su causa directa, tengo la seguridad de que el átomo de sentimiento humano que pudiera albergar su alma, se multiplicaría gigantescamente en ese instante, llegando a producir en su alma tan desgarradora pesadumbre que a no dudarlo, podrían contársele las horas de existencia ante la horrible visión que no le dejaría vivir.

Angela Aguiar de Montes.

Playa de Guanabo, Habana.

* * *

En su democrática encuesta de ¿QUE DEBE DE HACERSE CON HITLER CUANDO SE TERMINE LA GUERRA? Creo que no debe quedarse un solo cubano antifascista, sin enviar su opinión.

En primer lugar estimo, que se le debe de afeitar su diabólico bigote, luego, seleccionar los mejores alienistas del mundo para que estudien y clasifiquen su imbécil y contagiosa locura (tan contagiosa, que se ha infiltrado en ciertos dictadorzuelos, asiáticos, europeos y latinoamericanos).

Señor Quevedo, si hasta el actual momento, ni Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos de Norte América, no han escatimado los MILLONES DE MILLONES DE PESOS invertidos para combatir sus funestas locuras ¿por qué ahorrar sesenta centavos más, invertirlos en seis balas y matárselas por su cabeza? Evitando así, se fugue y venga a dar a Cuba y al no comprobársele sus campañas totalitarias (en caso de que cívicamente sea acusado) sea puesto en libertad y como desagravio a su genial personalidad, se le de un Ministerio sin Cartera... ¡Ah, y dos Senadurías, que ya se me había olvidado.

Francisco Vila.

Niquero, Oriente.

* * *

¿Qué se deberá hacer con Hitler cuando se acabe la guerra? Ya que la inmensa población que cubre la faz del mundo piensa que el Dictador de Alemania es un ser anormal, perturbado por un deseo de exterminar a los que no sean de pura raza aria y constituyendo este estado mental una enfermedad que solo toca a los médicos psiquiatras curar, debemos cuando se termine la actual contienda, si es que aun vive, traerlo a un manicomio de los Estados Unidos y entregarlo a las manos de los mejores alienistas y tal vez estos doctores, puedan decirnos que le sucede al señor Hitler.

Los principales Códigos Penales Europeos, el de Norteamérica y el Código de Defensa Social vigente entre nosotros, tienen artículos eximiendo de responsabilidad a personas que reúnan ciertas características, entre otras, a los enajenados mentales, y estando comprendido dentro de nuestro artículo número 35 letra A y rigiéndonos por él, debe concretamente el caso del Amo de Alemania únicamente ser sometido a tratamiento médico, por ser persona enferma y por lo tanto irresponsable de sus actos.

Ernesto Valdés Díaz.

Amargura 53, Habana.

* * *

Después de felicitarle por esta simpática encuesta, paso a decirle mi opinión sobre lo que debe hacerse con Hitler cuando se acabe la guerra.

Hace próximamente dos siglos, surgió un genio loco con ansias de dominación mundial. Ese alucinado cuyo nombre fué Napoleón, levó a cabo temerarias e increíbles hazañas. Conquista pueblos, devastó regiones, destrozó ejército tras ejército, y su temible espada era símbolo de desolación y muerte. Sus planes hllaron la tierra de una inconmensurable plenitud de poderío. Pero en el más luminoso momento de su epopeya épica, su fúlgida estrella comenzó a eclipsarse en aquella memorable jornada a través de las frías estepas de Rusia. Al fin, aquel ebrio soñador de inmensidades fué desplomado en los campos de Waterloo por las huestes heroicas de Wellington y Blücher. Después, el derrotado emperador fué condenado a terminar sus días en una rocosa isla perdida en la infinita tranquilidad del Atlántico del Sur, en Santa Elena.

Pasados ya los albores de la civilización, en plena desfloración de bellos ideales, cuando en magnífica conjunción de libertad y el amor patrio cerníanse sobre la faz de los pueblos, surge un nuevo loco. Ridícula proyección de aquel emperador, ciñéndose la espada guerrera traza en una grotesca pero terrible imitación, una nueva época de barbarie y salvajismo. Arrasa ciudades tranquilas, extermina pueblos inocentes, destruye la vida en sus cimientos y en una brutal comunión de fuerza y maldad conquista países tratando de poner el mundo a sus pies. Pero ya ha comenzado el eclipse de su estrella. Quizás esas heladas regiones de Rusia sean el cementerio de su ejército. Tal vez reciban pronto su Waterloo de manos de los propios ingleses.

Esperemos pues, otro Duque de Hierro, otro Mariscal Adelante. Entonces, este burdo imitador de Napoleón, debe como aquel recibir su merecido, y ahí está suavemente dormida sobre el lomo azul del océano, como esperando acoger en su seno a todos los que se atrevan mancillar con su espada la paz de la tierra, la rocosa Isla de Sta. Elena. Ese es el castigo que debe recibir Hitler. Encerradlo en esa isla, pero no tranquilamente, sino exhibiéndose a todos los habitantes que quieran ver a quien tuvo la osadía de retar al mundo, como un escarnio a los que puedan nuevamente surgir.

Miguel Vázquez Domínguez.

Monte 426, primer piso, Habana

* * *

Si en mis manos estuviera el destino de Hitler, le obligaría primeramente e internarse en un campo de concentración, donde sufriría las mismas torturas morales y físicas a que ha destinado a tanto ser humano, haciéndolo permanecer en tal lugar durante el primer año después de terminada la guerra.

Si me encargaran de juzgarle, al declararle culpable ante las evidentes pruebas en su contra conocidas internacionalmente, le obligaría a firmar una confesión de la incalificable trayectoria delictuosa de su vida pública, para grabarla en la Historia de los pueblos que integran el conjunto mundial, como advertencia a los gobernantes que piensan en sistemas de ignominias. Luego le impondría el castigo de que, al cumplir su reclusión en el campo de concentración a que antes me refiero, pasará a permanecer una década en un manicomio de locos arrebatados y peligrosos, con el trato acomodado a tales enfermos, con la aflictiva de que si venciera esos dos obstáculos pasaría a situarlo en la plaza roja de Moscú, a merced de los prosélitos de Stalin que le ofrecerían el indecible final.

Rolando Guerra Rodríguez.

Villegas 419, Habana.

¿Que raza es la que se festeja?

TODOS los años, al llegar el 12 de octubre, los diplomáticos de España y América—frac negro, saco blanco—se preparan para celebrar una extraña fiesta que nunca acabamos de comprender del todo y que en la actualidad nos parece aún más carente de sentido que nunca; nos referimos a la Fiesta de la Raza. En tal oportunidad, las representaciones oficiales de las Repúblicas americanas, luciendo las más llamativas condecoraciones, abrazan en público, falsamente emocionados, al representante de la madre patria, un señor casi siempre calvo, y, en la mayoría de las ocasiones, pálido, chiquitín y gordo, que exhibe un frac sahumado por la naftalina y abrumado por innumerables y rutilantes condecoraciones. A continuación se pronuncian unos cuantos discursos llenos—¡oh, paradoja!—de vaciedades. (Nada hincha tanto como el vacío). Los clangores y fanfarrias de una charanga ponen calofríos de auténtica emoción racial en los espinazos de peninsulares, nacionalizados y nativos. Se destapan los lugares comunes de siempre y alguna que otra botella de champán. ¡Viva España! ¡Viva América! Y la mentira de todos los años se desenvuelve normalmente, de acuerdo con el itinerario trazado de antemano.

¡Fiesta de la Raza! Pero, ¿de qué raza? ¿Es que existe una raza española conforme existe un caballo inglés de carreras o un carnero merino? ¿Es que de aquel gran crisol de pueblos que fué Iberia ha salido una raza neta, sin ganga, químicamente pura? ¿Es que un gallego pertenece a la misma raza que un catalán? ¿Un asturiano tiene algo que ver, desde el punto de vista cromosomal, con un andaluz? ¿Es que un vasco tiene alguna semejanza con un valenciano? ¿Es que se puede proclamar la pureza de una hemoglobina en cuya composición intervinieron iberos, celtas, vascones, romanos, godos, judíos, árabes, germanos, etc.? ¿Y qué decir cuando representantes de este complejo coctel—los conquistadores españoles de los siglos XV y XVI y sus descendientes—se mezclaron de nuevo con indios americanos, negros del Africa y chinos de Cantón? ¿Puede hablarse por tanto, seriamente, de una raza hispana e instituir, incluso, una fiesta para honrar a un fantasma?

Nosotros, sí, conocemos una cultura española a la que debemos lo que somos, una cultura a la que pertenecemos y en la que colaboramos. Nosotros conocemos y sentimos en lo más entrañable de nuestro corazón el sedimento de ese patriotismo cultural, de esa cultura hispana que utiliza como forma de expresión un hermoso idioma, nuestro idioma. El poder manifestar nuestros sentimientos con las mismas palabras que ellos, el poder reír y llorar sin necesidad de traducción alguna, eso es lo que une a los pueblos de la América hispana—negros, indios, blancos, mestizos—con la madre patria. Nada menos y nada más que el lazo inaprensible de la palabra. Eso tan solo. Pero ¿raza? ¿Es que el inca peruano, el negro del Congo, el azteca mexicano, el español de Badajoz o de Reus pertenecen a una sola, única raza? ¿O es más cierto que hay modos de decir y maneras de sentir?

América, en este caso la América hispana—que habla español, —no latino-américa, sino hispano-américa, o ibero-américa para ser más justos, no puede negar ni quiere negar su ancestro. Somos nietos de nuestros abuelos y ningún biennacido reniega su progenitura ni la vende por un plato de lentejas o de dólares. Hemos heredado de nuestros antepasados sus virtudes y sus vicios. Hemos heredado también un idioma. Llegado un momento de nuestra historia decidimos administrar, por nuestra cuenta, nuestros propios destinos y reembarcamos para España a los Capitanes generales. Esto costó torrentes de sufrimientos. Después supimos olvidar. Y lo olvidamos todo: la sangre derramada, la crueldad inútil, la incomprensión y la intolerancia... ¡Todo! ¡Todo menos el idioma que aún nos une, a través del enorme Atlántico, con España.

Pero, ¿con cuál de las dos Españas? Porque, conviene no olvidarlo en estos momentos, existen dos Españas. "El tronco común se ha bifurcado"—dice el falangista Gonzalo Torrente Ballester en un artículo titulado "Presencia en América de la España fugitiva" y publicado en Madrid—"El tronco común se ha bifurcado por obra de la guerra y si nosotros—los falangistas—reclamamos la primogenitura, no dejan los ausentes de reclamarla también, proclamándose a sí mismos, lo mismo que nos-

otros, continuadores de la tradición nacional, incluso de la más alquitaraada tradición católica en algunos casos".

Esto es cierto, pero no porque la guerra haya bifurcado el tronco común que siempre estuvo bifurcado. Nosotros conocíamos de antiguo esas dos Españas de que habla el falangista Torrente Ballester. La España de Weyler no era la España de Estévanez, aunque los dos eran españoles y militares. Antes, la España de Bartolomé de las Casas nada tenía que ver con la España de Panfilo de Narváez. Hoy, la España del General Miaja, es totalmente distinta de la España del General Franco. La coexistencia de las dos Españas se da con evidente dramatismo todo a lo largo de la historia de la madre patria. Acaso allá hayan descubierto esta verdad ahora. Nosotros, con la perspectiva que da la distancia, habíamos visto esa realidad siempre. A la España militarista, imperialista, intolerante y cruel siempre antepusimos, en nuestras devociones, la España democrática, civilista, tolerante y liberal. De aquélla, que aún vibra de rencor y de afanes revanchistas, todo nos separa. Con ésta, hoy desgraciada y desparramada por el mundo, todo nos une.

¡Fiesta de la Raza! Fiesta de una raza que no existe y que, en estos momentos, agita el señuelo de la sangre y de los cromosomas para caza de incautos y mayor gloria de Adolfo Hitler. Fiesta de una raza que tiene aherrojados a sus mejores hijos a los que fusila con una fría justicia militar que espanta. Fiesta de Panfilo de Narváez, de Valeriano Weyler y de Francisco Franco. Fiesta de la intolerancia, del fanatismo y del "imperio". Fiesta de los antiguos voluntarios y de los modernos falangistas. ¡Fiesta de la Raza!

Antes dijimos que hay medios de decir y maneras de sentir; formas de reaccionar ante lo cotidiano; posturas ante la vida y la muerte. Se es esto o aquello en función de lo que nos dicta nuestro sentimiento; no por lo que nos aconseja nuestra conveniencia, si por lo que nos apunta nuestra simpatía.

Las ideas oficiales de la España de hoy no son las nuestras, ni muchísimo menos. Las Repúblicas americanas deben su independencia a una especial manera de sentir, totalmente opuesta a la que hoy rige en la Península. Nuestra libertad fué ganada peleando contra una idea imperial, hoy rediviva, entre charcos de sangre, yugos y flechas, en España. Forzosamente tiene que repugnarnos todo lo que atente a nuestra razón de ser. Nuestro motivo de existencia está en pugna con ese cerril y zootécnico sentimiento de la vida, contra ese inmoral concepto sanguíneo de la raza, frente a esa estructura estatal que crea o inventa una metrópoli rectora sobre las ruinas de la colonia sumisa.

Por eso, la Fiesta de la Raza, que siempre fué una efemérides vacua, falsa, inocente e inútil, adquiere hoy una importancia que es preciso subrayar para no hacer inconscientemente el coro a propósitos que no son nuestros—ni tan siquiera de España—, para no servir de fondo, de decoración, a ciertas ambiciones "imperiales" asentadas en la "pureza" de la hemoglobina falangista.

Por todo ello, que las percalinas y los discursos cumplan su patriótica misión inútil. Que los diplomáticos aten cuantos lazos quieran y oreen sus fraques apolillados. Que los representantes oficiales de éstos y aquellos países—correctos y helados—segreguen sus discursos del año pasado y de siempre. Nosotros, para conmemorar la fecha en que Rodrigo de Triana vió tierra después de setenta días de navegación, no precisamos de tantas cosas. Nos basta con saber que hablamos el mismo idioma que hablaba aquel. En cuanto a esa emoción racial que debía de sacudirnos la médula al llegar el día 12 de octubre, la verdad, no la sentimos. Y esto es debido a que creemos que el camiserado mexicano, el nazista chileno y el señorito falangista no pertenecen a nuestra raza, y, en cambio, estimamos que el "coolie" chino que defiende a su patria, el soldado inglés que lucha por la libertad y dignidad humanas, el obrero ruso que pelea heroicamente por su tierra y su trabajo, esos, sí; esos pertenecen a nuestra raza, a nuestra raza, en la que incluimos a todos los hombres de la tierra capaces de respetar la manera de pensar de sus semejantes y su propia palabra.

Redactada por los editores de "Times", el magazine semanal de noticias.— (Derechos reservados según la Convención Pan-Americana de 1910. Copyright 1941 by Time Inc.)

EUROPA OCUPADA NO CON ORACIONES

Una nación no puede librarse con oraciones... Las naciones no se liberan sin hacer nada, sino con sacrificios... La resistencia pasiva tiene significado real, solamente si se la apoya con una determinación... la de continuar la resistencia en lucha abierta o por medio de la guerra clandestina de guerrillas.—De "Mein Kampf".

La semana pasada, la Europa ocupada tomó a pecho las palabras de Hitler. Los vencidos querían libertad y venganza y no con oraciones, sino con guerra civil, era como las buscaban. Los pueblos eslavos de la Europa central y del sudeste, como si hubieran oído una remota llamada de sus primos de las estepas rusas, se lanzaron a la acción sangrienta.

Yugoeslavia

Aun mientras los ejércitos de Adolfo Hitler estaban pasando de la conquistada Yugoslavia a otros campos de batalla, los guerrilleros serbios se reunían en las intrincadas montañas y los espesos bosques de su ancestral país. Oficiales y soldados del destrozado y disperso ejército de Yugoslavia se unieron a ellos. Organizaron las guerrillas, que empezaron a saquear las guarniciones alemanas, a ocupar aldeas, a cortar las líneas férreas a los vitales puertos del Mar Negro. La semana pasada arrojaron en sus golpes. Indignados por las ejecuciones de 50 rehenes como **instigadores intelectuales** de la explosión de la central telefónica de Zagreb que mató a 5 alemanes, los revolucionarios "chetniks" se apoderaron de la ciudad de Sroska Mitrovitza, desarmando y secuestrando a su guarnición alemana. Doce mil "chetniks" atacaron otra ciudad ocupada por los alemanes. Los alemanes tuvieron que enviar aviones de bombardeo en descenso para dispersarlos.

El títere serbio, General Milan Neditch, dirigió un ultimatum a los "chetniks", exigiendo que salieran de los bosques y se entregaran. En respuesta, los "chetniks" mataron a 104 croatas que habían capturado.

Aun los partidarios del Primer Ministro "Quisling" croata, Ante Pavelitch, estaban desertando hacia los "chetniks". En las peñas de los lados de las carreteras croatas, en los ladrillos de las paredes de Croacia, la pintura cubrió el lema de "Pavelitch": "¡Vivilo Hrvatska Ustashi!" (¡Vivan los revolucionarios croatas!). Ante los rumores, de inspiración nazi, de que el doctor Vladimir Matchek, líder prisionero del en otro tiempo poderoso Partido Campesino, se le había ofrecido el cargo de Primer Minis-

tro para sustituir a Pavelitch, los croatas de Agram gritaron:

"¿Matchek traidor?... ¡Moriría antes! ¡Vivilo Yugoslavia!" (¡Viva Yugoslavia!).

Para el fin de la semana los revolucionarios y las tropas alemanas estaban empeñados en batallas por la posesión de tres ciudades yugoeslavas. Tanto Alemania como Italia aceleraron el envío de tropas de refresco para la conquista de un país que teóricamente, ya estaba conquistado.

CHECOESLOVAQUIA, encerrada en el corazón del Imperio hitleriano, es probablemente la fuente más cerrada de noticias continentales. Durante muchos meses los incendios, la lentitud en el trabajo, la mala administración y la destrucción activa han costado a los nazis preciosos marcos, materiales y tiempo. El sabotaje ferroviario les ha costado vidas.

La semana pasada la radio de Moscú informó que centenares de alemanes habían sido muertos en una explosión de una planta checa de municiones. Al día siguiente, la British Broadcasting Corporation amplió la noticia diciendo que la explosión había sido en los grandes talleres de municiones Skoda, de Pilsen, y que después, los nazis, habían enviado precipitadamente a la planta centenares de soldados. A pesar de las tropas, decía la BBC, otra explosión dejó en ruinas la planta eléctrica de la fábrica.

Estas noticias podían haber sido descartadas como propaganda si, tres días más tarde, los alemanes no hubieran anunciado la destitución del diplomático Konstantin von Neurath como Protector del Reich en Bohemia y Moravia. Fue sustituido por el perverso Reinhard Heydrich, miembro de la Gestapo a quien los alemanes llaman "Henker" (el verdugo).

De mirada fría, de labios delgados, Reinhard Heydrich, brazo derecho de Heinrich Himmler, es maestro en las artes del terror. Dirigió la oficina de la Gestapo en Berlín en 1934, y más tarde fue nombrado jefe de la Policía de Seguridad. El mes pasado fue enviado a Noruega para aplastar la oleada de huelgas iniciadas por los noruegos. Transmitiendo desde su cuartel general clandestino, la estación checa "Liberación Nacional" llamó al nuevo Protector "el hombre más sanguinario entre todos los sanguinarios nazis", y advertía a los checos que no se dejaran incitar a levantamientos prematuros. Los checos no tuvieron mucho que esperar por la provocación: el agente de la Gestapo Heydrich, se estableció en el Palacio Chernin y puso manos a la obra. Antes de mediodía del día siguiente a su nombramiento proclamó un estado de excepción civil en seis distritos, claves de Bohemia y Moravia. Después procedió a detener al Primer Ministro títere Alois Elías acusándole de "preparativos para cometer simple como también alta traición". Completó el día ejecutando a seis hombres. Otros veinticuatro, entre ellos dos generales, fueron sentenciados a muerte por

conspirar para derribar el protectorado.

Mientras transcurría el tercer aniversario de Munich, los checos reflexionaban sobre lo increíblemente largos que pueden parecer tres años.

FRANCIA NO OCUPADA

Instalación

La semana pasada, el Mariscal Henri Philippe Pétain tuvo ocasión para usar sus dotes de hacer frases suaves: "En el pasado —dijo— Francia estaba dividida en dos campos: capital y trabajo. Pero hoy nos proponemos instalar la armonía y la comprensión entre estos grupos..." Su significado totalitario estaba bien claro. Estaba activamente instalando y forjando planes para un estado corporativo al estilo italiano.

GRAN BRETAÑA

Misterio prolongado

En lugar de regresar directamente a los Estados Unidos, con cualquiera que fuera la respuesta del Papa Pío XII al mensaje del Presidente Roosevelt sobre los objetivos de guerra y paz, el enviado del Presidente, Myron Charles Taylor cambió, la semana pasada sus planes y voló desde Lisboa a Londres. Allí habló con Winston Churchill, con el Secretario del Exterior Anthony Eden, con el Embajador de los Estados Unidos John C. Winant, con el Ministro de los Estados Unidos ante los Gobiernos aliados, Anthony Drexel Biddle, Jr. y con el Ministro de los Estados Unidos en Irlanda David Gray. También dejó saber que quizás fuera asimismo a Irlanda para conferenciar con el Presidente Eamon de Valera.

La extensión de la misión de Myron Taylor fue un indicio de que el mensaje del Papa tenía un gran significado de carácter temporal más que divino. El público no sabía todavía nada sobre él. "El Daily Telegraph y Morning Post" de Londres, trataba de adivinar: "Podría muy bien ser que el Vaticano empezara ahora a pensar que se aproxima el momento en que debe darse a la Iglesia Católica Romana un lugar más definido en todo el mundo."

Extremo Oriente

El primer aniversario del Pacto Tripartita de Alemania, Italia y el Japón, significó para el mundo que el pacto había fracasado en su objetivo principal. Ese objetivo era el de paralizar la política de los Estados Unidos con amenazas simultáneas tanto en el Atlántico como en el Pacífico.

Por lo tanto, la semana pasada, los japoneses celebraron el aniversario con reservas. El Ministro del Exterior, Teijiro Toyoda, pronunció un discurso en el que subrayó el carácter pacífico de las aspiraciones del Japón, y su deseo, como participe del eje, es impedir la propagación de la Guerra Mundial II. Como el pacto fue aprobado por el Primer Ministro Príncipe Konoye y la mayoría del Gabinete actual y como lo bendijo el Hijo del Cielo, esto fue hasta donde un cortés Mi-

nistro japonés podía llegar para decir que el pacto no significaba nada.

Nadie, y menos que nadie el Gobierno de los EE. UU. supone que el Japón no encontrara el pacto lleno de significación si, en alguna fecha posterior, resultaba seguro desafiar a los Estados Unidos. En este preciso momento, el Japón se preocupaba de suavizar a los Estados Unidos con una cortés palabrería. Pero para el Embajador alemán, Mayor General Eugen Ott, la palabrería no es grata. En un almuerzo de aniversario en la residencia del Ministro del Exterior Toyoda, habló de frente.

"Las victorias perdurables —dijo el Embajador Ott— se logran en este mundo solamente por aquellos que luchan por su causa con todas sus fuerzas".

El comentario más ajustado de todos vino de cerca de la base del famoso volcán extinto Fujiyama, donde un reporter entrevistó al ex-Ministro del Exterior Yosuke Matsuoka. Mr. Matsuoka, que había firmado vestido de etiqueta, tanto el pacto tripartita como el de neutralidad con Rusia (perdiendo por ello su cargo), estaba ahora vestido con una túnica de algodón azul oscuro y un sombrero triangular de paja. Llevaba un gran bastón, fumaba su vieja pipa, y murmuró:

"La situación internacional, vista desde la cumbre de una montaña, tiene aspectos distintos."

FINLANDIA

Tanner en el embrollo

Inglaterra dijo a Finlandia, la semana pasada, que dejara de pelear con Rusia. El Gobierno de su Majestad en una escueta nota, advirtió a los finlandeses que si no detenían su ataque en la frontera ruso-finlandesa de 1939 serían tratados como enemigos de Inglaterra, ahora y después de la guerra.

Alemania ya había contrarrestado esto. El Gobierno alemán tenía al Ministro finlandés de Comercio, Vaino Alfred Tanner, vagando por Alemania. Ostensiblemente en una misión comercial, habló de "nuestros amigos alemanes". La radio alemana informó que en Viena había dicho: "Juntos con Alemania, lucharemos hasta llevar la batalla por la cultura europea a una conclusión feliz."

La charlatanería del Ministro Tanner complicó aún más la pugna en Finlandia entre los grupos conservadores pro-nazis y los socialistas-demócratas anti-nazis, de los cuales es líder Vaino Tanner.

Los anti-nazis quedaron disgustados y sorprendidos cuando Tanner habló de "nuestros amigos alemanes". Intentaron descartar su observación diciendo que debía haber bebido un par de whiskeys. Aunque disfrazado con el cargo de Ministro de Comercio, Vaino Tanner, como líder del partido más numeroso de Finlandia es el hombre fuerte de aquel país. Odia el bolcheviquismo, pero tiene miedo de aceptar la Carelia soviética, no sea que Rusia gane la guerra y se

trague a Finlandia. No quiere a los nazis, pero tiene miedo de salirse de la guerra, no sea que se traquen a Finlandia.

Entre dos fuegos, Tanner la semana pasada parecía haber echado todo su pequeño volumen del lado de los nazis. Este era un portento de maldad para el partido socialista-demócrata... y para la democrática nación. Al final de la semana, cuando el Presidente Risto Tyti propuso que las elecciones que deben celebrarse el año próximo, se retrasen hasta 1944 a causa del "estado excepcional", se vió claramente la forma en que se desarrollaban las cosas en Finlandia.

ALEMANIA

Raffendes, Schaffendes

Adolfo Hitler perdió la semana pasada un viejo y útil amigo.

En 1919, el febril y ambicioso Adolfo Schckelgrueber Hitler escuchó una conferencia de un descontento ingeniero de construcción llamado Gottfried Feder, natural de Würzburg. Este atribuía las dificultades económicas de Alemania a demasiado "raffendes Kapital" ("internacional, judío, explotador"), y demasiado poco "schaffendes Kapital" ("nacional, puramente alemán, creador"). Más tarde Hitler escribió en "Mein Kampf": "Cuando oí a Feder... instantáneamente brotó en mi mente la idea de que acababa de encontrar el camino hacia uno de los principios esenciales para la fundación de un nuevo partido."

Gottfried Feder marchó con Hitler en el abortado "putsch" de Munich de 1923. Cuando Hitler subió al Poder diez años más tarde hizo a Feder Secretario de Estado en el Ministerio de Economía.

Pero los puntos de vista económicos de Feder eran radicalmente opuestos a los del maço financiero de Hitler, doctor Hjalmar Horace Greeley Schacht. En 1934, Feder fué retirado "temporalmente" con medio sueldo. Desde entonces se dedicó a planear construcciones urbanas.

La semana pasada, en Murnau, Alta Baviera, el encanecido Gottfried Feder, de 58 años, cuyo bigote era aun más pequeño que el de Hitler, abandonó el mundo por el que había andado obsesionado con las ideas de "raffendes" y "schaffendes Kapital".

Hitler mejora de situación económica

Al aumentar el costo de la vida en Alemania la semana pasada, Adolfo Hitler se concedió a sí mismo y a otros funcionarios gubernamentales un ascenso económico, aumentando sus viáticos de gastos de 15 a 18 marcos diarios (de \$6 a \$7.20 dólares al tipo de cambio anterior a la guerra).

MORAL

Tanques y gracias para Rusia

La menuda señora de Omsk tiró de una cuerda, desplegando una bandera (la hoz y el martillo rampantes en campo de gules) que cubría parte de un tanque. Escrita toscamente sobre el costado del tanque estaba la palabra STALIN. Los trabajadores que lo rodea-

ban prorrumpieron en aclamaciones. El funcionario, también de Omsk, pronunció un pequeño discurso: "Estas buenas máquinas no se enmohecerán en el ocio. Irán a la línea de fuego..."

Directamente, el tanque desvelado, que había sido montado en un camión, salió en la primera etapa de su viaje para el frente. Detrás marcharon otros, llamados VOROSHILOV, KARL MARX, TIMOSHENKO, BUDENNY.

Al emprender los tanques su marcha, los trabajadores cantaron las estrofas de la Internacional... "Agrupémonos todos, en la lucha final..."

Este incidente no tuvo lugar en Rusia. Ocurrió en una fábrica de las Midlands de Inglaterra. El hombre y la mujer de Omsk eran el Embajador soviético en la Corte de St. James, Ivan Maisky y su esposa. Los trabajadores eran los bien alimentados partidarios de la realeza, obreros de las industrias inglesas de municiones. La semana pasada fué la Semana de Tanques para Rusia, y los ingleses tenían tanta ansiedad de ayudar a los rusos que ellos mismos obraban como rusos.

La aceleración del trabajo inglés era típicamente rusa. Durante la semana, las fábricas de tanques de todo el país aumentaron la producción en un 20 por ciento sobre las semanas anteriores. La British Broadcasting Company sonaba como la radio de Moscú. "Una fábrica del Sur de Gales ya ha producido más cañones para tanques de los que se creía posibles. Una fábrica del noroeste informa: estamos entregados por completo a la producción y las mujeres son las que dan el ejemplo. De una fábrica de las Midlands, los obreros y la dirección enviaron la promesa: "todo el apoyo posible a Rusia hasta que se haya acabado la tarea".

El caso de Evelyn Duncan era una variación distintamente inglesa de una canción popular distintamente rusa. En una semana, Evelyn, de 21 años, hizo la sorprendente cantidad de 6,150 piezas de proyectiles. Se le dió una gratificación por su aceleración del trabajo. Con ella compró 25 de los cigarros preferidos de Winston Churchill, y marcó la caja con la inscripción: "De Evelyn Duncan, detentadora del record mundial de municiones". Cuando el Primer Ministro recorría las zonas bombardeadas de Birmingham, atravesó un cordón de policía, entregó a Winnie los cigarros y besó su mano. Winnie le dijo: "Muchas gracias, querida, y muchas gracias por lo que estás haciendo."

Todo esto no era más que un síntoma. Debajo había una nueva y realista convicción de que la suerte de Inglaterra está íntimamente ligada a la de Rusia. La Semana de Tanques para Rusia era solamente el principio. Los tanques eran precisamente la necesidad más inmediata de Rusia, pero se iban a plantear otras necesidades mucho más rápidamente de lo que los ingleses podrían satisfacerlas.

La decisión de enviar a Rusia toda la ayuda posible fué tan valiente, a su modo, como la adoptada el año pasado de defender el Mediterráneo en un momento (inmediatamente después de Dunquerque) en que los ingleses no tenían nada con que defenderse, sino unos cuantos fusiles y unos pocos buenos muchachos en buenos aviones. Desde aquella época, los británicos han elevado su fuerza doméstica a muy cerca de lo preciso, pero el sacrificio de cantidades importantes de material de Inglaterra y Egipto será más que un noble gesto. Será un verdadero riesgo militar. Los miembros de la conferencia de armamentos anglo-ruso-norteamer-

icana, que finalmente se reunieron en Moscov esta semana, debe de haberse dado cuenta de este riesgo. Los delegados de los Estados Unidos deben de haberse sentido un poco fríos. Podían ver al jefe de la Delegación inglesa Lord Beaverbrook, perfectamente a su gusto en Moscú, y figurarse que no haría un gran sacrificio. Podían figurarse que Rusia no estaba ayudando a los Estados Unidos en la misma forma militar directa que Inglaterra. Podían acordarse de Munich, censurar la tardanza inglesa en armarse en los primeros meses de guerra "falsificada", criticar el que Inglaterra no hubiera invadido el continente este verano. Podían quejarse del misterio y las sospechas de Rusia.

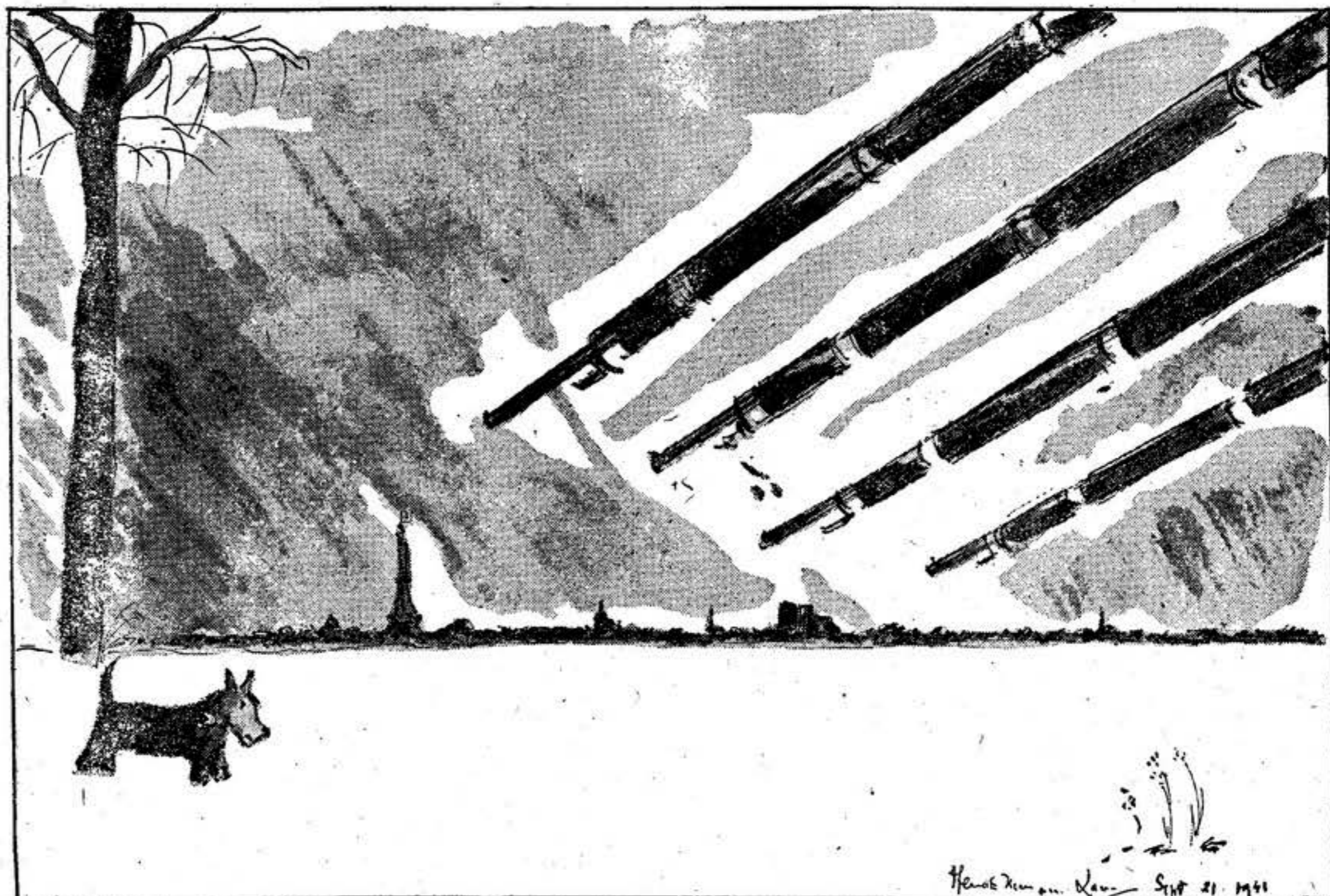
Pero todos estos razonamientos no podían variar el hecho de que, ayudando a Rusia, Inglaterra estaba incurriendo en un riesgo militar inmediato, y los Estados Unidos estaban buscando el modo de evitarlo.

EN EL MAR

Más pan

El mando alemán proclamó, la semana pasada, haber corrido la hebilla un agujero más en el cinturón de Inglaterra, al echar a pique a once buques de carga de un convoy de doce que navegaban hacia Inglaterra frente a la costa de África. En estos once buques, según los nazis, iban cargamentos que hubieran llenado 5,500 vagones de carga, víveres suficientes para alimentar a una ciudad como Hull durante siete meses.

Los ingleses, imperturbables ante el mundo de las pérdidas, aflojaron el cinturón nacional. El Ministro de Abastecimientos anunció una reducción en el precio de pan y el pescado. Razón principal: el aumento de los embarques de víveres de los Estados Unidos y los Dominios.



París. Represalias. El había osado ladrar a un soldado nazi.



Leyes importantísimas esperan ser estudiadas por nuestro Congreso, pero el Congreso no hace nada. Los representantes que han de cesar próximamente no se resignan a abandonar sus puestos. El sabotaje a las sesiones continúa. ¿Que se hunde Cuba? Pues que se hunda. ¡Qué les importa a todos estos politicastos la vida normal y feliz de la República! El espectáculo ofrecido es bochornoso, y ya el pueblo ha tomado nota de los autores de esta vergonzosa maniobra, por medio de la cual esperan continuar disfrutando de su influencia y de sus sueldos unos cuantos señores incapaces e inmorales. ¡Saquémoslos a la vergüenza pública! ¡Señalémoslos con el dedo! ¡Sepamos quienes son los que no asisten a las sesiones del Congreso y sabotean el desarrollo de la normalidad republicana!



La LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS alivia rápidamente el malestar estomacal que se experimenta después de haber comido, fumado o bebido con exceso. Este poderoso antiácido neutraliza las fermentaciones gástricas que causan dolor de cabeza, náuseas y biliosidad. Compre un frasco hoy mismo.

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

SINTONICE: Lunes, Miércoles y Viernes
"Forjadores de América"
 de 6:45 a 7:00 p. m. Circuito C. M. Q.

ASESINATO EN LA FAMILIA

(Viene de la Pág. 21)

rincón, le exigieron una retractación.

A pesar de los gestos agresivos de sus asaltantes, Tony sonrió irónicamente y, con desconcertante serenidad, replicó:

—Señores, ustedes quieren que yo retire lo que acabo de decir... Oigan mi respuesta: Ustedes saben que mi padre llevaba siempre, en el bolsillo de su chaleco, una turquesa tallada en forma de escarabajo. El tenía la convicción de que esa piedra era un verdadero fetiche y no la abandonaba nunca. Sin embargo, no la encontraron sobre su cadáver. Puedo asegurarles, señores, que el asesino posee esa piedra ahora y la lleva consigo en este momento... ¿Están todos dispuestos a dejarse registrar?

Los tres magnates parecían consternados. Tony prosiguió:

—No habrá persecuciones ni escándalo. El culpable presentará su dimisión y partirá hacia el extranjero...

—Usted es tan estúpido como perverso, Tony— dijo Moseley. —Pero estoy dispuesto a dejarme registrar.

—Yo también— declaró Clinton. Rainer vaciló un instante.

—Tony, usted tendrá que darme después una satisfacción de esta humillación—dijo por fin.

—Bueno—replicó Tony—. Pónganse en fila cerca de la pared. Por supuesto, yo los autorizo para que me registren a mí también:

—Un momento—dijo en seguida Rainer en un tono que manifestaba una sincera inquietud—. Un postigo de la ventana está abierto, y estamos hablando en voz alta.

—¡Bah!—murmuró Tony—. A esta hora no hay nadie en el jardín.

Ya Lance había saltado al suelo y se había pegado a la pared. Inmediatamente oyó—sin poder distinguir a quien pertenecía—una voz que decía: "Deje, Rainer, yo voy a cerrar esa ventana". Alzando la cabeza, Lance vio una mano, rápida como el dardo de una serpiente, salir de la ventana y entrar en seguida. El dedo meñique de aquella mano estaba adornado con un grueso solitario.

Por encima de Lance, la ventana se cerró. El joven oyó un crujido; habían cerrado también las cortinas.

Lance se agachó y empezó a buscar algo en el suelo. De pronto, sus dedos tropezaron con el escarabajo. El joven lo cogió, lo miró y lo guardó en su bolsillo. Luego volvió a poner el banco en su lugar y corrió en busca de Bob Fassett.

—Tiene que venir esta noche—murmuró al viejo jardinero—. Voy a vigilar con usted. El asesino no tiene un minuto que perder. Está allá, en aquella oficina. Vendrá pronto a recuperar ese saco y esos zapatos que pueden constituir verdaderas pruebas de acusación. Debemos permanecer en un silencio absoluto.

Lentos y taciturnos, los minutos transcurrieron. Los dos acechadores, agazapados en el invernadero, se esforzaban por dominar su impaciencia. Al cabo de un rato que les pareció larguísimo, vieron apagarse la luz de la oficina. En la oscuridad, Lance buscó la mano de su amigo y la apretó fuertemente.

Transcurrió media hora. De súbito, los dos hombres oyeron un ruido. Pero eran los gemidos del chófer amordazado en el fondo del invernadero.

—¡Si continúas gimiendo, te extranguilo!—murmuró Lance.

—¡Silencio!—dijo Fassett—. Ahí está...

No había duda; el hombre acababa de saltar el muro. Hubo un silencio que pareció interminable. Antes de avanzar, el asesino espiaba en las tinieblas. Seguramente, no advirtió nada sospechoso, pues Lance y Fassett no tardaron en oír el crujido de sus pasos en la arena. Pronto su potente silueta apareció en forma de sombra china a través de los cristales del invernadero. Caminaba lentamente, deteniéndose a cada paso para escuchar. Por fin empujó la puerta del invernadero y la abrió, con infinitas precauciones.

Con el sombrero encasquetado hasta los ojos, y el cuello del abrigo levantado, apenas dejaba ver una pequeña parte de su rostro. Entró en el invernadero y se dirigió hacia la caldera apagada donde había escondido sus objetos. La puerta de hierro rechinó. El hombre metió la mano en el agujero, se apoderó del saco gris y de los zapatos de golf, los ocultó bajo su abrigo, cerró la puerta de la caldera y volvió hacia la salida del invernadero.

Lance tocó a Fassett con el codo. Con un mismo impulso, los dos saltaron. Lance trató de inmovilizar los brazos al enemigo, mientras que Fassett lo agarraba por las piernas. El hombre ahogó un grito de estupor. Logró desprender de las manos de Fassett su pierna derecha, y proyectándola brutalmente hacia atrás, alcanzó a Lance en plena tibia.

Bajo el golpe del talón del adversario, Lance creyó que su tibia se había fracturado. Pero aguantó el dolor. Rodeando el cuerno del hombre con sus dos brazos, entrelazó los dedos en el pecho y apretó con todas sus fuerzas. Por su parte, Bob Fassett dió un salto hacia atrás, y, con el impulso de un ariete, dió un cabezazo al asesino en el vientre.

Lanzando un grito de dolor, el asesino se desplomó en los brazos de Lance.

Entre los dos, Lance y Fassett depositaron el cuerpo del adversario en el suelo.

—Ya es nuestro—dijo Bob—. Ahora podemos ver quién es.

Sacando una linterna eléctrica de su bolsillo, el jardinero la encendió y proyectó el resplandor sobre el rostro del hombre que yacía en el suelo, gimiendo y retorciéndose.

—¡Diablo!— exclamó Lance—. ¡Es Clinton Beardmore!

—¡El jefe número dos!— murmuró Bob, paralizado de asombro.

Al oír la voz de Lance, Clinton alzó la cabeza y reconoció, a la luz de la linterna, el rostro del joven. Un grito de terror se estranguló en su garganta.

—¡No!! ¡No es posible! ¡No es posible!...

Con el pie, Lance aplicó un certero golpe en las costillas al vencido.

—¿Por qué no puede ser posible? ¡Vamos, Clinton Beardmore, levántese!

(Pasa a la Pág. 47)

MIS RECUERDOS DE LUIS COMPANYS

por

Jaime CLARAMUNT

Su ardoroso republicanismo. — Desde muy joven sufrió persecuciones enconadas. — No fué nunca separatista. — Admirable ejemplaridad de sus postreros días y de su muerte.

Companys sus luchas políticas. Figuraba siempre entre los primeros por su resolución y su energía en la pelea a favor de todas las causas generosas.

Podía ya entonces advertirse en Companys al futuro adalid revolucionario, sin temor alguno al riesgo personal y sin regateo de sacrificios en la pugna por el triunfo de sus ideales.

Desde muy joven sufrió Companys persecuciones sin cuento. Las cárceles tuviéronle a menudo por huésped y raro fué que no pagase su exaltación republicana con la vida, como Layret, durante los oprobiosos períodos en que Cataluña estuvo a merced de los generales Milans del Bosch, Martínez Anido y Arlegui, tres grandes desalmados que bien pueden parangonarse con las más siniestras personificaciones de la España absolutista y teocrática.

Luis Companys, que tanto había coadyuvado al advenimiento de la República en España, la proclamó, desde los balcones de la Casa de la Ciudad barcelonesa, poco antes de que don Francisco Maciá lo hiciera en el palacio de la Diputación. Y desde aquel momento se consagró por entero a la implantación del régimen autoóómico en Cataluña y a la consolidación de las instituciones republicanas en las demás provincias de la nación española.

Companys subordinó siempre sus convicciones autonomistas a su republicanismo. Antes que partidario de la autonomía catalana, era republicano español.

Nunca fué catalanista en el sentido estrecho de esta denominación. Y, aunque no figuró en el partido de Pi y Margall, reverenció a este insigne prócer y bien puede afirmarse que Companys fué siempre convencido republicano federal.



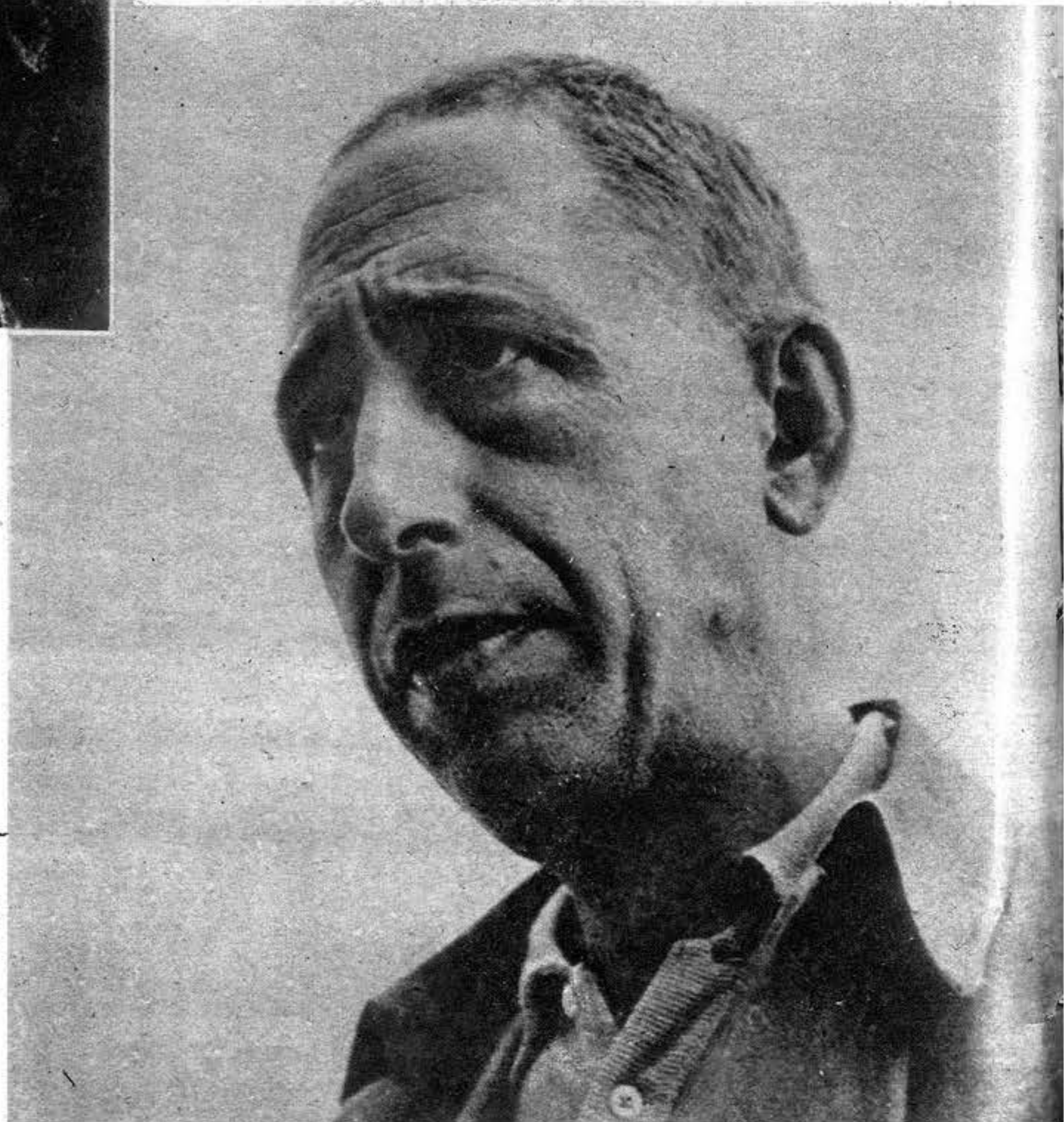
Don Luis Companys, Presidente de la Generalidad de Cataluña, hecho prisionero por la Gestapo en Francia, entregado por esta a Franco y fusilado por éste en Barcelona en la madrugada del 15 de octubre de 1940, a los 19 meses de "Victoria".

(En el primer aniversario de su fusilamiento, acaecido la madrugada del 15 de octubre de 1940.)

ESTUVE en relaciones de amistad muy estrechas con Luis Companys desde sus tiempos estudiantiles en la Universidad de Barcelona hasta los días trágicos de la evacuación, en que marchamos a Francia. Posteriormente sólo supe de él por referencias de amigos.

En la Asociación Escolar Republicana, con Francisco Layret, Ramón Aguiló y otros jóvenes que después representaron importante papel en la historia del republicanismo español, inició

Don Luis Companys vistiendo el traje de presidiario en el Penal del Puerto de Santa María donde fué encarcelado al fracasar el movimiento revolucionario de Octubre de 1934.





Al salir del penal, toda Barcelona recibe a su líder en las calles. Companys era adorado por sus conciudadanos. El actual gobierno de España lo sabrá algún día.



Durante la guerra española. Cmpanys, al que acompañan Alvarez del Vayo y el General Pozas, hablando en un mitin.

Hasta cuando, en octubre de 1934, levantó en Barcelona bandera a favor del Estado catalán, lo hizo sin excluir a éste de España. Proclamó, sí, el Estado catalán, pero dentro de la República federal española.

Y si entonces colocó Companys al Gobierno autónomo de Barcelona frente al nacional de Madrid, fué, en parte, como justificada protesta porque Alejandro Lerroux, traidor a la República, la entregó a las derechas reaccionarias, para que la derribasen.

Así como don Francisco Maciá fué siempre, antes que todo, catalanista, Companys no dejó de ser nunca ardoroso republicano. Ni siquiera entibióse su republicanismo en el período breve que figuró en el partido Reformista de Melquiades Alvarez, en vísperas de que éste se pusiera al servicio de la Monarquía.

Es una infamia el que para justificar el asesinato de Luis Companys, en los fosos de la fortaleza de Montjuich—mudos testigos de tantos hechos execrables—se le haya acusado de separatista. Precisamente por no serlo sustituyó a Maciá en la presidencia del Gobierno autónomo de Cataluña, como se verá en el siguiente artículo.

Así mismo es infame la imputación de que, ante los esbirros que le condenaron a muerte, formulase Companys acusaciones contra quienes con él compartieron la gobernación de la República.

Y es falsa la afirmación de que, en sus momentos últimos, confesara y comulgase Luis Companys. La nobleza de su carácter y el profundo arraigo de sus ideas librepensadoras impediríanle apelar a tales procedimientos y máxime sabiendo que ni siquiera podían aplacar la sed de sangre y el furioso rencor de sus verdugos.

Frente a las imputaciones calumniosas de almas viles, resplandece, fulgurante, la verdad. Y ésta es que los postreros días de Luis Companys fueron de una ejemplaridad admirable.

Companys se hallaba en una región francesa no invadida por los alemanes. En busca de un hijo suyo, enfermo de la mente, dirigióse a una localidad de la zona dominada por el invasor.

Pudo encomendar Companys el encargo a personas amigas; pero, el profundo afecto que sentía por su desventurado hijo,

se impuso a todo y resueltamente marchó al sanatorio en que el paciente se hallaba recluso.

Los agentes alemanes encargados de la vigilancia de Companys detuviéronle y, rigurosamente custodiado, le trasladaron a Barcelona, donde los falangistas esperaban la presa como chales famélicos.

Encerrado en el castillo de Montjuich, la actitud de Companys fué en todos momentos dignísima. Ni una queja, ni un reproche. Ni una reclamación, ni una protesta.

Cuando le indicaron a Companys que nombrase defensor, negóse a ello, manifestando que de nada tenía que defenderse y, como había de morir, cuanto antes le mataran.

Sereno, sin jactancia, compareció Companys ante el consejo de guerra que le condenó a muerte. Y al preguntársele si algo tenía que alegar en favor suyo, dignamente respondió que nada, pues allí quienes tenían que exculparse como sublevados y sediciosos, eran sus juzgadores.

Lo único que pidió Companys durante su permanencia en capilla fué que le permitiesen subir a lo más alto de la fortaleza de Montjuich, para—dijo—contemplar por vez última a mi amada Barcelona.

Ya ante el piquete de ejecución, con tranquilidad pasmosa, solicitó que no se le vendasen los ojos y que se le hicieran de frente los disparos y, acribillado a balazos, cayó Luis Companys con el valor sublime de los que saben morir por sus ideales.

(Continuará la próxima semana.)

**"CON MI DINERO
SUBIO HITLER AL
PODER"**

POR QUE ME INCORPORE

**POR
FRITZ THYSSEN**

VARIOS días después de la entrada de las tropas francesas fui citado por el general francés. El me preguntó: "¿Han decidido los industriales hacer las entregas que Alemania ha acordado hacer bajo el tratado?" Yo repuse que la ocupación del territorio era considerada por el gobierno alemán como una violación del tratado y que en consecuencia habíamos recibido órdenes de no efectuar esas entregas. En ese caso, me dijo el general, los propios industriales sufrirían las consecuencias de su negativa.

El 20 de enero yo y varios propietarios de mina fuimos arrestados y trasladados a la prisión militar de Mainz. Yo permanecí allí tres días. Cuando se enteraron de mi encarcelamiento, los obreros de nuestras fábricas se pusieron tan agitados que el gobierno francés decidió suspender mi condena, que yo esperaba sería a cinco años. El consejo de guerra me impuso sólo una multa de 300,000 marcos oro. Se me puso en seguida en libertad, antes de pagar la multa.

Al salir del juicio con mi padre, la población de Mainz y delegaciones de obreros del Ruhr hicieron una gran manifestación en honor nuestro. Yo fui conducido, como en triunfo, a la estación de ferrocarril.

Cuando regresé a Muhlheim, organicé la resistencia pasiva, que fué la respuesta de Alemania a la ocupación. El gobierno había prohibido la entrega de carbón. Los funcionarios tenían instrucciones de rehusar obedecer las órdenes de las autoridades de ocupación. Los empleados del ferrocarril se declararon en huelga. La navegación en el Rin fué paralizada. Los propios franceses tenían que procurarse los medios de transportar pasajeros y mercancías. El ejército ocupó las bocas de los nueve pozos de mina que pertenecían al estado de Prusia. Cuando esto ocurrió los obreros abandonaron el trabajo. En las otras minas continuaron trabajando. Pero ningún tren ni embarcación transportó el carbón a Bélgica o Francia.

Cómo pagó Hitler a los Católicos.

La resistencia pasiva fué organizada enteramente por mí. Pero yo tenía la cooperación absoluta de la población. El clero católico, particularmente el cardenal arzobispo de Colonia, apoyó los esfuerzos con la mayor devoción. Gracias a ellos pudo realizarse en el Ruhr una verdadera unión nacional que hizo posible salvar la integridad del Reich.

Es preciso subrayar hoy esta actitud del clero católico. Los nacional-socialistas no tuvieron nada que ver con la resistencia pasiva. Desde entonces se han jactado de haber organizado actos de sabotaje. Eso es absolutamente falso. Su "héroe" Schlageter no era un nazi; pertenecía a una buena familia católica.

Hitler no ha comprendido nunca la importancia nacional de la lucha que entonces libramos a lo

del Rin. Ya por entonces soñaba con asaltar el poder, preparando su "putsch" de Munich. La actitud altamente patriótica del clero católico y la población durante aquel tiempo ha sido pagada por Hitler con la más negra ingratitud. Su régimen nazi no ha tenido escrúpulos en reprochar a los católicos de "no ser buenos alemanes". Ha mandado detener a nuestros sacerdotes, los ha acusado falsamente de la manera más odiosa; ha llevado a obispos ante los tribunales, donde se les ha insultado. Diré más adelante qué consecuencias los católicos renanos están dispuestos a extraer de esa ingratitud y de tal indignidad.

En octubre de 1923, después del fin de la resistencia pasiva, hice un viaje a Munich. Visité al general Erich Ludendorff, que había conocido en casa de mi padre durante la guerra. Después de la revolución de 1918, el general Ludendorff disfrutó de gran reputación entre los patriotas. Al producirse la ocupación del Ruhr, Hugo Stinnes estableció relaciones con él, y fué a Berlín con miras a organizar la resistencia militar a la ocupación. Pero el general von Seeckt, que era el comandante en jefe del ejército alemán, y el gobierno del Reich esquivaron este proyecto, no sin razón, creo yo, pues la resistencia militar sólo hubiera aumentado el desastre.

En conversación con Ludendorff, deploré yo el hecho aparente de que no hubiese entonces en Alemania hombres inspirados por un enérgico espíritu nacional que estuvieran dispuestos a mejorar la situación.

"Sólo existe una esperanza —me dijo Ludendorff—, y esta esperanza está encarnada en los grupos nacionales que desean nuestro restablecimiento". Recomendó en particular la liga Oberland, y sobre todo, el Partido Nacional Socialista de Adolfo Hitler. Estas eran ligas de jóvenes y veteranos de la guerra mundial que estaban dispuestos a combatir al socialismo como la causa de todo desorden. Ludendorff admiraba mucho a Hitler.

"Hitler es—dijo—el único hombre que tiene sentido político. Vaya y dígalo alguna vez".

Yo seguí su consejo. Asistí a varios mítines públicos, organizados por Hitler. Fué entonces cuando me di cuenta de sus dotes oratorias y su capacidad para dirigir a las masas. Lo que más me impresionó, sin embargo, fué la casi militar disciplina de sus partidarios.

Frankenstein se encuentra con su monstruo.

Varios días después conocí per-

"No hay duda de que Adolfo Hitler —asegura Thyssen— era un buen orador y agitador político; pero nada más. Para mí, Ludendorff y Kahr eran dos figuras decisivas".



sonalmente a Hitler en la casa del doctor Max Erwin von Scheubner-Richter, un joven noble báltico que servía de intermediario entre Hitler y Ludendorff; éste había preparado nuestra entrevista.

La conversación discurrió sobre tópicos políticos. Nos encontrábamos en la etapa peor de la inflación. En Berlín, el gobierno tropezaba con grandes dificultades. Estaba financieramente arruinado. La autoridad se resquebrajaba. En Sajonia se había formado un gobierno comunista, y el terror rojo reinaba por el campo. En Hamburgo, había estallado una rebelión comunista. Turingia se había dado un gobierno comunista. En Rijnlandia habían tenido lugar sublevaciones separatistas.

AL NAZISMO

En medio de todo este caos, Baviera parecía ser la última fortaleza del orden y el patriotismo. Fué en Munich donde la revolución de 1918 había causado los mayores estragos. Pero de todos los estados alemanes, era Baviera la que primero se había recobrado. Un gobierno católico, apoyado por la mayoría de los bávaros, había conseguido liquidar la revolución. Munich había venido a ser el centro de todos los que deseaban restablecer la disciplina y la autoridad. Poco a poco, comenzó a cobrar forma una nueva política. El gobierno bávaro declaró en público que particularmente ya no reconocía el tratado de Versalles, que había sido violado por Poincaré.

El cuerpo de ejército que estaba estacionado en Baviera y que mandaba un bávaro rehusó ejecutar las órdenes de Berlín. Baviera se dió una especie de jefe de estado en la persona de Gustav von Kahr, que tomó el título de Comisario General del Estado. Esta era casi una rebelión abierta contra Berlín. El viejo mariscal de campo von Hindenburg, advirtió al gobierno bávaro que no cometiera ningún acto irreparable y le aconsejó que tuviera en cuenta la unidad del Reich. Varios días después, el gobierno bávaro declaró, en una proclama, que los bávaros eran los más leales de todos los alemanes, pero que habían roto relaciones con la Sajonia comunista.

la atmósfera en que tuvo lugar mi primera reunión con Hitler. No puedo recordar con certeza la parte exacta que uno de nosotros tomó en la conversación. Ludendorff y Hitler convinieron en emprender una expedición militar contra Sajonia a fin de deponer al gobierno comunista. El objetivo final de esta expedición sería acabar con la democracia de Weimar, cuya debilidad estaba llevando a Alemania a la anarquía.

Su Primer Regalo al Nazismo.

Hacían falta fondos. Ludendorff había solicitado y obtenido ya la ayuda de varios industriales, particularmente Herr Minnow, de la firma Stinnes. Por mi parte, le di unos cien mil marcos oro. Esta fué mi primer contribución al Partido Nacional Socialista. Estos fondos, sin embargo, no los entregué a Hitler ni a su "Kampfbund", sino a Ludendorff, para que los empleara lo mejor que pudiera.

No examiné los detalles de los planes formados por Luden-

dorff e Hitler. No quise mezclarme en política. Estando en Munich visité también a Herr von Kahr. Siendo confidente del príncipe heredero Rupprecht, sostenía que la dinastía Wittelsbach debería ser restaurada en el trono de Bavaria lo antes posible. Y entonces, un Wittelsbach llegaría acaso un día a ser emperador de Alemania, o al menos de una Alemania católica a la cual pudieran unirse las provincias occidentales de Austria. En cuanto a mí, no tenía ambición de desempeñar ningún papel en este movimiento. Mi deber como industrial estaba primero. Tan pronto como pudiéramos libertarnos del desorden, Alemania se pondría de nuevo al trabajo.

Ludendorff y sus aliados, las ligas patrióticas, habían emprendido la reparación política alemana. Yo les presté ayuda material, pero, como digo, no quise ingresar en la vida política. Además, por entonces no tenía conciencia de la importancia de Adolfo Hitler, el líder nacionalsocialista. No hay duda de que era un buen orador—y agitador político eficaz—pero nada más. Para mí, Ludendorff y Kahr eran dos figuras de-



El general Ludendorff, después de la revolución de 1918, disfrutó de gran reputación entre los patriotas. Al producirse la ocupación del Ruhr, Hugo Stinnes estableció relaciones con él.

cisivas. Yo no sabía entonces nada del profundo desacuerdo que los separaba en la cuestión de la restauración de la monarquía bávara; del hecho de que Ludendorff era un enemigo personal del príncipe heredero Rupprecht por razones que se remontaban a la guerra pasada.

Los hechos verdaderos acerca del "putsch" del Hitler del 8 de noviembre de 1923, jamás han sido enteramente revelados. Esta acción precipitada hizo fracasar el plan.

Una expedición del ejército bávaro y de las ligas políticas armadas contra la Turingia y la Sajonia comunistas fué reuelta en Munich. Pero fué Berlín quien ejecutó la decisión. El cuerpo del ejército estacionado en Sajonia recibió la orden de marchar sobre Dresden y destituir al gobierno comunista de Zeigener. El ejército lo hizo de buena gana. Después de Sajonia le vino el turno a Turingia. Los dos gobiernos rojos presentaron la renuncia. El gran proyecto político elaborado en Munich no tenía ya más razón de ser.

Hitler, sin embargo, resolvió llevarlo adelante, Kahr y Ludendorff se opusieron a su plan. Se (Pasa a la Pág. 53)

DEL MOMENTO



EL PRESIDENTE EN SU CASA DE NUEVA YORK.—El Presidente Roosevelt abandona su casa de 65th Street, en Nueva York. Desde la muerte de su madre dicha mansión está en venta. De izquierda a derecha, Mrs. Roosevelt, el Presidente y Thomas Qualters, guardaespaldas del primer mandatario norteamericano.



EL HIJO DEL PRESIDENTE DE CUBA EN NORTEAMERICA.—Xavier Cugat, popular director de orquesta —a la izquierda— recibe la condecoración. "Orden de honor al mérito de la Cruz Roja Cubana" de manos de nuestro Embajador en Washington, Sr. F. Conchoso, al que acompaña el niño, Papo Batista hijo del Presidente de la República.



UN FANATICO CUBANO DEL BROOKLYN.—El muchacho habanero de Arcos, de 17 años, es un admirador del Brooklyn, hasta tal extremo que está sirviendo de mascota a dicho equipo en todo lo que va de temporada. En la foto aparece con sus parientes Elena de Arcos de Lebrales y su esposo señor Joaquín G. Lebrado.



PERO ¿COMO ES QUE NO ESTAN EN RUSIA ESTOS MUCHACHOS? El Secretario General de la Falange "camarada" Arrese, encaramado en la tribuna, dirigiendo la palabra a 120,000 falangistas que se reunieron en Elche (Alicante), para celebrar el aniversario de la intentona que realizaron para rescatar a José Antonio de manos de los republicanos. Mejor que escarbando en el dolor de España, estarían estos muchachones —todos ellos en edad militar— en el frente de Leníngrado "defendiendo a la civilización occidental".



PATRIA, FAMILIA, RELIGION Y... DEPORTES.—El Mariscal Pétain entregando los trofeos a los ganadores de un concurso atlético celebrado recientemente en Vichy. Detrás de él, ante la mesa, el Almirante Darlan y Jean Borotra Director de Deportes de la "nueva" Francia. Al lado del Mariscal el General Huntziger



EMBREADOS Y EMPLUMADOS.—Oscar Wiles —a la izquierda—, de la Unión de Trabajadores Mineros y Hower Wilson, fundidor, fotografiados poco después de ser detenidos, desnudados, golpeados, embreados y emplumados por miembros del CIO. Sucedió esto en Knoxville, Tennessee, durante la celebración de un mitin.

Nenette Noriega

Por MIGUEL DE ZARRAGA

DETRÁS de todo hombre que triunfa está siempre una mujer, ¡a la que debe el triunfo! La mujer adorada que le inspira, que le alienta, que le empuja, que es acicate y guía, confidente, consuelo y, sobre todo, la suprema ilusión. Sin la mujer al lado, aunque invisible, no habría hombre que luchase por nada. A solas, el hombre no es más que el enemigo del hombre, la fiera civilizada, ¡pero fiera!, que en muy poco aprecia la vida, porque esa vida, sin la mujer, no es vida. Por eso los presos, como los soldados o los místicos, no pueden decir que viven: sufren, matan o rezan, ¡que no es vivir! Y hasta la gloria—la del martirio, la de la guerra o la de la santidad—no son de este mundo, y hace falta morir para lograrla. ¡La vida es sólo el hálito fecundo de otra vida, que en la nuestra hacemos nuestra! La vida, para el Hombre, es la Mujer...

Tito Guizar, popularísimo en los escenarios y ante los micrófonos, es, innegablemente, un valor positivo; pero no sería lo que es, si a su lado no



Nenette Noriega y Tito Guizar.

estuviese, como lo está desde hace doce años, su compañera y esposa Nenette Noriega. Y he aquí una injusticia, de la que ninguna culpa tiene Tito: la popularidad de él, tan merecida no la comparte ella, ¡que tanto como él se la merece! Porque Nenette no es sólo la esposa y madre de sus hijitas, fruto del mutuo amor. Nenette es... su gloria hecha carne.

Nenette es hija de una virtuosa mexicana y de un bohemio español, en legítimo matrimonio, que la esposa, siempre fiel y siempre confiando en recobrar algún día el doloroso amor perdido, nunca lo hubiera roto... Pero el español, un asturiano romántico, voluble e incorregible, quiso vivir su vida a su manera, repartiéndola pródigo entre otras varias vidas, pues una sola era muy poco para él, y casi llegó a olvidarse de que en Cuba había nacido su hija, su única hija, que desde que pudo soñar sólo soñó con tenerle para siempre a su lado, junto a su madre... Desde muy niña, Nenette fué llevada a México por su madre, que allá la educó con el mayor cariño. Y Nenette, que era tan estudiosa como inteligente, se hizo maestra, consagrándose a la Enseñanza... Hasta que un buen día, en un simbólico Sábado de Gloria, se presentó como tiple comica en el Teatro Lírico de México, con la compañía de Campillo... Y así nació para el Arte la encantadora Nenette Noriega; la hija del graciosísimo inocente Manuel Noriega, para quien su "primera vida" fué el Teatro, ¡y en pleno Teatro vivió todas sus vidas!

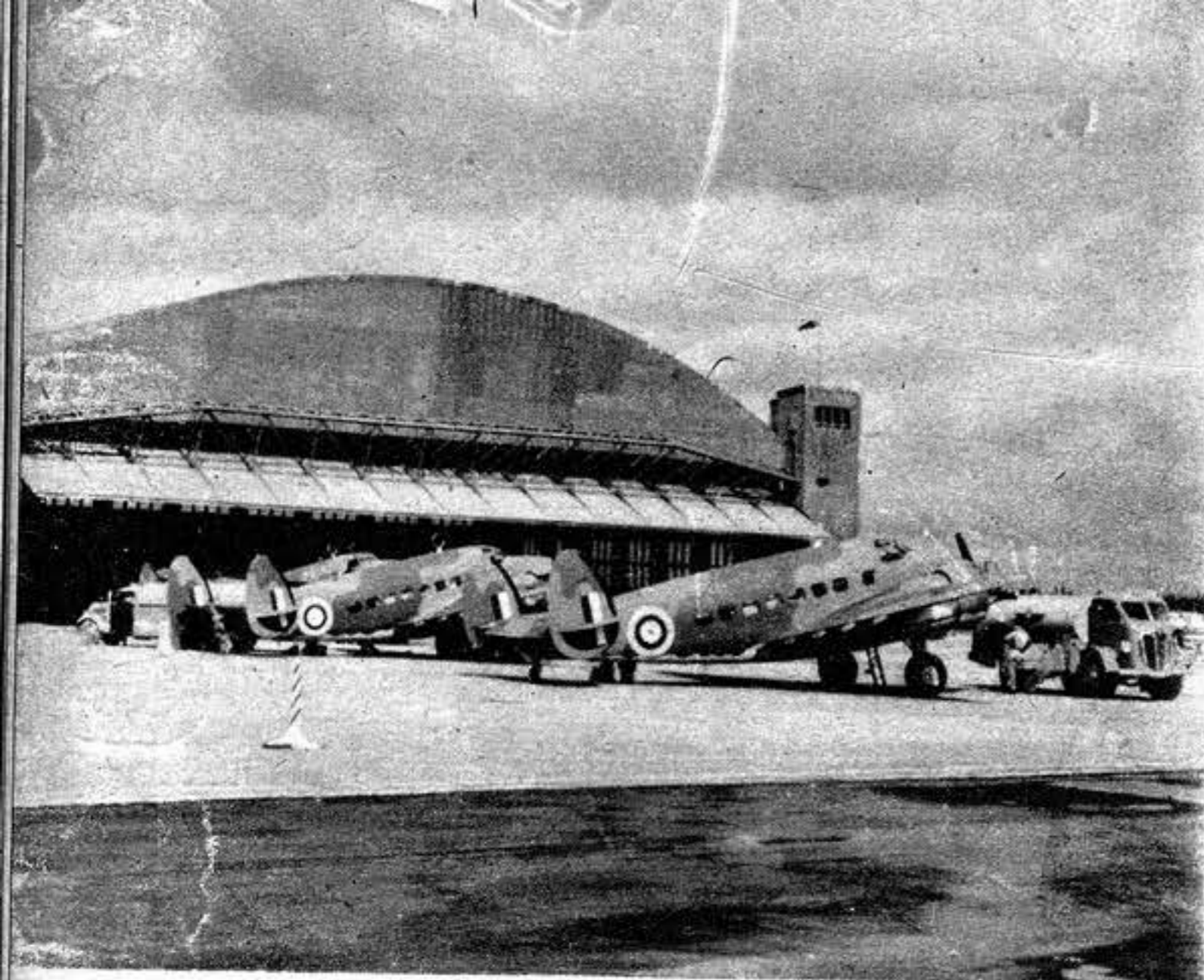
De México fué Nenette a Cuba, a España, a los Estados Unidos, y en cuantos escenarios se presentó la aplaudieron y aclamaron con tanta simpatía como admiración. Nenette fué popular, así, mucho antes de que lo fuera el que muy pronto había de ser su esposo y por el que muy gustosa renunció a todos los laureles... Nenette conoció a Tito Guizar en Nueva York, en casa del compositor Carlos Maduro, al que fué presentado por una de las mexicanas hermanas Loyo... Y la primera vez que, por una simple coincidencia, trabajaron juntos Nenette y Tito, en el Teatro San José, en Nueva York, ¡el nombre de Nenette eclipsaba a todos los demás nombres del programa! Pero Nenette prefirió el hogar al escenario, y, enamorada de Tito, que se volvió loco con ella, se

Nenette Noriega
de Guizar.

casaron y fueron desde entonces muy felices... (Pasa a la Pág. 52)



Maurice Seymour

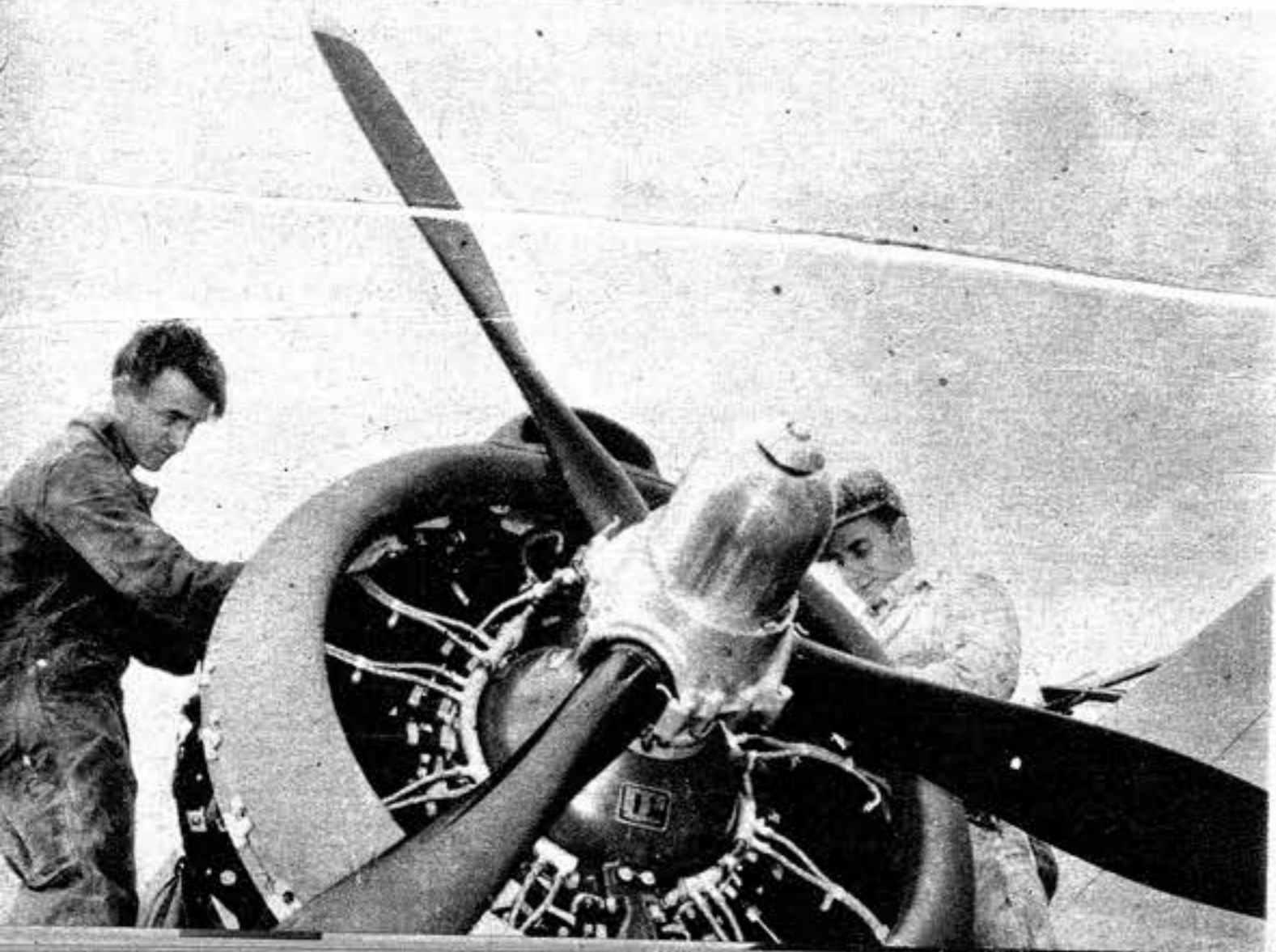


El gran hangar del aeródromo de Terranova. Tiene capacidad para albergar a seis de estos gigantes aviones de bombardeo. La puerta, de una sola pieza, es de un extraño diseño. Las otras puertas del hangar son plegables. Oficiales de la R. A. F. tienen a su cargo este aeródromo.

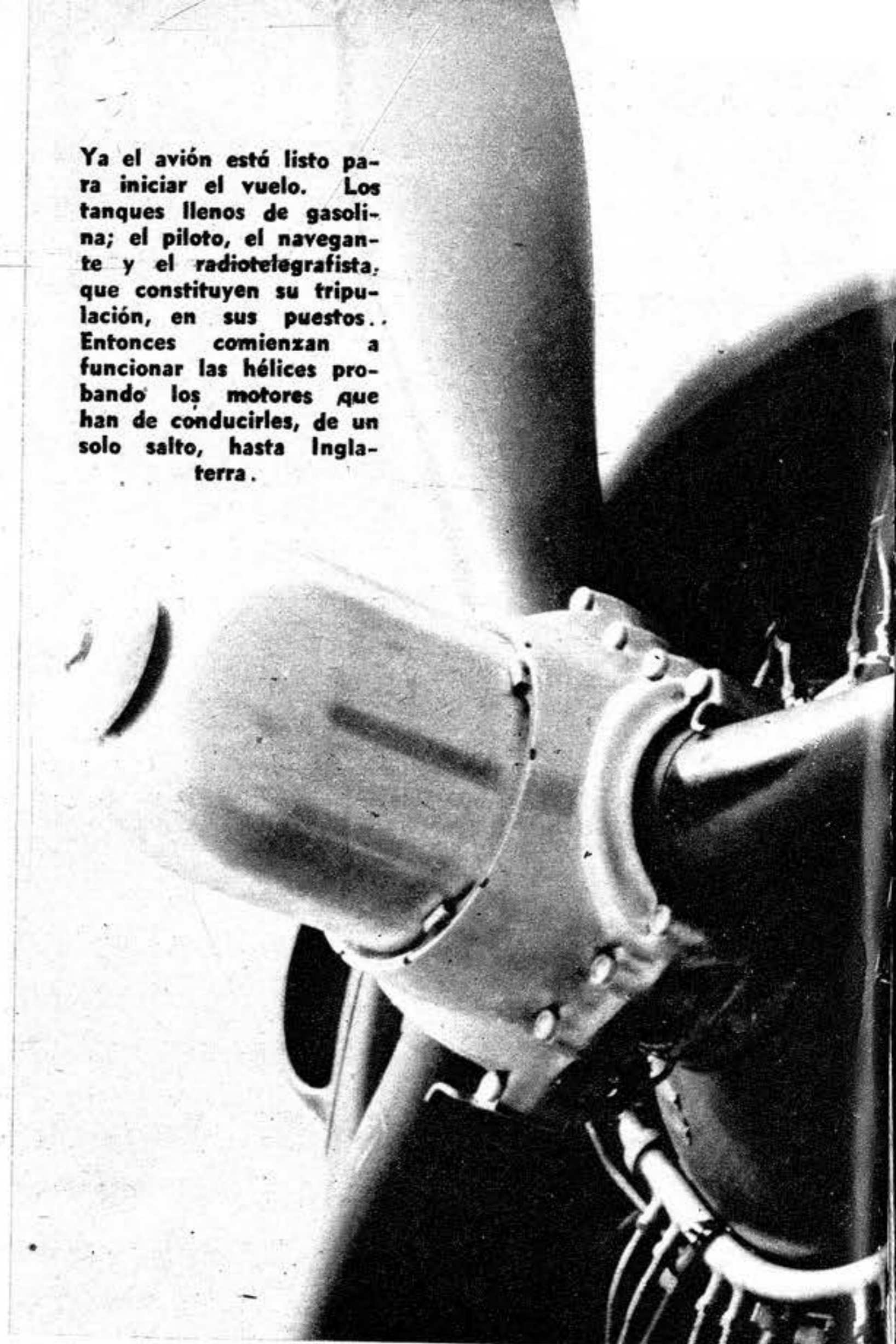


El último vistazo a los motores. Unos cien mil mil dólares, que es lo que cuesta el avión, y la vida de tres entrenados especialistas —piloto, navegante y radio-operador— dependen de los conocimientos técnicos de estos obreros canadienses encargados de la inspección final de los motores.

La oficina de control del campo. Todas las luces y muchas de las maquinarias del aeródromo son operadas desde esta habitación. El oficial que manda el puesto de control está observando con sus gemelos el aterrizaje de un avión.



Ya el avión está listo para iniciar el vuelo. Los tanques llenos de gasolina; el piloto, el navegante y el radiotelegrafista, que constituyen su tripulación, en sus puestos. Entonces comienzan a funcionar las hélices probando los motores que han de conducirles, de un solo salto, hasta Inglaterra.



(ESPECIAL PA)

BOMBARDEADOR PARA INGLATERRA

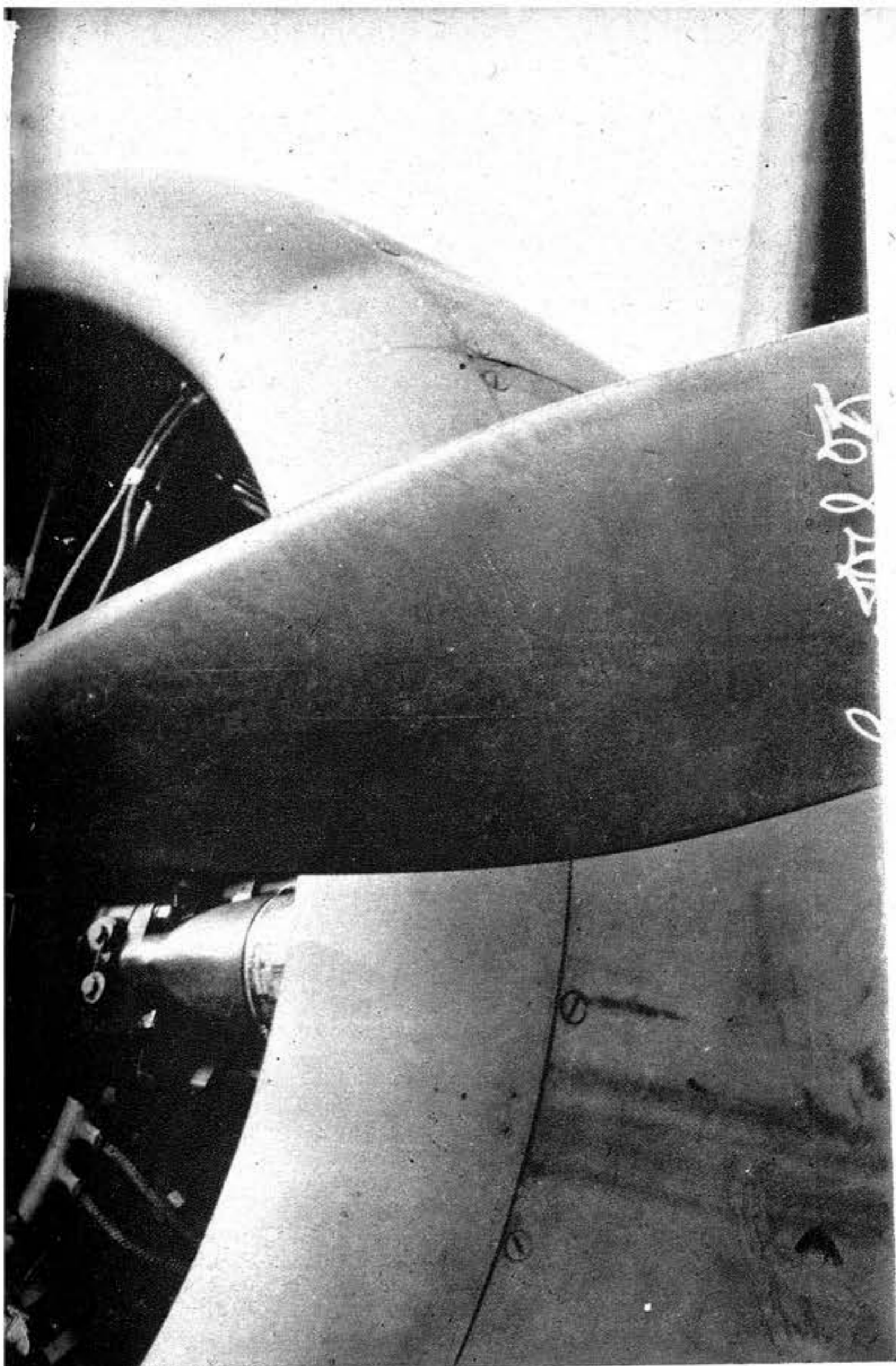
DE capital importancia para la heroica

resistencia inglesa frente a la Alemania nazi, es el hecho de que los bombarderos norteamericanos puedan trasladarse en vuelo directo a través del Atlántico, de oeste a este. Aviones de esta clase, construidos en los Estados Unidos, son conducidos del Canadá a Inglaterra en 9 o 10 horas. El viaje de vuelta, de los pilotos encargados de estos servicios de transporte, se realiza a bordo de gigantesco "Consolidated B-24", a los que los ingleses llaman "Liberator", y aunque esta travesía es más difícil que la de ida, es, sin embar-

Discutiendo la ruta a seguir a la sombra de un "Lockheed-Hudson" destinado a Inglaterra. En el grupo, cuatro pilotos, dos navegantes y un oficial de radio. Tres de estos pilotos —segundo, tercero y cuarto de la izquierda— son americanos. El estudio del itinerario es de suma importancia para el éxito del vuelo.



Tal era la que se organizó con Adolfo...
después de esto cuando es organizado



“BOHEMIA”.)

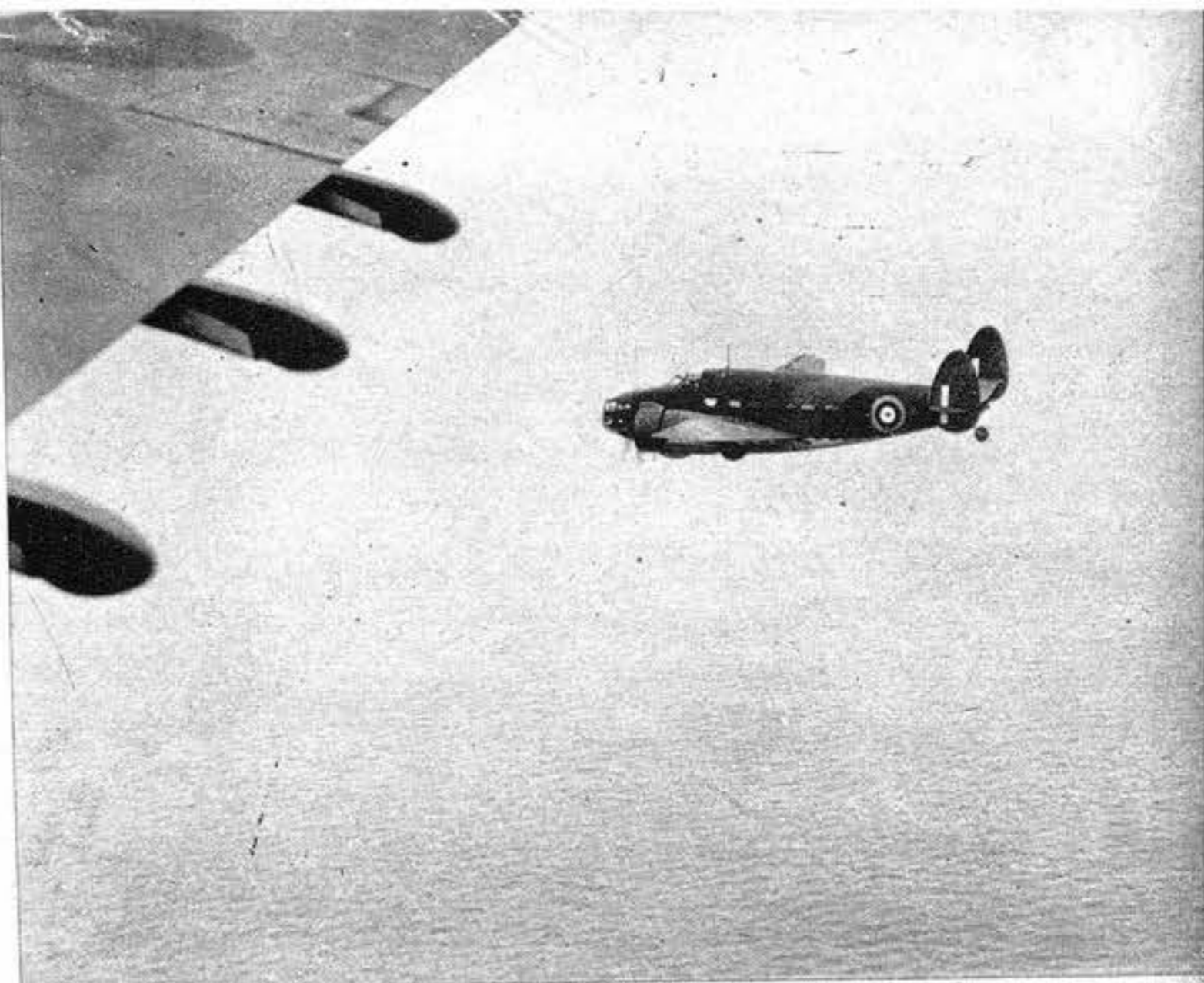
ES AMERICANOS LATERRA

go, enteramente practicable. Este viaje de vuelta se realiza dos o tres

veces por mes. Las fotografías que publicamos en estas páginas, cuyos derechos de reproducción en Cuba, hemos adquirido con carácter exclusivo, mues-

tran por vez primera las actividades de la R.A.F. en el único aeródromo que poseen en Terranova, donde docenas de aparatos de bombardeo fabricados en Norteamérica, están preparados para despegar rumbo a Inglaterra todos los días que el tiempo lo permite. La localización del punto de embarque, el número de aviones que arriban y par-

El inspector-jefe de comunicaciones revisa la instalación del equipo de radio de un "Lockheed-Hudson". La radio hace las veces de oídos, y de ojos en el avión. En casos de peligro, de la perfecta instalación del aparato de radio depende la vida de tres hombres. Este servicio es revisado cuidadosamente.



Lejos del campo, volando sobre el mar en los inicios de su peligroso viaje. Para tomar esta fotografía, Harvey Bassett, el único fotógrafo al que se le permitió hacer esta información, tuvo que seguir por más de 70 millas a estos bombarderos, rumbo a Inglaterra, para poder obtener esta instantánea.



La partida. Su destino es un no revelado aeródromo de la Islas Británicas. Nueve o diez horas de vuelo. Una tarea rutinaria casi. Hace unos años habria sido una proeza lo que hoy es tan solo un trabajo bien pagado: \$1.000 al mes. Un soldado canadiense observa indiferente, la familiar maniobra.

Un sargento-observador de las Reales Fuerzas Aéreas y uno de los pilotos americanos encargados del transporte de aviones, estudian sobre un mapa la ruta a seguir desde un aeródromo secreto de Terranova a la Gran Bretaña, en salto directo sobre el Atlántico. Esta ruta es determinada exactamente.





En pleno vuelo. A la izquierda el piloto; detrás de éste el radio-operador; a la derecha el navegante. El 75% de los pilotos son americanos así como gran cantidad de navegantes. Los oficiales de radio, debido a que tienen que conocer llamadas y códigos secretos, son siempre británicos.

Todas las mañanas, después de recibir la información del tiempo reinante, y otros datos sobre las condiciones meteorológicas que existen en el Atlántico, los pilotos de la R. A. F. determinan si las circunstancias se prestan para el vuelo de un grupo de aviones. Los datos que suministran los meteorólogos son los que hacen posibles estos vuelos

El mayor aeródromo del mundo se halla instalado en un lugar desconocido de Terranova. Allí aterrizan "Lockheed-Hudson" de mediano bombardeo, "Consolidated, B-24", de gran bombardeo y fortalezas volantes tipo "Boeing", que poco después, reanudan su vuelo hacia Inglaterra

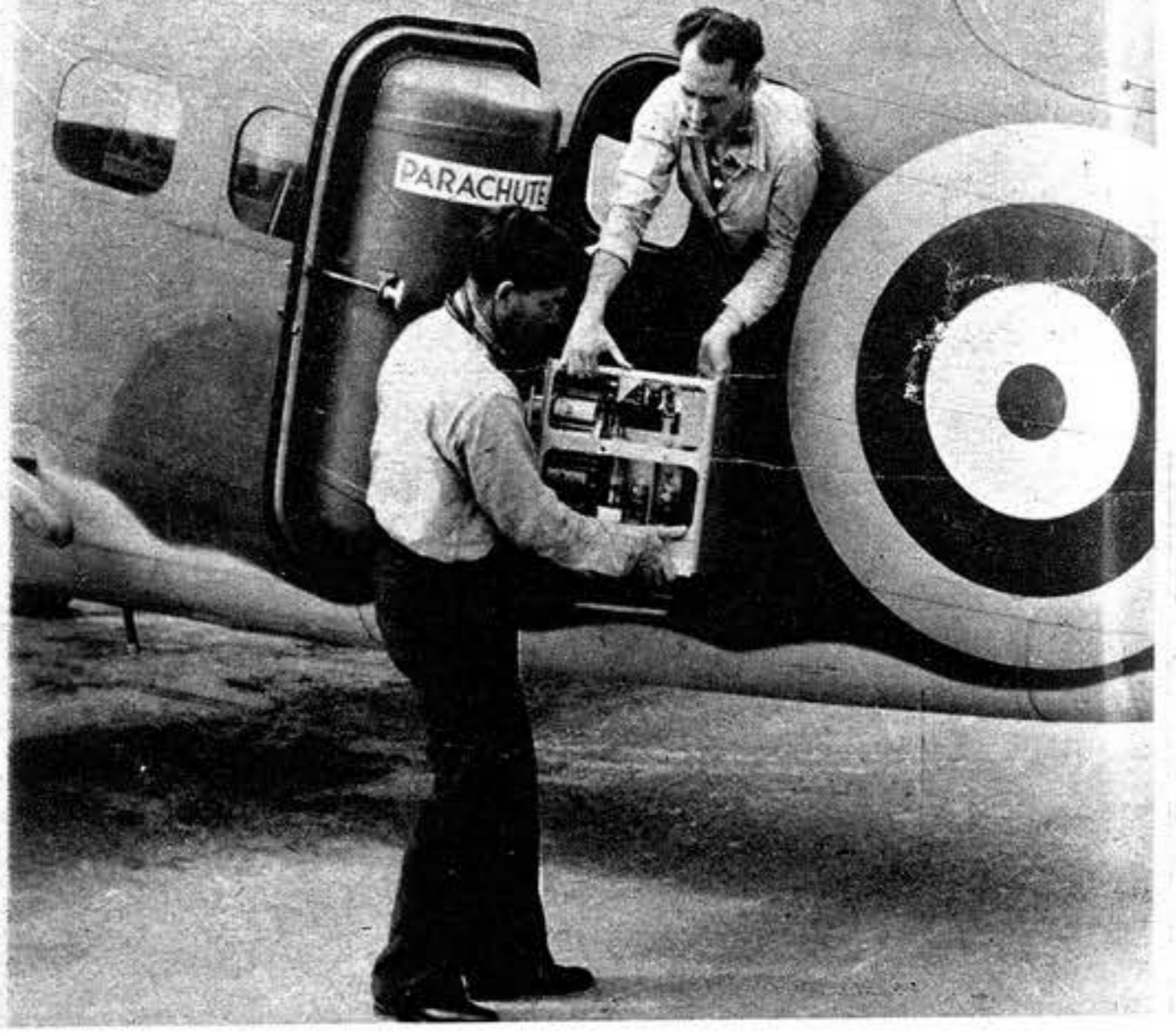


Los aviadores disfrutaban de un excelente apetito. He aquí el menú de hoy: Pavo, arándanos en salsa, patatas mojadas, guisantes y bebidas escogidas incluyendo cerveza. Merengues y pastel de postre. Todo esto se les facilita gratuitamente a los aviadores que tienen todos sus gastos pagos.

ten diariamente, la identidad de los pilotos navegantes y oficiales de radio que tripulan estos aparatos, es oficialmente guardado en secreto. La censura canadiense informa de algo, a lo sumo, cuando los aviones han llegado a su destino.

Cerca de las tres cuartas partes de estos Lockheed-Hudson, bombarderos modernos, "Consolidated" (Pasa a la Pág. 53)

El equipo de radio es revisado nuevamente en Terranova antes de que el avión levante el vuelo para Inglaterra. Los aviones serán armados en la Gran Bretaña, donde se les colocará el cañón en la torreta central y, en los "Lockheed-Hudson", otro en la proa de la nave.



"DYAVO"

EL DIABLO DE YUGOESLAVIA

EL DR. STOYADINOVITCH
Y SUS COLABORADORES

EL 21 de abril de 1940, el doctor Milan Stoyadinovitch, antiguo premier de Yugoslavia, fué detenido en su palacete situado en la calle Milanova N° 3, Belgrado. Durante cuatro años, desde 1935 a 1939, había sido dictador absoluto de su país. Un testigo presencial refiere del siguiente modo su detención:

"Avenida Topsischider, en Gospodorka Mehana, suburbio de Belgrado. Tres de la tarde. Un sol de plomo pende sobre Belgrado, ciudad donde la primavera es tan brutal como el verano. Frente a Milanova N° 3 hay dos automóviles parados. Dos choferes y dos policías esperan en la parte de fuera de la puerta de hierro. Dos gendarmes. No hay transeúntes curiosos es la hora de la siesta.

"Es un palacete de aspecto sólido, con un hermoso jardín, pues el amo de la casa amaba las flores y los árboles. Durante los últimos tres días la casa de Milan Stoyadinovitch ha sido registrada desde el suelo hasta el techo. Hasta esta mañana no se ha firmado la orden de su detención. Unos pocos peldaños dan entrada a la amplia antesala desde donde una escalera conduce a las habitaciones. Allí están tres gendarmes, rígidos en su puesto.

"Stoya", como le llaman sus amigos íntimos, desciende lentamente. Parece lanzar una ojeada de pesar a la biblioteca, con su enorme ventana de arco, a la izquierda de la cual cuelga una inmensa fotografía de "Papá" Passich, el hombre que lo adiestró en el juego político. Esta foto, orgullo de su corazón, lleva una fraternal dedicatoria. A la derecha, el largo comedor, que ha recibido a muchos huéspedes de todas clases y tenía muchos secretos, ha sido abierto. Por este lado se baja al cuarto de armas en el sótano donde cuelgan los trofeos traídos de sus expediciones de caza con Goering en días más felices.

A "Stoya" no le queda carne sobre los huesos; sus ojos brillan todavía bajo las pobladas cejas, pero ha perdido su cautivadora sonrisa. El, el jugador, el hombre que se aventuró, ve ahora un grave peligro por delante. No obstante, su voz tiene todavía el timbre de la autoridad y dice a los tres gendarmes que lo rodean, mientras se abotona mecánicamente el jacket gris: "Estoy listo, señores".

"Los policías dejan automáticamente sus asientos y se ponen firmes. Las maletas están en uno de los automóviles. Stoyadinovitch se sienta en el otro. Un nido de motores y La Milanova queda nuevamente desierta".

Milan Stoyadinovitch, cuatro años dueño absoluto de la política en Yugoslavia, desaparece así de la palestra para tomar su residencia forzosa en Roudnik, en la Serbia central, una aldea escondida en el distrito minero.

¡Extraño destino de un hombre extraño!

A vísperas de su caída había mandado hacer uniformes para la Juventud de Yugoslavia, los **Yugoras**. Uniformes y pañuelos estampados con su retrato fueron retenidos en la Aduana, así como las bolsas de tabaco pedidas para las tropas de choque. Los pañuelos eran blancos con borde verde. Se le permitió llevar unos pocos consigo al exilio. La factura que acompañaba los pañuelos demostraba que habían sido fabricados en Chemnitz.

Con el tiempo fueron confirmados otros regalos enviados a Stoyadinovitch desde el Tercer Reich. Cuando era jefe del gobierno había sido accionista de la casa Krupp y, con sus rentas declaradas de trescientos cincuenta millones de dinares, había venido a ser el hombre más rico de Yugoslavia. El segundo periódico del país, "Vreme" fué también confiscado. Este periódico pasó de hecho al estado. Durante su gobierno, Stoyadinovitch hizo transferir las acciones a su propio nombre y el dinero, oficinas y periódicos, fueron puestos a su nombre. El órgano oficial del gobierno, vino a ser una copia del "voelkischer Beobachter" de Berlín.

Todos los canales oficiales, incluyendo el transporte por aeroplano, estaban a su disposición. Podía imprimir las noticias más importantes veinticuatro horas antes que su rival. La censura de Stoyadinovitch se encargaba de eso. El hermano del premier, Dragomir Stoyadinovitch, que fué detenido al mismo tiempo, había sido nombrado jefe de redacción.

Un nuevo edificio fué erigido conforme al estilo más moderno y se le pusieron maquinaria y tipos modernos. Se le dotó de todos los lujos. Había hasta una fuente en el apartamento del jefe de redacción en el sexto piso. El costo de este edificio, incluyendo la maquinaria y las instalaciones, fué de cuarenta millones de dinares. El papel era enviado por Alemania, libre de costo, y el principal accionista de la publicación era Krupp, de Essen.

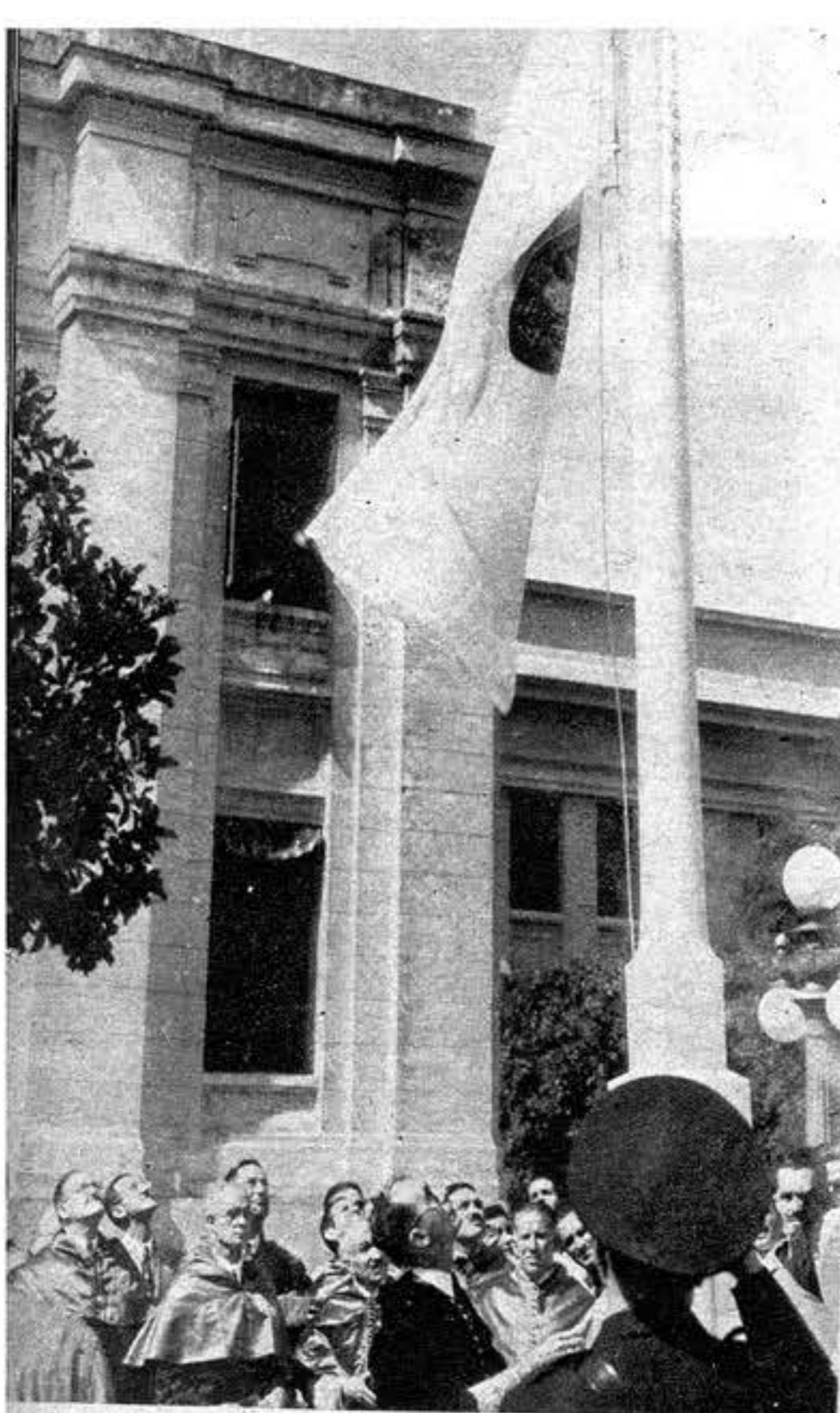


Durante cuatro años, de 1935 a 1939, el Dr. Milan Stoyadinovitch fué el dictador absoluto de Yugoslavia.

El verdadero administrador era Franz Neuhausen, el cónsul general, al mismo tiempo director del Buró Alemán de Viajes en Belgrado, líder del grupo provincial del partido nacional-socialista en Yugoslavia, jefe de la Gestapo, superior en rango al embajador alemán y amigo íntimo y valido de Goering, millonario, director de una rama del "Wiener Bankverein", que fué tomado por la fuerza después de la ocupación de Austria. Y este mismo Franz Neuhausen, que disfrutaba en Belgrado los privilegios de extraterritorialidad que se le concedían como diplomático del Tercer Reich, este cónsul general de Hitler y Ribbentrop, fue sentenciado en Bulgaria **in contumacia** a cuatro años de prisión por fraude, falsificación y usurpación de bienes. El facsímile de la edición de la gaceta oficial de Bulgaria donde apareció publicado fué reimpreso en miles de hojas sueltas distribuidas en Yugoslavia y la sentencia dictada contra Neuhausen "en nombre del rey" fué publicada. Hitler, Goering y Goebbels recibían informes personales sobre Neuhausen y sus actos. Y sin embargo, Neuhausen, se decía comúnmente, actuaba en Belgrado como si fuera el jefe superior de Stoyadinovitch mientras éste era todavía premier.

Simultáneamente con la detención de Milan Stoyadinovitch, su hermano y el jefe de la policía de Belgrado, Achimovich, antiguo ministro de Gobernación, el gobierno ordenó un registro en los locales de la "Deustcher Kulturbund" (Asociación Cultural Alemana). La "Kulturbund" era, como tuvo que demostrar la policía, en realidad una organización de quinta-columna y tenía trescientas ramas regadas por todo el reino, desde las cuales sus agentes y espías eran enviados a las aldeas más remotas. Los agentes, Hamm, Trischler y Christian Bucker eran los jefes de esta organización. El último era también jefe de redacción del periódico nacional-socialista alemán "Der Volksruf" (Apelación al Pueblo). Uno de sus más selectos colaboradores era Jakob Schieb y había sido escogido para movilizar a los alemanes y a todos los elementos amigos de Stoyadinovitch en Belgrado, a fin de crear el pánico, cortar las líneas telefónicas, ocupar haciendas y, en suma, paralizar la resistencia en todos los órdenes. Higerperger organizó los estudiantes, doctores e ingenieros. Rittmeister Fabrizius, oficial retirado y pariente de Ribbentrop, que era el verdadero jefe de esta empresa, permaneció entre bastidores. Rittmeister Fabrizius asistió a la escuela del **cañorismo** alemán en Danzig con el antiguo gauleiter

(Pasa a la Pág. 51)



Momentos en que el Rector de la Universidad de La Habana izaba la bandera en la escalinata principal del Alma Máter en la apertura del curso 1941-1942.



El Sr. Embajador de los Estados Unidos en Cuba regresó días pasados de su país, después de haber pasado allí una corta temporada, en compañía del Consejero de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, Mr. J. Duggan. Acudieron a recibirle el ingeniero López Castro, el Coronel Luis Rodolfo Miranda y nuestros queridos amigos y compañeros Dr. Pedro Cué, Director de "El Mundo" y el Administrador de dicho diario doctor García Ruiz.



El Sr. Jesús Perlas, conocido comerciante y distinguido clubman, que acaba de regresar de un interesante crucero de vacaciones y pesquería en aguas del Atlántico.



Con motivo de cumplir un año al frente de la Administración de la Aduana de La Habana, y haber desarrollado al frente de la misma una eficaz labor, las clases vivas del país se proponen homenajear al Administrador de la misma señor Pedro León de Otaño, con un banquete que se celebrará el próximo día 14 en el Hotel Nacional a las ocho y media de la noche.



Un aspecto de la numerosa concurrencia al homenaje rendido en el Plaza, al Rector de la Universidad de La Habana, Dr. Méndez Peñate.



El Coronel Julio Argüelles, Jefe de la Marina de Guerra Constitucional, al timón de su veloz lancha "Flash". El Coronel Argüelles quien fué distinguido remero en sus días jóvenes, es un deportista distinguido y cooperó en la brillantez de la regata ofrecida el domingo por DGND, en la cual triunfó.

El maestro SIMONS se muere en Francia

El mundialmente famoso compositor cubano Moisés Simons, el popularísimo autor de "El Manisero" y de tantas otras inspiradas canciones que han llevado el nombre de Cuba por toda Europa y América, se encuentra en Francia gravemente enfermo—hemipléjico—y falto de toda clase de recursos. No ya porque el maestro Simons sea un hijo ilustre de la República, si no por simples consideraciones de humanidad, el Gobierno y sus representantes en Francia están en la obligación de hacer todo lo posible, e incluso lo imposible, para repatriar cuanto antes a este insigne cubano, y en tanto ver el modo de que nada le falte en su residencia francesa. Esperamos que el Excmo. señor Presidente de la República y el Sr. Ministro de Estado tomen cartas en este asunto que esperamos ver resuelto pronto y felizmente.



Pupusa Camejo, que en la gran fiesta que se celebrará por el Club de Leones de La Habana en el Summer Casino, con motivo de la festividad patria, ha de interpretar dos magníficos números de baile—jarabe tapatio y jota española— que han de llamar poderosamente la atención.



(FOTOS DE VALES.)

"Publicidad Guastella", la acreditada empresa de propagandas comerciales, radicada en San Miguel 106, celebró recientemente un almuerzo de confraternidad con motivo de cumplirse el primer lustro de su próspero desarrollo.



El gran maestro cubano Moreno Vallés a cuya acertada e inspirada labor artística se debe en gran parte el éxito de los coros en la gran representación de la ópera Fausto que tanto ha gustado al público de La Habana.

Un aspecto de la presidencia del acto en el curso del cual se entregaron sus títulos a las nuevas graduadas de la Escuela Profesional de Comercio de La Habana.



Gran parte del coro cubano que actuó con gran éxito en la reciente y corta temporada de Opera, en el "Auditorium" del Vedado, con grandes artistas extranjeros de fama reconocida. Al centro, junto al gran maestro Vallés, el señor Eddy Tolón, empresario teatral, el señor Ibrahim Jardines y un nutrido grupo del coro.



UN HOMBRE FATAL
(Especial para BOHEMIA, por VERGARA.)
—¿Qué tal es esa "cámara"?
—Es una calamidad, amigo.. No tiene objetivo, todo lo enfoca mal, no tiene velocidad, y, como no tengo otra cosa con ella tengo que tirar todas las "planchas".



LA IV SERIE MUNDIAL DE BASE-BALL AMATEURS POR CUCO CONDE

Presentamos a nuestros lectores el pitching staff del equipo de México. Los chicos tienen en Coty Leal, Canchoña y el zurdo Prieto, tres serpentineros de puntería. Prieto, el primero de izquierda a derecha, debutó dominando fácilmente a los recios sluggers panameños...

JULIO MORENO, orgullo beisbolero de San Antonio de los Baños, brindó a Cuba su segundo triunfo en la IV Serie Mundial de



Napoleón Reyes arriba felizmente a primera, después de conectar su primer hit en el encuentro del domingo frente a Santo Domingo. En la foto puede apreciarse la enorme concurrencia que presenció el choque de dominicanos y criollos...



Momento en que Joaquín Viego, manager del team Cuba, obsequiaba con nuestra bandera y el gallardete de la DGND, a los animosos y entusiastas players de Santo Domingo, antes de dar comienzo el choque entre ambos teams.



Julio Moreno, el chiquillo de San Antonio de los Baños, que se cubrió de gloria al derrotar a los dominicanos, aparece en esta foto en los momentos que se calentaba el brazo antes de dar comienzo a la gran batalla. Su compañero Natilla Jiménez, presencia la gran velocidad que Julio imprime a sus lanzamientos...

He aquí nuestra representación en la magna justa de los amateurs. Los players criollos han lucido en magnífica forma y listos para conquistar por tercera vez consecutiva la supremacía mundial del beisbol entre aficionados...



OWEN se puso fatal



Unos segundos de mala suerte y... el rumbo de nuestra vida cambia. Unos instantes de fatalidad...

El día 5 de octubre, el "Brooklyn" exultaba satisfacción. Al llegar al noveno "inning", con la última pelota lanzada por Casey los "Dodgers" empataban la Serie a dos juegos. Heinrich se ponchó tirándole a un bolón. Si hubiera venido un poquito más baja la pelota lanzada por Casey hubiera sido "wild pitch". Pero no lo quiso así el destino. La pelota llegó un poquito más alta. Y aquí entra en acción Owen. Inexplicablemente, al llegar la bola a la mascota de Owen se le esca-

pó y salió rodando rápidamente. (Véase la flecha en la fotografía). El hombre, que ya estaba ponchado, y sin esperanza alguna, vió el cielo abierto y corrió hacia la primera. Y el juego que ya estaba perdido para los "Yankees" continuó su marcha. Casey se desinfló, no era para menos. Owen estaba en el colmo de la desesperación. Por si todo esto fuera poco, el próximo hombre al bate era Joe Di-Maggio.

Sólo fué necesario un poquito de mala suerte para que todo ello fuera posible. Fué así como el "Brooklyn" comenzó a perder la Serie Mundial.



Los WINDSORS en Washington

(DE NUESTRO SERVICIO "TIME".)

UN corresponsal británico estacionado en Washington cablegrafió a su oficina en Londres: "¿Qué cantidad de palabras necesitan sobre la visita de los Windsors?" La contestación llegó en los siguientes términos: "Deje que las

asociaciones envíen lo que consideren necesario a no ser que usted tenga información que sea esencial". Un periodista norteamericano que era amigo de este londinense le preguntó que qué sería lo que él consideraría "esencial". —"Bueno" le dijo el inglés, "yo diría que esencial sería el caso que algún automóvil los atropellara".

No cabía duda que los ingleses no estaban ya interesados en el ex-Monarca y que los duques continuaban siendo una especie de molestia para el Imperio, aunque ahora un poco más suavizada. La Embajada británica dió a entender cuidadosamente que la comida que daba a los reales huéspedes iba a ser "no muy grande y privada". La Casa Blanca entendió la indirecta y por lo tanto el Duque y la Duquesa fueron invitados sólo a un almuerzo con el Presidente—casi la cortesía mínima permitida por el protocolo diplomático. Cuando la muerte del cuñado del Primer Mandatario hizo que aún esta cortesía fuera suspendida, toda la ceremonia se redujo a un estrechón de manos con Roosevelt y a una conver-

sación de unos cuantos minutos. La única función oficial que les tuvo de invitados fué una recepción dada por el Club de Periodistas.

Pero para la masa de los norteamericanos, los Windsors eran todavía unos seres humanos poseedores de un interés romántico y sentimental único, una pareja ideal y ligera como una burbuja de champaña. El Duque todavía es el Príncipe Azul, aún cuando ya esté un poco apolillado y ella, una Julieta algo carcomida.

Llegaron a Wáshington con caballeros reales, doncellas, detectives de Scotland Yard, tres perros foxterriers—Dello, Breezy y Pooky—106 baúles y maletas y 7 ramos de flores. Venían preparados para encontrar una acogida oficial tibia, pero completamente faltos de preparación para una bienvenida ruidosa, grandiosa y entusiasta dada por una enorme muchedumbre que los seguía a todas partes, durante todas las horas. Ambos vestían espléndidamente y ambos efectuaron cambios de trajes y vestidos que dejaron pasmados a todo el mundo. La Duquesa había sido peinada por el famoso coiffeur Emile, en un lado, y por Emile hijo, por el otro. Ambos Emiles reportaron que no habían encontrado ni una cana en ninguno de los lados. El arreglo que lograron hacer causó sensación e hizo noticia. Todas las escritoras de modas femeninas describieron las ondas que se alzaban sobre los lados, como el "dernier cri" de los peinados.

El Duque, de acuerdo con lo que escribía la prensa masculina, lucía 20 años más joven que sus 47; y la Duquesa, aunque muy poco fotogénica, escribía la prensa femenina, era mucho más atractiva de lo que se esperaba de sus 45. La vibrante poblada que los seguía gritando vivas y sinceramente contenta de verlos sólo vió, y sólo por momentos que parecían relámpagos, un pequeño hombre ru-

bio, en traje gris, que salía y entraba a su automóvil y la enguantada mano de Wallis Simpson, de Baltimore, quien casi llegó a ser reina de Inglaterra.

Nadie pudo penetrar ni darse cuenta lo que había detrás de sus sonrisas oficiales o de sus graciosas y simpáticas cortesías, ni nadie pudo saber los pensamientos que corrían por la cabeza de la Duquesa mientras recorría las calles de

la ciudad que no había visto por tantos años. Y menos, nadie pudo imaginarse lo que pensaba el Duque al entrar a la Casa Blanca, donde fué una vez recibido por el "Silencioso Calvin" (Coolidge), y nadie pudo penetrar la mente del ex-soberano de sonrisa triste, cuando entró a la Biblioteca del Congreso donde una vez, con su brazo derecho herido, estrechó las manos de miles de personas, hasta que el dolor haciéndose insoportable lo obligó a retirarse a una cámara privada donde se desmayó. En ese entonces él era el futuro Rey-Emperador, había sido festejado, los brindis eran en su nombre y había sido perseguido y cortejado por las mujeres más lindas de la tierra como no lo había sido ningún otro hombre en este siglo. Pero ahora, era un desterrado solitario, mero Gobernador de las islas Bahamas, casi sin ninguna importancia ni aún para su propio país. Díjole a los periodistas durante la recepción: "Uno sirve donde se le dice que sirva y aunque éste es un puesto muy diferentes de

(Pasa a la Pág. 49)

ASESINATO EN LA FAMILIA

(Viene de la Pág. 30)

Lance comprendió las razones de la sorpresa del magnate asesino. Clinton creía que Lance había muerto. Seguramente, los verdugos no se habían atrevido a confesarle la evasión de su víctima. Habían llenado con tierra la tumba, y la habían cimentado.

¡Qué terrible sorpresa para el asesino! Dejarse capturar por un enemigo a quien suponía durmiendo el sueño eterno, en forma de sandwich entre dos capas de cal viva...

Lance sacó del bolsillo el revólver que le había quitado al chofer, y volvió a golpear con el pie las costillas del magnate, el cual empezó a levantarse gimiendo:

—Ustedes son más fuertes que yo. Estoy perdido. Pagaré... No es preciso que me maltraten.

—Salgamos de aquí—dijo Lance—. Y mucho cuidado! ¡Si hace cualquier gesto sospechoso, lo mato como a un perro!

Clinton Beardmore lanzó un gruñido. Parecía agotado, incapaz de la menor reacción. De pronto, del fondo del invernadero salió una débil queja.

—Amigo Bob, vaya a examinar los lazos del chofer—dijo Lance al jardinero—. Cuando lleguemos a la estación de policía, diremos que envíen a un agente para libertarlo.

—Escuche—dijo el magnate—. Yo preferiría que me condujeran primero a casa de Bob Fassett. Deseo hablar por teléfono con alguien...

Lance se echó a reír.

—¿Con quién? ¿Con el diablo?

—Tenga la bondad de escucharme—insistió Clinton—. Nada tiene que perder, después de todo. En cambio de esa complacencia, firmaré inmediatamente una confesión completa, y se la entregaré. Evitaré así el fastidioso interrogatorio de la policía, y usted, Lance, gracias a ese papel, podrá librarse de la injustificada inculpación que echaron sobre sus hombros.

Bob Fassett volvió. De nuevo, el silencio reinaba en el fondo del invernadero. Lance empujó a su prisionero para salir.

—Estoy de acuerdo—dijo—. Pero tiene que firmar esa confesión antes de hablar por teléfono.

Clinton Beardmore asintió con la cabeza.
(Pasa a la Pág. 58)

LA GUERRA Y LA PAZ

(Viene de la Pág. 9)

todos estos hombres de poca fe—miró en derredor a los que estaban cerca de él y a las tropas que venían colina arriba y se ponían en fila.

“No tengo más que pronunciar la palabra, dar la señal, y la antigua capital de los zares será destruída. Pero yo estoy siempre dispuesto a extender mi clemencia a los conquistados. Debo ser magnánimo y verdaderamente grande... ¡Pero no, no puede ser cierto que yo me encuentre en Moscú!—esta duda le asaltó de súbito—. Sin embargo, ella está a mis pies, sus doradas cúpulas y cruces fulgurando y emitiendo destellos a la luz del sol. Pero yo seré misericordioso. En esos monumentos de barbarie y despotismo inscribiré las grandes palabras de la justicia y de la misericordia. Esto dará más que sentir a Alejandro que ninguna otra cosa; yo lo conozco”. (A Napoleón le parecía que la principal importancia de lo que había pasado descansaba en la ventilación de sus disputas personales con Alejandro). “Desde lo alto del Kremlin—sí, aquel Kremlin, que se ve allá—le otorgaré las leyes de la justicia y le mostraré el significado de la verdadera civilización. Obligaré a futuras generaciones de boyardos (nobleza rusa) a recordar con afecto el nombre de

ASÍ como la polilla destruye una tela, por excelente que sea...



los **Acidos Bucales**

deterioran y afean los dientes más bellos...

La salud y belleza de sus dientes depende del cuidado profesional y del dentífrico que Ud. emplee. Use la Pasta Dentífrica Phillips: evita que los ácidos bucales manchen y ataquen sus dientes porque contiene más de 75% de Leche de Magnesia, el agente neutralizador por excelencia.

En vez de limpiarlos y pulirlos solamente, proteja sus dientes. Use la Pasta Dentífrica Phillips. Empiece hoy mismo.

Consulte a su dentista.

PASTA DENTIFRICA PHILLIPS

MARCOS NOROÑA

VENTA, ALQUILER Y REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA DE TODAS CLASES

PAPEL STENCIL TINTAS Y ACCESORIOS 'EDSON-DICK' PARA MIMEOGRAFOS

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS

CINTAS Y PAPEL CARBON MUEBLES DE OFICINA

HABANA 65.—TEL. A-9995



EL NUEVO PULIDOR DE METALES.

TATARO

RINDE MAS Y CUESTA MENOS.



Belleza Rubia con
"SOL DE ORO"
PARA SUS CANAS USE
MANZANILLA "SOL DE ORO"

DE VENTA EN "EL ENCANTO" "FIN DE SIGLO" DROGUERIAS Y BOTICAS.

su conquistador. Luego diré a sus diputaciones que no tengo ni he tenido jamás ningún deseo de guerra, que combatí sólo la falsa política de su corte, que amo y reverencio a Alejandro, y que otorgaré en Moscú unos términos de paz dignos de mí y de mi pueblo. No deseo lucrar con las fortunas de la guerra para humillar a un estimado monarca. Boyardos, les diré, no tengo deseo de guerra, sino de la paz y la prosperidad de mis súbditos. Mi presencia les inspirará, pues como siempre hablaré claramente, triunfalmente y majestuosamente... Pero, ¿puede ser realmente cierto que me encuentre en Moscú? Ciertamente que sí; ahí está ella".

"Que me traigan a los boyardos", dijo, dirigiéndose a su cortejo. Y un general, con brillante acompañamiento, inmediatamente salió a galope, a buscarlos.

Pasaron dos horas. Napoleón tomó su desayuno y regresó al mismo lugar y esperó la diputación. Su discurso estaba ya preparado. Sería un discurso lleno de dignidad y de grandeza, como se le daba a entender. El mismo estaba fascinado por el tono de magnanimidad que intentaba usar hacia Moscú.

En imaginación había señalado ya el día para la recepción en el palacio de los zares, en el cual todos los nobles rusos se mezclarían con los grandes nobles de la corte francesa. Mentalmente nombró un gobernador, uno que pudiera influenciar la opinión local en su favor. Sabiendo que había muchas instituciones religiosas en Moscú, decidió que todas se beneficiarían con su generosidad. Reflexionó que, del mismo modo que estaba destiando a ponerse una chilaba y asistir a una mezquita en África, así aquí, en Moscú, debía ser munificente a la manera de los zares. Y a fin de conquistar completamente el corazón de los rusos, siendo demasiado francés para concebir ningún sentimiento sin alguna referencia a su amada y pobre madre, decidió que en todos estos establecimientos ordenaría inscribir en grandes caracteres: **Dedicado a mi amada madre; o simplemente: El hogar de mi madre...** ¿Pero estoy realmente en Moscú? Sí, hela ahí delante de mí. ¿Por qué tarda tanto la diputación de ciudadanos?" se preguntó.

Mientras que Napoleón tramaba estos sueños, sus generales se consultaban en excitados susurros. Los que habían ido a buscar la diputación habían regresado consternados a informar que la ciudad estaba desierta, que todo el mundo estaba saliendo o había salido ya. Los rostros de los generales estaban pálidos y anhelantes. No es que se sintieran atemorizados de que partieran los habitantes de Moscú, por grave que eso fuese; pero temían tener que explicar el hecho al Emperador. ¿Cómo podían llevar la noticia a Su Majestad sin hacerlo parecer ridículo? ¿Cómo explicarle que, en vez de los boyardos, por los cuales había estado esperando impacientemente en vano, lo único que quedaba en la ciudad eran unas pocas personas excitadas por el licor?

Algunos opinaban que era preciso recoger una diputación de alguna clase. Otros argüían que debían decirle la verdad después de preparar hábil y cuidadosamente el camino.

"Es imposible —decían—, pero debemos decirselo. Tendrá que saberlo." La situación no se facilitaba por el hecho de que, habiendo considerado plenamente sus planes de magnanimidad, el Emperador caminaba impacientemente de un lado para otro, consultando el plano de la ciudad, y mirando de vez en cuando, con la mano por visera, camino abajo hacia Moscú, sonriendo con orgullo y buen humor.

"Pero no puede hacerse", exclamaban los jefes, frunciéndose de hombros con miedo a afrontar la terrible posición de la ridiculez.



● Con Evanol en la cartera durante los días inevitables, USTED puede dedicarse sin preocupaciones, tranquila y contenta, a sus actividades habituales—concurrir a fiestas y bailes, practicar su deporte favorito, trabajar en su empleo, ir de compras. Evanol calma el dolor, suaviza los nervios y levanta el ánimo, sin alterar el natural y necesario proceso fisiológico. Tenga fe en Evanol.

Pida en cualquier farmacia: el sobre de 1 tabl. por 5¢, o el sobre de 3 por 10¢, o la económica latica de 10 por 30¢.

Contra los
MALESTARES FEMENINDS

**Para un Cutis más
Hermoso use
regularmente
Crema Cera
Mercolizada**

Este delicado y fragante cosmético acelera el proceso natural de la renovación de la piel, desprendiendo en partículas diminutas la epidermis oscura y sin vida, revelando así un cutis nuevo y más atractivo.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

En tanto, alimentando sus ilusiones de grandeza, el Emperador decidió finalmente, con el instinto del actor nato, que la demora estaba destruyendo el efecto de este solemne momento. Hizo una señal con la mano y se oye un disparo de cañón. Era una señal. Inmediatamente las tropas que rodeaban la ciudad comenzaron a penetrar en la ciudad. Cada vez más rápidamente, uno tras otro, al doble o al galope, avanzaban a través de las puertas de Tver, Kaluga y Dorogomilov, ocultos en nubes de polvo levantado por las pisadas, y llenando el aire con sus gritos ensordecedores.

Arrebatado por el entusiasmo de sus tropas, Napoleón galopó con ellas hasta la puerta de Dorogomilov. Allí se detuvo y desmontó, caminando junto al muro de Kamerkolehsky, por un largo rato, esperando todavía por la diputación que esperaba lo recibiría.

Moscú estaba desierta. Ciertamente: todavía parecía haber algunas señales de vida; quedaba un dos por ciento de la población; pero la ciudad estaba tan vacía y abandonada como una colmena que ha sido atacada y ha perdido su reina...

Cuando, con todos los circunloquios posibles, se informó finalmente a Napoleón que Moscú estaba desierta, miró con ira a su informante, se volvió de espaldas a él y continuó paseando en silencio.

"Mi Carruaje", dijo.

Subió a él con el edecán de servicio y penetró en los suburbios.

"Moscú desierto. Es inconcebible", murmuraba.

No entró en la ciudad propiamente dicha; se detuvo en una fonda en el suburbio de Dorogomilov. Su clímax dramático había fracasado totalmente...

El General Invierno.

Después de otro 9 de noviembre, cuando cuajaron las duras heladas, la retirada de los franceses asumió un carácter más trágico. El número de hombres que se morían de frío o se achicharraban en los fuegos de campaña aumentaba de día en día, mientras que el Emperador, los reyes y los duques, continuaban en su camino de regreso, envueltos en pieles y viajando en carruajes apretados y llevando consigo el producto de sus robos. Pero esencialmente, el proceso de la huida y la desintegración del ejército francés seguía su curso.

Desde Moscú a Vyazma los setenta y tres mil soldados franceses (excluyendo las Guardias, que en toda la guerra no habían hecho más que saquear), estaban reducido a treinta y seis mil, aunque en combate no habían sido muertos más de cinco mil. Este es el primer término de una progresión, por el cual los restantes son determinados con matemática precisión. Desde Moscú a Vyazma, de Vyazma a Smolensk, de Smolensk al Berezina, del Berezina a Vilna, el ejército francés se diluyó en la misma proporción, independientemente del mayor o menor grado de frío, de los ataques de los rusos, de la destrucción de los caminos, de todas las demás circunstancias tomadas individualmente. Después de Vyazma, las tres columnas francesas formaban una simple masa confusa, y así continuó hasta el fin. Berthier escribió a su soberano lo que sigue (y nosotros sabemos demasiado bien lo mucho que los generales se permiten apartarse de la verdad cuando describen las condiciones de sus ejércitos):

"Creo que es mi deber informar a Su Majestad sobre las condiciones de los varios cuerpos que he podido observar en la marcha durante los dos o tres últimos días. Van casi a la desbandada. Cuando más, queda una cuarta parte de los hombres con las banderas de sus regimientos. Los otros se dispersaron en diferentes direcciones, esperando hallar provisiones y escapar a la disciplina. Generalmente hablando, todos piensan en Smolensk como el lugar donde se recobrarán. Durante

los últimos días, muchos soldados han sido visto arrojando sus mosquetes y sus cartuchos. En estas circunstancias los intereses del servicio de Su Majestad requieren que, cualquiera que sean sus planes finales, el ejército se reuniera en Smolensk, y se purgara de no combatientes, tales como soldados de caballería desmontados, y del equipaje superfluo, y parte de la artillería que no está ya en proporción a nuestras fuerzas reales. Además, dos días de descanso y mayores provisiones son necesarios para los soldados, que están exhaustos de hambre y de fatiga. Durante los últimos días muchos han muerto a lo largo del camino o en el vivac. Este estado de cosas está empeorando constantemente, y hay razón para temer que, si no se le pone remedio pronto, el ejército esté fuera de control en caso de batalla.

..Noviembre 9, A treinta verstas de Smolensk."

Forcejeando por entrar en Smolensk, que era para ellos la tierra de promisión, los franceses se mataban unos a otros por los alimentos, saqueaban sus propios almacenes, y habiendo completado esta devastación, continuaron la retirada, sin saber dónde habrían de parar ni por qué. Napoleón, aquel gran genio, que no reconocía a ningún hombre por encima de sí, sabía más acerca de lo que ocurría que ellos.

Sin embargo, él y los que lo rodeaban continuaron el juego, escribiendo cartas, informes, órdenes del día. Se llamaban unos a otros Sire, Mi Primo, Príncipe de Schmul, Rey de Nápoles. Pero estas órdenes e informes eran letra muerta. No se hizo ningún intento por cumplirlos, porque no se podían cumplir. A pesar de los pomposos títulos con que se dirigían unos a otros, cada uno de ellos sabía que tenía mucho de que responder, y que la hora de la expiación había llegado... Y a pesar de su pretendida solicitud acerca del ejército, cada hombre pensaba, realmente, tan sólo en sí mismo, en cómo podría escapar rápidamente, en cómo salvarse si era posible.

F I N

LOS WINDSOR EN WASHINGTON

(Viene de la Pág. 46)

los que tuve durante la primera guerra mundial, me he aplicado a él con todo entusiasmo y he hecho lo mejor que he podido".

Al día siguiente, al igual que todo turista, el Duque fué a visitar el inmenso e imponente edificio erigido a la memoria del Presidente Lincoln, y al igual que todos los que lo visitan leyó lentamente los famosos discursos del gran Presidente, que esculpidos en la piedra son lección para las generaciones venideras. Leyó los que dijo Lincoln al ser reelegido y el que pronunció en el campo de batalla de Gettysburg. Esa tarde, él y la Duquesa, después de dos pequeños almuerzos, estirados de protocolo, y una comida aún más tiesa, en la Embajada británica, partieron para el rancho "Príncipe Eduardo", propiedad del Duque y situado en el Canadá. En la estación, a despedirlos, estaba el mínimo de personajes oficiales, pero afuera, la muchedumbre, miles y miles, que llenaban las calles, las plazas y aceras gritaban un adiós cariñoso y sentido.

PENSAMIENTO

Cuando la razón sea principio en el derecho, la Humanidad encontrará el camino de la civilización.

F. BRITO CORZO.

LA AMÉRICA UNIDA AFIANZARÁ LA LIBERTAD

Las estrellas siempre han sido un símbolo de calidad. Pero si **BACARDI** las usara para denotar la calidad de su **Añejo BACARDI** no habría espacio para ellas en las etiquetas!

No hay nada mejor, a ningún precio!

BA-2-41

GUASTELLA

M. Velázquez y Co., C. por A.
Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.

B. Fernández y Hno., Suces.
San Juan. — Puerto Rico.

AGENTES:

D'Ambrosio Hermanos Suces.
Caracas — Venezuela.

De Sola y Henríquez.
San Salvador. — El Salvador.

HINCHAZONES. — DOLORES DE CINTURA Y PIERNAS

Articulaciones hinchadas, dolores de cintura, piernas y brazos, ciática, lumbago, ojeras pronunciadas, ardor en el caño de la orina, jaquecas, micciones nocturnas, es señal de que su sangre está llena de ponzoñosos gérmenes causados por mal funcionamiento del riñón. El extracto de plantas frescas *Anticalculina Ebrey* combate el origen de esos trastornos por su gran valor en eliminar los ácidos venenosos del sistema. *Anticalculina Ebrey* es rápida en sus efectos

e inofensiva y puede ser tomada por ancianos, señoras y niños para fortalecer y proteger los riñones.

"Con mucho gusto expreso la opinión que tengo de la *Anticalculina Ebrey*, habiéndola prescrito con éxito en enfermos, atacados de litiasis renal y arenillas, con positivo éxito del medicamento e inmenso placer de los enfermos".—Dr. ARTEMIO J. ESPEJEL. 5.

ANTICALCULINA EBREY

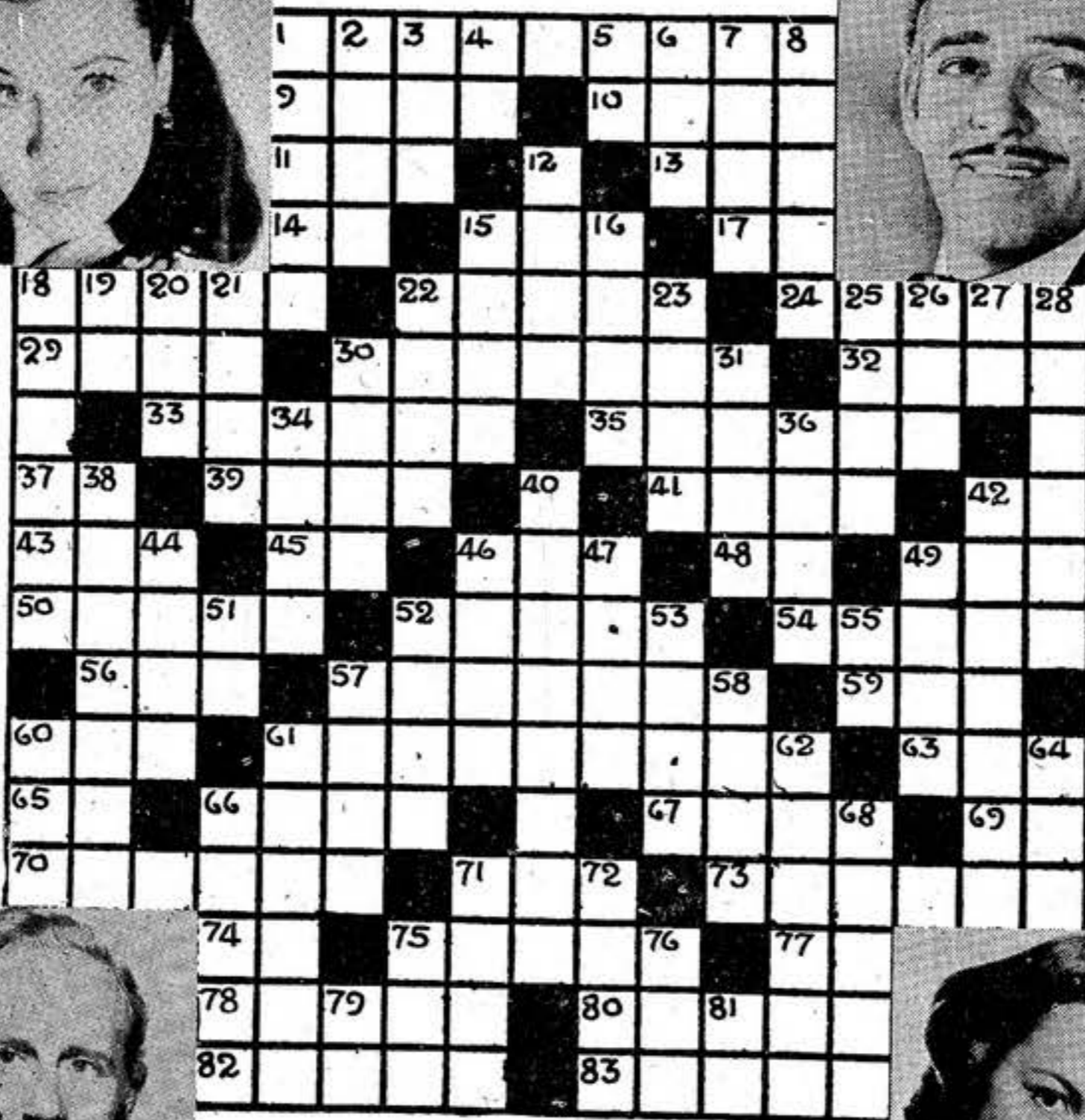
PARA LIMPIAR Y PURIFICAR LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA.

CRUCIGRAMA

por Joaquín de Posada

HORIZONTALES

- 1—Cabo de España don de obtuvo una gran victoria Nelson, en 1805 sobre las flotas reunidas de Francia y España.
- 9—Una de las encarnaciones de Vichnu en la mitología india.
- 10—Punto de partida de una escala.
- 11—Pronombre demostrativo.
- 13—Del verbo oír.
- 14—Preposición inseparable.
- 15—Del verbo caer.
- 17—Río de Francia.
- 18—Apellido de uno de los actores que aquí aparecen y que protagonizan la superproducción "Lo que el viento se llevó".
- 22—Conjunto de los animales de una región.
- 24—Apellido de la bellísima protagonista de la película "Lo que el viento se llevó" y cuyo retrato aparece inserto.
- 29—Medida de superficie.
- 30—Provincia de España.
- 32—Nombre que se da al puerto de Valencia.
- 33—Ciencia que enseña a raciocinar con exactitud.
- 35—Comarca que los historiadores griegos llaman Babilonia.
- 37—Río de España.
- 39—Nombre de mujer.
- 41—Firme, sólido consistente.
- 42—Nombre de letra.
- 43—Ruta, camino.
- 45—Artículo.
- 46—Del verbo ser.
- 48—Del verbo decir.
- 49—Río de España que pasa por Gerona.
- 50—Nombre propio femenino.
- 52—Adverbio de tiempo y lugar.
- 54—Pesado, torpe.
- 56—Huellas que hace la caza con los pies.
- 57—Serie de esfuerzos encaminados a obtener resultado.
- 59—Parte del río más próxima a su desembocadura al mar.
- 60—Artículo.
- 61—Apellido de la otra actriz que aquí aparece y que figura también en el reparto estelar de la superproducción "Lo que el viento se llevó".
- 63—Terminación de aumentativo.
- 65—Preposición que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 66—Interjección.
- 67—Instrumento músico.
- 69—Pronombre personal.
- 70—Capital federal del Canadá.
- 71—Planta liliácea cuyo bulbo se usa como condimento.
- 73—Vasija de hierro para freír.
- 74—Sílabas que repetida es un ser querido.
- 75—Género de insectos hemípteros parásitos en el hombre y en los animales.
- 77—Símbolo del cromo.



VERTICALES

- 1—Número.
- 2—Clase de tela.
- 3—Dueño.
- 4—Nota musical.
- 5—Liceo Cubano (iniciales).
- 6—Prefijo que significa tierra y entra en la composición de muchas palabras.
- 7—Composición para cantar una sola voz.
- 8—Arbusto que produce la rosa.
- 12—Instrumento músico de cuerdas, antiguo.
- 15—Rostro.
- 16—Padre de Matusalén.
- 18—Barco antiguo de guerra y de comercio.
- 19—Terminación verbal.
- 20—Dios supremo de los babilonios.
- 21—Comarca de Indochina, al este del Tonquin, que pertenece en su mayor parte a Francia.
- 22—Mamífero carnívoro pinnípedo que habita principalmente los mares polares.
- 23—Superior de un monasterio.
- 25—Mar entre Grecia y Turquía.
- 26—Pecado capital.
- 27—Símbolo del gallo.
- 28—Célebre poeta griego.
- 30—Fundador del imperio persa.
- 31—Masa de nieve que rueda de los montes.
- 34—Vestido rico, lucido.
- 36—Clase de tela.
- 38—Mariscal de Napoleón, Duque de Reggio, que se distinguió en muchas batallas.
- 40—Irresoluto, vacilante, confuso.
- 42—Persona que hace alarde vano de erudición.
- 44—Poeta cantor de la época primitiva.
- 46—Prefijo inseparable que significa medio.
- 47—Canoa mexicana.
- 49—Compuesto de tres.
- 51—Nota musical.
- 52—Dícese de las dos venas gruesas que van a parar en la aurícula derecha del corazón.
- 53—Cordero, o becerro que tiene un año cumplido.
- 55—Terminación verbal.
- 57—Bahía pequeña.
- 58—Planta aromática.
- 60—Costumbre.
- 61—Apellido del otro actor de la película "Lo que el viento se llevó" cuyo retrato también publicamos.
- 62—Octava parte de una onza.
- 64—Todavía.
- 66—Género de vida de los pícaros, gente maleante.
- 68—Monedas que da el novio a la novia en el matrimonio.
- 71—Fluido que respiramos.
- 72—Hendeduras hecha en las ropas.
- 75—Preposición.
- 76—Baile andaluz.
- 79—Montaña de China.
- 81—Cuatro en números romanos.

Publicamos aquí los retratos de los intérpretes principales de la grandiosa super-producción "Lo que el viento se llevó" que se estrenó en el teatro FAUSTO el martes 7 y se exhibirá hasta el lunes 13 de octubre y cuyos apellidos aparecen intercalados en el texto del crucigrama, según se indica en las referencias.

Cada una de las diez primeras soluciones correctas que se reciban, serán premiadas con UN VALE para recoger un TICKET en la taquilla del teatro FAUSTO, por cuenta de la Revista BOHEMIA durante los días que se exhiba la película "Sus tres amores", del martes 14 al lunes 20 de octubre.

Dichas soluciones deben remitirse por Correo y no se admite ninguna solución que sea traída personalmente, debiendo dirigirse al señor Joaquín de Posada Revista BOHEMIA, Apartado 2169, Habana, junto con su nombre y dirección, consignando claramente el número de la casa y las calles, entre las cuales se encuentra comprendida.

- 78—Superior de algunas comunidades. Congo.
- 82—De adorar.
- 80—Río de Africa afluente del Congo.
- 83—Del verbo levar.

A NUESTROS SOLUCIONISTAS

Las diez primera soluciones correctas que se recibieron al crucigrama de la semana anterior, correspondían a las siguientes personas, a quienes, se envió un vale para recoger en la taquilla del teatro "Fausto", un ticket de entrada durante los días que se exhibió la película "Una chica que promete":

- Margot Blanco de Contreras, Calle 5a. esq. a 6, La Sierra.
- Ramón Cociña, Manzana de Gómez 238, Habana.
- María Alberta Hernández, Amistad 311, Habana.
- José Mestre, Calle 21 núm. 105, Vedado.
- Ofelia del Campo, Calle J núm. 458 entre 21 y 23, Vedado.
- Fernando Díaz, Compostela 852, esq. a Paula, Habana.
- Zoila S. de Urruela, Calle D núm. 58, Vedado.
- Zoila Nibot Mena, Belascoaín 969, altos, entre Carmen y Lealtad, Habana.
- Elena Vieta de Palmer, Calle 3a. núm. 261 esq. a A, Vedado.
- Santiago Corner, Paseo 512, bajos, entre 21 y 23, Vedado.

' ' D Y A V O ' '

(Viene de la Pág. 41)

Foerster. Había organizado en todo Yugoslavia una red de agentes y espías que actuaban de porteros de hotel, camareros, profesores de idiomas y criadas de servicio.

Había dos grupos nazis serbios. Insignificantes en número, ambos creían que los alemanes ayudarían a construir una "Serbia más grande". Los "Borgashi" —Los Combatientes— llevaban camisas azules, y su jefe era M. Hodyera.

El otro grupo nazi serbio, dirigido por M. Lyotich, que funcionaba bajo el nombre de Zbor (Reunión) controlaba unos 50.000 hombres. Unos meses antes de la detención de Stoyadinovich se reveló que "Zbor" había estado recibiendo subsidios de Alemania por valor de \$4.000.000.

Estos subsidios eran en dos formas: precios especiales por productos agrícolas que las "cooperativas" "Zbor" exportaban a Alemania, y la entrega de vastas cantidades de maquinaria alemana que la "Zbor" vendía sin pagar nada a Berlín.

Entre los croatas había dos grupos nazis rúmericamente sin importancia, pero vitales, puesto que estaban apoyados por Goebbels. Uno de ellos estaba compuesto por los Independientes Croatas, partidarios del doctor A. Pavelich y sus "Ustashis", que fueron acusados por las autoridades francesas de haber organizado el asesinato del rey Alejandro en Marsella.

El segundo representaba una pequeña camarilla de católicos en torno al periódico "Hrvasska Straza" (Guardia Croata) que ha sido desautorizada por los dignatarios de la iglesia. Grandes cantidades de fondos alemanes eran distribuidos por los agentes del Reich en su esfuerzo por organizar 500.000 alemanes en Yugoslavia.

Se establecieron las más estrechas relaciones no solo con todos los elementos insatisfechos dentro de la minoría nacional sino también con las asociaciones fascistas en Serbia, Croacia y Eslovenia, así como con los rebeldes macedonios.

En Belgrado el Reich, bajo la máscara del Buró de Viajes, había instalado más de 500 funcionarios del ministerio de propaganda en suntuosos edificios. Estos nazis militantes estaban bajo la dirección de Herr Neuhausen, el verdadero embajador, que editaba las mentiras y bravatas y supervisaba y daba órdenes de la minoría alemana. Llevaba el título de "Landesgruppenleiter" (dirigente de grupo provincial). Entre bastidores intentó el desmembramiento de Croacia. En Agram (Zagreb) esta función era ejercida por el carnicero Kovatch.

Adherida a la legación alemana había una verdadera cohorte de diplomáticos, además de unos cuantos cientos de auxiliares de la Gestapo. Para ellos han sido creados algunos puestos inusitados. En Yugoslavia el Reich poseía un Agregado Forestal... En cuanto al "jefe" de la prensa, tenía por lo menos 17 ayudantes en su despacho, la mitad de los cuales parece que estaban encargados de recibir a los periodistas alemanes, que iban en grupos de cinco y seis, todos los cuales —como por casualidad— ex discípulos de la Sección Sur-Este de Europa de la notable academia nazi en Munich.

¿Cómo ocurrió que Stoyadinovich vino a ser traidor a su país? Antiguo presidente de la Bolsa de Belgrado, este enérgico financiero de cabeza en forma de bala cubierta de denso pelo negro, con pobladas cejas negras sobre negros y brillantes ojos, fue uno de los hombres resucitados por los alemanes para usarlo en su "Lebensraum". Milan Stoyadinovich había heredado su fuerza y resistencia de su padre que era un maestro insignificante en una pequeña ciudad de Uzice y que se abrió paso hacia la fiscalía a pura fuerza de voluntad.

Fue en 1935, en Belgrado... M. Stoyadinovich acababa de hacerse premier, en su cuarenta y cinco cumpleaños. En salones, **gostilas** (restaurantes) y cafés se hablaba sin cesar por entonces de la amistad que existía

DIESEL



La fuente moderna de FUERZA MOTRIZ

y las grandes ganancias que su conocimiento produce está ahora al alcance de su mano por medio del atractivo y fácil estudio por correspondencia del famoso Curso Técnico-Práctico de Ingeniería Mecánica que este gran Plantel ofrece a los hombres emprendedores. Se incluye instrumental GRATIS.

Adquiera usted dominio completo de toda clase de motores de explosión y vapor, así como de los modernos **DIESEL** y de su aplicación ventajosa a la Transportación, Agricultura, Aviación, Minería, Obras de Construcción, Marina, etc. y asegure para usted un porvenir brillante.

Sin que le cueste un solo centavo le envío mi Libro Ilustrado que le abre las puertas a esta productiva profesión.

NATIONAL SCHOOLS, de Los Angeles, California, es la UNICA Escuela Vocacional, con más de un tercio de siglo de experiencia, que se dedica a la enseñanza práctica, oral y por correo, en inglés y en español.



Gratis ESTE LIBRO



MANDE ESTE CUPON Hoy Mismo

Sr. J. A. Rosenkranz, Presidente,
NATIONAL SCHOOLS
4000 So. Figueroa St.,
Los Angeles, Calif., E. U. A. Dept. Núm. 53-10K.
Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero en Fuerza Motriz — DIESEL.

Nombre _____
Dirección _____
Población _____
Prov. o Edo. _____

VEA

¡Eso si que no! No hay razón para estar (¡perdone!)... ¡jip!... (¡perdone!) con eructos agrios cuando puede aliviarse con la Magnesia Bisurada. Ayuda también a aliviar las incomodidades producidas por gas en el estómago o agrura debida a hiperacidez. Las buenas farmacias venden Magnesia Bisurada.

En envase moderno

INVITE AL BESO



Con su Cutis Blanco y Claro

Alivie la irritación de las manchas y espinillas de causa externa con el Ungüento Palmer Success para el cutis. Por más de 100 años las mujeres bellas han usado este ungüento y también el Jabón SUCCESS medicado, para tener un cutis más joven, terso y blanco. El ungüento y el jabón los venden en todas las boticas a 25c. El pomo de ungüento de 75c. contiene cuatro veces más. Pida MUESTRAS GRATIS del ungüento a: E. T. Browns Drug Co., Dept. C. 127 Water St., New York, N. Y., E. U. A.

tia entre él y el príncipe Pablo, que unos meses antes, al ser asesinado el rey Alejandro, había pasado a regente de Yugoslavia. Estos rumores no tenían fundamento. El único lazo entre los dos consistía en el origen griego de sus esposas. Pero mientras que la princesa Olga nació en el castillo real de Atenas, Mme. Stoyadinovich era hija de un rico hotelero, Grazzi en Corfu, que se había casado con una alemana. Milán Stoyadinovich había conocido a su esposa en Corfu donde, en calidad de refugiado, había sido secretario del venerable estadista serbio Passich durante la Gran Guerra en 1915, después de la invasión de Serbia.

Augusta Grazzi estaba completamente bajo la influencia de su madre, que era alemana, y no ha cesado jamás de ser una "buena alemana". Jamás ocultó su admiración por Hitler y las "actividades alemanas".

El doctor Stoyavinovich no era el único, ni el más importante de los grandes financieros que aplaudieron entusiastamente cuando Hitler tomó el poder en Alemania. Mientras el espíritu de Versalles dominó en Europa, el doctor Stoyadinovich hizo valer el crédito de haber sido secretario particular de Passich y también de haber sido agregado diplomático en las legaciones yugoeslavas de París y Londres. Pero cuando la estrella de Hitler comenzó a elevarse, M. Stoyadinovich recordó sus estudios en la universidad de Berlín, sus relaciones con los centros financieros en el Berlín de la post-guerra y el origen alemán de su esposa.

Por entonces, M. Stoyadinovich se había ganado ya cierta reputación en su país pues había atacado la dictadura del rey Alejandro —dictadura que el rey se vió obligado a proclamar en enero de 1929 debido a las continuas refriegas entre serbios y croatas— en sus periódicos y panfletos. Pero a la luz de los acontecimientos posteriores parece que M. Stoyadinovich no actuó entonces contra el rey simplemente como campeón de la democracia, sino más bien como especulador en gran escala.

En 1934 Francia intentó erigir un bastión contra la penetración alemana desde el este y el sureste. Yugoslavia sería una fortaleza en el este de Europa. A visperas de la firma de un pacto en París, el rey Alejandro y M. Barthou, el ministro de relaciones exteriores francés, fueron muertos en Marsella por un misterioso individuo que se dijo era de origen macedonio, cuyo falsificado pasaporte checoslovaco demostró que había estado en Munich algunos días antes del doble asesinato.

Unas semanas más tarde M. Stoyadinovich pasó a ser ministro de Finanzas y poco después presidente del consejo de ministros. Así comenzó la ruinoso penetración económica de Alemania en los Balcanes; los agentes alemanes, disfrazados de hombres de negocios, provistos de cartas de presentación personales, fueron recibidos en la hospitalaria casa de M. Stoyadinovich. Paso a paso la mayoría de la producción agrícola de Yugoslavia fué siendo exportada a Alemania mediante el famoso plan de intercambio del doctor Schacht, que dejó a Yugoslavia dueña de obligaciones financieras sobre Alemania que probablemente no serán satisfechas jamás. En todos estos negocios de intercambio, en la creación de juntas de comercio y fondos de compra para los productos agrícolas, forestales y mineros de Yugoslavia, M. Stoyadinovich tenía algo más que intereses patrióticos. Además, como ministro de estado, M. Stoyadinovich con frecuencia hacía visitas a las capitales de Europa, especialmente a Berlín, obteniendo así información interior de primera clase, que permitía al financiero-político dar órdenes valiosas a sus agentes secretos en Wall Street y en la bolsa de Londres de vez en cuando.

En 1937 M. Stoyadinovich era sin duda el hombre más rico de Yugoslavia. Asumió casi poderes dictatoriales en su país y, cosa cierta, era muy popular entre su pueblo, especialmente los campesinos y las clases superiores de Belgrado, pues su principio era vivir y dejar vivir. El pueblo creía en sus

Los hombres se embelesan ante Labios Acariciados con Lápiz Labial VIZ-ZAN-DE



Usted también puede gozar la lisonja de miradas de embeleso—el tributo de los hombres al éxito supremo de su maquillaje. El Lápiz VIZ-ZAN-DE imparte a sus labios una tonalidad exquisita y atractiva, así como un deleite que dura y es irresistible.

Sólo de venta en los mejores establecimientos—pero a precio bajo para que más lo disfruten.

... ¡y el Arrebol VIZ-ZAN-DE!

Rivaliza con la Naturaleza en sus tonos suaves y encantadores. Se extiende con mayor facilidad. Se adhiere bellamente a sus mejillas por muchas horas. Seis colores.

¡NUEVO! Máscara VIZ-ZAN-DE:

Artículo de calidad suprema. Aplicase fácil y suavemente en unos cuantos toques del cepillito que lleva cada estuche... y queda lindamente durante horas.

Fabricado y garantizado por la ZANDE COSMETIC COMPANY, N.Y.

Distribuidores exclusivos:
DAVILA Y GONZALEZ,
Neptuno 627.—Habana.

UNITED FRUIT COMPANY

LA GRAN FLOTA BLANCA

SERVICIO de PASAJEROS y de CARGA desde

New York, New Orleans y Boston a La Habana y Santiago de Cuba.

Desde La Habana a Centro y Sur América.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficinas Generales y Depto. de Pasajes:

Muelle Flota Blanca

Desamparados y Damas

Tel. M-6975



éxitos políticos y financieros, y aceptó sin mucho revuelo sus sorprendentes gestos de jugador en los casinos de moda de Belgrado, donde el premier-dictador ponía sumas equivalentes a \$5.000 en la mesa de baccarat. Y finalmente, ningún político activo de Europa impresionó tanto como el al bello sexo.

Cuando M. Stoyadinovich subió a la presidencia del consejo de ministros de Yugoslavia se sintió inclinado a imitar lo que había visto no solo en Berlín sino también en Roma.

Preparó asambleas en muchas ciudades y aldeas a las que tenían que asistir todos los habitantes. Llegaba en un enorme automóvil, y se ponía de pie con la mano tendida según el estilo bien conocido. Y sus partidarios selectos, en su mayor partes agentes de policía en traje de civil, recibían orden de gritar: "¡Vodya!" (caudillo) en coro, al que tenía que unirse la multitud.

Ahora, todo el que haya visto las "adunatas" del señor Mussolini recordará el rítmico voceo de "Du-ce", "Du-ce, Du-ce", que después de algún tiempo sonaba como "Ce-du, Ce-du" Puede que este ejemplo sugiriera a los campesinos de Kraguyevac la idea de gritar "Dya-vo", "Dya-vo", en vez de "Vo-dya", "Vo-dya", "Dyavo" es el diablo, y resultó tal vez la traducción más fiel de "Fuehrer" y "Quisling".

El campesino de Kraguyevac tenía su opinión particular acerca de Stoyadinovich. Era el "Quisling" núm. 1 en los Balcanes. En Rudnik, donde nació Milan Stoyadinovich, estaba bien guardado. El hecho de que este lugar estuviera armado era significativo de lo que se esperaba de la Quinta Columna.

Allí quedó sin comunicación con el mundo exterior. Esta aldea que lleva el nombre de la montaña donde está situada, fué seleccionada como el lugar más adecuado de Yugoslavia, pues se temía que se hiciera un intento de liberación por los aviones de alguna potencia extranjera.

NENETTE NORIEGA

(Viene de la Pág. 37)

Nennette no ha vuelto a trabajar en público. Pero cuantos conocen a Tito saben que junto a él, inseparable, está ella siempre, preocupándose de todo, acompañándole, aconsejándole, ¡admirándole! ¡Porque para Nennette, espíritu noble y generoso como el que más, ningún otro artista puede compararse con su Tito. Es para él su novia, su amiga, su esposa, su amante, su crítica, ¡todo! Vive exclusivamente para él y hasta colaboró en muchas de sus canciones... Es también su secretaria y su administradora. Ella acepta, enmienda o rechaza los contratos que a él le ofrecen. Ella es la mano derecha, ¡y el corazón de Tito. Sólo le falta cantar... Pero de eso ya se encargó Tito, que para algo posee una de las más bellas voces que pudieron oírse. Tito "canta" y Nennette "encanta". ¡No pueden separarse el uno del otro!

¿Cuántos amores ha tenido usted en su vida?, le preguntamos a Nennette. Y Nennette, sin vacilar, con el mayor orgullo, nos dice:

—Mis amores, los únicos que tuve y tengo, ¡y qué Dios me conserve!, son el de Tito, los de nuestras hijitas, el de mi madre, a la que tanto debo, y el de mi padre, al que quisiera deber un poco más.

Hollywood, septiembre de 1941.

LA IV SERIE MUNDIAL DE BASE-BALL AMATEUR

(Viene de la Pág. 44)

so hurrer cubano, y a todo lo largo del camino que conduce desde el field hasta el cuarto de vestir, escuchó Moreno la mayor ovación de su carrera...

Los últimos encuentros celebrados han venido a demostrar que tenemos razón, cuan-

do afirmamos en nuestras anterior edición que Venezuela, Panamá, y Santo Domingo, eran los teams a vencer en esta justa. La prueba más palpable fué la reñida batalla que los dominicanos ofrecieron a nuestros players. Ahora nos queda por eliminar panameños y venezolanos, cuyos conjuntos están considerados por la crítica como los más capacitados para arrebatarle a Cuba la supremacía mundial del base-ball amateurs. Cuando esté número de BOHEMIA, se esté pregonando por nuestras calles, estará el combinado cubano celebrando dos interesantes desafíos, conmemorando así, la patriótica fecha del 10 de Octubre. Nicaragua y México serán nuestros rivales en este doble choque. Dos enemigos peligrosos porque ambos han rendido a través de la contienda magníficas demostraciones.

Estamos ante los juegos más interesantes de esta magna justa, que ha colocado a la Dirección General Nacional de Deportes, en lugar privilegiado entre las organizaciones deportivas del Hemisferio Occidental.

Esperemos confiados estos últimos encuentros de la IV Serie. En ellos nuestros entusiastas y valiosos jugadores tratarán nuevamente de mantener bien alto el pabellón nacional, conquistando por tercera vez consecutiva el título de campeones beisboleros entre los aficionados.

BOMBARDEADORES AMERICANOS PARA INGLATERRA

(Viene de la Pág. 40)

ted, B-24" e incluso fortalezas volantes tipo "Boeing", son conducidas por ciudadanos de los Estados Unidos hasta Inglaterra

Este servicio transatlántico de transporte se inició el pasado verano como una operación estrictamente civil. Para evitar las pérdidas, producidas por las actividades de los submarinos se recurrió a este procedimiento creyéndose, en un principio, que sólo una cierta cantidad de aviones podría enviarse por esta vía. Y se comenzó entonces la construcción de una pequeña base comercial en un remoto y helado rincón de Terranova.

Algunos aviones saltaron limpiamente el Atlántico y el ensayo probó que ello era relativamente fácil. Pero el vuelo de vuelta de los pilotos que transportaban los aviones aun ofrecía dificultades, aunque no era imposible. Y estos pilotos se veían obligados a retornar al Hemisferio Occidental a bordo de barcos, un largo y, por entonces peligroso viaje.

El gigantesco "Consolidated, B-24" resolvió el problema del viaje de vuelta. Los pilotos conducen los ligeros "Lockheed-Hudson" a Inglaterra y retornan a América a bordo del poderoso "Consolidated" de cuatro motores. En un tiempo muy corto este sistema de transporte demostró su eficacia y es hoy el que se utiliza para devolver a América los pilotos que conducen los bombarderos a Inglaterra.

Una organización controlada por canadienses es la que recluta estos aviadores americanos que, ya sea por motivos patrióticos o por ganar los buenos sueldos que se pagan, se encargan de transportar estas máquinas de guerra hasta la Gran Bretaña. Estos pilotos perciben un sueldo de \$1.000 mensuales, y tienen todos sus gastos pagos.

POR QUE ME INCORPORE...

(Viene de la Pág. 35)

sabe en qué circunstancias Hitler forzó a Kahr a dar su consentimiento: a punta de revolver. A Ludendorff se le informó en el último instante, pero se colocó a la cabeza de la multitud que desfilaba por las calles de Munich. La aventura terminó mal. Los soldados del Reichswehr abrieron fuego contra los manifestantes, matando a catorce de ellos. Ludendorff marchó, erguido, entre las balas que silbaban en torno a su cabeza. Hitler huyó a Jffing, cerca de Munich, donde fué arrestado dos días después.

Al otro día fui yo a ver a Ludendorff. El

Una sencilla solución a un difícil problema casero

Hay pequeñas cosas en su hogar que son más complicadas de lo que parecen. Por ejemplo: el problema de los gustos de su familia. Lo que a unos les gusta a otros les disgusta.

Esto pasa con todo. ¡Hasta con los jabones y el talco que usted compra! Pero Ud. puede hacer que todos en su casa estén de acuerdo, si usted pide el nuevo jabón y el talco Kolonia 1800 de Crusellas. Estos productos tienen el mismo perfume que ha hecho famosa a la Kolonia 1800 de Crusellas.

Pida usted siempre Jabón, Talco y Kolonia 1800 de Crusellas.



COLEGIO LA LUZ

PÁRA NIÑOS Y NIÑAS

DIRECTORES

Dres. LOREDO, CALDERON Y RUSSINYOL

ENSEÑANZA PRIMARIA, COMERCIO - PUPILAJE.

CALLE 2 Esq a 21, VEDADO - Telf F-4200

ADIÓS ARRUGAS

Aumentando sus carnes con CARNOL, el tónico famoso, desaparecerán sus arrugas. Al engordar con Carnol no tan sólo desaparecerán sus arrugas sino que también mejorará su apariencia, su apetito y su digestión. Será un placer sentarse a la mesa. Lucrá usted más joven, más fuerte, más lleno de vida. ¡Adiós arrugas! ¡Adiós indigestión! ¡Adiós para siempre! Hombres, mujeres y niños engordan con las pastillas Carnol. "Quien dice CARNOL dice carnes". Lo venden las boticas.

Aprenda RADIO

Por Correspondencia

• Cómodamente en su casa puede usted aprender fácilmente esta profesión de gran porvenir. Ofrecemos facilidades de practicar en modernos y amplios laboratorios.

Por Clases Prácticas

• También damos cursos orales en nuestra Escuela en La Habana, bajo la dirección de excelentes profesores. Visítenos o envíe este anuncio y recibirá informes gratis.

Escuela Cubana de Radio

San Rafael 407, altos. Habana.



Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas / Blanquea el cutis



Representante: LIBRADO LAKE, P. V. Margall, (Obispo), 460, Habana, Cuba.

COMO UNA MUJER PUEDE CONQUISTAR A UN HOMBRE Y UN HOMBRE PUEDE GANAR

El Respeto de Otro

A menos que un litro de jugo biliar fluya diariamente del hígado a los intestinos, la comida se descompone en los intestinos. Esto envenena todo el organismo. La lengua se pone amarillenta, la piel livida... salen granos y barros, los ojos lucen lánguidos, el aliento es desagradable, la boca tiene un sabor agrio, se presentan los gases, mareos, y dolores de cabeza. Se convierte usted en una persona de aspecto feo y desagradable, y todo el mundo le huye.

Los laxantes no son el remedio necesario, ya que sólo producen una evacuación de la parte inferior de los intestinos, y con esto no se eliminan los fermentos y venenos.

Sólo al fluir libremente el jugo biliar, se eliminan estos venenos de los intestinos. La única medicina vegetal de efecto suave, que hace fluir el jugo biliar libremente, es las Píldoras Carters para el Hígado. No contienen calomel, sino extractos vegetales finos y de efecto suave. Si quiere recuperar su atractivo personal, empiece a tomar las Píldoras CARTERS para el Hígado, de acuerdo con las instrucciones del folleto. Precio. 30¢.

¡NUEVO!

Ahora un tamaño económico 5¢



se mostró sorprendido. ¿"Qué le da a usted el coraje de venir adonde estoy yo después de lo que pasó ayer? —dijo—. Todo el mundo me acusa de alta traición".

Ludendorff jamás me explicó como se vió envuelto en una acción que personalmente desaprobaba. Estoy convencido de que la única razón por la cual no se abstuvo de participar en ella es que había prestado su juramento de militar y que se consideró obligado.

El general von Seeckt, el general von Lossow, el comisario general von Kahr, y el gobierno bavaro deseaban un gobierno de derechas en Alemania. No hay duda de que no estaban enteramente de acuerdo en los detalles, pero en conjunto era una cuestión de intentar de nuevo lo que Kapp había ensayado en Berlín. Sólo que esta vez el fracaso habría de ser evitado iniciando el golpe en Munich, donde la población era monárquica. Hitler, sin embargo, deseaba sólo una cosa: ocupar él mismo el poder.

Jamás volvió Ludendorff a mencionarme a Hitler. No supe por que razón había roto con él. En cuanto a von Kahr, se retiró luego de la política. Sin embargo, a la edad de setenta y dos años, el 30 de junio de 1934, Hitler lo mandó asesinar.

(Vea en la próxima semana otro capítulo)

CESPEDES Y SU REVOLUCION

(Vlene de la Pág. 25)

escribir un día, al enjuiciar su situación, este párrafo profético:

Mi situación es excepcional: no la gradúen por comparaciones históricas, porque se expondrían a errores. Nada hay semejante a la guerra de Cuba. Ningún hombre público se ha visto en mi situación. Es necesario tomar algo de todos y echarlo en un molde especial para sacar mi figura. Ninguna medida me viene; ninguna facción se me asemeja. Tengo que estar siendo un embrión abigarrado. Y aquí está la dificultad en la elección de la crisálida...

Martí tuvo una apreciación genial al llamar a Céspedes, al hacer su paralelo con Agramonte, "hombre de mármol": lo fué por su firmeza y por su resistencia; pero también porque sobre el mármol pulimentado resbalan los agentes destructores y porque con esa piedra, noble y bella, el artista ha representado siempre al héroe, al mártir, al santo, al patriota, al sabio y al poeta.

El Céspedes de La Demajagua, en de Yara, el de Bayamo, el de Guáimaro, el de Tacajó, el de Bijagual... tiene mucho de héroe y de mártir; pero cuando sus implacables enemigos lo dejan sin defensa en San Lorenzo, expuesto a la saña de los españoles que querían matar en él el ideal libertador, Carlos Manuel de Céspedes se redimió de toda posible culpa humana al morir combatiendo, él sólo contra todos, conforme a la promesa que se había hecho de que nunca le cogerían vivo. Al caer en la barranca, abatido por la bala de un fusil español, disparado por un cubano renegado, lo hizo "como un sol de llamas que se hunde en el abismo", según la frase de Sanguily.

La gloria del mártir de San Lorenzo no es solamente la de haber hecho con éxito la primera guerra de independencia cubana, en la que debiéramos llamar "Revolución de Céspedes", sino también la de haber hecho posible la "Revolución de Martí", con los ideales que prendieron en el alma cubana y la transformación que sufrió Cuba, desde 1868 hasta 1895, por razón de la Guerra de los Diez Años. No imitamos los cubanos de hoy la grandeza del alma ni el patriotismo heroico e invencible del prócer bayamés con el pudridero político, administrativo, social y económico en que está convertida esta República desmoralizada y que va dando tumbos como barco al garcete, pero es que tampoco comprendemos lo que debemos a Céspedes cuando tanto se ha substituido al bronce, al mármol y al granito, entre nosotros, para recordar a politicastro sin conciencia Y NO HEMOS DEDICADO AL PADRE DE LA PATRIA EL MONUMENTO QUE MERECE...



Cuando la Piorrea

Amenaza

FORHAN'S

PUEDE SALVAR SU DENTADURA

Si las encías sangran, no las descuide, puede ser un síntoma de piorrea. Proteja su dentadura y las encías ahora con Forhan's. El único dentífrico que contiene el famoso astringente Forhan's, que los dentistas usan en el consultorio para la prevención contra la piorrea. Visite al dentista y siga sus consejos. Comience hoy mismo limpiándose los dientes y dándose masaje a las encías con Forhan's. Proteja a toda la familia contra la piorrea haciendo que todos usen Forhan's.



El único dentífrico que contiene un astringente especial para combatir la piorrea

40FS15

"LIMPIESE LA DENTADURA CON FORHAN'S"
R. J. Forhan D.D.S.

UTILIZAR LA REVISTA BOHEMIA PARA ANUNCIAR ES UNA INVERSION PRODUCTIVA EN BENEFICIO DE CUALQUIER NEGOCIO.

SUS OJOS REQUIEREN Cuidado Diario



Límpiese los ojos diariamente. Bastan una o dos gotas de MURINE en cada ojo para limpiar las impurezas que se acumulan durante el día y aliviar las irritaciones. Siga el ejemplo de millones que usan esta fórmula, segura y confortante. Comience a usar MURINE hoy.

MURINE MS-3 PARA LOS OJOS

LOS INSUMERGIBLES

(Viene de la Pág. 4)

ron recogidos a bordo del corsario nazi, donde permanecieron prisioneros hasta que el corsario fué hundido por un crucero australiano. Combatiendo a la tripulación alemana que trató de encerrarlos en la bodega mientras el barco se hundía, escaparon y fueron rescatados por el crucero, que los desembarcó en Australia. Allí, el capitán Melville tomó el mando de un decrepito mercante, el "Servitor", y partió de nuevo hacia Inglaterra. Cerca del Canal de Panamá, recogió un bote lleno de naufragos de un barco holandés. Luego, en el Atlántico, su barco fué atacado nuevamente.

"Dos de sus Focker-Wolfs de largo radio vinieron por el barco a la altura de los Brulings. Había algo inevitable y despiadado en sus chirriantes ataques en picado. Comenzaron a caer las bombas. Los cascotes pasaban por el puente como una lluvia de granizo, y llevaban la muerte en cada fragmento. El segundo de a bordo estaba en el puente conmigo. La parte superior de su cabeza le fué rebanada como si fuera un huevo, a pesar de su casco de acero. Las columnas de agua que se levantaban caían sobre cubierta como inmensas oleadas. Allá abajo, los fogones—todo lo que se les elogie, será poco—hacían humo y más humo, pero contra ese ataque, el humo era inútil. Los Focker-Wolfs continuaron atacando y finalmente se anotaron un blanco directo.

Asesinato a sangre fría.

Habíamos terminado. Yo ordené que se abandonara el barco—orden que me estoy acostumbrando a dar, desdichadamente—y se bajaron los botes. Mientras la tripulación bajaba los botes, los aviones descendieron y los ametrallaron. Uno de los botes se hundió como una cesta al llegar al agua. No era guerra; era asesinato a sangre fría. Los que iban en otro bote se arrojaron al agua y nadaron. Uno de los aparatos bajó y los ametralló también en el agua; dos de ellos fueron muertos.

"Al fin, veincuatro de nosotros salimos en un bote. Estuvimos catorce días a la deriva. Fué el tercero de a bordo, un joven oficial, quien prestó aliento a todo el mundo. Este muchacho era todo nervios; nos entretuvo con cantos y bromas; arrojaba agua de mar sobre los hombres cuando la sed los torturaba; lo era todo allí—y era sólo un muchacho".

(Pasa a la Pág. 73)

EUGENIO WEIDMANN, EL HOMBRE QUE ASESINABA PARA SER FELIZ.

(Viene de la Pág. 17)

orígenes más oscuros. Será inútil que trate usted de negarlo, Kant, como usted son alemanes. Niguno de los dos tenía razón para vivir en París; una razón claramente justificable, al menos. Su país tiene un servicio secreto dilatadísimo.

—¿Espionaje?... ¡Oh, no, no, Comisario Curtis!... ¡Qué más quisiera yo que mis delitos tuvieran la disculpa de haber sido realizados por amor a mi patria!

"La muerte de Fritz Kant no es una venganza impuesta por la necesidad de Estado.

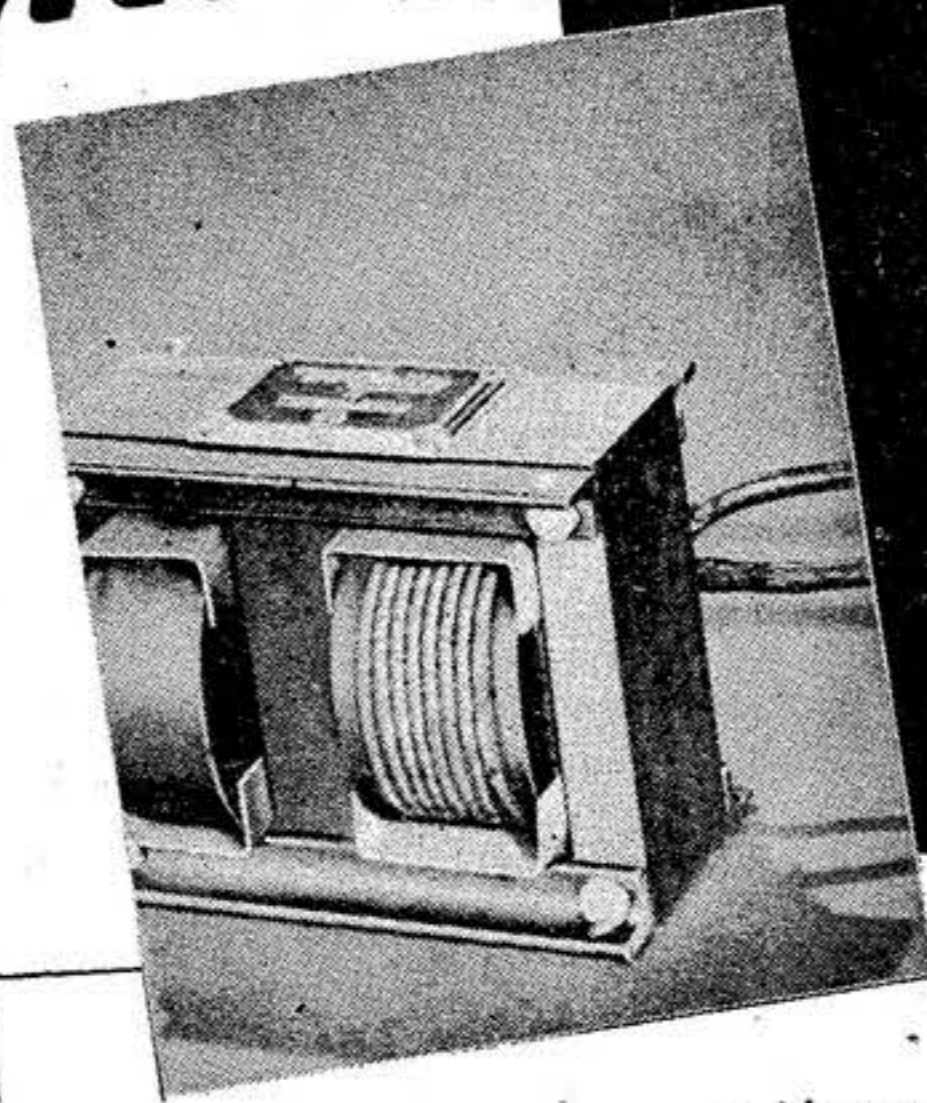
"A Fritz se le había ofrecido un destino, mediante una cantidad que él debía entregar a Milliord. Este figuraba como el hombre de negocios que iba a proporcionárselo.

"Habíamos quedado en que el negocio se cerraría en mi casa, y a ella fué Fritz.

"Yo creía que llevaría el dinero convenido, a Milliord, y que los dos nos repartiríamos.

"Como lo de la colocación no era cierto, como de lo que se trataba, era de realizar un despojo y de hacer que desapareciera Fritz Kant, no bien éste llegó a "La Vou-

enrollados



no deseche
ese trans-
formador
quemado o
sulfatado.

• Nuestros modernos talleres de enrollados de transformadores, nos permiten ofrecerle el mejor trabajo al mejor precio y con la mejor garantía.

• La próxima vez que necesite enrollar un transformador, envíenoslo, en la seguridad de que se le entregará completamente nuevo y sobre todo, exacto en características al original.

• RECUERDE: estamos siempre a su servicio

Publicidad
JAIME

REINA No. 214

Casa Edison TELEF. A-9276

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR



PONGA FÍN a esos TORMENTOS de cada mes

La mujer que en los días de su indisposición natural sufre tormentos de dolor, nerviosidad y abatimiento, pone en peligro su salud si no recurre a un buen tratamiento sin pérdida de tiempo.

Hay muchísimas mujeres que tienen destruidas su salud y su felicidad a consecuencia de las complicaciones causadas por desarreglos del período que al principio parecían indisposiciones leves.

Con tomar calmantes para suprimir los dolores no se resuelve el problema—y pueden hacerle daño. Use Regulador Gesteira, remedio de un médico especialista, que es

tan conocido por sus excelentes resultados en el tratamiento de los Desarreglos del Período, las Congestiones, Inflamaciones y Debilidad de los órganos femeninos, así como los Trastornos Nerviosos y otros angustiosos padecimientos causados por estos males.

Evite los dolores y sufrimientos. Ponga fin a esas angustias y a los trastornos de los nervios, tomando Regulador Gesteira.

No acepte imitaciones o substitutos. Use este remedio científico y de resultados comprobados—

Regulador GESTEIRA

De venta en todas las farmacias.

zie"—así se llama mi chalet— le invité a beber unos vasos en la bodega.

"Cuando bajábamos por la escalera, le disparé un tiro en la nuca. ¡Cómo a todos!... ¡Igual que a todos!

"Cayó rodando sin dar un grito. Dos horas después, ya estaba enterrado en la cueva... Allí está su cadáver...

—¡Había matado a un amigo por noventa francos!

—Exacto. Tan solo esa cantidad encontramos en sus bolsillos... ¡Por noventa francos eché sobre mi conciencia un nuevo crimen!... Es espantoso, ¿verdad?

—¡Es repugnante, Weidmann!

El criminal ha ocultado la cara entre las manos, y el Comisario le mira con verdadero asco. Desearía golpearle... pisotearle... escupirle en el rostro...

Hay una larga pausa, tras la cual, Weidmann dice:

—Leblond también está enterrado allí, junto a Fritz.

—¿No ha dicho usted que no mató a Leblond?

—Yo no maté a Leblond, pero Leblond está allí enterrado.

—¿Le mató Milliard?

—Sí, pero a éste no le pasará nada... A ese no le cogerán ustedes... Ni a él ni a su amante, que son los que han jugado conmigo... ¡Ellos se irán...! ¡Iré yo solo a la guillotina!

Como si la voz del destino quisiera contradecir a Weidmann, en la puerta, que se abre, aparece el agente secretario de Curtis, quien gozosamente, pone un despacho en las manos de su jefe.

—Lo dan por el teletipo, Comisario, y esperan sus órdenes por el mismo conducto.

Curtis, después de pasar los ojos por el papel que se le entrega, se dirige al preso.

—Vea cómo se equivoca, Weidmann... Oiga lo que dice este despacho:

"Detenidos en Marsella, cuando intentaban embarcar para América, Roger Milliard y Collette Doufourd."

Weidmann se pone en pie de un salto, y exclama:

—¡Hay justicia todavía en la tierra!... ¡No iré yo solo a la guillotina!... ¡No iré solo, porque no debo ir!

Después de ordenar sus papeles, donde constan todas las declaraciones del detenido, el jefe policíaco pregunta de improviso:

—¿Quién es Milliard, Weidmann?

—Ya he dicho que es mi cómplice, y el autor material de todas mis desdichas. Yo conocí a Milliard en la cárcel de Francfort.

—¿Qué hizo usted en Alemania para que le encarcelaran?

—Lo mismo que aquí. Lo mismo que en todas partes. Robar dinero para ver de lograr alguna vez la forma de ser rico y poder casarme con la mujer que amaba.

—¿Pero es que para usted no existe otro procedimiento para hacerse rico, que el de robar y asesinar?

—Ella, mi novia, me esperaba, pero me decía: "Si no resuelves pronto tu vida, yo tendré que dar una solución a la mía".

"Preparé una estafa de algunos miles de marcos. Me salió mal, y fui a parar a la cárcel correccional de Francfort, donde cumplí una condena corta.

"En la cárcel conocí a Milliard. Salió de ella al mismo tiempo que yo y me propuso venir a París donde, realizando un negocio de evasión de capitales, que proyectaba, podría hacerme rico.

—¿Cuánto tiempo estuvieron ustedes realizando ese negocio?

—Muy poco, porque la policía alemana detuvo a los que estaban combinados con nosotros, en mi país.

"En vista del fracaso, y necesitando dinero, realicé el primero de mis crímenes.

Los asesinatos de Cuffy y de Leblond

—¿Cuál fué el primero, Weidmann?

—El del chofer Cuffy.

—¿Conocía usted a su víctima?

—No. Me habían dicho que los choferes ganaban mucho dinero. Decidí matar a uno para robarle.

LA LEVADURA AYUDA LA ASIMILACION DE LOS ALIMENTOS.

Se conoce principalmente la levadura por su contenido extraordinariamente rico de los diferentes miembros del Complejo Vitamínico B; pero aparte de estas vitaminas, la levadura tiene ciertas propiedades fisiológicas que se pasan frecuentemente por alto.

Es sabido, desde hace tiempo, que la levadura tiene un efecto laxativo que le es inherente, debido a la acción de sus células vivas sobre los alimentos hidrocarbonados (almidones y azúcares) en el intestino grueso. Otra propiedad de la levadura, y una de las más interesantes, es su influencia en la asimilación de alimentos en el trayecto alimenticio.

Otra interesante acción de la levadura es su capacidad para asimilar la secreción de jugo gástrico. Esta sorprendente acción de la levadura fué observada en los experimentos realizados por Russell y Nasset con perros. Los informes que anteceden, ponen de manifiesto el gran valor de la Levadura Fleischmann para mejorar las digestiones y aumentar la nutrición de los alimentos.

Las Tabletas Vitamínicas Fleischmann, que se venden en todas las boticas, contienen Levadura Fleischmann. Tienen un sabor muy agradable y pueden masticarse o tragarse enteras.

CANAS

Para teñirlas, prepare en su misma casa, (o que se la prepare su boticario) esta tintura fácil y barata: un cuarto de litro de agua, una cucharada de glicerina, una caja Compuesto de Barbo y 3 cucharadas de Bay Rum (o Agua de Colonia). Barata y fácil de usar esta tintura, según se indica en la caja del Compuesto de Barbo. De venta en todas las boticas.

Alta Presión Sanguínea Mata Hombres y Mujeres

El número de mujeres que sufre de Alta Presión Sanguínea, dobla al número de hombres. Esta es una enfermedad misteriosa que comienza más o menos con el cambio de vida y es la causa real de muchos trastornos cardíacos primero, y después de ataques de parálisis. Síntomas comunes de Alta Presión Sanguínea son: nerviosidad, dolores en la parte superior y posterior de la cabeza, mareos, dificultad para respirar, dolores en el corazón, palpitaciones, sueño inquieto y escaso, pérdida de la memoria y energía, irritabilidad, temores y preocupaciones. Si Usted sufre de alguno de estos síntomas, no demore el tratamiento ni un solo día. Hynox, nuevo descubrimiento médico reduce la Alta Presión Sanguínea desde la primera dosis, aligera el trabajo del corazón y lo hace sentirse más joven en unos cuantos días. Pida Hynox en su farmacia hoy mismo. Garantizamos que lo hará sentirse más fuerte y más apto o se le devolverá su dinero.

"El estaba, parado con su coche, en la plaza de la Opera. Le alquilé y le dí orden de que me llevara a Tours.

"No tenía plan prefijado para matar a aquel hombre, y es posible que no hubiera sucedido nada, si en una de las salidas de París y después de tomar esencia en un puesto de la carretera, no hubiese visto yo, como sacaba un puñado de billetes para pagar.

"Nos habíamos alejado de la capital apenas cincuenta kilómetros. Cruzábamos la carretera por un paraje en el que, a derecha e izquierda, había grandes bosques. Fué una idea súbita. Saqué la pistola, la monté, y descorrí el cristal que separa el baquet del interior del coche.

"El chofer que sin duda, se había dado cuenta de mi maniobra, paró con objeto de aprestarse a la defensa.

"No le dí tiempo a que soltara el volante. Hice fuego sobre la nuca de aquel hombre, que cayó pesadamente en el asiento delantero.

"Saqué el cadáver del automóvil, y cargándomelo, me interné en el bosque y lo arrojé a una gruta.

—¿Cuánto robó usted a aquel desgraciado?

—Mil cien francos. Según leí después en los periódicos, había dejado una viuda y tres hijitos... ¡Un horror! ¡Un verdadero horror!

—¿Sabía Milliard lo que usted iba a hacer?

—De ese crimen, no tenía él la menor noticia. Lo hice por mi cuenta. Al contárselo yo, fué cuando me dijo que podríamos dar golpes mayores y más seguros, sobre personas de quienes supiéramos que, efectivamente, tenían bastante dinero.

"Consecuentes con este propósito, ellos buscaron a Leblond, al que atrajeron por medio de un anuncio en el "París Soir", solicitando un socic capitalista para un negocio de películas.

"Le llevamos a mi casa un día que sabíamos con seguridad, que llevaba algunos miles de francos en la cartera.

"Yo tenía que ser el que disparara contra él, mientras Milliard y Leblond hablaban en el comedor.

"Salí de la habitación dispuesto a hacerlo, pero aquel día me faltó el valor. No sé qué sentía. Ninguna ocasión me parecía propicia para realizar el ataque...

"Como el tiempo pasaba y el tema de la conversación de Milliard y Leblond se agotaba, el segundo se puso en pie para marcharse.

"Milliard me llamó:

"—¡Eugenio!... ¿Qué haces?... ¿Por qué no vienes?... Nuestro amigo quiere irse.

"Cuando volví a la habitación, Leblond salía ya. Me tendió la mano en señal de despedida. Los dos quedamos frente a frente.

"Por la espalda de Leblond, Milliard me hizo una seña, como queriéndome decir que le retuviera, con su mano entre las mías. Obedecí. Milliard sacó la pistola y disparó por detrás, contra Leblond.

"Este cayó sobre mí.

—¿Fueron los treinta mil francos y el automóvil, el producto de aquel crimen?

—Algo más, porque Leblond llevaba un alfiler de corbata con un grueso brillante y dos o tres sortijas de algún valor.

—En el asesinato de Ernestine Lemaitre, ¿intervino también Milliard?

—También.

—¿Quién de los dos, fué el que la dió muerte?

—Yo.

El secretario penetra una vez más en el despacho para comunicar al jefe que los detenidos en Marsella serán traídos a París inmediatamente, en un automóvil.

Al decirle que será careado con ellos, Weidmann tiembla y rechaza el propósito.

—¡Yo no quiero ver a esa gente!... ¡Yo no quiero que me careen con ellos!... Lo que yo necesito es acabar, y ya he acabado.

—¡Oh, aún falta mucho tiempo para acabar, Weidmann!

Se deja reposar unas horas al detenido,

mientras llegan los que han sido arrestados en Marsella. Estos, a su llegada a París, son trasladados al despacho del Comisario Curtis, quien se dispone a interrogarles, creyendo que su labor será sencilla, porque les será difícil negar y defenderse.

Se equivoca, sin embargo...

Tranquilos, serenos, Milliard y Collette Doufourd empiezan a responder a las preguntas del policía.

Dos grandes "patriotas"

—¿Ustedes saben por qué se les ha detenido?

—No tenemos la menor sospecha —responde él. —Quiero pensar que se trata de una equivocación que bien pronto tendrá que ser subsanada.

—¿Conocen ustedes a Eugenio Weidmann?

—¿Weidmann?

—¡Sí!... ¡Eugenio Weidmann!

—¡Weidmann!... ¡Weidmann! —se sigue preguntando Milliard.

Curtis se pone en pie. Adopta un gesto severo y se dirige a los amantes.

—Oiganme con atención...

"Conozco de su audacia, de su cinismo, y de su habilidad para afrontar las situaciones difíciles. Quisiera advertirles que no van a impresionarme con su serenidad... ¿Me han comprendido?"

Los dos amantes no se inmutan.

El Comisario inquiere, enérgico:

—¿Cuánto tiempo hace que conocen a Weidmann?

—¡Ah, no sé! —responde sonriendo Milliard. —¿Seis meses?... ¿ocho? No lo puedo precisar, se lo aseguro. Nuestra amistad, que en algún momento estuvo a punto de ser íntima, se bifurcó por algo de orden particular, que no creo sea de gran interés para la policía.

"Fué mi mujer quien empezó a sugerirme la idea de que debía apartarme de él... Por fin, terminó por confesarme la razón que tenía para aconsejarme así.

—Me ví obligada a no ocultarle esa razón —dice Collette.

"Tenía que decirle que Weidmann se había enamorado de mí; que me perseguía; que me hacía víctima de sus asechanzas, de una manera continua.

Milliard interviene rabioso.

—¡Weidmann es un canalla!... ¡un mal amigo!... ¡un cobarde!... ¡Ah, si yo hubiera sabido antes quién era ese malvado!

El Comisario sonrío comprensivo. Se da cuenta rápidamente del plan que se han prefiado los amantes. Los dos contra Weidmann...

Se lo hace ver así a los detenidos, asegurándoles que les ha descubierto el truco. Ellos, ni se alteran.

Collette, con fingida ingenuidad, advierte.

—Los dos contra Weidmann, ¿por qué...? Nosotros no tenemos nada que reprocharle, como no sea su falta de lealtad para el amigo, y su insensato amor por mí que, en el fondo, yo le disculpo. De todas maneras, no le guardamos ningún rencor ni deseamos que le ocurra nada malo.

Curtis vuelve a sonreír y se encara con Milliard.

—¿Dónde conoció usted a Weidmann?

—En Alemania.

—¿En Francfort?

—Es que ya sabe usted que nos conocimos en la cárcel de esa población?... Pues bien, sí. Allí nos conocimos, pero esto no debe hacerle pensar a usted, que yo soy quizá un profesional del delito... La razón de que yo estuviera en aquella cárcel, es muy distinta a la que usted, probablemente supone.

"Yo no soy un delincuente, señor... ¡Yo soy un patriota!

El Comisario mira al cínico con gesto de indignado asombro. Milliard no se inmuta y prosigue su cuento.

—Soy un patriota; simplemente un patriota. Fuí a Alemania a cumplir una misión, y la realicé. La policía alemana me cogió como sospechoso y me ingresó en la cárcel. Como no pudo obligarme a confesar cual era el mo-

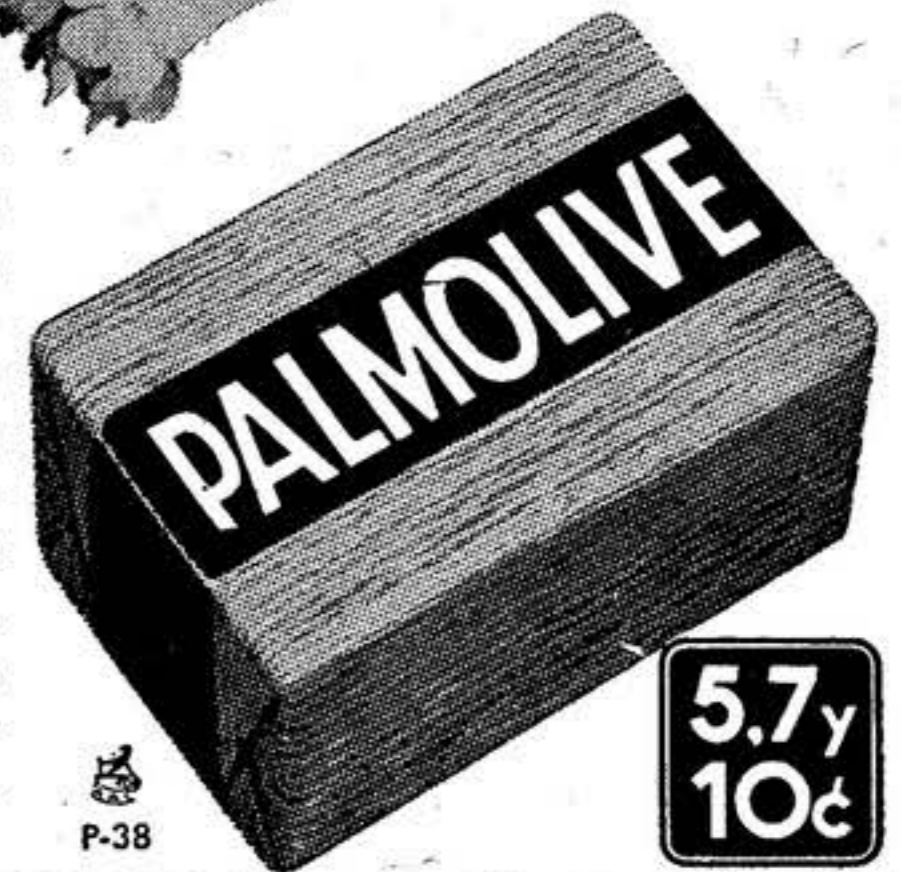
No más preocupaciones
ACERCA
DEL CUTIS!

Es una lástima que una muchacha joven abandone su cutis Y LUZCA MENOS ATRACTIVA DE LO QUE ES EN REALIDAD. He aquí un sencillo consejo de belleza que conservará su cutis adorable, terso, radiante de belleza:



USE JABON PALMOLIVE

DIARIAMENTE! Palmolive es el único jabón hecho con los suaves aceites de Oliva y Palma, lo mejor que hay para embellecer. Por eso, su rica y cremosa espuma embellecedora, es distinta. Rica crema que limpia completamente, conserva su piel sana, y da juventud y belleza a todo su cuerpo.



5.7 y
10¢

P-38

Oiga diariamente "El Secreto de Anita de Montemar" - Circuito CMQ

tivo de mi estancia en aquel país, me procesó y me condenó por indocumentado.

"Me dejé condenar y sufrí la pena que me impusieron, seguro de que cumplía con mi deber y de que prestaba un servicio a mi país.

"Esta es la razón de que yo fuera encarcelado en Alemania, y de que sufriera una condena en la cárcel de Francfort, en donde hube de conocer a Weidmann... Si; allí fué donde nos hicimos amigos.

—Y allí también, donde proyectaron ustedes constituir la sociedad de criminales que ha realizado en París, durante seis meses, cinco asesinatos consecutivos.

—¡Eh!... ¿Qué dice usted señor?

Collette interviene rápida, con gesto de terror.

—¡El señor Comisario sufre un fundamental error!... ¿Asesino Roger?... Aunque posiblemente usted no se confunde, sino que ha sido engañado por Weidmann, que nos hace víctimas de sus iras y de su despecho.

Venenosamente añade, después de una pausa:

—El me juró muchas veces que, de no acceder a sus deseos, se vengaría de mí y de Roger, en alguna ocasión... ¡Ya te lo advertí, Roger!

El aludido, con desolación, da fin a la farsa.

—Por lo visto, esa ocasión ha llegado...

¿Trastornos Bucales? ¿Se le aflojan los dientes?

Encías Sangrantes, Dolor en la Boca o Pérdida de los Dientes indican que Usted sufre de Piorrea o alguna Infección Bucal que tarde o temprano hará que sus dientes caigan y que puede además causarle trastornos reumáticos y cardíacos. Amosan acaba con las encías sangrantes desde el primer día, acaba con el dolor en la boca y afianza prontamente los dientes flojos. Se ofrece bajo garantía inquebrantable de que Amosan debe devolver el bienestar a su boca y salvarle los dientes o le devolveremos su dinero al retornar Usted el paquete vacío. Pida Amosan en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Amosan
Para Piorrea, Infecciones Bucales

LIBRESE DE ALMORRANAS

Las almorranas descuidadas pueden causar el envenenamiento de la sangre, días y noches de suplicio, y hasta hacer necesario una operación delicada. Man Zan, que todo paciente puede ensayar en su propia casa, da alivio inmediato. Esta preparación antiséptica y calmante, aplicada con una cánula especial, llega a la misma raíz de la enfermedad. No solamente ahuyenta el mal, sino evita su vuelta. No olvide de pedir Man Zan que se puede obtener en todas las farmacias.

Pero por fortuna, nosotros podremos demostrar cuán infundadas son las acusaciones de ese hombre, y el error en que incurrieron la policía y las autoridades, si hicieran caso de sus declaraciones.

"Yo estoy en condiciones de afirmar que si traje a Weidmann a París fué para aprovecharme de él, no en beneficio mío, sino en beneficio de mi patria.

"Un muchacho alemán, ambicioso y sin escrúpulos, que habla bien el francés y el inglés, y que desea, por cualquier medio, hacerse rico, es siempre un elemento propicio para emplearle en misiones de peligro. Por eso traje yo a Weidmann a París.

Collette y Milliord no saben nada de nada

Sin perder la paciencia, el Comisario Curtis prosigue la requisitoria.

—¿A qué servicio secreto pertenece usted?

—Comprenderé, señor, que no estoy en condiciones de decírselo...

—¿Usted, también pertenece a ese servicio secreto, señorita?

—Yo pertenezco por entero, al hombre a quien amo y con quien vivo.

—¿Mataron ustedes a Fritz Kant para robarle, o por otras razones, Milliord?

—Yo no tengo noticia de que Fritz Kant haya muerto.

—Pero de la muerte de la institutriz Ernestine Lemaitre, si tiene usted alguna noticia...

—Ninguna, señor. Yo sostuve con ella una correspondencia a través de un anuncio periodístico, para proporcionarle un empleo. Encargué a Weidmann que fuese a Lyon a buscarla. El fué a esa ciudad en automóvil. Regresó solo. Por toda razón, me dijo que la señora había renunciado al destino y que no quería venir. Es todo lo que sé de ella y de cuanto con ella se relaciona.

—De Leblond, ¿tampoco tiene usted noticias muy concretas?

—Ibamos a hacer un asunto de películas. Me relacioné con él, y convinimos en hacer una aportación mutua de cantidades. Sostuvimos varias conferencias en algunos cafés. El día que debíamos cerrar el trato, nos citamos en casa de Weidmann. Me entretuve y no pude llegar a la hora de la cita. Fuí dos horas después.

"Weidmann me dijo que Leblond había estado esperando y que, como yo no llegaba, se había marchado. No tuve más noticias de él.

El Comisario se dirige a Collette.

—¿Usted conocía a la bailarina americana Jeannette d'Kowen?

—Tuve una relación de amistad con ella. Weidmann me la presentó como su novia. Pretendió darme celos; excitar mi amor propio de mujer, con la presencia de aquella señorita, de quien me dijo que estaba enamorado y que iba a ser la que le curara la antigua pasión que sentía por mí.

"Al principio, me produjo risa. Luego, sentí satisfacción. Si efectivamente se había enamorado de aquella mujer, ya no volvería a molestarme más, y así podríamos seguir siendo amigos.

"Por desgracia, no ocurrió así. Días después, Weidmann se separó de Jeannette, y no supimos más de ella.

—¿No supieron ustedes siquiera, que había cobrado quinientos dólares en la sucursal de un banco americano, y que para robarle ese dinero, Weidmann la mató, de acuerdo con ustedes?

—¿Qué dice usted?... ¿Qué Weidmann mató a aquella simpática muchacha?

—Para robarle el dinero que usted le dijo que ella había cobrado.

—¿Yo?... ¿Qué yo le dije...? ¡Oh, señor!... ¡Weidmann es un perverso!... ¡Weidmann quiere perdernos!

Milliord, dando muestras de un asombro fingido, pregunta:

—Comisario. ¿Ha dicho Weidmann todo eso contra nosotros?

El policía comprendió que estos dos grandes cínicos traen su papeleta bien estudiada, y que no sacará de ellos más que lo que hasta ahora ha conseguido.

REUMATISMO

**¡Rápido
alivio!**



El funcionamiento deficiente de los riñones es una causa frecuente del reumatismo. Las Píldoras De Witt se elaboran especialmente para que obren directamente sobre los riñones débiles o inactivos. Descongestionan, fortalecen y normalizan los riñones. Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis de Píldoras De Witt, la orina se tornará azulada. Ello demuestra que el excelente antiséptico que contienen está cumpliendo su tarea de expulsar las impurezas o venenos. La hinchazón e inflamación de las coyunturas empezarán a disminuir. Las articulaciones rígidas recuperarán su agilidad. Los dolores desaparecerán. Los riñones realizarán nuevamente su tarea de separar los venenos e impurezas de la sangre y expulsarlos del organismo, mediante el maravilloso mecanismo de la naturaleza.

He aquí por qué las Píldoras De Witt son tan eficaces. Van directamente a la raíz del mal: en los riñones.

Píldoras De Witt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

¡CICLONES..!



Estamos en la estación de ellos; prevéngase adquiriendo un buen barómetro. Los tenemos regulados y para todas las fortunas.

EL TELESCOPIO

La casa de calidad en artículos de Optica.

SAN RAFAEL No. 210.
HABANA.

Será preciso ponerlos frente a Weidmann, con cuya acusación terminante, habrán de desconcertarse al fin.

Se equivoca una vez más...

Ni Milliord ni Collette sufren la menor alteración cuando oyen ordenar que sea traído su cómplice, ni cuando, pálido y descompuesto, aparece enmarcado en la puerta del despacho. Se limitan a mirarse entre sí, y a cambiar una seña visual.

Luego, poniéndose en pie al mismo tiempo, increpan a Weidmann...

Dice Milliord:

—¡Es usted un miserable, Eugenio...! ¡Un miserable y un asesino!

Y Collette añade:

—¡Un alma negra, vengativa y cruel, que nos quiere perder!

Curtis sonríe... Weidmann también lo hace, tristemente, y se dispone a responder...

(Continuará la próxima semana)

ASESINATO EN LA FAMILIA

(Viene de la Pág. 47)

za. Lance no vió el inquietante fulgor que reanimó bruscamente su mirada.

—Bueno—agregó el joven—. Vamos a casa de Fassett.

Víctor Fassett, el hijo del jardinero, alcanzó una hoja de papel.

Clinton Beardmore, que todavía sufría a causa de los golpes recibidos, se sentó con precaución, preparó su pluma de fuente y permaneció inmóvil un momento.

Luego murmuró:

—Ustedes, Lance Mc Crea y Bob Fassett, van seguramente a obtener la recompensa de dieciséis mil dólares... Es una buena cantidad de dinero, en realidad, pero no constituye una fortuna. Si ustedes están dispuestos a olvidar lo que acaba de suceder en ese invernadero, tendrán cincuenta mil dólares cada uno.

—No nos interesan sus ofrecimientos—contestó Lance.

—La recompensa nos basta—dijo Fassett con ironía.

Los maxilares del asesino de Jim Beardmore y del sargento Doty se endurecieron.

—No se precipiten—instió Clinton—. Deténganse a meditar sobre las ventajas de mi proposición. Yo me encargaré de conseguir que Lance se refugie en el extranjero. Y duplicaré mi oferta: cien mil dólares para cada uno...

Se detuvo, comprendiendo que hablaba en el vacío, y puso la punta de la pluma sobre el papel.

Durante cinco minutos, escribió sin interrumpirse. Por último, puso la fecha, firmó y entregó la confesión a Lance.

El joven leyó:

"Yo, Clinton Beardmore, confieso que maté a mi medio hermano Jim Beardmore, en la biblioteca de la villa Fairfield, desde el principio de una discusión de interés, referente a la atribución de mil acciones privilegiadas. Jim me amenazó, yo le di un garrotazo y acabé de matarlo disparándole con su propio revólver. En el momento en que me disponía a huir, Lance Mc Crea se introdujo en la casa. Lo confundí con un ladrón. Agazapándome en la sombra de un pasillo, lo ví entrar en la biblioteca. Entonces se me ocurrió la idea de encerrarlo con el muerto y llamar a la policía. La fatalidad quiso que Mc Crea lograra salir de la biblioteca y huir a través del campo, precisamente en la dirección que yo llevaba. Nos encontramos y lo atacué. Lo desarmé. En aquel instante, llegó el sargento de policía Doty. Eché a correr, y viéndolo que el sargento Doty me perseguía, lo maté con el revólver de Mc Crea. Por lo tanto, me reconozco responsable de la muerte de mi medio hermano Jim Beardmore y de la muerte del sargento Doty, y escogí por abogado defensor a Alvah Dort.

Clinton Beardmore".

(Termina la próxima semana.)

Jabones medicinales

"SEYDEL"



Sulfbrea

BREA

ICTIOL

AZUFRE

BORICADO

FENICADO

SALICILADO

SUBLIMADO

TIMOLADO

Maravillosa creación científica de los Laboratorios SEYDEL. Incorporación científicamente balanceada de AZUFRE y de BREA a la pasta de jabón pura y neutra, que ha hecho famosos a los Laboratorios Seydel.

SULFOBREA es un jabón medicinal producto de estudios y experimentos de las propiedades de elementos tan indispensables en la acción curativa de las afecciones cutáneas.

SULFOBREA es microbicida, antiparasitario y forma un remedio científico para el tratamiento de todas las afecciones de origen microbiano y parasitario, que atacan con desusada frecuencia al cuero cabelludo, a la piel y las extremidades.

SULFOBREA es indispensable en el tratamiento de las afecciones cutáneas, sea cual fuere su origen.

SULFOBREA es eficaz contra la caspa.

SULFOBREA se manufactura siguiendo rigurosas líneas científicas y se garantiza que puede estar, indispensablemente, en el Salón de Belleza, (Sulfbrea no es un shampoo) en la Sala de Operaciones y en el tocador de la persona cuidadosa de su juventud y de su salud.

SULFOBREA se fabrica con fórmulas prescriptas por MEDICOS. SULFOBREA es el jabón ideal para nuestro clima.

Neutraliza el olor, cuida y cura la piel, y hace su presencia más agradable y atractiva.

SULFOBREA es el desodorante perfecto.

SULFOBREA es un producto garantizado por los famosos laboratorios Científicos de Productos de Belleza SEYDEL.

"No hay Belleza sin Salud, ni Salud sin Higiene"



LABORATORIOS CIENTIFICOS DE PRODUCTOS DE BELLEZA

SEYDEL

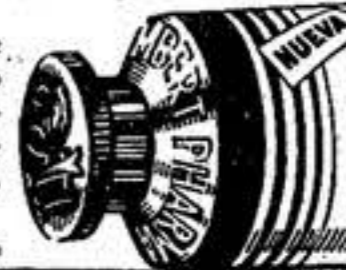
SIMBOLO DE INVARIABLE CALIDAD

¡UNA FORMULA NUEVA...DE SABOR AGRADABLE...EFICAZ!

SUAVE COMO LA SEDA
PERO ES
UN LIMPIADOR EFICAZ

**CREMA DENTAL
LISTERINE**

● Distinta a cualquier crema dental que haya usted usado antes. Un gran dentífrico científico que limpia los dientes escrupulosamente—con rapidez. Deja una sensación de vigor y frescura en la boca. Compre un tubo hoy.



LISTERINE
MARCA REGISTRADA
CREMA DENTAL

EL CAMPEON DE LA TRAPACERIA

(Viene de la Pág. 15)

Fué este peligro común lo que unió a los antiguos enemigos. El 4 de enero de 1933, von Papen e Hitler firmaron un pacto en la casa del banquero Schroeder en Colonia. Von Papen prometió emplear toda su influencia para ganar la cancillería para Hitler. El, von Papen, sería vicecanciller. En tal combinación, von Papen calculó que todavía sería el más fuerte, gracias a sus estrechas relaciones con el Presidente. Fué este pacto de Colonia lo que selló el destino de Alemania.

Durante las siguientes semanas observé yo el Kaiserhof de Berlín, donde Hitler y Goering tenían su despacho central. Mediante un amigo, en el despacho presidencial de Hindenburg, me enteré de las numerosas proposiciones presentadas por von Papen. Sin embargo, el presidente era un hombre muy viejo y lo único que le quedaba para guiarse eran unas cuantas normas rígidas. Insistía en que su conciencia no le permitía ofrecer a Hitler ninguna posición en el gobierno; excepto la de administrador de correos.

Cuando todo ruego y toda intriga parecían inútiles, von Papen, el 28 de enero, hizo saltar su sorpresa final. Despachó su amigo, el barón Alvensleben, al palacio presidencial con el mensaje de que von

Schleicher estaba preparando un golpe de estado. Durante este **putsch**—advertía el mensajero—von Papen, Hitler y aún el propio Presidente serían detenidos. No se ha encontrado ninguna prueba de la verdad de este mensaje. Sin embargo, surtió efecto. El Presidente negó todo apoyo ulterior a von Schleicher. Dos días después, von Papen era vicecanciller, con Hitler como canciller del Reich.

Un plan que fracasó.

No habían de pasar muchas semanas antes de que von Papen se diera cuenta de que había calculado mal. Hitler, prestando muy poca consideración a la autoridad presidencial llevo adelante su "revolución nacionalsocialista." El título de vicecanciller vino a ser simplemente eso: un título. Los amigos de von Papen en el Herren Klub se alarmaron.

En febrero de 1934 me enteré del contacto de von Papen con aquellos grupos del ejército, la iglesia y ciertos otros sectores que esperaban una rápida eliminación del "gran fracaso Adolfo Hitler". A principios de junio, el vice-canciller manifestó públicamente su deseo de deshacer el gabinete de Hitler en su discurso de Marburgo—una charla, escrita por Edgar Jung, que pedía a la nación que se detuviera y volviera la vista hacia atrás. El discurso fué suprimido inmediatamente y se prohibió su publicación. Pero hasta pasadas cuatro semanas no replicó Hitler con toda su fuerza.

El 30 de junio, de 1934, cuando la conspiración de los jefes de la guardia de asalto (S.A.), en la cual fueron muertos Roehm y Heines, encontraron también la muerte aquéllos que sabían demasiado acerca de los acontecimientos que precedieran a la subida de Hitler al poder. El general von Schleicher, su señora, y el mensajero de von Papen, barón von Alvensleben fueron asesinados.

A mediodía del día 30 de junio la Gestapo se presentó también en la vicecancillería de von Papen en la Wilhelm Strasse.

La primera persona que demandaron ver fué el secretario particular de Von Papen, von Bose. Von Bose tenía un visitante: el testigo presencial que luego refirió los detalles. Cuando el mensajero anunció a von Bose que tres guardias S.S. querían verlo, dijo involuntariamente: "¿Qué es lo que quieren? Estoy ocupado..." Los tres uniformes negros estaban ya a la puerta. Ordenaron al visitante que saliera. Segundos después sonaron tres disparos. Los uniformes negros salieron de la oficina, dieron vuelta a la llave y se la llevaron. Más tarde, la muerte de von Bose fué registrada oficialmente como suicidio.

Por el mismo tiempo, otra patrulla S.S. había cogido y fusilado a Edgar Jung, autor del discurso de Marburg. El segundo secretario de von Papen, von Tschirtschky, recibió orden secreta de salir y partió hacia Italia, donde más tarde desapareció.

Pero no sólo fueron visitados por la guardia escogida los amigos y colaborado-

Asociación Cubana de Beneficencia

SIN SALUD NO HAY FELICIDAD

ESTO ES MUY CIERTO: COMO TAN CIERTO ES QUE EL MEJOR
MEDIO PARA CONSERVARLA ES PERTENECER A UNA INSTI-
TUCION DE SERVICIOS MEDICOS DE RECONOCIDA SOLVENCIA
ECONOMICA Y CIENTIFICA.—NUESTRA CLINICA LLENA POR
COMPLETO ESTE LAUDABLE PROPOSITO.

CENTRO PRIVADO: M-9841

CALZADA DEL CERRO No. 1,316

res de von Papen. Fueron al propio von Papen. El hecho de que Hindenburg estuviera todavía vivo fué, probablemente, lo que le salvó de ser asesinado. Sin embargo, se lo llevaron. La vicecancillería fué disuelta. Y durante unos días von Papen permaneció detenido en su casa. Cuando resurgió le faltaban tres dientes.

Impresionado por la noticia de que el general von Schleicher y su esposa habían sido asesinados por los agentes de Hitler, Hindenburg se hundió rápidamente. Se había creído en Berlín que von Papen no le sobreviviría más de veinticuatro horas. Sin embargo, dos días antes de la muerte de Hindenburg, von Papen se abrió paso hacia una nueva posición importante.

Hitler, habiendo concentrado su poder en Alemania, quería tomar Austria inmediatamente. Una sublevación austriaca fué preparada bajo supervisión del general Reichenau. Consiguió asesinar al canciller Dollfuss, pero fracasó.

En gran confusión, los jefes del partido en Austria y Alemania se reunieron con Hitler en Bayreuth. Se habían hecho ya preparativos para la "entrada jubilosa de Hitler en la liberada tierra hermana". Ahora, el peligro de una prohibitiva guerra anglo-franco-italiana, sugerida por Mussolini, se alzaba sobre la nueva Alemania. Hitler se deshizo en gritos y explosiones de cólera.

En las primeras horas de la mañana, von Papen entró súbitamente en la sala de la conferencia. Sonriendo como siempre, y tan contento como si nada hubiera pasado, trató de calmar a Hitler, prometiendo arreglarlo todo. Propuso llamar inmediatamente al desacreditado embajador alemán, doctor Rieth, y marchar él mismo a Viena en su lugar. A través de sus relaciones con el Vaticano y del alto clero—afirmó ante los reunidos—conseguiría controlarlo todo.

La orden nombrando a von Papen embajador en Austria fué el último documento firmado por el presidente Hindenburg en su lecho de muerte.

Antes de salir de Alemania, von Papen sostuvo una conversación final con un hombre que durante los últimos meses había actuado de enlace entre el ejército y los amigos de von Papen. Una hora, después de esta conversación, este hombre, cuya sinceridad a mi ver esta fuera de duda, relató:

"Franzchen se sentía muy optimista. Refirió escenas grotescas de Bayreuth donde el jefe y todos los otros parecían haberse vuelto completamente locos. Esto, cree Franzchen, hizo de la reunión de ayer nuestra gran oportunidad. Ahora se acercará a la solución de lo de Austria: me aseguró que no tardaría más de seis meses".

La "Solución" de Austria.

"La Solución Austriaca" fué una idea que circuló entonces entre la oposición nazi para derribar a Hitler mediante una acción que comenzaría en Austria. Austria, centro de las viejas tradiciones culturales alemanas y estrechamente eslabonada por numerosos lazos a Baviera, vendría a ser el gran campamento de los preparativos espirituales y militares para el socavamiento del sistema de Hitler.

Está fuera de duda que al comienzo de sus funciones como embajador en Austria, von Papen estaba muy interesado en el plan. Probablemente lo haya comentado con el canciller austriaco Kurt von Schuschnigg; parece que Schuschnigg confiaba en von Papen. La ejecución del plan fué, sin embargo, confiada a su camarada de regimiento, Herr von Ketteler.

No obstante, a medida que el poder de Hitler se fué consolidando más y más, von Papen no sólo vió la inutilidad de la "Solución Austriaca", sino que cambió de frente y decidió "salir adelante" bajo el Fuehrer. Fué él quien presionó a Schuschnigg para que hiciera un viaje a Obersalzberg. Una conversación cordial—dijo el embajador—causaría ningún perjuicio. El

una obra de "EL ARTZ"



Verdaderas creaciones de nuestros sastres modelistas, con las mejores telas inglesas y la más exquisita variedad de colorido. Algo que sólo nosotros podemos ofrecer, cualquiera que sea su presupuesto.

DESDE 18 a 35

EL ARTZ • REINA 61
SASTRES MODELISTAS HABANA

Amigo, si no la quiere cargar... ¡FREEZONE con ese callo!



Para extirpar los callos radicalmente, el remedio más científico y seguro es Freezone.

Una sola aplicación de Freezone alivia el dolor inmediatamente y con cuatro o cinco aplicaciones de Freezone el callo se ablanda y se desprende del pie, dejándolo como nuevo.

von Papen, se encargaría de que todo marchara con suavidad.

Desde entonces, todo marchó conforme a un plan. Cuando Schuschnigg llegó al Obersalzberg, el Fuehrer, en su mejor furia, presentó al canciller austriaco un ultimátum. Era sólo asunto de días; la columna del ejército alemán avanzaron en seguida sobre Viena y la Gestapo se apoderó de Schuschnigg.

Justamente, después de la "entrada triunfal" de Hitler, dos pescadores recogieron un cuerpo acibillado de balas en el Danubio. Luego fué identificado como el cuerpo de Herr von Ketteler, secretario del embajador alemán.

El embajador había hecho su obra. Ahora se le ordenó que volviera a su hacienda en la Alemania occidental donde no recibiría ningún visitante sin permiso del partido, y no haría declaración alguna. Fué el puesto en Ankara lo que liberó a Franz von Papen.

En Turquía, el nuevo embajador se encontró con los mejores jugadores de Europa en el juego internacional de poker de la diplomacia secreta. Desde 1933 la norma de la política exterior turca ha sido: "Nuestra seguridad depende de la fuerza aérea alemana, la armada británica, y el ejército ruso". Durante cuatro años von Papen trató de transformar esta regla en una dependencia total de Alemania.

Esta tarea no ha sido fácil. Existía siempre el peligro de que la política de agresión de Hitler pudiera hacer de Turquía un socio activo de Inglaterra o de Rusia y —más recientemente— que Turquía se convirtiera en un puente militar y diplomático entre Inglaterra y la Unión Soviética. Hasta ahora, von Papen ha podido contrarrestar estos peligros. Más aún, hasta cierto punto ha conseguido que Turquía se acomodara a la política alemana. Su acuerdo de "neutralidad" germano-turco, permitió a las columnas nazis invadir Rusia sin temor a un ataque de flanco.

Sin embargo, cada nuevo acontecimiento en el Cercano Oriente, cada semana más que dura la guerra ruso-alemana, hace de la posición de Turquía un factor más importante. La batalla diplomática de Ankara no ha terminado.

Esta es la razón de las febriles actividades actuales de von Papen. Una vez más se encuentra en el centro de la política internacional por el poder. El ama fanáticamente esta política. Este fanatismo no está sujeto a ningún fin más elevado. Es el juego de trapacería, de triquiñuela, en sí mismo, lo que hace que la vida valga la pena para Franz von Papen.

El precio de este juego lo ha pagado, hasta ahora, no sólo con las vidas de sus amigos y colaboradores, sino también con la sangre de todo un continente.

F I N

BAJO EL VELO DEL ANONIMO

(Viene de la Pág. 13)

padece... y porque cuando pienso en ese amor... el aire parece escaparse de mi alrededor y agoniza...

—Lo lamento tanto, Gwenter... créemelo... Lo lamento tanto. ¡Oh, si fuese posible que yo pudiera hacer algo por tí! Pero no puedo... es superior a mis fuerzas...

—Es mejor, Dagmar... que cuando el pintor Holman se marche, lleguemos a una solución de este problema... Es insostenible... nos atormenta... nos ata a un imposible y nos hace muy, pero muy desdichados.

—Es triste el llegar a este final...

—¡Y tan triste!

Y el caso es que no se entendían... Gwenter hasta llegó, casi tenía el convencimiento de que ella amaba a otro hombre...

Dagmar creía que él seguía queriendo a su antigua novia. Aquella noche, Gwenter oía desde la terraza las notas que el viento le traía... El pintor movía sus manos en el

(Pasa a la Pág. 64.)

CUBA

Lo mejor

Casino
SOCKS

TRADE
MARK

CALCETINES y
ESCARPINES

Casino

Únicos fabricantes en Cuba
de los tellos 11½ y 12

SARTORIALES

por GEORGES ANDRE



LAYA frío o calor, la temporada de verano ha terminado y después del 15 de Octubre nadie debe vestir los trajes blancos ni el dinner-jacket de verano, pues ya todos los clubs han cerrado su temporada y también las fiestas de tipo veraniego. No necesitamos enfrascarnos en gruesas telas de invierno, no, ya el ingenio de los fabricantes y la experiencia de las casas del giro en Cuba, nos saben suministrar telas livianas con toda la apariencia de invernales, no debe-

LA MODA PARA EL TEATRO Y FIESTAS ANALOGAS.—La circunstancia de haberse reunido para trabajar juntos, dos de los más famosos árbitros de la elegancia "hollywoodense", Gloria Swanson y Adolfo Menjou, nos da la oportunidad de presentar a nuestros lectores algo verdaderamente distinguido en etiqueta masculina y también atavío majestuoso y atrayente para nuestra compañera. Menjou viste un impecable frac de talle algo corto de un finísimo paño negro azabache; el chaleco también algo corto es piqué de seda blanco puro y para sellar de manera definitiva el admirable conjunto resucita el "macferland" de elegancia indiscutible para el hombre. Gloria viste traje suelto en forma de túnica, de muselina de seda color pétalo de rosa y se envuelve en una voluminosa capa de jersey de seda color amaranto.

Almacenes
"NAZABAL"
MURALLA
420

CASIMIR INGLES

"Petronio"

ARBITRO DE LA ELEGANCIA

PIDALO
A SU
SASTRE

mos tomar como pretexto nuestro clima para aparecernos con el traje de crash en un visita o con la chaqueta blanca en noches de Opera o Conciertos, como sucedió lamentablemente en nuestra fugaz temporada de "bell-canto": el aspecto era deplorable en sumo grado, no se sabe si calificarlo de mosaico, carnaval o sencillamente un manicomio, pues si deliberadamente se hubiese convocado a un concurso de exhibiciones de trajes de hombre, no se podía haber obtenido mejor éxito.

Allí al lado del correctísimamente vestido en "smoking" de paño se encontraba alguien ataviado con traje popular para calle en color barquillo, también profusión de dinner-jackets blancos, driles blancos con corbata de tuxedo, en fin, una mezcla incongruente de mal e inadecuado vestir.

Sébase bien, a todo acto de importancia social después del 15 de octubre debe de asistirse de smoking negro o azul media-noche, y en casos especiales como "Opera", "Conciertos", "Veladas", etc., debe de asistirse de etiqueta o sea de "frac", cuando menos en "tuxedo" pero nunca con "dinner-jacket" blanco o con traje de dril.

En la pasada guerra europea, subieron fantásticamente de precio las telas de lana; pero las había; hoy no las hay, las grandes necesidades de los

\$1.85



Packard
"SUPER"

Camisas superiores con puño doble o de botón y el inarrugable cuello "Peco". Están tan bien hechas que da gusto usarlas.

UN PRODUCTO  DE SATURNO



Para la próxima temporada de invierno nuestro máximo establecimiento de modas masculinas, "LA CIUDAD DE LONDRES", popularísima Sastrearía de Galiano y Zanja nos ofrece este elegantísimo modelo de tres botones que habrá de gozar de inmensa popularidad entre aquellos que acostumbraban a ordenar su ropa en el extranjero hasta que la guerra que hoy asola al Viejo Mundo hizo esto prácticamente imposible.

ejércitos combatientes y la pérdida de muchas fuentes de producción han creado una situación bastante enojosa, pues esa fibra animal no tiene sustituto ni remotamente y por consiguiente, de seguir la cosas como van habremos de sentir hondamente tal situación.

Los fabricantes americanos están usando la poca lana que tienen o pueden adquirir en elaborar telas con mezclas en distintas proporciones con la lana, siendo en su mayor parte el complemento el algodón, tan despreciado en épocas anteriores vuelve a sentarse en su trono de mayoritario en los tejidos.

Fabrican ya muy bien presentadas a base de hilaza sintética, telas al acetato; puras o en mezcla; pero dejan mucho que desear en cuanto a colorido, aspecto, duración y confortabilidad.

Afortunadamente, por ahora, se-

gún un recorrido efectuado por establecimientos de ropas de hombre y también en almacenes de paños, existe aquí en Cuba bastante existencia en telas de lanas, pues, además de las de la anterior temporada, han llegado grandes cargamentos y todavía Inglaterra, la indomable, promete enviar continuamente lo que necesitan sus amigos, pues ni el espíritu ni el esfuerzo de ese valeroso pueblo decae un solo instante.

Con el "smoking" viste bien un pequeño reloj de muñeca de forma rectangular, con frente de oro blanco, o de color pálido. No puede usarse para mantenerlo en la muñeca, ni cadena eslabonada, ni tirilla de cuero, tiene que hacerse imprescindiblemente con cinta de falla negra y el broche de ajuste y cierre debe de ser o negro o de acero pavonado.

VICHY SOBRE UN VOLCAN

(Viene de la Pág. 7.)

mente desde 1938, los mejores cerebros franceses abogaron energicamente por esta alianza. Es difícil hablar por los que están todavía en Francia y, naturalmente, en peligro, pero puedo mencionar hombres como Pierre Cot, miembro que fué de siete gobiernos franceses diferentes, Henri de Kerillis, antiguo propietario de un periódico conservador; Henri Laugier, antiguo jefe del Instituto Francés de Investigación Científica, Pertinax, el bien conocido periodista francés. A pesar de las diferencias ideológicas, todos estaban de acuerdo en que los intereses militares de Francia demandaban una alianza con Rusia contra Hitler.

El pacto ruso-alemán fué naturalmente una gran desilusión para el pueblo francés, y el partido comunista perdió la mayoría de sus partidarios. Pero ahora la situación ha cambiado completamente. Los rusos se están defendiendo espléndidamente; son de nuevo los aliados de las democracias. En consecuencia, los alemanes tienen que vérselas ahora con 1.500.000 miembros del partido comunista francés. Los elementos radicales están concentrados en las zonas industriales vitales en torno a París. Las grandes fábricas de automóviles, tanques, y material de aviación, los ferrocarriles y la industria química, están fuertemente impregnados de ellos. Es seguro que el sabotaje se está intensificando.

Inmediatamente después del ataque a Rusia, Alemania y las autoridades que le sirven lanzaron una política abiertamente reaccionaria. Toda referencia al socialismo pasó a segundo plano, y el carácter puramente fascista del nuevo orden se hizo mucho más claro, aún para hombres de poca educación política. Pero la llamada de los aristócratas y fascistas por la formación de una legión francesa para luchar "contra el bolchevismo" encontró muy poca respuesta por parte del público, y el gobierno abandonó completamente el plan. La tendencia reaccionaria de Pétain se ve claramente en su nombramiento de Pierre Pucheu, representante del Comité des Forges (el trust francés del hierro y del acero), para Ministro de Gobernación, con pleno control sobre las fuerzas de policía del país.

La guerra rusa introdujo en la situación un nuevo factor perjudicial para Alemania y Vichy a medida que los alemanes retiraban sus mejores tropas y fuerzas de aviación de Francia y Vichy era derrotado en Siria y contemplaba la bancarrota de su diplomacia en el Lejano Oriente, donde parece a punto de perder completamente la Indo-China. Al mismo tiempo la aviación de guerra inglesa intensificaba sus bombardeos a los objetivos militares e industriales de Francia, y los Estados Unidos demostraban su decisión de ayudar a derrotar a Hitler. La cuestión ahora está en saber si los Aliados utilizarán esta situación para crear una nueva amenaza a Alemania. Las últimas noticias de Francia indican que la resistencia popular crece por días. De Bélgica y Holanda, donde los comunistas están lejos de tener la importancia que tienen en Francia, informes fidedignos indican que el pueblo está esperando una acción decisiva de los Aliados. Al considerar la conveniencia de una contrainvasión inglesa de la Europa ocupada, las oportunidades que tal movimiento crearía para otras acciones ofensivas no deberían desdeñarse. Los estrategas aliados deben contar por supuesto, con las fuerzas nazis que quedan en la Europa occidental y es de esperar que Hitler enviaría prontamente refuerzos contra un ejército de invasión. Pero los refuerzos vendrían principalmente del frente ruso, y la retirada de grandes unidades de aquellas líneas, ofrecería nuevas posibilidades ofen-



Crema Terciopelo para los labios

El nuevo lápiz VanEss es algo completamente diferente, un verdadero terciopelo cosmético de suavidad exquisita. Se aplica a los labios con sorprendente facilidad y su color se mantiene siempre vívido, fresco y cautivante por mucho tiempo.

Este nuevo lápiz VanEss a base de "crema terciopelo" es más suave, más sutil; no se corre ni se reseca e imparte a los labios la tenue delicadeza de un pétalo de rosa, olor de flores y seductor misterio femenino.

Hasta que Ud. no ensaye esta última creación de VanEss, sus labios no lucirán todo su primer y encanto.



VanEss es ultragrande, por eso es más fácil de aplicar y mucho más económico.

Sea cuidadoso con sus INTESTINOS

Muchas personas que padecen de varias formas de estreñimiento no parecen darse cuenta que los intestinos son una parte muy delicada del organismo. Por eso, a menudo toman purgantes fuertes —de acción rápida y drástica— lo cual ofende el organismo, acabando por dañarlo al cabo de cierto tiempo. En efecto, tal costumbre empeora el estreñimiento y el mal se hace crónico.

Le recomendamos a usted poner término al hábito de usar purgantes fuertes —y de probar las Píldoras de Brandreth. Vea si no las halla más adecuadas a su organismo— de mayor y mejor ayuda para aliviar sus dificultades en una forma más sensata. Las Píldoras de Brandreth son de una fórmula a base de sustancias vegetales, de acción eficaz aunque suave, y no causan cólicos. Tomadas después de la cena o la acostarse, estas píldoras generalmente producen su efecto a la mañana siguiente.

Asegúrese que le den las legítimas Píldoras de Brandreth. Vienen en una cajita ovalada de lata, envuelta en una circular con instrucciones completas.

sivas para los rusos. Una contra-invasión sería el primer acto para crear grandes dificultades al alto mando alemán. Los riesgos que se corrieron por Grecia, Creta y Yugoslavia deberían correrse ciertamente por Europa. Deberían correrse a fin de utilizar un gran aliado potencial, los 200.000.000 de habitantes de la Europa ocupada, que tendría una oportunidad de lanzarse a una guerra de guerrillas en un grado desconocido hasta entonces en Europa.

Tal acción presupone una estrategia militar y política capaz de explotar sin prejuicio ideológico una situación única en Europa. Esta situación no durará siempre. Los gobernantes de Francia, nombrados por sí mismos, se han ligado definitivamente a Hitler. Su juego es sutil, y están empleando viejas amistades a fin de crear confusión en interés de los alemanes, y para demorar una acción decisiva. Una fuerte presión aliada y la creación de un gobierno democrático con los Franceses Libres tendría un efecto inmediato. Muchas personas que ocupan posiciones importantes, y que ahora están vacilando, tomarían una decisión para no dejarse identificar con el fascismo alemán. Actualmente están indecisos porque Vichy dice todavía que se encuentra "en excelentes relaciones con los ingleses y con los americanos".

La Democracia no puede perder más tiempo; va en ello demasiado sufriendo para toda la raza humana. Una vez que el pueblo francés se ponga en movimiento, los otros pueblos del continente se unirán a ellos. Seguirán la iniciativa de Francia arrojándose a la lucha por su libertad, como hicieron en 1789 y 1848. No puede haber más fuerte llamada a la humanidad que la llamada a la lucha por la libertad la independencia y la democracia.

FIN

BAJO EL VELO DEL ANONIMO

(Viene de la Pág. 61)

piano sin apartar sus ojos de la Condesa. ¡Qué bellos labios para besar! "No sabe lo que es amor" pensaba. No puede saberlo... Como ella se sintiese intimidada por su elocuente silencio, él empezó a hablar:

—Yo me iré de aquí, Condesa, pero mi espíritu quedará preso... y es natural que eso ocurra, porque cuando se ama, el amor se queda cuando el cuerpo se va.

—¿Le pone usted versos a la música...?

—¿Por qué es tan cruel? ¿Por qué pone en mi herida su indiferencia?

—Porque voy a tener que darle unos azotes como si fuese usted un niño majadero...

—Preferiría que me enterrase un puñal en el pecho para así morir y no sufrir más...

—No sea malo, Holman... sea bueno conmigo que le estimo de veras... Holman dejó de tocar... Dagmar atemorizada y para impedir cualquier indiscreción del pintor, murmuró:

—¿No cree que debemos ir a la terraza? Gwenter nos espera...

—Le odio...

—¡Holman!

—Le odio porque él la tiene a usted y... yo me muero sin obtenerla.

—Holman, he silenciado sus continuos atrevimientos, temerosa de que mi esposo le pida cuentas... no me crea usted ligera al sonreír a sus pesadeces. Si lo hago es porque quiero de veras al Conde. Cónvenzase de ello.

—Usted no puede quererlo, porque él no la ama...

Aquellas palabras hicieron estremecer a Dagmar... Llena de profundo pesar salió a la terraza seguida por el pintor... Holman, a los pocos minutos, se escurrió yéndose a su habitación.

Gwenter estaba intranquilo. La situación difícil que atravesaba le llenaba de entristecido dolor. Hubiese sido feliz con Dagmar, pero cada vez estaban más distantes.



Una Beldad

MIENTRAS NO SONRIE

Una dentadura opaca, revelada al sonreír, puede empañar el esplendor del más bello semblante. Por eso, hay que proteger la dentadura a todo trance: con Ipana y masaje. Ipana, la refrescante pasta dentífrica, sirve para dejar los dientes límpidos y limpios; otro poquito de Ipana, aplicada con masaje a las encías, ayuda a fortalecerlas y estimularlas. ¡Proteja su dentadura si quiere proteger su sonrisa! Comience hoy mismo a usar Ipana y masaje. En toda farmacia.

Sonríe Mejor Quien Usa...

IPANA



PASTA DENTAL

Con una dolorosa voz, Gwenter dijo:
—¿Es triste tener que separarnos, verdad?

Ella no respondió. Preguntarle si era triste a ella, que lo amaba con todas las fuerzas de su corazón. El prosiguió:

—Y tenemos que separarnos que es lo penoso... pero, espero, confío que muy pronto podrás llenar el vacío con el verdadero amor de tu vida...

—Gwenter... te lo ruego... no me atormentes con tus palabras... Ya no son tus dudas... ya son tus ojos, tu voz, tus gestos... ¿Por qué me haces sufrir...?

—¿Así que soy yo quien te hace sufrir...?

—Sí.

—Lo siento... De veras que lo siento...

—Hasta mañana, querido...

—Hasta mañana, Dagmar... y recuerda que pase lo que pase... yo no tuve la culpa.

—Sé, pobrecito, mío, que no has tenido la culpa.

—Sé, pobrecito mío, que no has tenido la culpa...

El que Dagmar le llamase "pobrecito mío", le llenaba el alma de seria pesadumbre... ¿Le amaría? ¿Estaría decidida a romper con el amor que existiese en su corazón para quererlo a él? Encendió un cigarro... y después otro... otro... y llegó la mañana... y le sorprendió fumando... y frente a la ventana...

Muy pocas ganas tenía Dagmar de complacer al pintor. Se vistió con su vestido de corte y la deslumbradora diadema. Ya ataviada tomó el camino del taller:

El pintor salió a su encuentro así que la vio llegar:

—Perdón... Mi hermosa reina se digna favorecer con su presencia a su más humilde vasallo...

Dagmar no contestó... Se situó en la postura prescrita por el retrato. La agitación de la Condesa era innegable, y el pintor, en su fatuidad, creía ser la causa de ello.

Holmar, mientras fingía pintar la asataba con miradas a su parecer infalibles, y que le parecían apropiadas para empezar el ataque.

Más con profundo descontento por su parte, a los diez minutos de estar allí Dagmar, presentóse el Conde:

—Supongo que no estorbo...

—Usted no puede estorbar, señor Conde.

—Al saber que el retrato de mi esposa quedará concluido hoy, no he querido perder ni un solo minuto para poder admirarlo. Por eso he venido...

Sentía Gwenter el decir eso, ya que estaba allí atraído por la inquietud que le inspiraba el estado de Dagmar, a quien veía en abierta lucha con sus propios sentimientos...

Más, el cuadro quedó terminado... Dagmar lo contempló asombrada: El Conde quedó como paralizado de estupor. Tenía ante sus ojos la Dagmar de sus infinitos sueños, cuyo sincero semblante no expresaba traza de expresión fría. Una dulce sonrisa vagaba en sus labios y sus ojos lanzaban una inefable mirada de amor...

¿Como se había mostrado Dagmar a Holman para que le fuera dado pintarla así? Aquel retrato era el de una mujer enamorada. Como un rayo destructor, cayó en su alma la seguridad de que Holman y su esposa se amaban... Dagmar habló:

—Nuestro silencio demostrará a usted la impresión que nos produce su obra, maestro... Sólo temo que me haya favorecido usted...

—Señora Condesa, me he limitado a copiar lo que he visto...

Gwenter sintió impulsos de arrojarse sobre Holman y estrangularle con sus propias manos. En las palabras de aquel encontraba un dejo de burla que hería sus sentimientos:

—Ha sabido usted copiar con incomparable maestría, señor Holman, lo que ha visto —dijo el Conde— y ya que he tenido el placer de admirar esta obra, tengo que marcharme al campo...

Y se retiró. Deseaba respirar aire libre. Las paredes de Tóxemburg le parecía que le asfixiaban. Caminó muy poco cuando se detuvo su caballo... ¿Hizo bien en dejarlos solos?... ¿Sería Dagmar una mujer infiel? Aplicó las espuelas al noble bruto y pocos minutos después apeabase precipitadamente a la puerta del castillo...

Se dirigió al estudio del pintor... Abrió la puerta y en los brazos de Holman estaba Dagmar. Por un instante se le paralizó el corazón, pero tomando a Holman por el cuello le asestó dos golpes furiosos en la cara:

—¡Miserable! —Agradece al destino que ya me ha hecho verter sangre humana, el que me contente con tratarte como a un perro! ¡Fuera de aquí... o disparo!

—¡Por amor de Dios, Gwenter...! Vergonzosamente se fué el pintor. Cuando la puerta del taller se hubo cerrado, Gwenter dejó caer el brazo y clavando en su esposa una indescriptible mirada, dijo con honda emoción:

—No debiera haber sido tan violento... Me he dejado llevar de la desesperación... Tú le amas... y yo no quiero verte desgraciada... Pero debieras haber sido más franca y yo no te habría retenido... Aunque me hubiese costado arrancarme el corazón... Porque yo te amo sí... lo confieso... Te amo como un insensato... como no he amado nunca... Por eso lo sacrifico todo a tu felicidad.

Ella le oía temblando; le había oído la declaración y los ojos se le llenaron de lágrimas... Quiso correr hacia él, abrazarlo, decirle que Holman se había propasado sin que ella diera el más leve motivo... Más no pudo hablar... y todo empezó a girar ante sus ojos cayendo al suelo, privada de sentido...

Gwenter la levantó del suelo llevándola a su habitación. Llamó a la camarera y dijo:

—La señora está indispuesta. Atiéndala usted sin perder un instante...

El pintor abrió el sobre que le enviaba el Conde y miró las cifras del cheque. Eran sus honorarios por los dos retratos y debidamente leyó: "La conducta de usted exige que salga inmediatamente del Castillo. No respondo de mí si lo encuentro..."

Firma **Conde Tóxemburg**.

El pintor, después de leerla, la redujo a mil pedazos. Se miró al espejo y vio que uno de sus ojos estaba rojo de sangre y que la piel se le había teñido de oscuro... Y pocos minutos más tardes abandonaba el Castillo de Tóxemburg para siempre...

Traicionado dos veces, se decía Gwenter... Dos veces traicionado por dos mujeres que amé.

Cuando la condesa volvió de su letargo, mostróse muy sorprendida al encontrarse en su cama:

—¿Cómo es que me encuentro aquí...?

—preguntó a la camarera.

—La trajo el señor Conde...

—¿Qué ha pasado...?

—No lo sé... Pero Jans encontró la diadema de brillantes en el taller... Sin duda fuí allí donde debió caer la señora Condesa...

(Pasa a la Pág. 68)

NOTICIAS ILUSTRADAS

A pesar de la actividad que existe en Hollywood para proporcionar distracción a los reclutas que están en los campamentos norteamericanos, todavía tienen tiempo los actores y estrellas de disfrutar de algunos entreactos en que el amor y los ensueños les llevan a olvidar el lado trágico de la hora que pasa.

Por **MARIA M. GARRET**

to que ella trabaja en su nueva película titulada: "Skylark", que pudiéramos traducir diciendo: "La Alondra"...

CHARLES BOYER es tan aficionado a las travesías como Claudette Colbert; pero

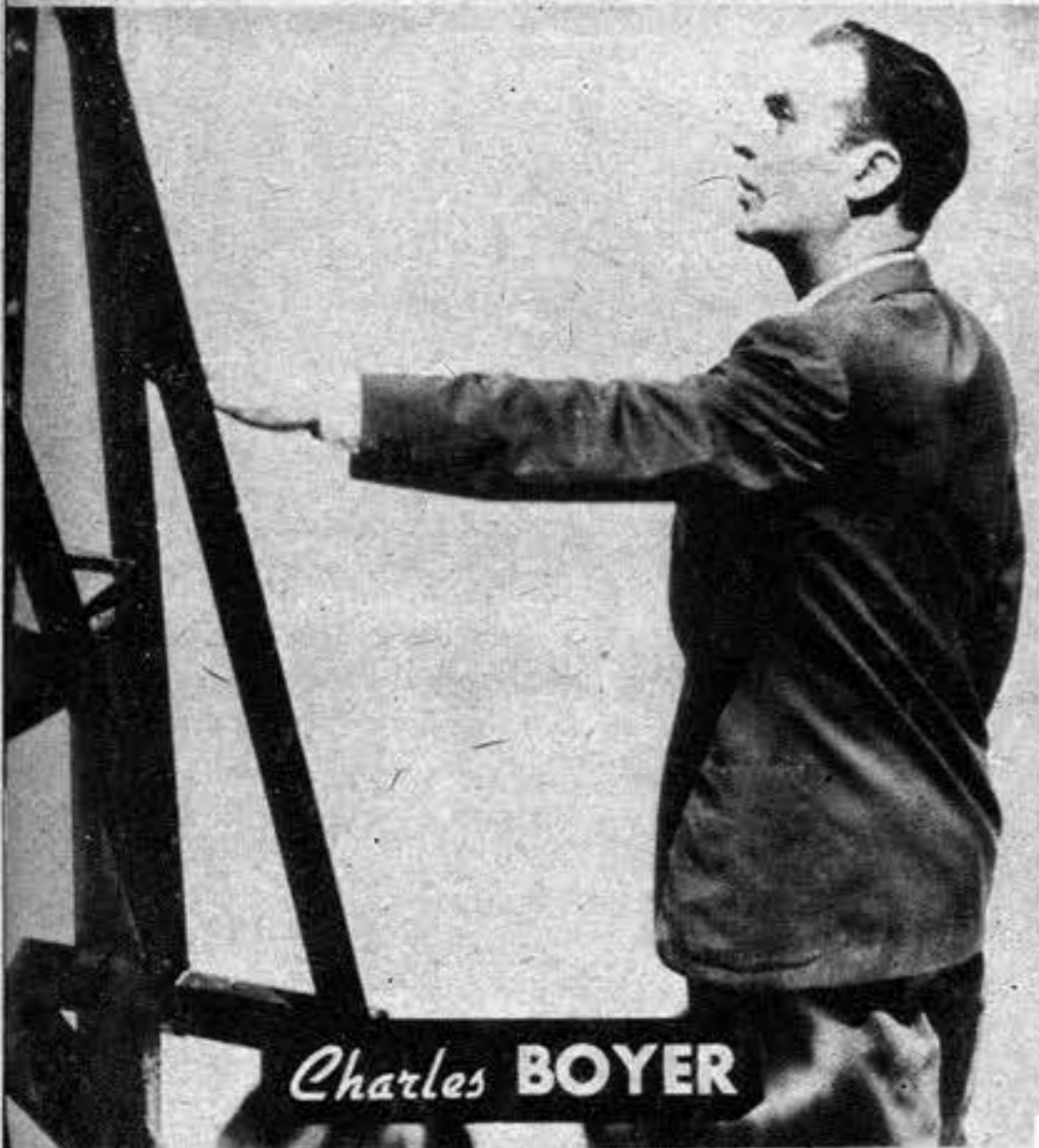
cos meses con una bebida monísima... y la Paramount ha puesto el grito en el cielo, porque habiendo anunciado a Verónica como los críticos la habían calificado, ahora que es madre de una niña, ¿cómo van a seguir dándole esa mala reputación a la estrella?

OLIVIA DE HAVILLAND se hizo la gran amiga del director Mitchell Leisen, mientras que estaban haciendo la película titulada: "La Puerta de Oro", y se iba a pasear a la playa con él... No sabemos si esto es enteramente cierto; pero se dice que el vejete se ponía tan romántico que Olivia tuvo que dejarse de esas cosas, pero aquí les vemos en uno de esos famosos pasetos.

MARY MARTIN, se hizo famosa en Broadway porque cantaba mejor



Claudette COLBERT

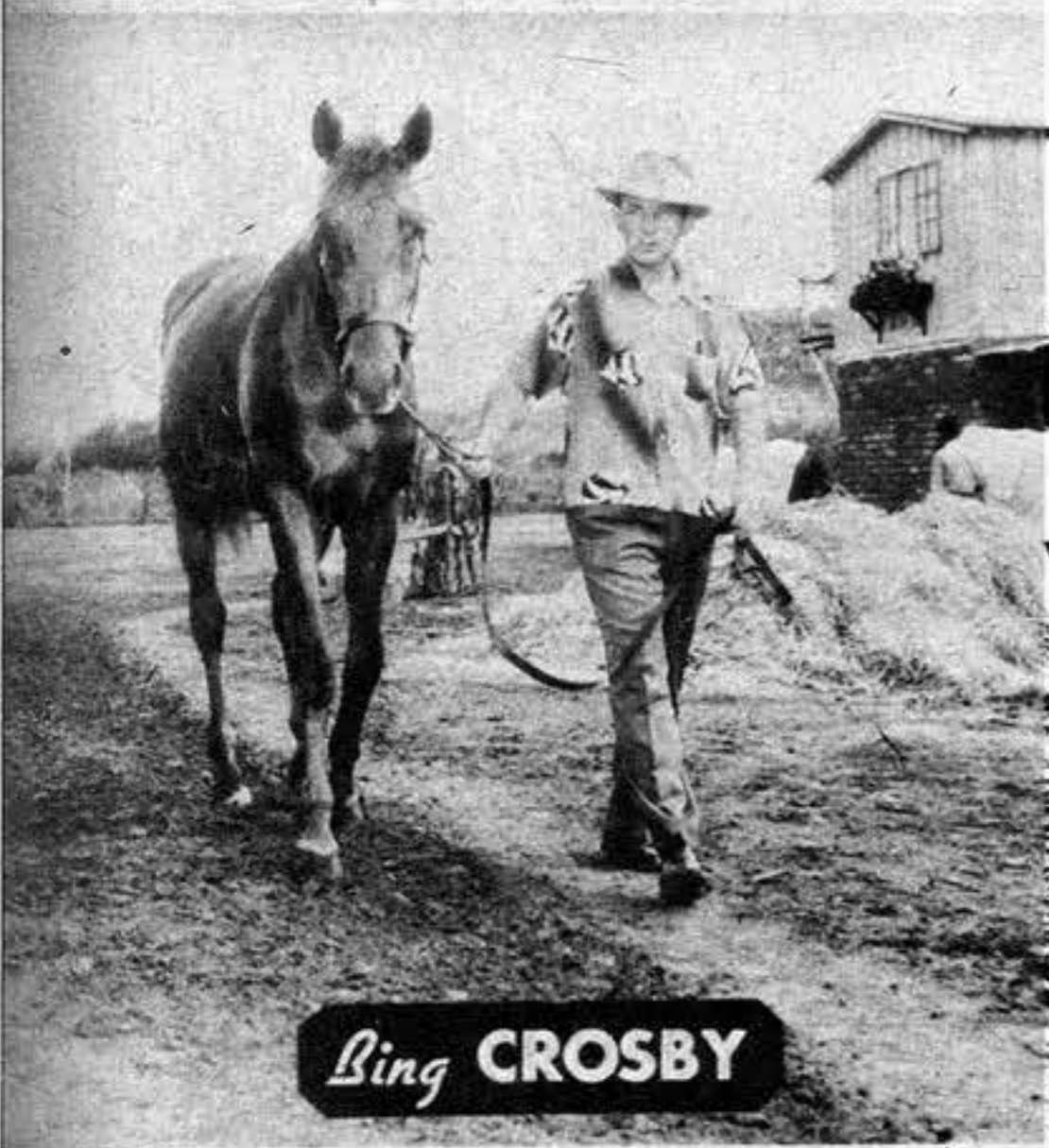


Charles BOYER



Mitchell LEISEN

Olivia DE HAVILLAND



Bing CROSBY

a menudo, cuando no puede hacerse a la mar se le ve paseando por el litoral y mirando a distancia, como si quisiera descubrir tal vez en la línea del horizonte un mensaje de su patria amada, la pobre Francia de hoy... En toda la América, Charles Boyer es un favorito, pero nunca lo ha sido tanto como lo será cuando se estrene su más reciente producción, que es la titulada: "La Puerta de Oro", en la que se debate en un conflicto sentimental entre el cariño lleno de ternura de Olivia de Havilland y el fogoso apasionamiento de Paulette Goddard... Fuera del Studio, tanto Charles Boyer, como su esposa, Pat Paterson, contribuyen ampliamente a las funciones de beneficio que se ofrecen para reunir fondos con que ayudar a los que en Rusia y en Inglaterra siguen luchando por la libertad del mundo...



Veronica LAKE



Mary MARTIN

CLAUDETTE COLBERT tiene un hermoso yate en el cual celebra todas sus fiestas, que consisten en invitar a sus amigos a cocinar para los visitantes que les acompañen en esas travesías... Entre los que hacen gala de su arte culinario, figura en primera fila Brian Aherne, que hace un dulce que se llama "crêpe-suzette", que es delicioso... En cambio, Ray Milland, especializa en las ensaladas, y hay otros como el romántico Charles Boyer, que combina unos cocteles que rivalizan con todo lo que haya de exquisito en el mejor "bar" del mundo... Claudette me ha dado permiso para que les diga que si tienen alguna receta de cocina sumamente interesante, quedan invitados para hacer una prueba en su yate... entretan-

VERONICA LAKE es la actriz más afortunada de la tierra, y la más atormentada, pues triunfó en el cine en su colosal debut; pero ¿qué clase de mujer era en aquella producción! No había hombre que no cayera en la red de su amor péfido... y el mundo entero se dió cuenta con una sola de sus presentaciones escénicas de que Verónica es positivamente peligrosa para la salvación de las almas... Sobre la coquetería exagerada de esta nueva sirena basaron los escritores sus comentarios para decir que ella es lo más sobresaliente que se ha descubierto recientemente... y ¿saben ustedes lo que ha ocurrido después de eso? Pues que la estrella, que ya había hecho un encargo a París cuando actuó en el drama "We Wanted Wings", se apareció a los po-

DE HOLLYWOOD

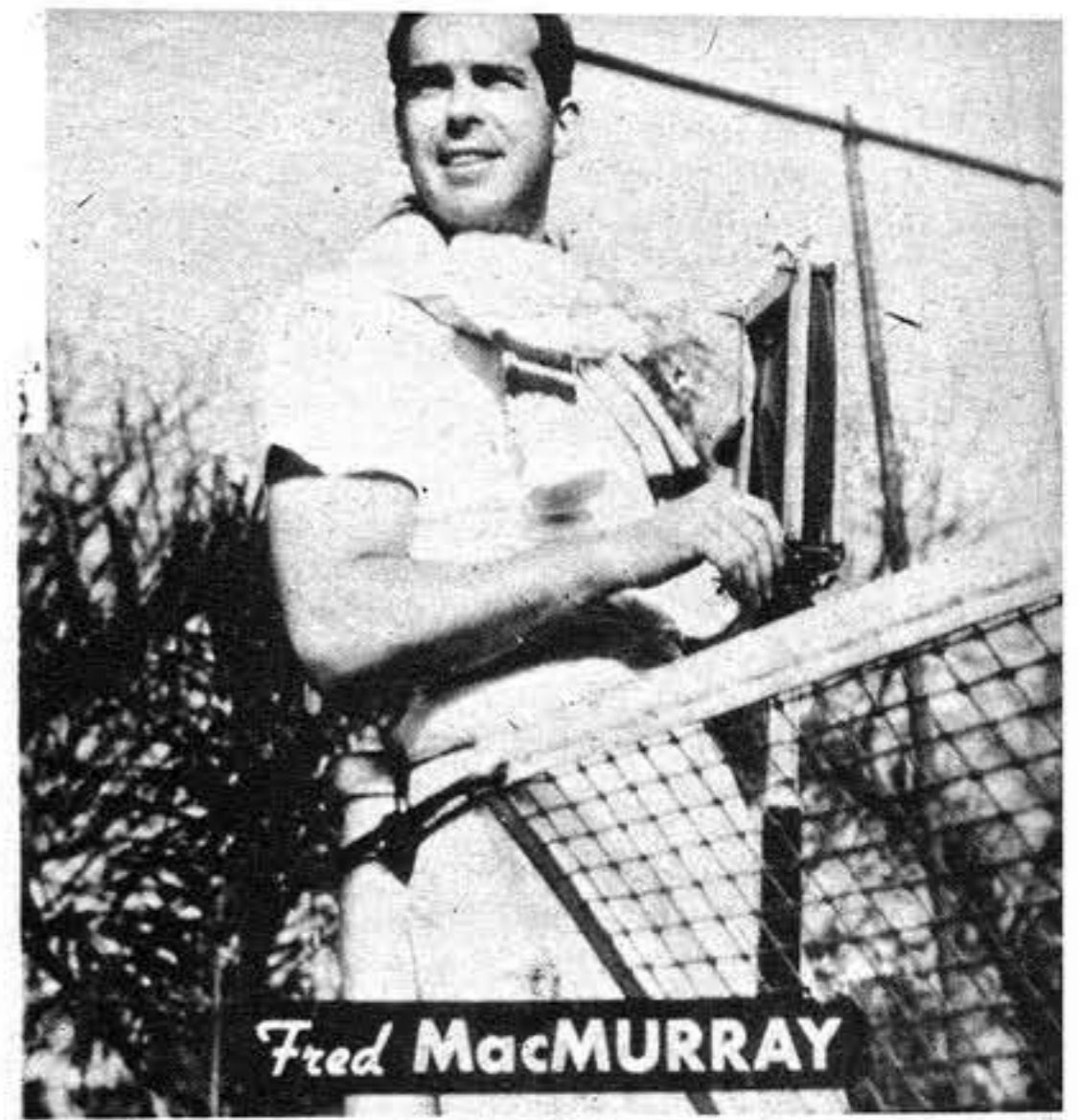
que nadie una cancioncita que decía: "Mi corazón le pertenece a mi papáito lindo..." Luego fué a Hollywood allí se ha convertido en una de las favoritas del cine, confesando que jamás regresará a Nueva York, pues allí no puede disfrutar de los buenos ratos que pasa en su casa de Beverly Hills, que es donde la vemos después de una zambullida en su piscina con su perro favorito, el impertinente "Daddy" que lleva ese nombre, que quiere decir "papáito", en recuerdo de aquella canción que le abrió a Mary las puertas de la gloria.

♦ ♦ ♦

BING CROSBY es su favorito... ya lo sabemos! pero usted cuando piensa en él solamente siente la sedante calma de sus canciones, que son las más cadenciosas que existen... Sin embargo, en Hollywood muchos le recuerdan con deleite por las grandes sumas que han ganado apostándoles a los famosos potros que él tiene en su hipódromo, donde anualmente se celebran carreras muy interesantes... En la actualidad, su esposa, Dixie Lee, está viajando con sus hijos y Bing se entrega a su deporte favorito, que es, naturalmente, el hípico.



Bob Paulette Elliott
HOPE · GODDARD · NUGENT



Fred MacMURRAY



Ray MILLAND

"Pasaje para las Bahamas", dejando el primor de su imagen, reproducida en technicolor, en ese drama en que el mar azul forma el telón de fondo del panorama.

♦ ♦ ♦

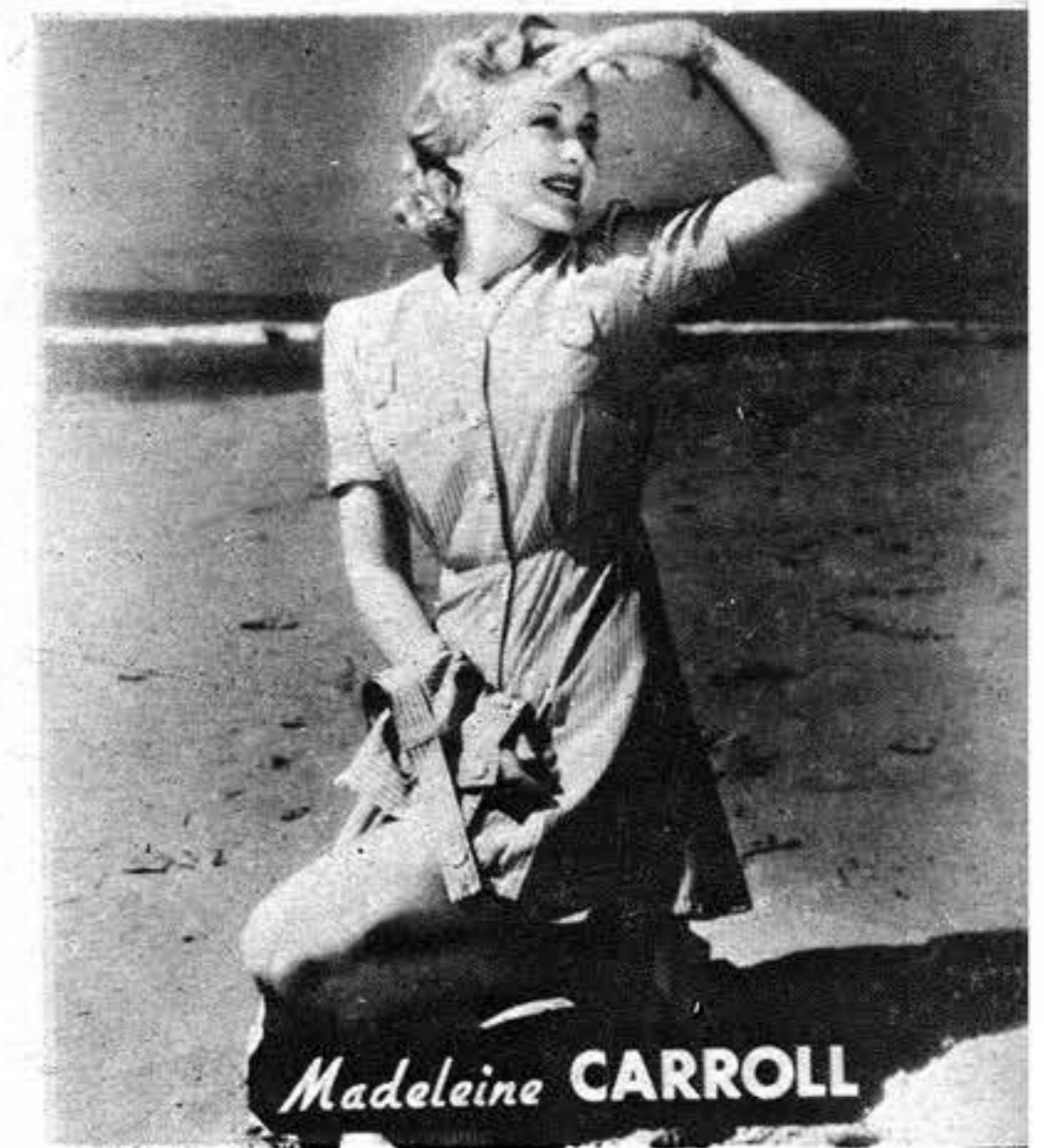
FRED MACMURRAY es muy aficionado a los deportes y aprovecha todas las oportunidades de andar al aire libre... por eso, después de varias semanas en la base naval de San Diego, compitiendo con Errol Flynn, en "Bombarderos en Picada", regresó a su casa para disfrutar de esta vacación a que le vemos entregado.

♦ ♦ ♦

"**LAS SEÑORAS CASADAS SON UNA CALAMIDAD...**", dice Dorothy Lamour al referirse a Bárbara Stanwyick, pues cuando se encuentran, Bárbara no tiene más tema que Robert Taylor... "En cambio", sigue diciendo Dorothy, "yo le cuento que fui al trabajo ayer montada en un elefante, que tuve que jugar ante la cámara con un chimpancé y retratarme con un tigre debajo del brazo... Además, le doy mis razones para no creer que Bob Hope tenga glamour, y le explico la sorpresa que me llevé cuando creía que iba a vestirme elegantemente para aparecer en las películas, y no me han dado otra cosa para ponerme sino un pañal floreado; que ellos dicen que es un "sarong". De modo que creo que mi conversación es pintoresca, entretanto que la de ella se reduce a su marido..." Las muchachas están trabajando en el Studio de la "Paramount" y todo esto ocurre en los entreactos...

♦ ♦ ♦

RAY MILLAND era en el año 1934, Teniente de Caballería en Gales. Durante ese tiempo las muchachas le convencieron de que tenía tan buen tipo que debía ir a



Madeleine CARROLL

Hollywood a prestar su glamour al cine... Así lo hizo, y cuando lo vean en "Reap the wild wind" o sea: "Desafiando la tormenta", quedarán convencidos una vez más de que sus amigas tenían razón. Ray está casado con una inglesita muy linda y tiene un hijo a quien él llama: "El Ancla", porque ha sido lo único que le ha obligado a estar atado a su hogar y tranquilo en una misma ciudad cierto número de años...

♦ ♦ ♦

ELLEN DREW tiene un pasatiempo favorito: ir a las tiendas y gastar dinero, por eso está considerada como una de las actrices más elegantes de Hollywood... Su buen gusto es proverbial, pero tam-



Barbara
STANWYICK

Dorothy
LAMOUR



Ellen DREW

bién se necesita esa asidua atención que ella le presta a su apariencia para estar siempre tan bien vestida... De ella se dice que es tan linda, que aunque tenga que reír en una comedia o llorar en un drama, siempre luce encantadora.

BOB HOPE, PAULETTE GODDARD Y ELLIOTT NUGENT, forman un trío interesantísimo. Actualmene, Elliott Nugent dirige a estos dos artistas en la comedia titulada "Biscayne Bay", que tiene por teatro de acción la hermosa ciudad de Miami; y en el argumento de la obra se cuenta que ellos habían hecho una apuesta de \$10,000.00 sobre el asunto de que habían de estar 24 horas diciendo la verdad, y que si a cualquiera de los dos se le descubría la más sencilla mentirita durante ese período de tiempo tendría que pagar esa suma enorme... Lo que les ocurre en la película, sin embargo, no es ni la sombra de lo que estos favoritos del cine se están divirtiendo mientras trabajan en tan ocurrente producción...

BAJO EL VELO DEL ANONIMO

(Viene de la Pág. 65)

¿Y el Conde dónde está...?

—El señor Conde me advirtió que le advirtiera cuando la señora Condesa pueda recibirlo...

—Ayúdame, Janny... deseo cambiarme de ropa... Estoy muy débil... pero quiero hablar con el Conde...

Le amaba... le amaba... era solo lo que ella pensaba mientras se cambió de vestidos:

—Janny, avísale al señor Conde... dígame que le espero... Espera un poco, Janny...

—Mande la señora Condesa...

—Hágame el favor de ir antes a mi despacho... tome esta llave y abra con ella el primer cajón a la derecha de mi escritorio: en él encontrará usted un cofrecillo de piel verde que necesito... No se detenga...

Cuando regresó la fiel Janny, Dagmar puso el cofre sobre la pequeña mesa de laca de su habitación...

Cuando entró Gwenter, le dijo:

—¿Me has llamado, Dagmar...? ¿No estarás demasiado débil para que hablemos...?

Ella le dirigió una tímida mirada al responder:

—Me encuentro bien... solo siento un poco de cansancio... Por eso te ruego que me dispenses si te recibo en mi cama...

—No necesitas disculparte —interrumpió él, con forzada calma.

—Siéntate...

Inclinóse él ceremoniosamente, y acercó una butaca a la cama, tomando asiento en ella.

Dagmar se apoyó en los almohadones, para incorporarse aun más. Sus grandes ojos tenían una expresión que Gwenter no acertaba a describir.

—Hace un rato —empezó ella con voz insegura— me acusaste de falsa... El reproche era merecido... porque en efecto... he faltado a la verdad.

—Ya lo temía yo... desde hace mucho tiempo... y por eso te rogué con tanta insistencia a que hablaras con franqueza.

—No... no —protestó ella, haciendo signos negativos. —Mi falsedad es muy diferente de lo que tú te figuras... Estás en un error... Yo no amo a Holman... no lo he querido nunca... y si callé y soporté sus atrevimientos fué pensando en que se iba pronto y en evitarte un disgusto.

El Conde se levantó de un salto, frunciendo un ceño amenazador.

—¿Y por qué no me lo has dicho?... ¿No estoy yo aquí para defenderte?

—Pensaba en tu pasado y me llenaba de horror... El audazmente... me tomó en sus brazos... me besó... y yo me defendí... ¡Gracias a Dios que llegaste a tiempo...!

—Dagmar... yo tengo un espíritu muy apto al sacrificio porque he sufrido bastan-



Le resulta más cómodo, rápido y económico viajar por la vía aérea. Personal experimentado, equipo inmejorable y un record de seguridad y eficiencia no igualado.

PASAJES—AEROEXPRESO CORRESPONDENCIA

Para detalles en relación con itinerarios, tarifas y reservaciones, consulte:



PAN AMERICAN
AIRWAYS SYSTEM

OFICINAS EN TODAS LAS PRINCIPALES CIUDADES DE LA AMERICA LATINA

Impotencia-Flujos, Debilidad Sexual

CONSULTAS POR CORRESPONDENCIA.

Reserva absoluta. Si desea curar prontamente, envíeme sus síntomas detalladamente y \$1.00 en giro postal y recibirá a vuelta de Correos toda la atención científica que su caso requiere. Exito garantizado.

SAN RAFAEL 855.— Teléfono U-2484. — Habana.

Dr. Félix Rodríguez García

MEDICO PSICOANALISTA.

¿Por qué pagar más?



FABRICANTE:
G. VERANES, S. en C.
San Pedro N° 312.
TELEFONO M-6085.
HABANA

te... por eso yo te doy la libertad... Si no amas a Holman, querrás a otro.

—Sí... hace muchos años que amo a un hombre... y al pensar en él, mi rostro toma, sin duda, la expresión que copió Holman.

Los labios del Conde se apretaron con fuerza antes de poder contestar con voz ahogada:

—¿Y por qué te casaste conmigo...? ¿Por qué no me dijiste claramente?

—Porque tú —interrumpió ella cubriéndose el rostro con las manos —eres el único a quien no se lo podía decir.

—¿Por qué causa? —preguntó él, desconcertado.

Dejando caer las manos, contestó con otra pregunta:

—¿Recuerdas el día que llegaste a mi despacho y que yo leía una carta que escondí en este cofre...? —y señaló el cofrecillo verde.

—Sí: no lo he olvidado. Leías unas cartas que encerraste apresuradamente en él.

—Sí... porque no quería que las vieras...

—¿Provenían del hombre que amas...?

—Sí.

—¿Y le amas desde hace mucho tiempo...?

—Sí... ya te he dicho que desde hace varios años...

Respirando cada vez con más dificultad, dijo él:

—¿Y tu padre, sabiéndolo, te obligó a casarte conmigo...?

Echando hacia atrás la cabeza con un ademán de altivez, observó Dagmar:

—Mi padre no lo sabía, pero... el hombre que yo amaba era el doctor Gwenter Friesen... y yo hubiese sabido resistir, si ese doctor Friesen no fuera el Conde de Tóxemburg.

Sin disimular su sobresalto preguntó él:

—¿Que quieres decir...?

—Quiero decir —contestó ella con la expresión del retrato— que al otro... al que yo amo... lo conocí hace años... él amaba a otra... cuando supe su tragedia, le escribí consolándolo... y desde esa época lo amo...

—¡Una innominada!

—La innominada...

—Entonces —fué todo lo que pudo articular...

—Gwenter... yo... yo te amo desde hace mucho tiempo... pero temía que amaras aún a Lisa... y luego, tu tristeza me había confirmado más tu amor por ella...

Dejándose caer de nuevo en la butaca, preguntó el Conde:

—Pero, ¿tú conocías a mi antigua novia...?

—Sí, antes que a tí... y creía que tu corazón aun era de ella...

—No... no... Te juro por la salvación de mi alma que esa imagen se borró de mi corazón desde hace tiempo... ¡Dagmar... yo voy a volverme loco...! Esto es un sueño demasiado loco para que pueda ser verdad... Repítelo... ¿Es cierto que me amas...?

—A tí solo... para siempre...

Extendió los brazos estrechando a su mujer entre ellos, con tal fuerza cual si temiera que alguien intentara arrebatarla, y al mismo tiempo sus labios buscaron los de ella, con el ansia del sediento que quiere saciarse en un fresco manantial...

—Dagmar... adorada Dagmar... yo sólo comprendo que me amas...

—Te amaba... y el amor me dió la esperanza de vivir...

—¡Y ese canalla! Voy a quemar los retratos para que no quede nada aquí...

—No le guardemos rencor, Gwenter... Le estoy agradecida, pues por su atrevimiento nos hemos encontrado, deshaciendo el lamentable error que había entre nosotros...

—Sí... sí... ¡Dagmar de mi vida! Eres tan hermosa! Vida mía... a veces me creía volver loco... Estar cerca de tí... quererte con febril angustia... y verte fría, hermélica, creyendo siempre que amabas a otro.

—¡Mi pobre Gwenter! Te he hecho desdichado sin saberlo...

—Pero no volveremos a sufrir más... ¡Nunca más, amada mía!

—Gwenter, quiero pedirte que me digas que me amas de veras... que nadie y menos ninguna mujer se interpondrá entre nosotros...

—Oh, no me hagas prometerte lo que no hace falta! ¡Vivo para tí, ángel mío... Hace un instante cuando te ví en los brazos de ese hombre, la vida me pareció insupportable carga... y ahora que te aprieto contra mi pecho, que beso tus cabellos... todo me sonríe... Mucho nos tenemos que amar, Dagmar mía, para compensarnos mutuamente de las privaciones que hemos padecido...

—Nuestro tesoro de amor es tan grande, Gwenter querido, que podemos repartírnoslo a manos llenas sin temor a que se agote... y una vez más unieron sus labios y el mundo desapareció ante los ojos de la feliz y enamorada pareja...

LA REVISTA "BOHEMIA" publicará la semana próxima, una linda radio-novela escrita por López del Rincón sobre un libro de Concordia Merrell, SU BUENA ESTRELLA.—

LAS VOCES DE LA NOCHE

(Viene de la Pág. 5)

Brooke seguía meditando en la obscuridad de su cuarto. Mientras tanto, Anderson debía dormir en su bungalow, situado del otro lado del prado.

De pronto, Brooke abrió los ojos y se sentó en la cama. Inmóvil, rígido, escuchaba. Luego, decidiéndose, abrió el mosquitero y saltó silenciosamente al suelo. Se apoderó de un garrote que guardaba siempre al lado de la cama y, escondido detrás de la puerta, esperó. La más densa obscuridad reinaba en la habitación. Hasta el aire parecía inmóvil.

Poco después, una mancha blanca apareció en el umbral. Brooke no vió ni oyó nada. Pero, instantáneamente, las detonaciones de un revólver rasgaron el silencio. Cuatro balas perforaron la cama.

Brooke se inclinó y distinguió entonces la figura de un hombre. Levantando el garrote, le asestó un golpe en la cabeza. El cuerpo de Anderson se desplomó sin un grito.

Brooke atravesó el cuarto y encendió la lámpara. Luego oprimió el botón de un timbre. Recogió del suelo el revólver de Anderson y lo guardó en la gaveta de su mesa. Con el agua de la garrafa que tenía al lado de la cama mojó la frente de su adversario.

Maudi, el negro doméstico, tocó a la puerta.

—Entra—dijo Brooke.

Maudi, medio atontado todavía por el sueño, miró a Anderson con ojos plenos de asombro.

—Trae aguardiente—ordenó Brooke.

El negro salió y volvió con una botella.

—Destápala—dijo Brooke.

Alzó la cabeza de Anderson y le echó un poco de aguardiente en la boca. Al cabo de un minuto, Anderson se movió. Hizo un esfuerzo para levantarse.

—Todavía no—dijo Brooke—. Espere un momento. El golpe resultó más fuerte que lo que yo esperaba.

Anderson se arrodilló, apoyando las manos en el piso. Intentó hablar.

—Lo siento, Anderson—dijo Brooke—. Pero tuve que defenderme. Afortunadamente, yo no estaba acostado como usted suponía...

Hubo una pausa. Anderson permanecía inmóvil, estupefacto.

—Usted ha estado aquí varios meses, pero no ha sabido interpretar los sonidos de la noche... Escuche, Anderson... ¿Oye las ranas? Están cantando nueva-

(Pasa a la Pág. 73)

Trastornos Renales Causan Lumbago, Levantadas Nocturnas

Si padece Usted de micciones que lo obligan a Levantarse frecuentemente por las Noches, o si sufre de Desvanecimientos, Nerviosidad, Dolor de Espalda, Dolores en las Piernas, Hinchazón de los Tobillos, Reumatismo, Ardor y Comezón en los Conductos, Acidez Excesiva, Pérdida de la Energía, o si se siente viejo antes de tiempo, la causa de sus males es sin duda Trastornos en los Riñones.

Alimentación inconveniente, exceso de bebidas, preocupaciones, catarros o exceso de trabajo crean en el organismo un exceso de acidez que obliga a los Riñones a trabajar forzosamente de modo que requieren ayuda para purificar apropiadamente la sangre manteniendo la salud y energía o trabajan pobremente.

Ayude a sus Riñones Como Aconsejan los Médicos

Muchos Médicos han descubierto a través de sus investigaciones clínicas y su práctica que la manera segura de ayudar a los Riñones a filtrar el exceso de venenos y ácidos es por medio de la prescripción científicamente pre-

parada llamada Cystex. Los records de centenares de Médicos prueban esta verdad.

No lo beneficia—No lo Paga

La primera dosis de Cystex comienza a trabajar ayudando a sus Riñones a remover el exceso de Ácidos. Pronto esto hace que se sienta como nuevo. Tan seguros están los fabricantes que Cystex hará lo que ofrecen dejándolo completamente satisfecho que le ofrecen pruebe esta medicina bajo su garantía de devolverle el dinero. Sea Usted el juez. Si no queda completamente satisfecho todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y se le reintegra su dinero.

Cystex (pronuncie Siss-tex) vale poco, se ofrece en todas las farmacias y nuestra garantía de devolverle el dinero lo protege de modo que le conviene comprar este tratamiento hoy mismo.

Cystex Para los RIÑONES VEJIGA REUMATISMO
La Medicina Garantizada

45 cts.; 93 cts.; \$1.25.

Dr. CABRERA

San Miguel No. 426.—Telf. M-1885.

Exclusivamente Radiografías y Cáncer. —

Radiografías a domicilio. —Radioterapia,

Radium, Diatermia.

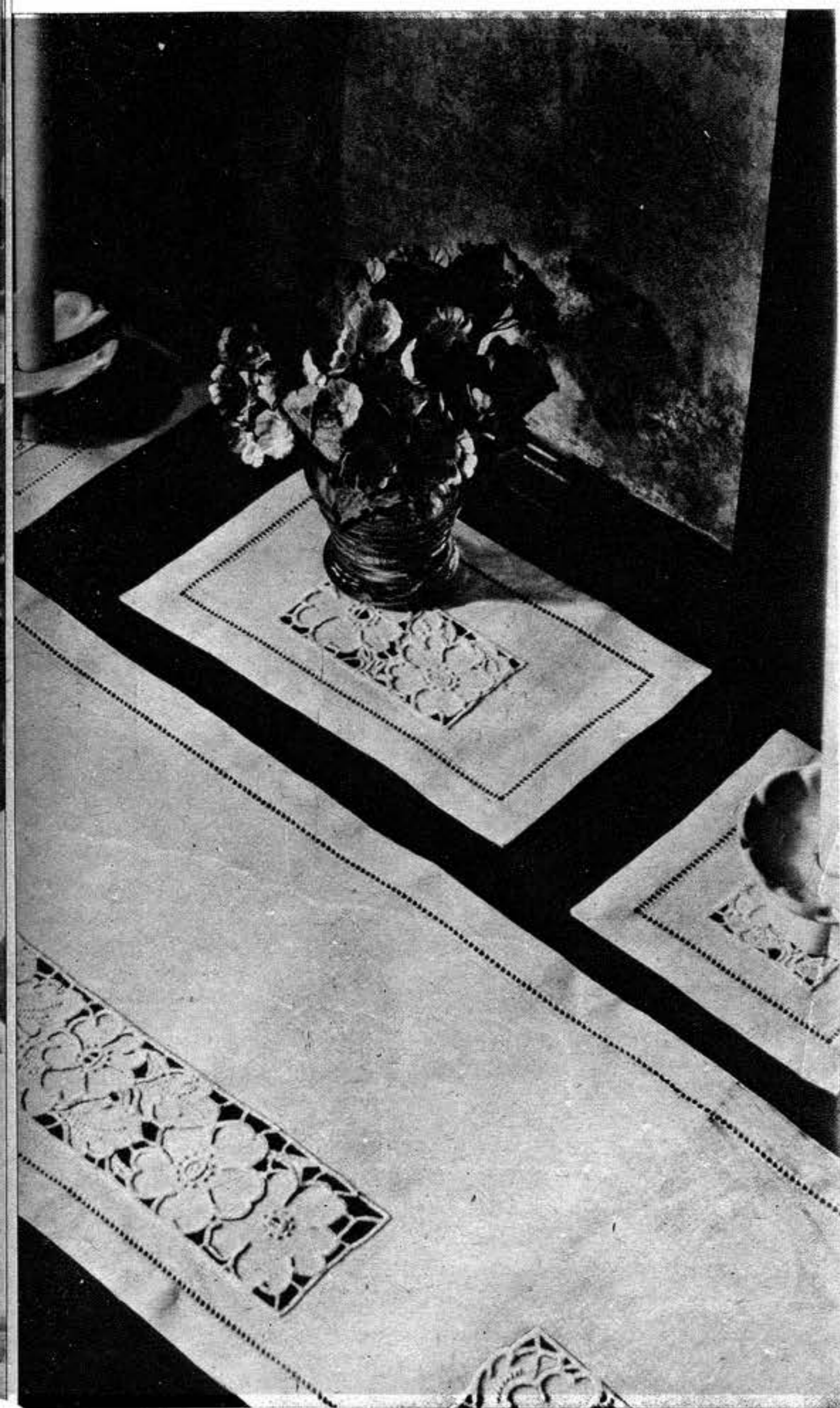
UN PERIODICO BIEN HECHO
BIEN INFORMADO
SERIO
El Mundo
IMPARCIAL
INTERESANTE

EL NUEVO MUNDO
EL MUNDO

APARTADO 170.
TELF. A-8489.
SUSCRIPCION
MENSUAL: \$1.00

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



Bello bordado para tapetes

ESTOS tapetes bordados para colocar sobre el aparador, constituyen un juego de lencería bellissimo, que podrá tener usted con muy poco trabajo, y muy ligero costo. Necesita para hacerlo, el material que relacionamos a continuación:

Diez madejas de 8 metros Mouliné "Ancla" (6 cabos) color F.603, (crema).

Además, los tapetes, que deberán ser de hilc crema, de los tamaños siguientes:

Un camino de mesa de 32 por 10 pulgadas.

Un centro de mesa de 11 por 6 1/2 pulgadas.

Un par de porta-candelabros de 6 1/2 pulgadas.

Lo primero que se hará a los tapetes, serán los dobladillos que se llevarán dobladillo de ojo.

Después, se procederá al bordado, que es calado, a punto de festón. En todo él se usan tres, de los 6 cabos de la madeja.

Publicamos un detalle gráfico de la ejecución del bordado que disipará las dudas que pudieran ocurrirle a la ejecutante en el transcurso del mismo. Los tallos, como se ve en el dibujo, son a pespunte.

Ofrecemos los distintos dibujos de los bordados a tamaño natural, a fin de que, por medio de un papel de calcar, sean trasladados a la tela.

La figura 1 es el motivo de los porta-candelabros y de los extremos del camino.

(Pasa a la Pág. 72)

SANTORAL

(OCTUBRE)

12, Domingo.—Ntra Sra. del Pilar. Stos. Serafín y Walfrido, cfrs. Aniversario del Descubrimiento de América por Cristóbal Colón. (Fiesta de la Raza).

13, Lunes.—Stos. Eduardo, rey y Fausto, mártir y Sta. Celedonia, virgen y mártir.

14, Martes.—Santos Calixto, papa y Evaristo, mártires y Sta. Fortunata, virgen y mártir.

15, Miércoles.—Sta. Teresa de Jesús, virgen y fundador, Santos Antioco, confesor y Agileo, mártir.

16, Jueves.—La Pureza de la Santísima Virgen, Stos. Florentino, obispo y Galo, confesor, Stas. Adelaida y Moxima, virgen y mártir.

17, Viernes.—San Andrés de Creta, mártir. y santas Eduvigis, viuda y Mamerta, mártir.

18, Sábado.—Stos. Lucas, evangelista y Julián y Sta. Trifonía, emp.



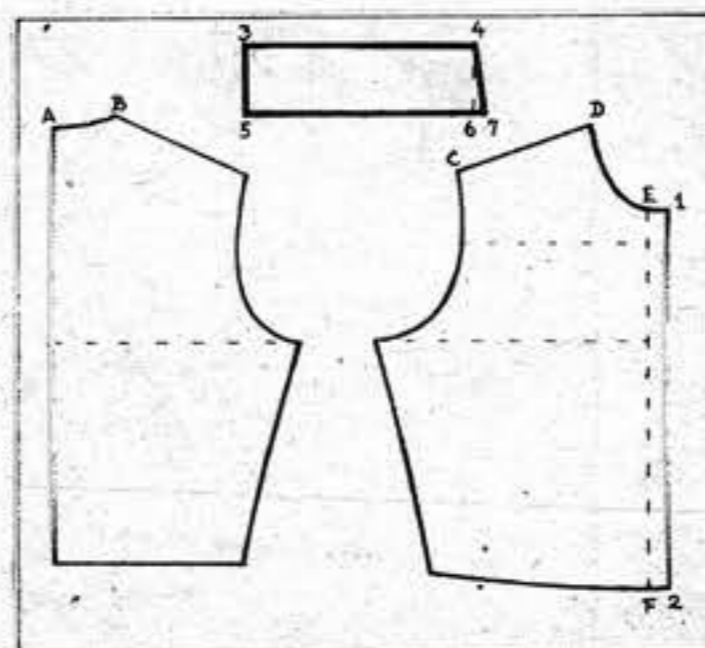
CLARA MACY.—El "silver fox" (zorro plateado), sigue manteniendo la supremacía en los abrigos, capas y boleros de piel, así como en adornos para abrigos de vestir que este año, llevarán grandes cuellos, franjas y bolsillos. Sin contar que, además de estos detalles de los abrigos, se verán muchos sombreros y carteras de "silver fox".

Si va a comprar un bolero, como me dice, tenga presente que la calidad del "silver fox" se juzga por la cantidad de hilos de plata que tenga y por la limpieza del negro azulado de su pelo.

Además, recuerde, que las bandas horizontales no le quedarían bien, ya que acortan la figura. No me gusta pues, el modelo que me describe y como a usted tampoco la convence, le publico éste que luce Ida Lupino, estrella de la "Warner", igual al cual he visto muchos en nuestras tiendas. Un modelo así, sin duda que le quedaría muy bien.

ALINA.—Se usarán mucho este invierno los guantes de piel de Suecia hasta el codo, enteramente hechos a mano y con muñones lisos, pudiendo llevar en la muñeca brazaletes sobre los guantes. Vienen en todos los colores imaginables y son la base de muchas combinaciones elegantes. Ida Lupino, que ilustra la crónica "Lo que se usa", luce uno de estos guantes, con su brazaletes en la muñeca.

IRMA CANTONES.—Le publico un juego de tapeticos muy fáciles de hacer. Aunque de él no tenemos transferibles, publicamos los motivos a tamaños naturales, a fin de que puedan calcarse a la tela. Esto viene a ser lo mismo que el transferible; la única diferencia es un poquito más de trabajo.



El cuellito alto

POR EL METODO CIENTIFICO "MODERNO"

HACE semanas contestábamos una consulta de una lectora, — ¿cómo se corta un cuellito alto? del estilo de los modelos 4 y 5 de la página del frente—, con unas indicaciones que estimábamos suficientes para alguien que supiera cortar aunque fuera un poquito; pero he aquí que he recibido cinco cartas de otras tantas lectoras: (Asunción del Campo, Inocentona, Clarisa Díaz Müller, Mirta Franco y Marta Suárez), que quieren que les dé lo explicación gráfica, es decir, que coja el cuellito alto, que no es más que una tira recta, como tema de una de mis lecciones de corte.

Por eso es que hoy lo hago, aún pensando que es demasiado sencillo el tema.

(Pasa a la Pág. 72)



LO QUE SE USA...

Hace muy poco, alguien hubo de preguntar al Alcalde La Guardia, quien era, a su juicio, la mujer mejor vestida de New York. Y dicen que la respuesta del mayor fué: "Espere a la puerta de cualquiera de esos edificios para oficinas, y la verá salir con dirección al sub-way".

Y es verdad, en ningún lugar del mundo se ven tantas mujeres bien vestidas como en New York, a las 5.30 de la tarde, hora en que salen de sus oficinas millones de muchachas modernas, vestidas de un modo sencillo, práctico y elegantísimo.

Y es que, la mujer que trabaja, generalmente es, una mujer inteligente que sabe lo que debe llevar para lucir mejor, ya que es esto, (lucir bien), un factor decisivo en su triunfo.

Además de que, en ningún otro país del orbe hay tantas y tan vastas facilidades industriales, y por lo tanto, ropas a tan bajos precios.

Este otoño la mujer americana que trabaja se vestirá mejor que nunca.

La silueta de los hombros, más suave, le dará apariencia más femenina; los trajes de dos piezas le darán la comodidad que necesita en el trabajo, combinada con la elegancia que el abrigo que necesita en la calle.

Usará crepés de rayón, así como lanas, en igual proporción, siendo los trajes de crepé en su gran mayoría, interpretados en dos tonos. (Véase la ilustración.) Las lanas serán trabajadas a base de plisados, pliegues y alforzas, así como también combinadas con encajes venecianos. O, si no, serán adornadas con galones de pasamanería.

Por la tarde, la muchacha que trabaja, que de su oficina sale para el cine y para el restaurant, usará vestidos con detalles que entran en las hechuras de los trajes de tarde, tales como modelos de túnicas en jersey; otros con "peplums" drapeados, con combinaciones de terciopelo, etc.

Son como tienen que ser: sencillos, prácticos y elegantes.

1.—Este abrigo flojo, o sea, sin entalle, es un modelo muy nuevo, interpretado en lana carmelita adornado de bandas de piel en tono más subido. Los zapatos son de igual combinación de colores, los guantes color oro y el sombrero en tono frambuesa.



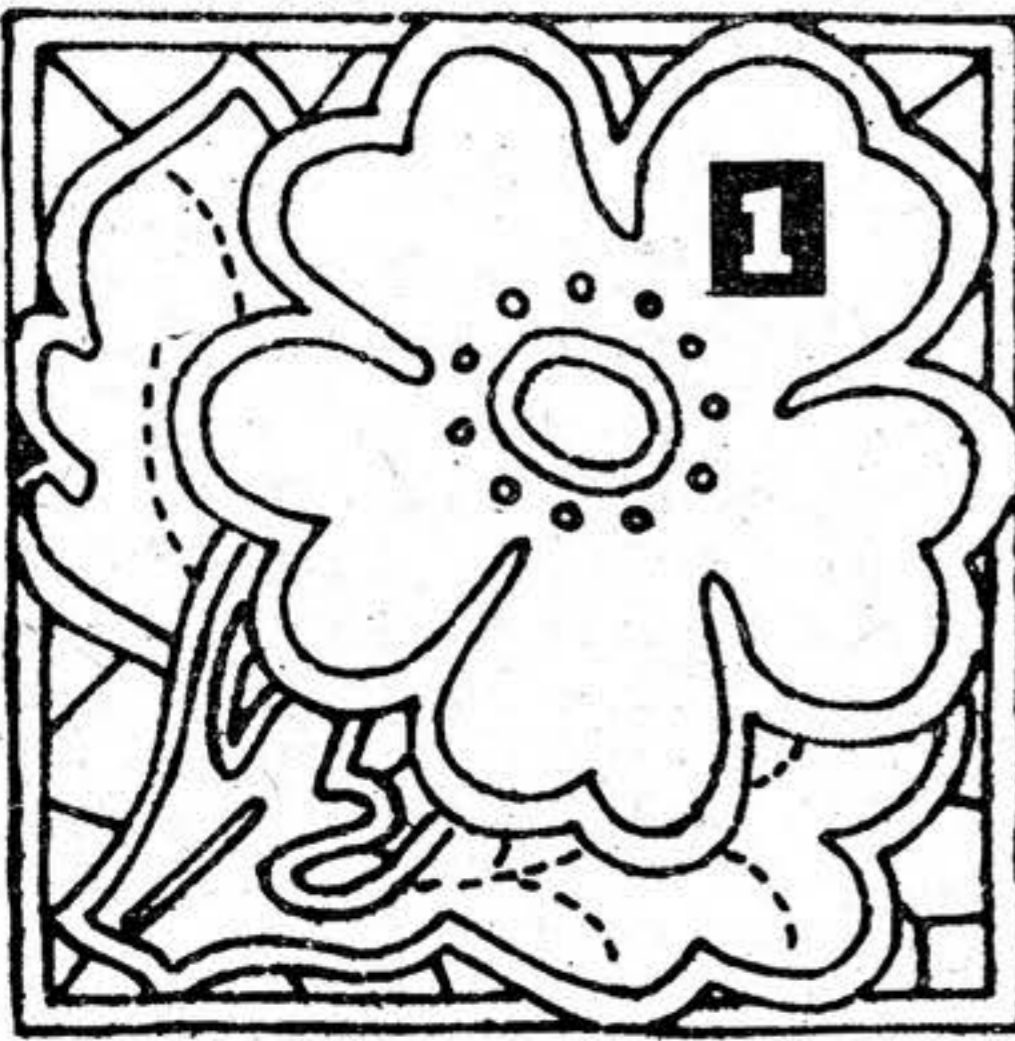
MODELOS PARA LA MUCHACHA QUE TRABAJA

2.—Muy lindo y práctico este modelito de dos piezas en lana color oro. Llamen la atención en él, las piezas sobrepuestas, el escote alto y el largo de la chaqueta, que llega hasta la cadera. El sombrero deberá ser negro o carmelita; también admite un sombrero verde.

3.—Traje de calle en lana color beige cenizo, moteada de verde y rojo. El cinturón en forma de corselete y las tapas triangulares de los bolsillos son de "duvetine" verde, al igual que el sombrero.

4.—Juvenil modelo de calle en crepé azul plomo con alforzas en la blusa, falda y manga. Son alforzas con un cordón por dentro. Es de notarse la blusa de babucha y el pequeño faldón que le da apariencia de chaqueta. El modelo luce bellissimo con sombrero, cartera y zapatos color escarlata.

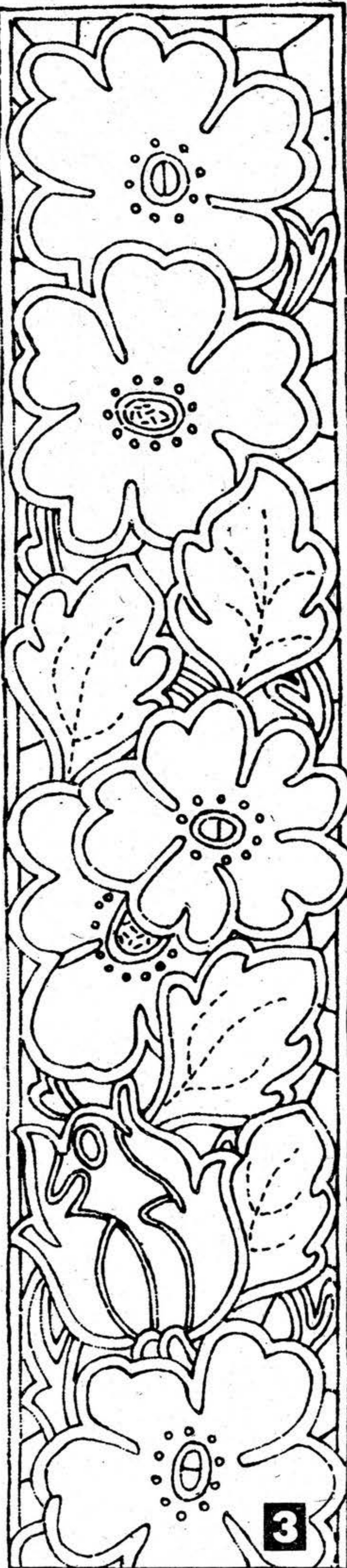
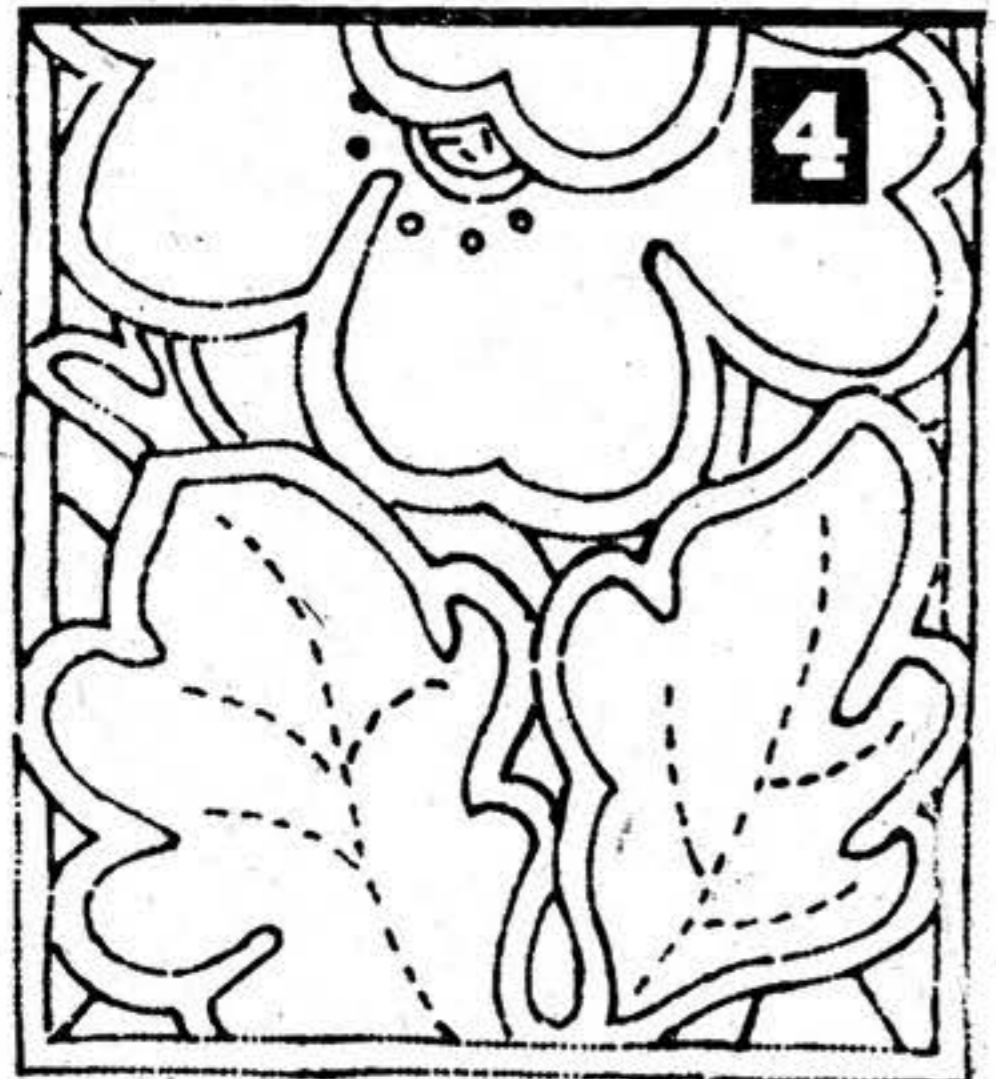
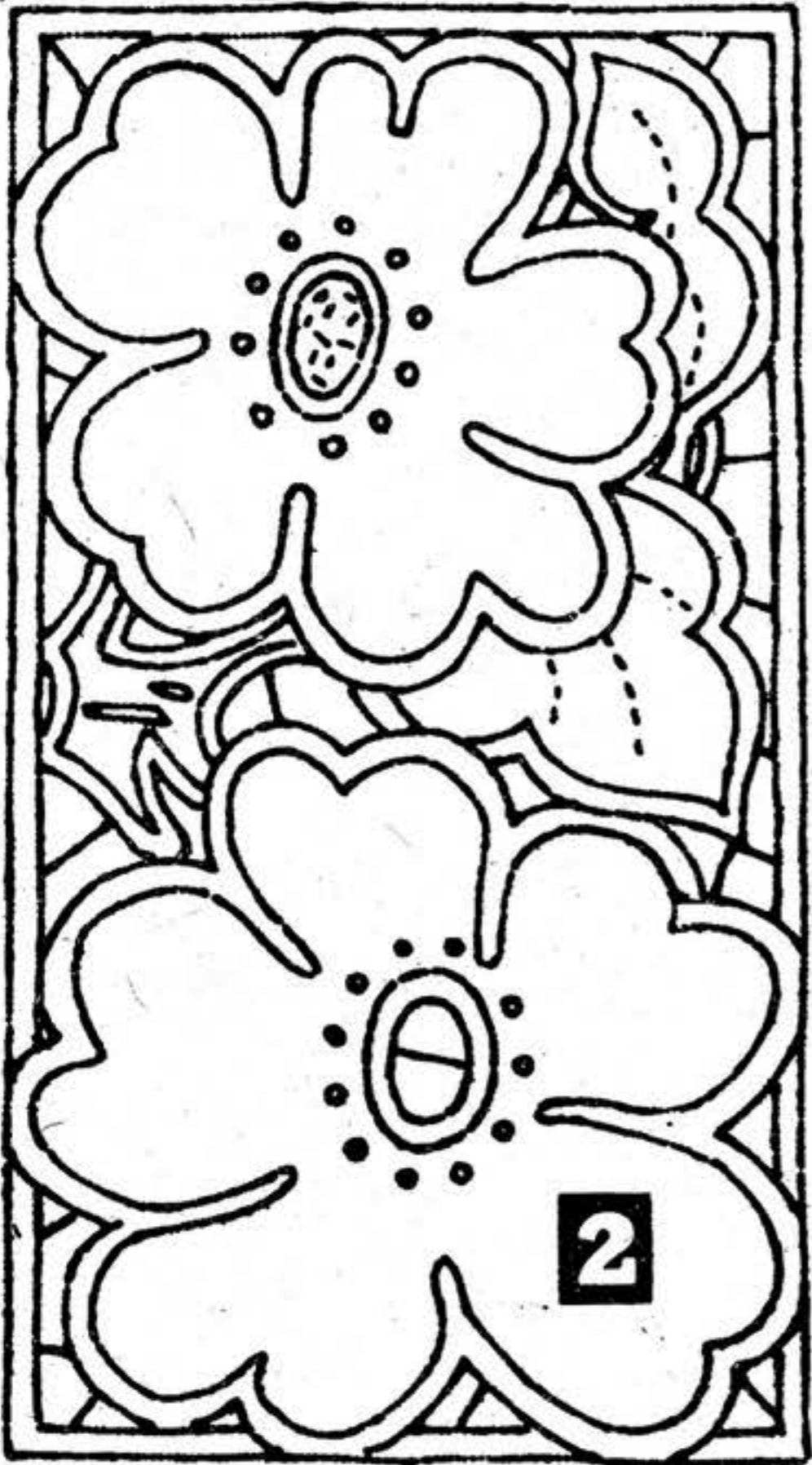
5.—Este modelo es de jersey rojo combinado con azul. Son originalísimos los detalles de los bolsillos, así como las piezas para formar la combinación de colores. Es abierto delante, llevando botones sólo en la blusa.



BELLO BORDADO PARA TAPETES
(Viene de la Pág. 70)

La figura 2, el motivo que lleva el centro de mesa.

Y las figuras 3 y 4, son las del motivo del camino de mesa divididos en dos, por no caber en esta página a todo su largo. Es decir, que el total del motivo lo hacen las dos figuras, unidas por donde indican las líneas negras.



Para
LABIOS
de encanto
personalísimo



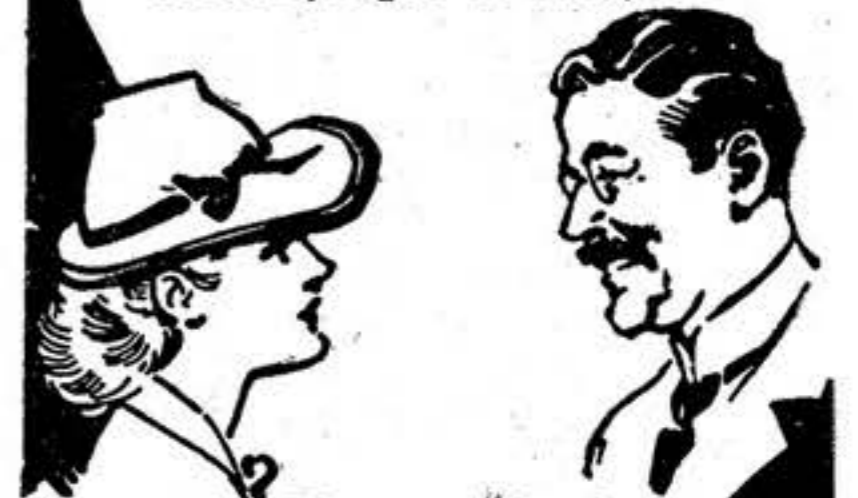
... nada le satisfará nunca tanto como el sensacional lápiz Tangee. El tono "Natural" Tangee puede graduarlo a su gusto desde el matiz rosa al grana vivo. El Tangee "Theatrical" es vívido y atrevido; el nuevo "Rojo-Fuego" (en inglés "Red-Red") es un rojo auténtico, cálido, romántico. Todos son suaves sin ser grasosos y todos tienen la famosa base Tangee de crema especial que protege. Hoy mismo véase más seductora con Tangee.

Para perfecta armonía use los correspondientes Colorettes Tangee (compacto o crema) y los Polvos Tangee.

TANGEE

"Si Señora"

Vendo más Ungüento Pazo que cualquier otro remedio para las **almorranas** y le aconsejo que lo ensaye"

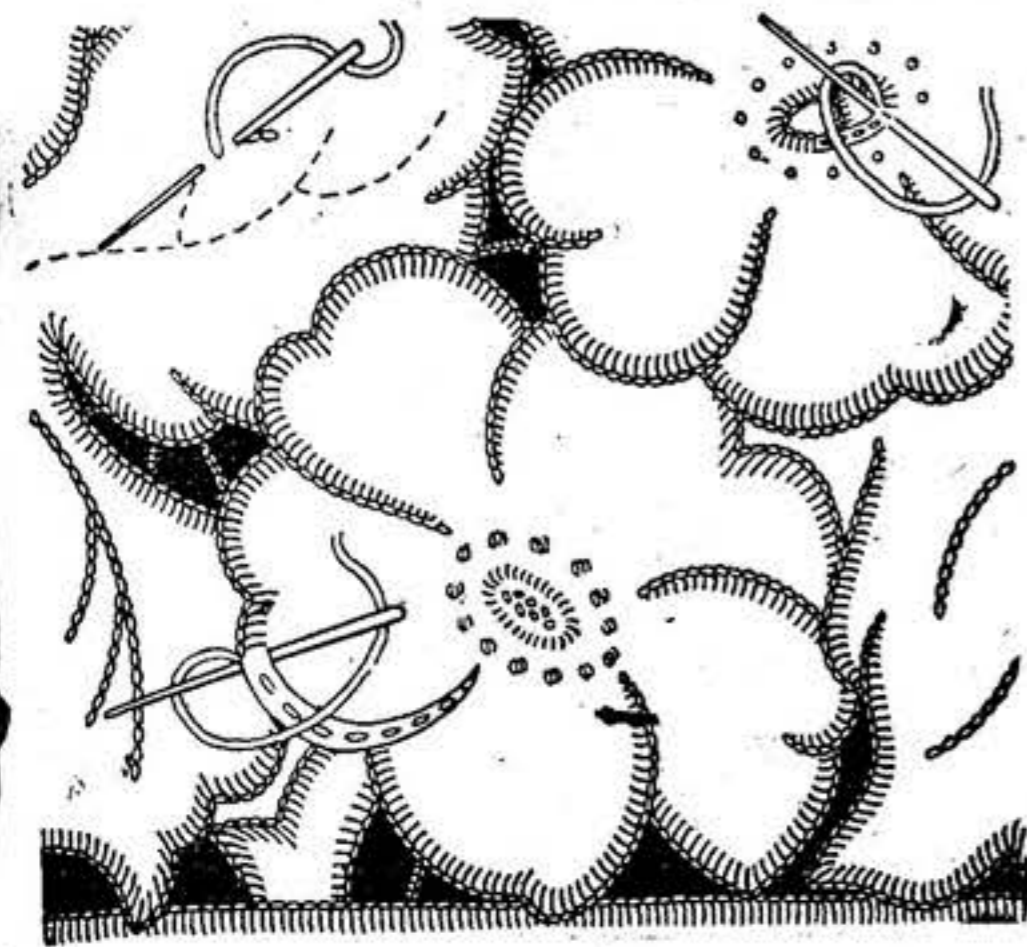


El extraordinario éxito del Ungüento Pazo se debe a su acción triple: calma los dolores casi al instante—reduce la inflamación y sana las partes afectadas.

Es por esto que tantísimas personas que padecen de **almorranas** usan Ungüento Pazo de preferencia a cualquier otro remedio. Pídale en su botica.



UNGUENTO PAZO



EL CUELLITO ALTO

(Viene de la Pág. 70)

Tenemos los dos tipos de blusa:

Señalamos a la espalda los puntos A y B, que son los únicos que nos interesan. Al frente, C-D-E-F.

Como la blusa es abierta delante casi siempre, en este tipo de cuellos, se sacan dos centímetros de E a 1 e igual cantidad de F a 2. Se unen con recta 1 y 2. Esto es lo que monta la blusa al centro.

Para hacer el cuello, se mide lo que hay de E a D más B A de la espalda.

La medida resultante, se pone en una línea, de 3 a 4. De 3 a 5 y de 4 a 6 se bajan unos 10 centímetros, (alto del cuello) y se unen con recta 5 y 6, prolongando la línea un cm. hasta 7. Se unen con recta 7 y 4.

Se corta el cuello colocando la tela doble en 3-5 y 5-7. La parte que va cosida al escote es 3-4.



OLGA MAGDALENA DE FRANQUI. —

Ante todo, déjeme hacerle llegar mi agradecimiento, por sus amables frases. En cuanto al cuello que usted me envía no es un cuello de playa. Es, lo que llamamos, y que ya hemos explicado varias veces, un cuello levantado; pero tan levantado que se convierte en una tira recta. Es decir, que, para cortarlo, no tiene usted más, que medir el contorno total del escote y cortar una tira de ese largo, doble, y de unos diez centímetros de ancho. Le publico junto con esta contestación el modelo de que tratamos y que usted me envió por pensar que tal vez pueda gustar a algunos lectores, que a la vez, pueden enterarse de cómo y cuán fácilmente se corta.

LOS INSUMERGIBLES

(Viene de la Pág. 55)

Doce hombres habían muerto en el bote antes de que los supervivientes fueran rescatados por un nuevo crucero inglés que iba rumbo al Mediterráneo. Cuando, al fin, el capitán Melville regresó a Inglaterra, se le dió otro barco, el "Persimmon", y realizó con éxito tres viajes a los Estados Unidos a cargar municiones. Pero en el cuarto su barco fué hundido por un torpedo mientras viajaba en convoy. Sin embargo, el submarino fué destruido. Como dice el capitán Melville: "Los destructores de la escolta lo hicieron salir con cargas de profundidad, y luego lo hundieron de nuevo con fuego de cañón. Murió como una ballena arponada.

De una cosa estoy seguro—concluye—, aunque he sido hundido cuatro veces, las cuatro por diferentes métodos: Hitler no está ganando, y no puede ganar. Lo que me da esta convicción es, no tanto los barcos como los hombres. La mayoría de las tripulaciones conque yo he navegado han sido hundidas por los menos tantas veces como yo; sin embargo, tan pronto como se ponen ropas secas se presentan de nuevo a enrolarse. Bravos muchachos; viéndolos en tierra, sin uniforme, nadie lo creería de ellos".

Yo le pregunté al capitán Melville si ahora no resolvería abandonar el mar. Teniendo en cuenta su edad, pensé que los repetidos golpes tenían que haberlo debilitado su espíritu.

"Los armadores me han encontrado otro barco, y partiré tan pronto como termine de cargar—contestó entusiasmado—. Es un barco rápido y no demasiado grande, y lleva armamento antiaéreo. Así podré contestar a los ataques. Esa es mi ferviente esperanza".

No se puede hundir a los Unsinkables. No. Al menos, mientras puedan pisar una cubierta.

F I N

LAS VOCES DE LA NOCHE

(Viene de la Pág. 69)

mente. Usted no se dió cuenta de que las ramas interrumpieron su concierto y permanecieron en silencio cuando usted pasó cerca de la laguna y atravesó el prado...

El coro de las ranas resonaba en medio de la noche.

—Son perros de guardia—continuó Brooke—. Su inesperado silencio fue para mí una advertencia, una alerta. Admirable lección...

Se inclinó y tomó a Anderson por un brazo.

—Vamos... Voy a acompañarlo hasta su bungalow. Y le aconsejo que trate de dormir. Por la mañana, a las ocho, el auto lo conducirá al muelle para que tome el barco. Duerma para que se le pase el dolor de cabeza

Las ranas continuaban rimando su monótona canción en las tinieblas.

F I N

EL IMPERIO INDUSTRIAL

(Viene de la Pág. 11)

En todos los compartimentos viajan hombres y mujeres mezclados. Aquí es la cosa más natural. Atravieso el tren, pasando por las "clases duras" hasta los "wagons-lits", donde casi sólo viajan los extranjeros.

Hay un enorme tumulto en este momento. Se ha dado a un americano un departamento que debe compartir con una joven estudiante rusa. La muchacha no encuentra nada de sorprendente en esto, pues que el compartimento es para dos...



pero no arriesgue el bienestar de su esposa o compañera. PATENTEX permite disfrutar de la vida sin dejar de cumplir el deber o la misión de cada uno.

PATENTEX protege contra situaciones embarazosas prematuras o indeseadas.

Solicite folleto ilustrado que contiene interesantes soluciones a problemas íntimos.

Cia. Farmacia Goicochea, S. A.
Plaza de la Soledad Camagüey

Patentex

Bohemia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
FUNDADA Añ 1908

(Dirigida hasta 1926 por
MIGUEL A. QUEVEDO, Sr.)

Director-Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director Artístico:
Pedro A. VALER.

Redacción, Administración y
Talleres:

Edificio "BOHEMIA"
TROCADERO 357-359
La Habana. — Cuba.

Apartado de Correos: 2169.
Cable-Telégrafo: "Bohemia".

Teléfonos:

Anuncios: M-6198
Redacción M-1392

Suscripción Anual:

En la República \$ 5.00 M. O.
En el Extranjero „ 6.00 M. A

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba.

Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York. City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

Precios del ejemplar:
Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

Pero el americano insiste en pedir un hombre por compañero. ¡No quiere estar con una señorita!

El jefe del tren busca en vano la manera de explicarle que no existen diferencias entre una mujer y un hombre, que no hace falta proteger a una mujer pues que ella es capaz de defenderse y, en último extremo—señala con ironía—él no lo cree capaz de cometer atentado alguno y no dejará de ser correcto con una dama por el hecho de que se halle en el mismo compartimento del tren. ¿Por qué separar los sexos?... Pero el americano quiere estar con un hombre y llega a declararlo ante la estudiante. Ella encuentra esto vejatorio y humillante. Hay que recurrir a la astucia. Todo el vagón se halla agitado. Finalmente, el americano tiene que acostarse ante la jovencita, una bella muchacha que lo mira iracunda. Para ella esta actitud del hombre es, verdaderamente, algo incomprensible y humillante.

♦ ♦ ♦

En nuestro vagón, la maestra ha extendido su cama y se acuesta. Se ha vestido con un pajama. Sus labios rojos y atractivos, están medio cerrados. Respira salud: es fresca y bella... Parece enervada; creeriase que se halla leyendo una novela de amor apasionante. Pero no se trata de eso: lee un volumen que trata sobre "la unión de los proletarios del Oeste con los pueblos oprimidos del Oriente".

La campesina duerme enfrente, respirando profundamente, medio desnuda con las piernas descubiertas. La maestra la mira y nos habla de la aldea en donde trabajaba antes y donde tuvo que luchar con centenares de campesinas de este género para convencerlas de que podían confiarle sus hijitos en su escuela. Esto ocurría en Ugundai. La maestra suspira para contar como el Soviet local la buscó ahora para ir a las estepas.

En pocos momentos nos hemos hecho excelentes amigos. Me refiere que fué periodista diez años seguidos y ha perdido todo entusiasmo. ¿El amor? ¡No! Los jóvenes comunistas de esta Rusia asiática no tienen tiempo para eso. Tienen que edificar un mundo nuevo... A veces dejan hervir su sangre y entregan su cuerpo fresco sin entusiasmos. Pero su corazón, su cerebro y su espíritu pertenecen a la Revolución.

♦ ♦ ♦

Tachkent!... Un día en las oficinas públicas, que aquí son las que gobiernan toda el Asia Central. Después, nuevamente el Turk-Sib.

El ferrocarril da grandes vueltas hasta llegar a la estación terminal. Y cuanto a la línea aérea de Tachkent a Stalinabad, es de 350 kilómetros, pero el avión no hace el trayecto en línea recta sobre las montañas—de unos 4000 metros de altitud—sino que las evita dando una gran vuelta de 930 kilómetros para dejar la correspondencia en diferentes lugares. El trayecto ferroviario es de 1600 kilómetros.

Durante algún tiempo vamos paralelamente al oasis de Tachkent que inunda nuestros compartimentos con un perfume de jazmín. Después todo desaparece y no se ve más que el desierto. Verdaderas murallas de paja protegen la vía férrea contra el viento que sopla sobre esta estepa fámélica, de un gris infinito.

Numerosas yurtas vienen después. El hombre no ha buscado aquí la manera de vivir, sino la de producir. Las estaciones del ferrocarril menudean ahora. Gentes y más gentes salen de cuevas esparcidas, acercándose al tren para ofrecernos sus quesos a cambio de nuestro té.

Asombrados consideran las gentes que viajan en tren y observan las máquinas y los vagones. La era nueva no ha penetrado aún en esta estepa; son las estepas las que van hacia ella. Pero es posible que dentro de unos meses estas cuevas redondas sean reemplazadas por casas de piedra. Los hechos de los últimos dos mil años, se reemplazan por la acción sumada en décadas.

FIN



MH-6-41

Ud. haría cualquier sacrificio

en el mañana, por asegurar el porvenir de su hijo...

Pero ninguno de esos sacrificios tendrá tanta influencia sobre su felicidad como el hecho de criarlo usted misma, y nada le ayudará tanto a cumplir bien esta sagrada misión como la Malta HATUEY Fosfatada.

Crie usted misma a su hijo — y asegure la salud de ambos tomando

MALTA HATUEY

FOSFATADA

Es el extracto de Malta más completo. Todas las vitaminas de la fermentación de la malta—MAS el fósforo y el calcio que nutren y tonifican los principales tejidos del organismo.

LUMBAGO

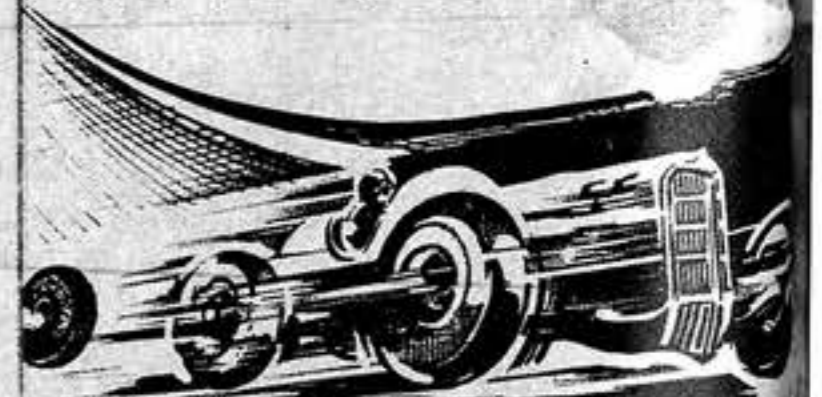


Sloan también alivia con la misma facilidad, los dolores de reuma, cansancio muscular, ciática y torceduras.



LINIMENTO
de SLOAN
—Mata Dolores

Siempre a la cabeza de todos

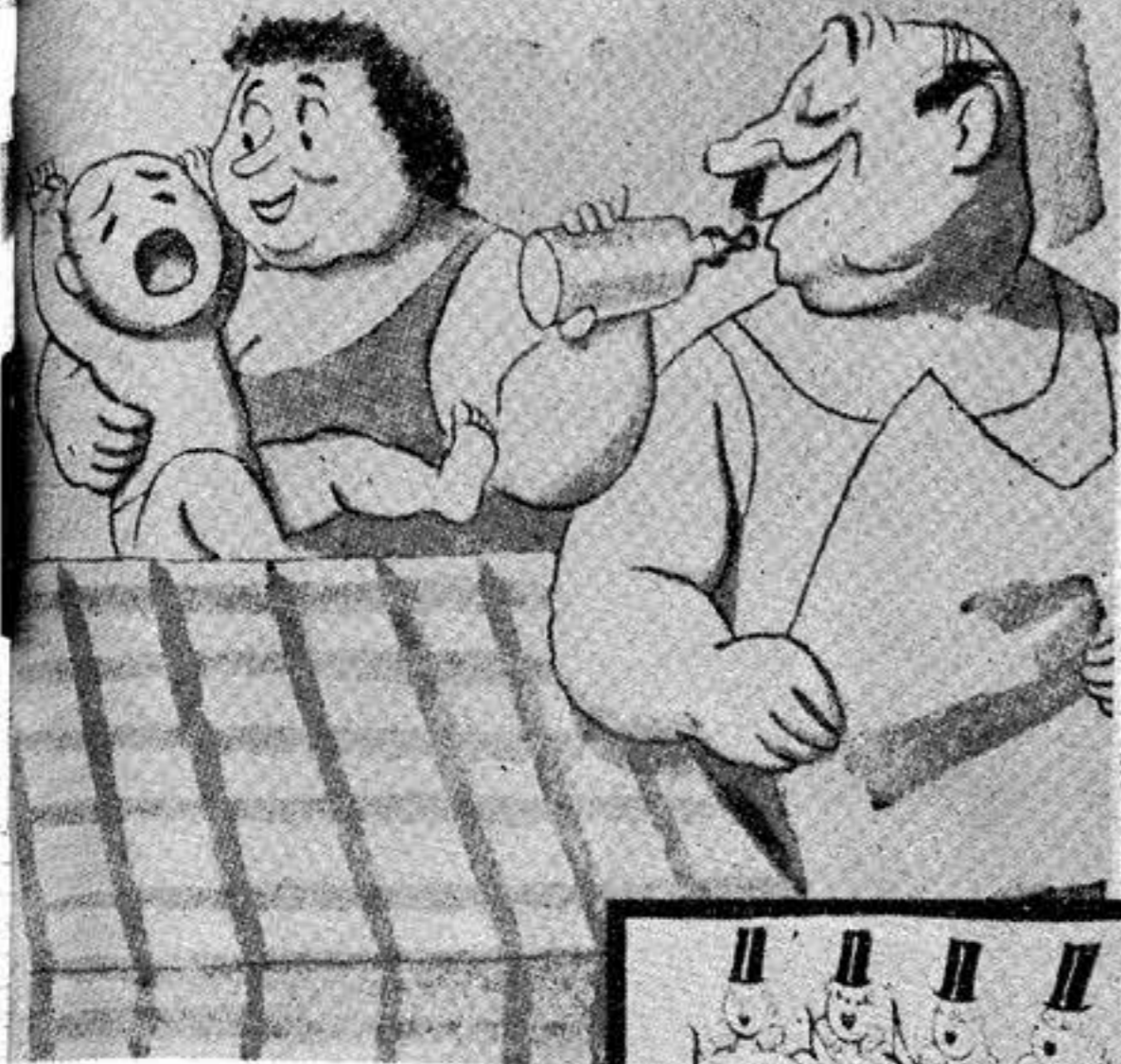


PUBLICIDAD VEGA

Su mejor negocio

Carvajal
S.A.
Maricam

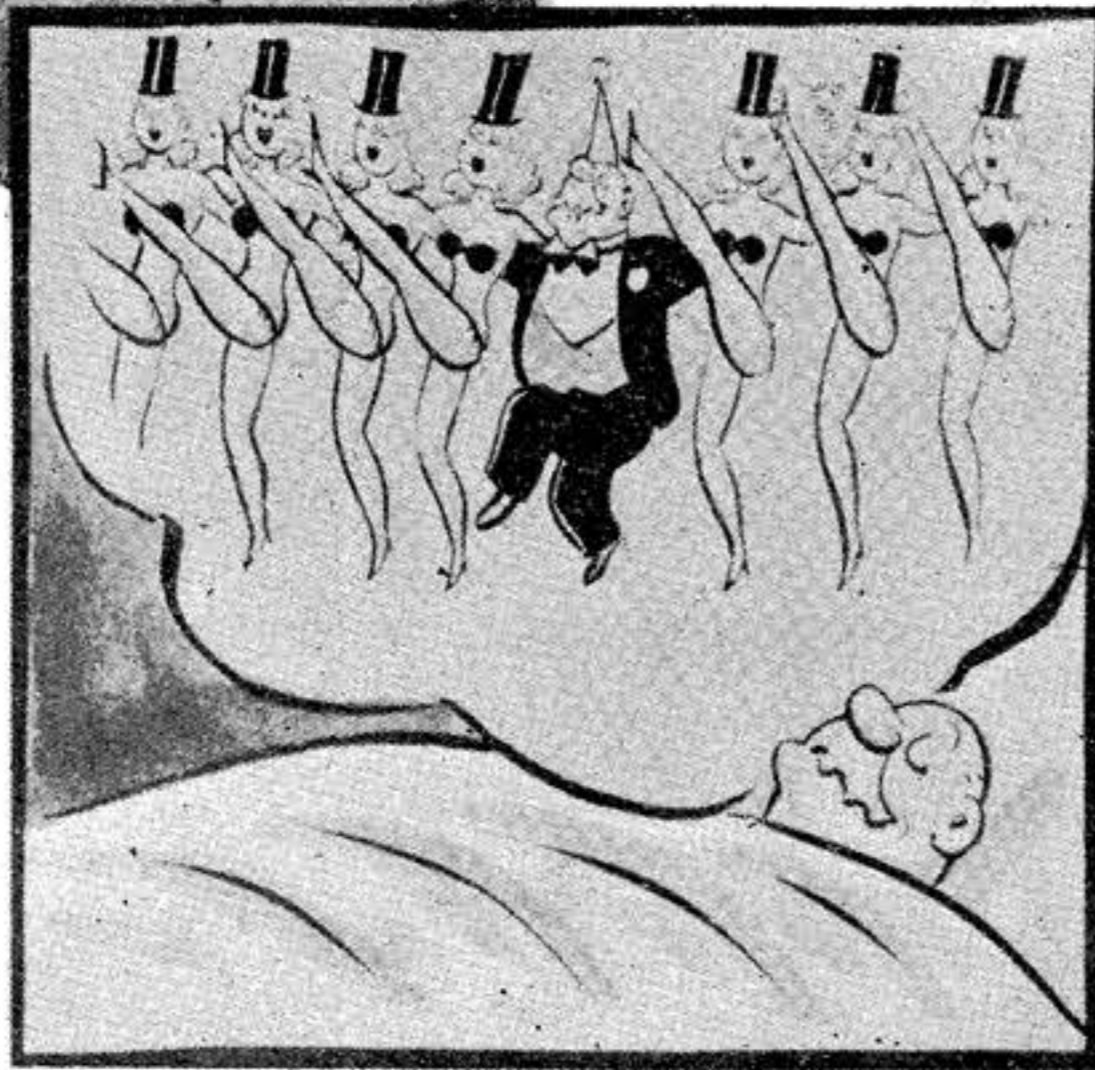
Humorismo



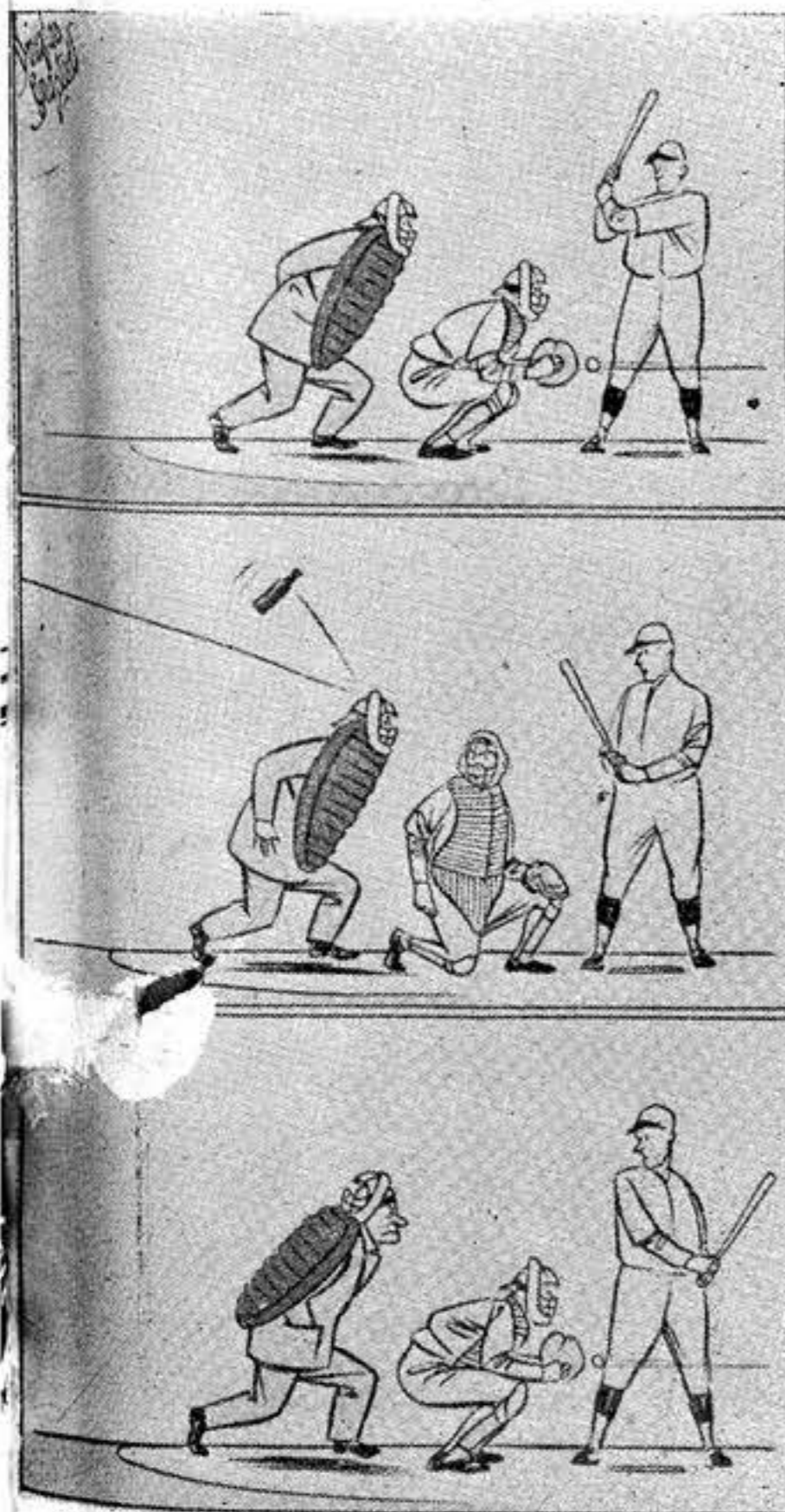
—Mira; papá sí es un mu-
chacho obediente.



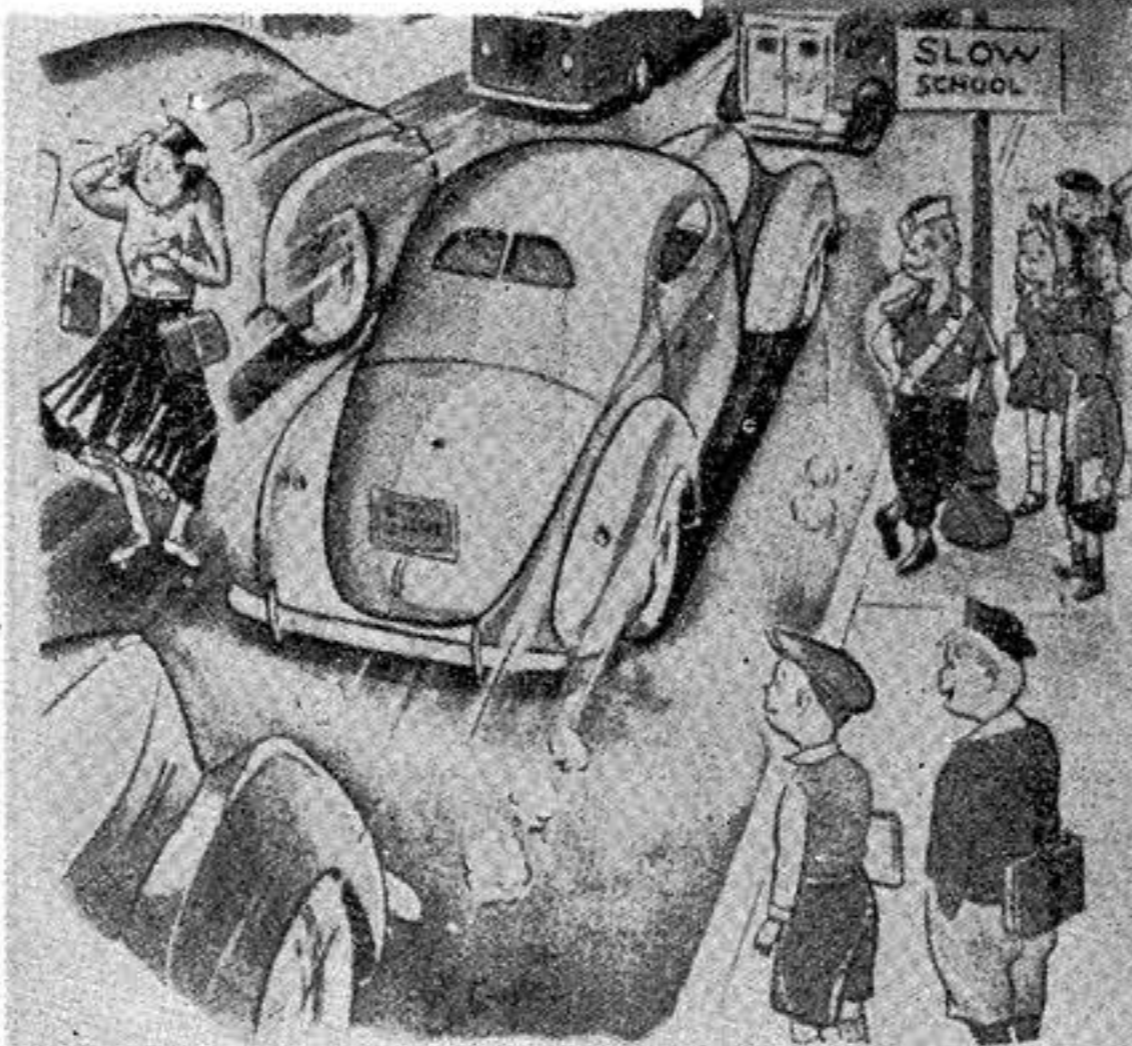
—Mira, querida esposa, traigo
un invitado para la comida.



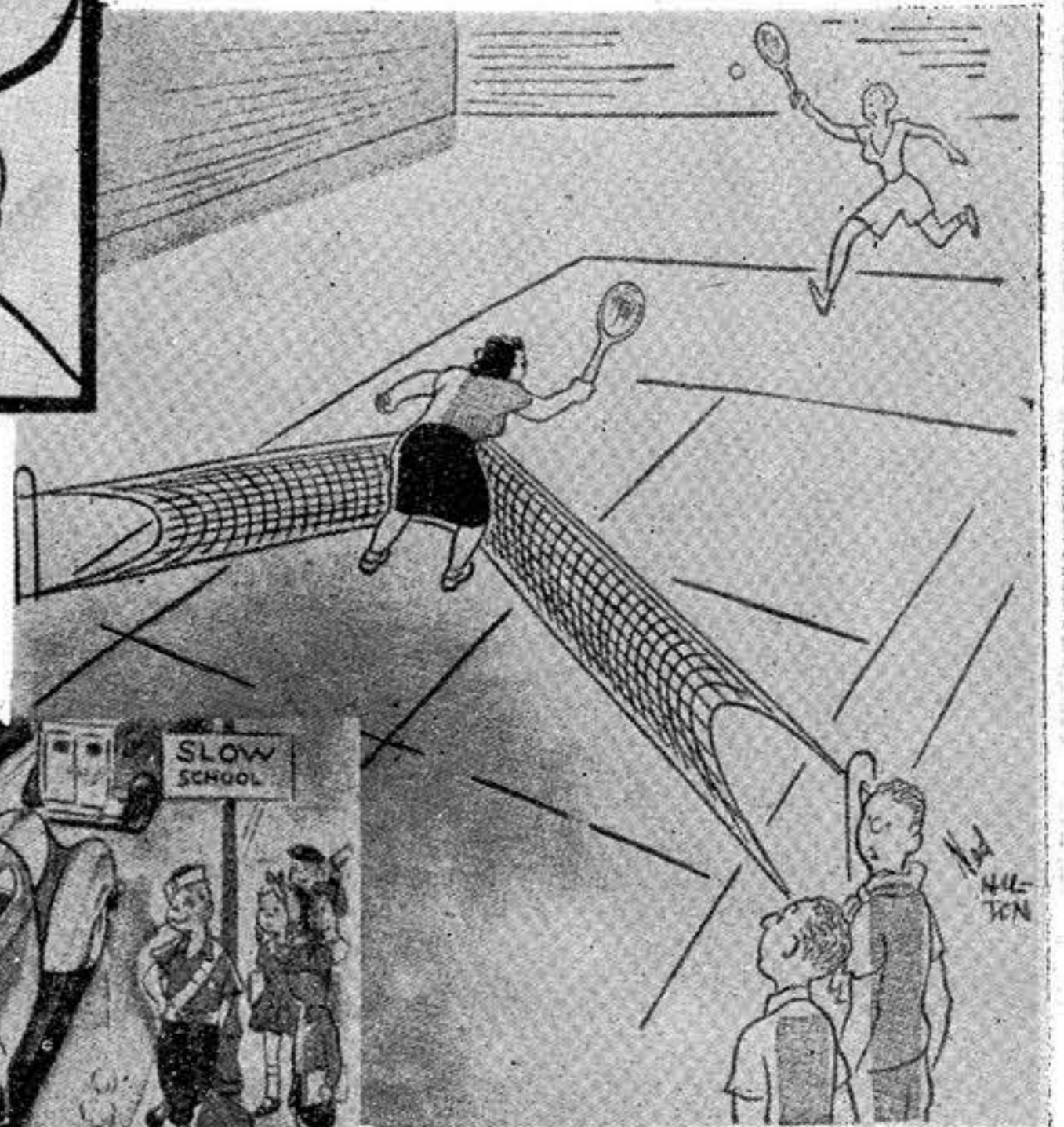
SUENO DE UNA NOCHE
DE VERANO



HISTORIETA MUDA



—Le gusta acompañar a las maes-
tras para atravesar la calle, y las
abandona siempre entre los ve-
hículos.



—Su estilo de jugar al tenis es bas-
tante agresivo.



—Mi mujer quiere tener la seguri-
dad de que no se me vuelva a ol-
vidar la comida para el perro.

NUEVO INVENTO!

FORMULA
Recipal

...que mejora aún más
la super-maxima

CALIDAD CANDADO

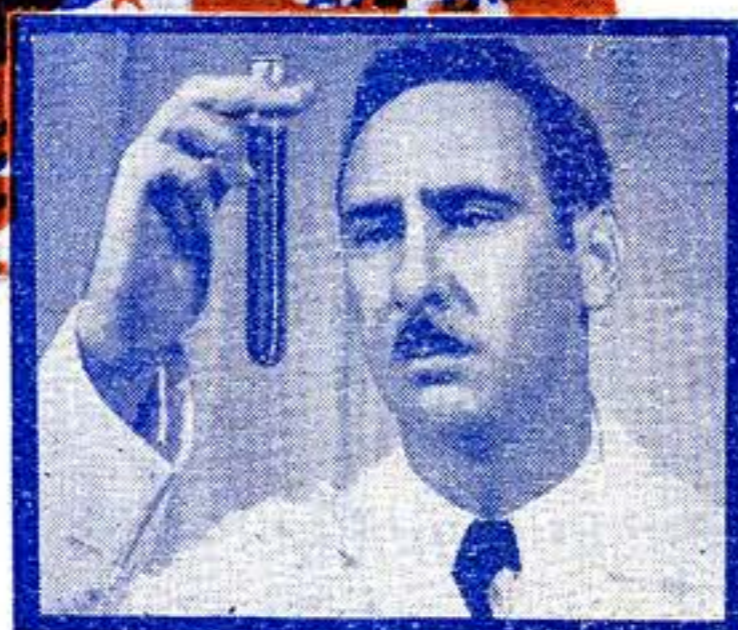
¿QUE ES RECIPAL?

El Recipal es el ingrediente limpiante más fuerte y más enérgico que se conoce para quitar rápidamente la grasa y la suciedad de la ropa. Recipal es completamente inofensivo para las manos y aún para los tejidos más delicados. Por eso, ahora Candado es mejor de lo mejor que era y por eso deja la ropa blanca, limpia, ¡como nueva!

Recipal refuerza las 7 razones



2,3,5
y 7¢



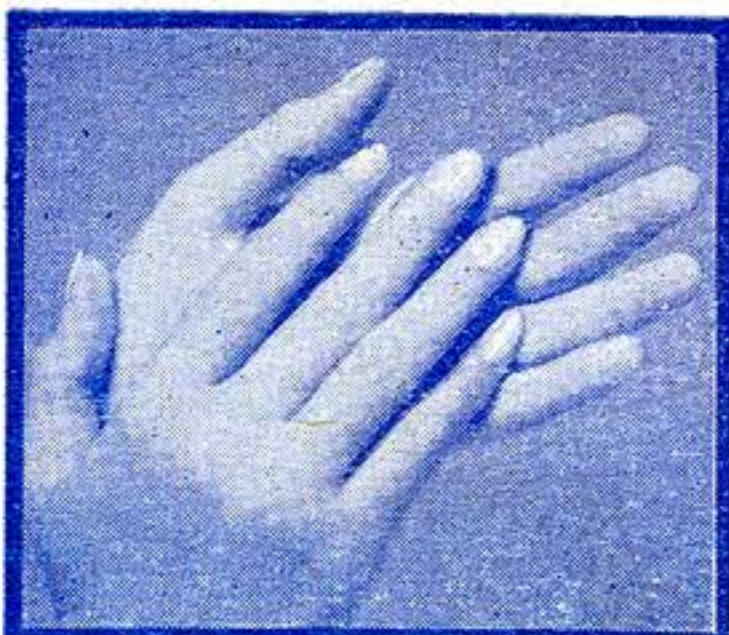
1 ES PURO



2 LAVA MAS Y MEJOR



3 PROLONGA LA DURACION DE LA ROPA



4 NO DAÑA LAS MANOS



5 DEJA OLOR A LIMPIO



6 ES ECONOMICO



7 ACABA CON LOS MICROBIOS